



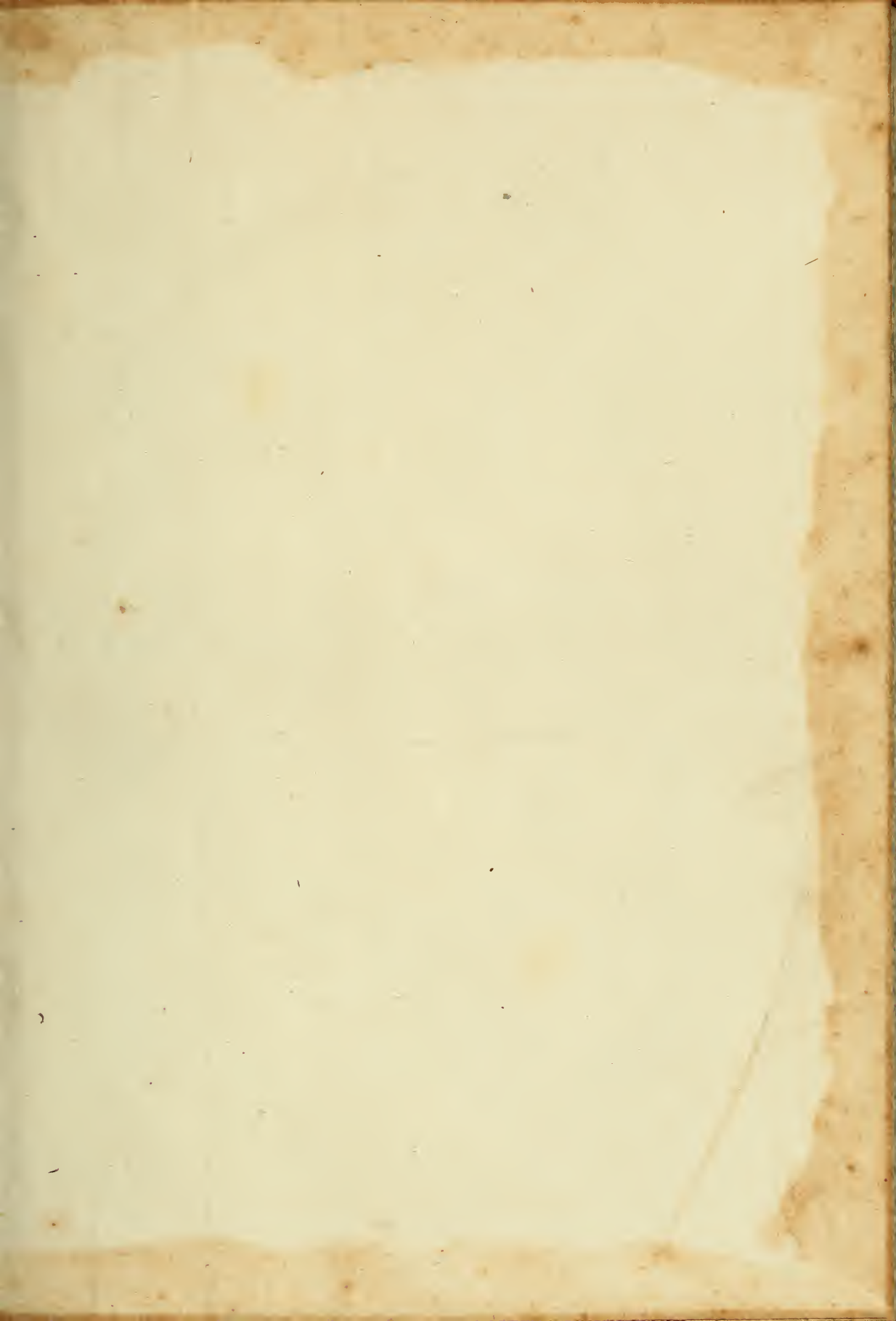
Rad

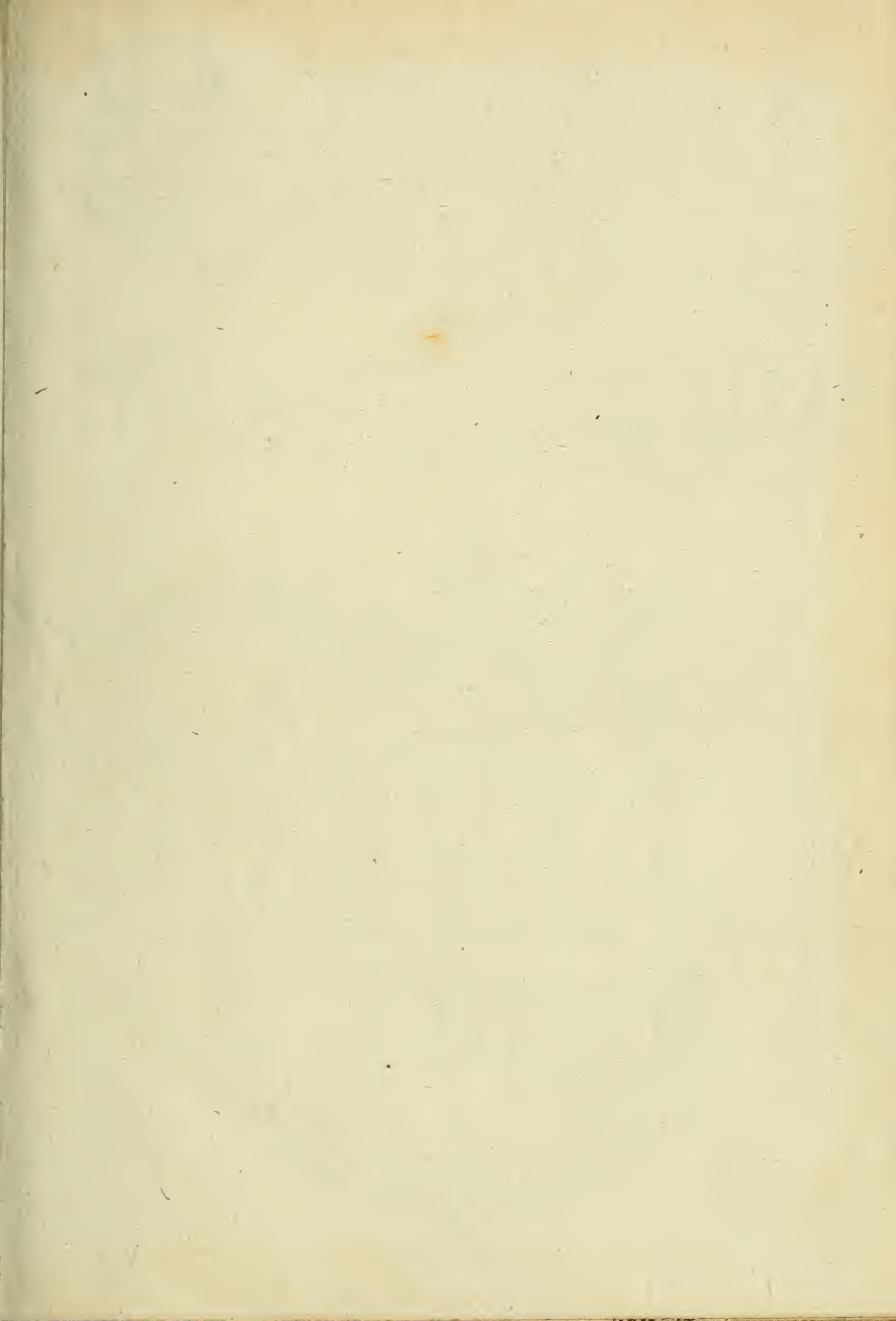
78: 439

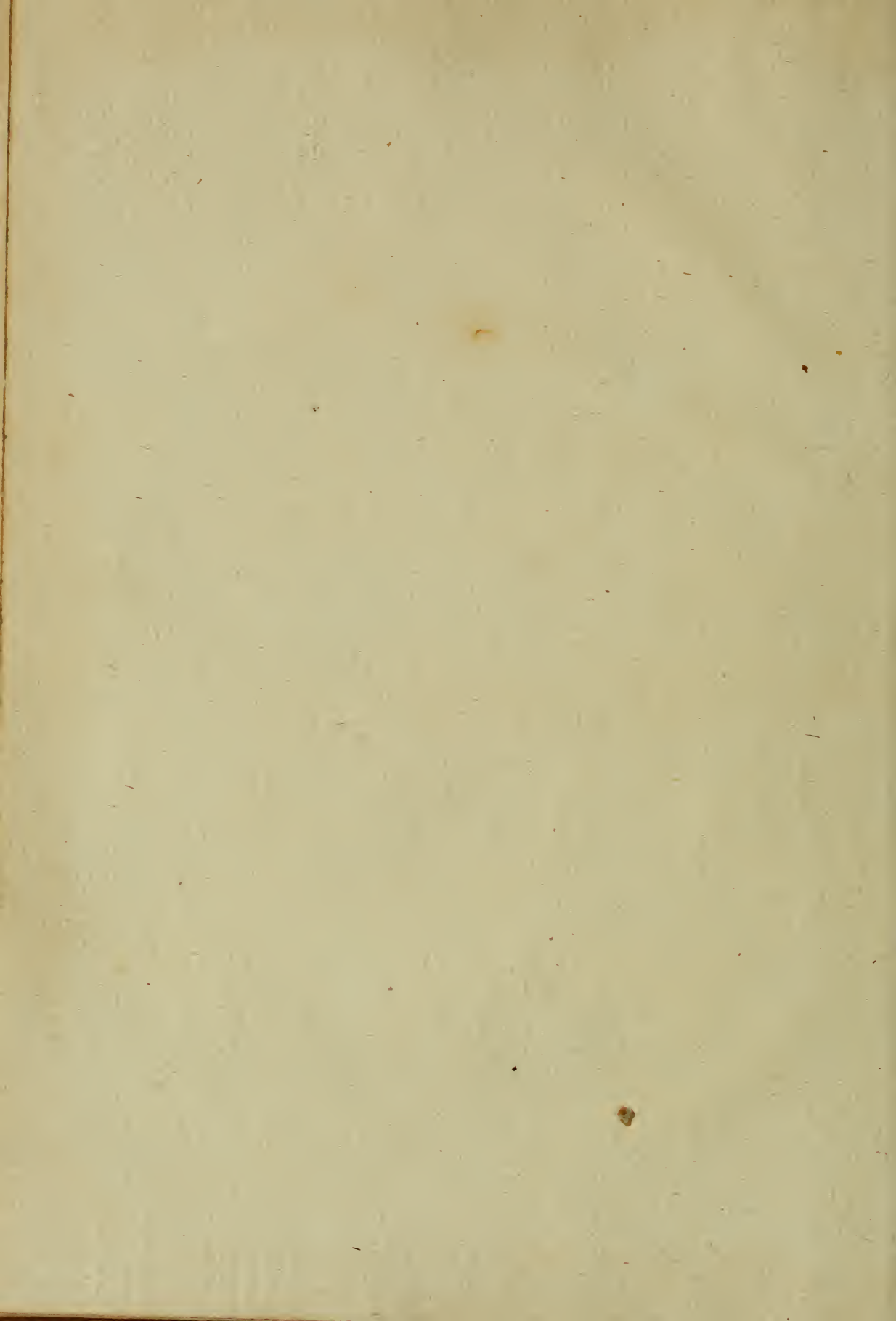
82: 295

84: 309

B.47







LA VERDAD E

RA HISTORIA DEL REY DON RODR
go, en la qual se trata la causa principal dela perdida de España. y la co
quista que della hizo Miramamolín Almácor Rey que fue del Afri
ca, y de las Arabias. Cõpuesta por el sabio Alcayde Abulcachim
Tarif Abentariq, de nacion Arabe, y natural de la
Arabia Petrea.

NOUEVAMENTE TRADVZIDA DE LA
lengua Arabiga, por Miguel de Luna vezino de Granada,
interprete del Rey don Phelippe nuestro señor.



Impressa por Rene Rabut año de.1602.

Muy poderoso señor.

POr mādado de V.A. he visto esta hystoria del Miramamolin Abilg
lit &c. Traduzida de arauigo en Castellano por Miguel de Luna, y
parece, que así por no tener cosa que offenda, como por ser traducti
de hystoria, y hystoriador curioso y raro, se le puede dar la licēcia y priui
gio que suplica. En Madrid a siete de Hebrero de mil y quinientos y ne
ta y vn años.

Thomas Gracian Dantisco.

EL REY.



Or quanto por parte de vos Miguel de Luna vezino dela ciudad de Granada, nos fue hecha relacion, que vos auades traduzido dela lengua Arabiga a la Castellana vna hy storia que se intitulaua, del Rey Miramamolin Almançor, com puesto por el alcayde Abentariq, en la qual dicha traduccion auades pasado mucho cuydado y trabajo, y nos suplica stes os mandassemos dar licencia y pre-

ilegio, para que vos, o la persona que vuestro poder ouiesse la pudie e imprimir y vender en estos reynos por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro con sejo y como por su mandado se hizieron las diligencias dela pre gma tica por nos techa, que sobre la impressiõ delos libros dispone, fue acordado que deuamos de mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Y por la presente por os hazer bien y merced, vos damos licencia y facultad para que por tiẽ po de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia dela fecha desta nuestra cedula podays imprimir la dicha hy sto ria que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro cõ sejo se vio, que va rubricado al fin de Pedro çapata del Marmol nue stro escriuano de camara delos que residen en el nuestro consejo, cõ que antes que se venda le traygais ante ellos juntamente cõ el dicho original para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme a el, y traygays fee en publica forma como por Corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el origi nal. Y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni primer pliego del mas de en solo vn libro, el qual entregue con el original al auctor, o persona a cuya costa le im primiere para effeto dela dicha correctiõ y tassa hasta q antes y pri mero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro cõ sejo. Y estando fecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho

pria

principio y primer pliego para los demas libros, en el qual segundamente ponga esta nuestra cedula, licencia y preuilegio, y la aprobacion, tasa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros Reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo persona alguna, sin vuestra licencia, no lo pueda imprimir ni vender, so pena, que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra terica parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, y alguaziles de la nuestra casa, corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, asy a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y merced que asy vos hazemos, y contra el tenor y forma della ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consentan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Madrid a catorze dias del mes de Febrero de mil y quinientos y noventa y vn años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez.

PROHEMIO AL REY NUESTRO SENOR MIGUEL de Luna Interprete.

Señor.

BASTANTE MENTE tiene hecha cumplida de
mōstracion, la experiencia, q̄ con el cōtinuo exercicio del
hombre, las sciencias reciben perfeccion y aumento, y el q̄ las
sigue, ornato de grandes virtudes: leu antandole el entendi-
miento a contemplar altas y diuinas contemplaciones, y
finalmente adquiere con ellas modo para biuir en este misera-
ble mundo, para no ser anegado en el pielago de la ciega y mō-
struosa ignorancia. Con este disinio, C. M. comence desde mi
niñez acultiuar mi ingenio en este dulce y sabroso exercicio de
las letras, mayormente en la facultad Aranica, de la qual sa-
que a luz y resuscite esta presente historia, tan desseada de sa-
ber de nuestros Españoles. Trata de los rēcuertos que tuuo el
Rey don Rodrigo, y otros capitanes suyos con Tarif Abenziet
capitan del Rey Almançor, juntamente con otras cosas dig-
nas de memoria, por las quales paresce muy claro el grande
esfuerço y valor de los Españoles, hasta el infante don Pela-
yo, primer Rey que començo a recuperar y restaurar la perdi-
da de España, como successor, y legitimo heredero por lineare
Eta de varon de los Reyes Godos, segun lo tiene aueriguado
el Auētor desta historia, de todo lo qual carecen las nuestras

hasta oy. Reciba pues .V. M. este pequeño servicio, como cosa
que le pertenece, debaxo de su proteccion y amparo, cō lo qual
quedare seguro de los detractores, y sera causa animarme pa
ra ofrecer en publico la segunda parte desta obra, perdonādo
mi atrevimiēto, y Dios guarde a .V. M. con augmēto de mas
Reynos, como sus fieles y leales Vassallos deseamos, y la Chri
stianidad a menester.

VELLICIADO IOAN DE FA
ria Abogado y relator en la real Chancille
ria de Granada, al prudente y dis
creto Lector.



INGVNAHYSTO
ria discreto Lector hasta
oy se a visto, que tan justa
mente merezca este nó
bre, como la que en estos
dichos tiempos, nos da
nuestro natural Español
Granadino Miguel de Lu
na, traduzida de lengua

Arauga (en que es peritissimo) a la nuestra Españo
la, en la qual tiene tan propria y genuina eloquencia
que no le falta nada, assi en la pronunciacion, como
en propiedad de vocablos, y natural rethorica, co
sa a mi juyzio rara, en quien tanto estudio a puesto
en tan peregrino lenguaje como el Arauigo, y a vsa
do en esta traduccion, las reglas de verdadero y fiel
interprete, y traductor (como en su prologo el refie
re) y en su manera de proceder a guardado la letra y
sentido de lo que fue posible, siguiendo el proprio
estilo de Tarif principal autor deste libro, el qual aũ
que baruario, en su manera de escreuir muestra con
euidencia q̃ no escriue patrañas, ni consejas oydas, si

no las cosas en que se hallo presente, y vido por sus ojos, nombrando las personas, tiempos, y lugares, lo qual, demas de que ello afirma, se infiere de la llaneza con que trata los acaescimiētos dela perdida de España, sin que le mueua amor, o passion, inuidia, o ambicion, para dexar de cōtar los infortunios de los araues, y Moros, y los heroycos hechos de nuestros Christianos Españoles, que aunque mostrarō el valor que siempre, quando Dios leuanta su poderosa mano para nuestro castigo, todo aprouecha poco. Y echase de ver por las cartas, contratos, y renuenciones que van por el discurso del libro insertas, que solamente pone aquellas que de mano de los gouernadores y capitanes pudo alcançar, que en tantos contrastes como vuo, en tan llorosa perdida y prolixa guerra de comunidades, y dissensiones entre aq̃llas gentes, y tiranos, que entre ellos mismos se leuātaron, entre los quales no pudo dexar de auer contrataciones y cartas, pudiera el autor fingir (sin que nadie le pudiera arguyr de mentira) algunas, y no lo hizo, porque verosimilmente no pudieron venir a su poder, ni el tuuo mas quenta que con el creuir lo que vio, inxiriendo las cartas, y contratos que le entregaron los generales del Rey Iacob Almançor, y no mas. Y es digno de notar en las cartas y cōtratos dichos, la elegancia, y buena orden, solennidad, y fuerças de ley que tienen, que no pudieran en las escuelas

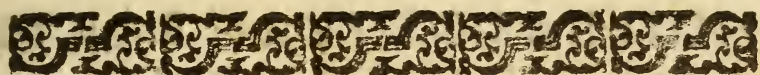
cuclas de rethorica, ni en las audiéncias reales de nue-
stro tiempo ordenarse mejor, y boluiédo a nuestro
interprete y traductor, se le deue mucho por auer sa-
cado a luz la verdadera hystoria de vn hecho tá dig-
no de ser sabido, y tátos años ignorado de nuestros
Chronistas, que tan al rebes y como por sueños an-
tractado esta hystoria, aunque no les pongo culpa, si-
no an hallado otro bestigio delo que buscauan, que
no todos lo pueden todo, ni a todos descubre Dios
sus marauillas, ni en todos tiempos. *Omni negotio
tépus, & oportunitas, & multa hominis afflictio quia
ignorat præterita, & futura nullo certo potest scire
núcio,* dize el Spiritu sancto en el capítulo octauo dⁱ
Ecclesiastes, y pues lo a descubierto a n^{ro} Miguel de
Luna en este tiempo, es para mi argumento de algú
Pressagio entre muchos que por nuestros peccados
se descubren cada dia, que parece que su misericor-
dia nos preuiene y auisa, y nos descuydamos confor-
me a aquello. *Aures habét & nō audient,* y a mostra-
do tá bien en esta traductiō el interprete su ingenio,
y curiosidad en mostrar las proprias deriuaciones dⁱ
algunos nombres de ciudades y pueblos de España
trayédo los antiguos y modernos con la declaraciō
de la verdadera cōputacion de aquellos tiempos, he-
cha collacion a los nuestros. y fuera desto saben en
toda la escriptura ardidés de guerra, estratagemas,
ingenios

ingenios bellicos, trayciones, lealtades, martirios,
moralidades, premios, y castigos, que en otra algu
na, siendo tan breue, la qual pudiera muy bien dila
tar nuestro traductor, si no lleuara intento de con
seruar la verdad mera y pura, que hallo escripta, y
no tratò de encomèdar su persona, porque por mu
cho que diga, quedare corto, y porque ya su mage
stad a hecho aprobacion della en la interpretaciõ
delar prophecias de sant Iuan Euangelista, y sant
Cicilio, que se hallaron en la antigua torre, que ser
uia de campanario, en la yglesia Cathedral desta
ciudad insigne, juntamente con algunas reliquias
de grande admiracion, lo qual a sido otro notable
vaticinio delos que arriba refiero, en la qual inter
pretacion, y declaracion, que fue dela misma légua
Arauiga, se auentajo a todos los que della tratarõ,
porque tiene singular erudicion, y promptitud de
ingenio, adornado de insigne virtud, y otras partes,
que en este libro, y otros que sacara a luz se veran.

SONETO

Del Licenciado Ioan de Faria, al Rey
nuestro Señor.

EL grande resplandor Rey poderoso
de vuestra Magestad q̃ alumbra al mundo
os a hecho primero, y no sigundo
despues de Dios eterno, y misterioso,
El Barbaro, el Hereje, el Orgulloso
Pirata inquietador mas furibundo
con el Yndiano y dolatra fecundo
a vuestro braço temen valeroso.
Por vos la nauezilla anda segura
de nuestra Fee, y se escapa de tormenta
y soys su verdadero norte y guia.
Oy soys en quien la eterna esencia y pura
sumo quanto en los cielos mide y quenta
de fortaleza, y de sabiduria.



DEL MISMO LICENCIADO

Ioan de Faria al interprete.

Soneto.

¶ Como quando ocultada se aparece
saliendo ya del orbe luminoso
del Sol resplandeciente, y muy fogoso
la Estrella rutilante que amanece.
O como quando vemos que parece
sobre nuestro Orizonte montuoso
la Luna opuesta al Sol que en el vmbroso
Emispherio se esconde y desuanece.
Asi la nueua hystoria verdadera
del Arauigo frasis traduzida
a nuestro estilo da Miguel de Luna.
Que enseña en todo el centro dela esphera
la perdida de España inaduertida
del falso estratagema que la impugna.

REDONDILLAS DE IVAN BAVTISTA
de Biuar, al lector en loor del libro.

A Qui Lector podras ver
de quíe fue parte y testigo
la perdida de Rodrigo
por vna flaca muger.

Las esquadras y vanderas
que contra España se armaron
y las margenes pisaron
de sus ociosas riberas.

Sus cápos de armas cubiertos
su patrio muro rompido
y a Tajo en sangre teñido
hiruiendo de cuerpos muertos.

La traycion de Iulian
por quien hizo el Otomano
seruir al altar Christiano
de atril para su alcoran.

Los Arabes bellicosos
y los fuetres africanos
veras venir a las manos
vnos, y otros orgullosos.

Y al ronco son de sus trompas
del fiero, y sangriento Marte
tremolar el estandarte

entre funerales pompas.

Destas dos fieras naciones
en quanto el abatros baña
veras la furia, y la saña
las señas, y los pendones,

Vn campo, y otro estendido
en busca de su contrario
que nunca entre Scila, y Mario
el odio fue tan crecido.

Mira en esta clara hystoria
la mas celebrada pluma
por que el tiempo no cõsuma
de Auentariq la memoria.

Que si el oluido le agrauia
quando le a de eternizar
ni tu tendras que admirar
ni el que agradecer a Arauia.

Que della el mayor tesoro
es este, y el quemas vale
pues no ay oro que le ygualé,
ni para compralle oro.
Y pene dificultad
entre estas dos quales son

le mayor estimacion
el estilo, o la verdad,

Mas danle el nombre primero
que en sus claras obras bive
la elegancia con que escriue
y el proceder verdadero.

Y no se de dos extremos
libro qual mejor te fuera
verte en tu lengua primera
o en esta en que yate vemos.

Aunque ya estas en la cumbre
dote assegura fortuna
que luzes mas a esta luna
que al sol q̃ a Tarif dio lumbrẽ

Lleua tu intento adelante
sin que el vulgo te de pena
que en luna que esta tan llena
no abra quarto de menguáte.

Ni puede ser ecclipsada
por que esta para el prudente
en qualquier tiempo creciẽte
y para el necio menguada.

Y desde agora se auise
q̃ aunq̃l mordaz se interpõga
y entre ella, y el sol se ponga

jamas podra ver su ecclipse.

Que desde el sextil al trino
con favorables aspectos
le da felices efectos
el planeta mas benigno.

Y por que mas participe
de su noble calidad
le influye la Magestad
del gran monarcha Philippe.

Con cuyo amparo saldra
deste que tambien se funda
a luz la parte segunda
que en fin la tiene, y lada.

Y como interprete fiel
desta, y de otras lęguas varias
no temera las contrarias
por muchas q̃ hablen del.

Estima sabio lector
de su auctor las excelencias
que para esta, y otras sciencia
no hallaras mas graue auctor

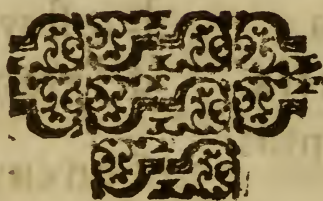
Y yo en su nõbre prometo
Lo que promete su nombre
que tan glorioso renõbre
merece tan gran subgeto

Aguarda lector curioso
y veras en breues dias
absueltas las prophecias
de vn successo milagroso.

Que nro Auctor en quie cupo
vn ingenio agudo y graue

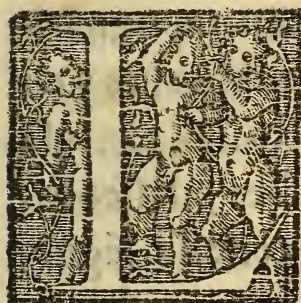
es solo el que desto sabe
lo que otro ninguno supo.

Y yo se y tulo veras
por lo que vale y mercede
que es lo menos que te offrece
quien te promete dar mas.



i

PROHEMIO AL CHRISTIANO
Lector, Miguel de Luna Interprete.



LOS GRANDES TRAUajos que passo el glorioso sanct Hieronymo, en la versió de Hebreo q̄ hizo en Latin, por la grã difficultad que ay en entender los Dialectos ydiotismos, y propriedades de las lenguas (especialmente de las barbaras, o que se vsan y tratan poco) el lo muestra en la carta que escriuió a Rustico Monge, y a Eustochio virgen, en el epitaphio de su madre sancta Paula, y en la carta a Sunia y Fratella Alemanes, y en las questiones Hebraycas sobre el Genesi: pues le fue necessario para la pronunciacion de la lengua Hebrea limar los diētes, y el trabajo y cuydado que en sabella puso, le mortifico mas que el ayuno y la vigilia, y las otras obras espirituales, con que mortificaua y domaua su carne en el desierto (como el lo declara escriuiendo a Rustico.) Considerando yo las viuas razones deste glorioso sancto, Christiano lector, no embargante que estude con mucha diligencia y cuydado desde mi infancia, mas tiempo de veynte y siete años, la gramatica y lengua Arabiga

A nunca

PROHEMIO

nunca me atreui jamas de emprender esta empresa, pareciendome que el traduzir vna lengua como esta, en la nuestra Castellana, era muy dificultoso, por ser entre si tan repugnantes: y auiendo dado parte a personas graues y curiosas dello que contenia esta hystoria (tan vsada y bien recebida entre los Arabes) desseo de saber vna verdad tan sepultada en esta légua, dela qual carecian nuestras hystorias, pidieron me muy encarecidamente hiziesse esta version para aprouechar a los curiosos, pues el intento principal del auçtor fue tratar y memorar con verdad la perdida del Rey don Rodrigo, y conquista de España: juntamente con las guerras del Reyno delas Arabias, y de toda la Africa (sin aficion) dando a cada vno el valor y honra, de la qual le doto naturaleza, certificando auer se el hallado personalmente en todas las batallas y recuentros que tuuo Tarif Abenziet capitán del Rey Iacob Almançor, con el Rey don Rodrigo y con las demas ciudades de España, ecepto en el cerco de Carmona, y Merida (como el lo declara en el prologo que hizo a los lectores en el principio de su hystoria) y assi yo cõ zelo de aprouechar a los que tienen desseo de saber, y obedeciendo lo que me fue mandado,

de

*Esta hystoria
tiene su Ma
estad en la li-
reria del Es-
criual.*

determine de padecer todos los trauajos e inconuenientes que se podrian recrecer, por solo aprouecharse con vna lectura tan verdadera como esta es, y tan deseada de nuestros Españoles, siendo de auctor tan graue, y que con tanta verdad la aya tratado, como parece por su discurso.

¶ Y porque en aquel tiempo passado, y en el presente, los Moros no consintieron que en su lengua vuisse Empronta, si no que todo se escriuiesse de Mano, y como cuesta tanto trauajo esta manera de escreuir, procuran todo lo posible euitar prolixidad y pesadumbre, y muy sumariamente en relacion tratar con verdad lo q̄ toca a la hystoria, y a esta causa, totalmente se quita la presumpcion de q̄ su disinio del auctor no fue mas que memorar la verdad cō rectitud y simplicidad, dandole anima con no acostarse con aficion a ninguna delas partes.

¶ Y porque los interpretes en sus traduccion es tomaron diferentes caminos: vnos atandose a la letra secamente, otros guardando el sentido y no mas: y otros guardaron estas dos condiciones juntas. Y esta tercera manera de traduccion requiere vna condicion necessaria y dificultosa, sin la qual es imposible poder ningun interpre-

PROHEMIO

te declarar la verdad, y esta dificultad procede, en que si la lengua que traduze no es yguual en la pronunciacion y fuerça de vocablos, propriades, y dialecticos a la lengua, en la qual haze la version: en lugar de traduzir verdad dira mil disparates, junto con esto tiene necesidad el buen interprete de ser sabio en todas las facultades, y tener buena noticia muy en particular de todas las demas cosas, de suerte que téga yguual perfeccion y saber al auçtor que compuso la obra que va traduziendo, porq̃ si esto no fuesse assi, quantos errores haria este tal interprete a cada passo? pareceme que no se podrian numerar.

¶ Dexase esto ver muy a la clara al buen entendimiento, porque si vn interprete no es Medico para entender las reglas y preceptos dela Medicina, y los nombres que ponen los auçtores a las enfermedades, y a los simples, y compuestos con que las curan. Yo no se como este tal, por muy bien que supieße las lenguas, podria acertar y entender los biuos conceptos del auçtor q̃ traduze para poderlos explicar en su version, cõ yguual perfeccion y saber como el los emplico en su natural lenguaje, y esta mesma quẽta y razon corre en las demás sciencias. Pues que seria ver vn Medico atreuerse a declarar Theologia, ni

vn Iurisperito interpretar Medicina: y assi yo no dudo en que el officio del interprete es el mas dificultoso de todos, pues que el glorioso sant Hieronymo represento tãta dificultad en su versiõ, siendo tan consumado como en efeto lo era en todas las facultades.

¶ Destos caminos q̃ auemos referido pareciẽdo me el mas conuiniẽte de todos, escogi para esta versiõ el que guarda juntos el sentido y la letra: los quales guarde en aquellas partes y lugares q̃ me fueron posibles donde halle yguales vocablos en nuestro romance Castellano, que teniã ygual fuerça con los Arauigos en el sentido y significacion, para poder explicar la verdad, y en las partes donde no pude hallar estas condiciones, tuue por mas acertado guardar el sentido de la verdad, y lo que quiso sentir el auçtor, y por circunloquios (con la mayor breuedad que pude) declarar el verdadero sentido, y no mas: y acotar como acote al margen los mismos vocablos Arauigos que eran dificultosos, para que los lectores que supieren esta lengua, puedan ver y gozar si estan bien traduzidos y declarados, o no.

¶ Y porque en esta hystoria el auçtor tiene incorporadas munchas cartas y otras cosas dignas de

ver y entender, porque con ellas haze cumplida demonstracion dela verdad con que trato la hystoria, y enellas ay diferentes datas a causa, que en aquellos tiempos passados contauan los Romanos, y Godos sus años dela era de Cesar: la qual se a de entender treynta y ocho años antes del nascimiento de Christo nuestro redemptor, y los Arabes quentan de su Hixera, que es quando tuuo principio su seta, la qual concuerda el año de nouenta y vno della, que fue de dōde el auctor començo esta lectura, con el año del nascimiento de nuestro señor de setecientos y doze años. Aunque con algun trauajo que pafse enesta aueriguacion de quenta, hallara acotado al margen todas las concordancias dellas, juntamente con las demas cosas que me parecieron conuinientes, para la buena declaracion desta hystoria.

¶ Bien cōfiesso Christiano lector que esta obra no puede escapar de algunos errores, porque conio yo sea vn pobre gusano lleno de ignorancia, y peccador mas que nadie, no es de marauillar que en mi obra los detractores hallen sobre que specular y fundar sus murmuraciones: mas consuelo me con que an passado por el peligro desta mar muchos sabios y grandes letrados, los
quales

quales, si vuieran hecho caudal deste inconueniente, no vuieran escripto ni memorado tantas sciencias como escriuieron, ni los que despues dellos vinieron, se vuieran aprouechado de sus grandes trauijos y experiencias, lo qual fuera todo en gran daño y perjuyzio delas republicas. Y assi yo a su imitacion, considerando (segun dize Platon) que no nascio el hombre para si solo, saque a luz esta pequeña obra, para exercitar a los lectores que gustá de saber hystoria. Los quales, si con buena atencion consideraren el grande trauijo que passe enel discurso de mi vida en depréder la grámatica y lengua Arauiga, y en hazer esta version, juzgaran por bien empleado el tiempo que gaste eneste exercicio: y a los detractores respondo, que antes que comiencen a de tractar tomen la pluma en la mano y hagá otro tanto, y con buena experiencia verán muy a la clara, quanto mas facil es dezir mal, que escreuir libros para aprouechar a los virtuosos q̃ tienen Christiandad y buena consciencia.



HISTORIA DE LA CON-
quista de España y guerras delas Arabias, que se
causaron por fin y muerte de Miramamolin Ia-
cob Almançor, entre el Rey Avilgualit Abnena
cre, y Abrahem Elamçari sus hijos, y los demas
alcaydes sus vassallos, que se le reuelaron
con sus Reynos en España, y Africa
y otras partes.

Compuesta por el sabio Alcayde Abulcacim Tarif
Abetarique, natural dela ciudad de Alme
dina enla Arabia Petrea.

PROHEMIO DE ABVLCACIM
Tarif Abentarique, al sabio lector.

Criador y su
mo hazedor
en arauigose
dize alhalig
alhadim



AS ALABANÇas seá dadas
a solo Dios criador y sumo ha-
zedor de todas las cosas criadas
en este mundo, que reyna sin
principio, medio, ni fin. Causa
primera subsistente ab eterno,
de

dóde procede el ser a todas sus criaturas, el q̄ rige
y gouierña todo lo criado con su inmensa sabi-
duria, mouiendo las volútaðes de los hombres,
y en particular de los Reyes, cuyos coraçones
estan en su mano de potencia, para que ellos co-
mo segunda causa suya cumplan en la tierra su
sanctissima voluntad, el qual castiga a vnos por
su permission y justicia, y predestina a quien es
seruido por su grande misericordia, como aquel
que todo lo sabe, y tiene todo lo criado presen-
te en su libro de sabiduria, y lo que esta por criar
sin ninguna ignorancia, a quien humilmente su-
plico me de aliento para que sin genero de in-
uencion pueda contar con verdad clara y abier-
ta la hystoria del successo dela guerra de España
con las demas del Africa y reyno de las Arabias,
que succedieron y se causaró despues dela muer-
te de Avilqualit Miramamolin Iacob Alman-
çor Rey destas prouincias, entre sus hijos Avil-
qualit Abnenaçre, y Abraham Elamçari, con los
demas alcaydes que se reuelaron en sus Reynos,
junto con otras cosas dignas de memoria, no
pretendiendo como no pretendo por ello hon-
ra ni menos intereses, mas de solamente pido al
sabio lector ruegue a Dios me encamine a su ser-
uicio y cumpla de su diuina gracia. Bien confies

*Inuencion lla-
ma el arauis
gomuzah*

A. 5 so que

*Subidos y de-
licados inge-
nios llama el
trauigo, fache
me al alhíbar*

so que fere culpado por auer emprendido vna
tan grande empresa, pareciendoles a algunos,
que el escreuir esta hystoria pertenecia a otros
mas subidos y delicados ingenios q̃ no el mio,
como yo cõfieso ser asì verdad, y q̃ la tratariã
con mas delicado estilo, y que sus obras tendriã
mas autoridad que no esta pobre lectura, a los
quales respondere lo que haze en mi fauor, con
razon, desta manera.

¶ La causa principal de mi atreuimiẽto fue auer
me hallado en la guerra de España desde el pun-
to que el capitan Tarif entro en ella con el Con-
de don Iulian hasta que se acabo su conquista,
personalmente en todas las batallas y recuẽtros
de enemigos, excepto en el cerco de Carmona y
Merida, porque en aquella sazõ estaua yo con
el Tarif en la prouincia de Granada. Iunto con
esto me dio nueuo aliento auer juntado todas
las cartas y papeles que refiero en esta hystoria,
los quales me fuerõ entregados por los mismos
generales que se hallaron en aquella conquista,
y lo que yo no vide me informe dello con mun-
cha diligencia de personas principales dignas de
ser creydas sus relaciones, los quales me man-
daron escriuiesse esta hystoria. Rescibã pues los
lecto-

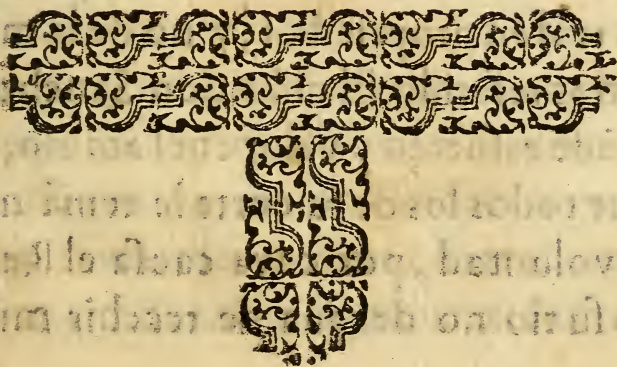
lectores mi buena y senzilla voluntad y perdonen mis faltas, que bien confieso que son muchas, mas consuelome, que no ay nadie que sea tan justo, que si mira las tuyas, primero que juzgare las mias, no alabe muy de veras mi trauajo, y entendera, que si los hystoriadores que escriuē libros se hallaran presentes a praticar delas cosas que escriuen, como yo deste particular carecieran sus obras de muchas cosas inciertas, y sus trabajos, con mucha mas razon serian mas loados y bien recebidos en las republicas, y como de todo lo que escriuo ay de presente muchos hombres viuos que se hallaron presentes, a los quales hago testigos delas verdades que digo, y a esta causa quedare con ellos descargado, y mi trauajo bien empleado, remitiendome a

su correccion en lo que ouiere lugar

Y Dios sea loado por siem.

pre. Amen.

¶ CAP. I.



Buena y senzilla voluntad llama el arauigo nia chamila.

LIBRO

CAPITULO. I. QVETRA TA EL
principio dela Hystoria.

*Hixera quie
re dezir fuga
y es de donde
quentã los a-
rabes sus años
y cõcuerda el
año de. 91. de
lla, con los a-
ños del nasci-
miento de nue-
stro Señor Je-
su Christo de
712. años.*

*Cetro Real
llama el ara-
uigo hatimal
mulq.*



NEL AÑO DE LA HI-
xera de nouenta y vno, reynaua en
España vn Rey de profelsion Chri-
stiano, llamado por nombre don
Rodrigo, Godo de nascion, na-
tural dela Scitia, el qual tenia en aquel tiempo
todo su reyno en paz, tranquilidad y fosiiego,
sin guerras ni discordias, como nuestro Rey y se-
ñor Miramamolin Auilgualit Iacob Alman-
cor estuu en su tiempo. Y como la ociosidad
acarrea vicios y grandes daños: este desdicha-
do rey (que así se puede llamar) dio en exerci-
tar malos exercicios, y como tenia el reynado en
cõfiança y gouernaciõ por vn sobrino suyo lla-
mado dõ Sãcho, hijo mayor de su hermano lla-
mado por nõbre el rey Acosta, tenia mũacha pe-
na, y desseaua heredar la successiõ para tener
el cetro real en propiedad, y no de la manera
que auemos referido. El niño don Sancho mo-
straua grãde esfuerço y valor en el animo, en tal
grado que todos los de su corte le teniã mũacha
aficion y voluntad, por cuya causa el Rey don
Rodrigo su tio no dexaua de recebir muncha
pena.

pena y cuydado, aunque exteriormente mostraua lo cótrario. Y como la madre deste Principe don Sancho llamada Anagilda entendiesse este mal pecho del don Rodrigo, có recelo y miedo que tenia del daño que despues de algun tiempo le sobrevino, siempre tenia consigo a su hijo en custodia y buena guarda, sin confiarlo de nadie, y para mas assegurar sus daños, pidio licéncia al don Rodrigo, y con su consentimiento se fue dela ciudad de Toledo donde solia residir, a vna ciudad llamada Cordoua, que es en la provincia del Andaluzia, y en ella puso su casa y assiento qual conuenia a su estado. Con esta nouedad el Rey dō Rodrigo recibio nuevo cuydado, por que ymaginaua ver crecer su sobrino, y que se le yua llegando el tiempo, enel qual auia de dexar el mando y ceptro Real en sus manos, y de Rey y señor superior, hazerse inferior y subdito vassallo suyo, lo qual sentia a par de muerte, y como creciesse tanto en su pensamiéto este nuevo cuydado, determino de atossigar al pobre de Don Sancho, y para executar este mal proposito, sin ser sentido de nadie, ordeno vnas fiestas muy solenes en su corte, y embio vn mensagero de su parte ala ciudad de Cordoua, llamado por nombre Eliero, pidiendo muy encarecidamente ala

Reyna

Exteriormente llama el Arauigo al dahir.

Inferior llaman los Arauigos alcahir

Reyna Anagilda, que juntamente con el Principe don Sancho su hijo fuesen a su corte a hallar se en ellas, y como la pobre Reyna se recelaua de alguna traycion, siempre rehusó la partida, y siédo importunada con nueuas replicas por el Rey don Rodrigo, auiendo auido consejo y parecer sobre lo que conuenia hazer, determino de yr a ellas, temiendo que no lo haziendo assi podría recrecer mayores daños, ofrecieró sele para este camino muchos señores de toda aquella prouincia con sus personas y haciendas para acompañar a su Principe y señor, como era razon, y la Reyna por yr mas acompañada y con alguna seguridad acepto su seruicio, y dio la buelta a vna prouincia llamada en Español Castilla: y llegando a la ciudad de Toledo fueron recebidos del Rey don Rodrigo, y de toda la corte y caualleria, que a la sazón eran venidos a las fiestas con mucha solennidad qual conuenia. Y aposentados en vn real palacio con toda la gente q̄ trayá, y auiendo descansado algunos dias del trauajoso camino passado, llegado el día señalado de aquellas fiestas, fueró llevados a vn tablado real muy bien adereçado, qual conuenia para semejante efeto, fue dado el assiento principal de en medio al principe don Sancho, y el Rey don Rodrigo

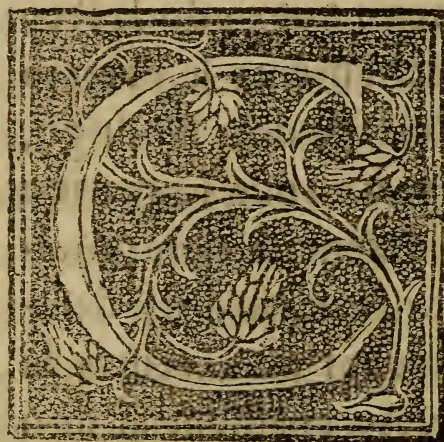
A este tabla.
de donde se
anagilda
zeb.

drigo se assento a su mano derecha, y a la yzquierda la Reyna Anagilda su madre. Y despues de celebradas las fiestas con mucha solenidad, aunque el Rey don Rodrigo les persuadio y rogo que se espaciasen algunos dias cō el en aquella corte, escusandose lo mejor que pudo la Reyna con respōder lo que buenamente le parecio conuiniente, se despidio del Rey don Rodrigo, y dio la buelta con su hijo y con toda su gente a la ciudad de Cordoua, sin detenerse tiempo alguno, dela qual partida quedo el tio bien desabrido por no auer tenido lugar de executar su mal proposito. Y como vey a apellidar al don Sancho por Rey de aquellos reynos, assi a los grandes y prelados y a los alcaydes de los Castillos, y tambien a los populares: estaua con pena y cuydado, y a quanto traçaua hallaua mil incōuinientes, y ninguna cosa le quadraua q̄ tuuiesse buena salida para que se le cumpliesse su desseo de ser señor absoluto de España, y lo que despues ordeno tratara el capitulo siguiente.

Populares llamados Araucamente Al-hamma.

LIBRO

CAP. 2. TRATA COMO EL REY don Rodrigo ordeno de prender al Principe don Sancho, y como su madre le libró de la pri sion y se passó con el en Africa.



COMONOHALLO
coyuntura el Rey dō Ro
drigo para executar su
mal proposito contra el
Principe don Sancho su
sobrino, segun tratamos
en el capitulo passado, de
termino en su pensamiē

to de buscar otro camino para remediar su nes
cessida: y pareciendole que la tenia de comu
nicar aquel caso con persona de confiança, teniē
do entendido que sin buena ayuda no podria
obrar cosa alguna, determino de descubrir su
cuydado a vn príuado suyo llamado Ataulpho,
persona de quien hazia muncha confiança, al
qual despues de auerle contado muy por estēso
su cuydado, le ofrecio, que si le ayudaua muy de
veras en aquel hecho, de suerte que se le cūplies
se su desseo le daria quanto oro y plata quisiess
e, y que le contaria entre los grandes alcaýdes de
su reyno, el qual Ataulpho era astuto y mañoso,
y como

Casollamado
Araucamen
te ámr,

y como tal le aconsejo que procurasse de leuantar vn testimonio al pobre inocente de don Sancho, por cuya causa mereciesse castigo, y que teniendo preso con boz de hazer justicia, no se alteraria el Reyno contra el, y desta manera con mucha facilidad le podria matar en la prision. Quadro tanto este parecer al Rey don Rodrigo que sin mas dilacion determino de poner por la obra su disinio, y assi hizo cabeça de processo contra el don Sancho, y cargandole de culpas por informaciones, qual conuenia para aquel effeto, embio a prendelle a la ciudad de Cordoua con mucho secreto: y lleuo esta comission su querido Ataulpho, y llegado al palacio deste principe le hallaron durmiendo muy seguro de aquella traycion. El qual auriendole preso y con buen recaudo, antes que fuesen sentidos de nadie de la ciudad le saco della y lleuo a vna pequeña torre llamada en lenguaje Español torre de la Piedra, la qual esta a vista de aquella ciudad, en vna sierra que llaman Morena. La Reyna Anagilda su madre quedo muy afligida sin saber que hazer-se en aquel caso: y como fuesse muger de mucho valor y animo, y imaginando lo que podria ser aquella prision, junto con el recelo que tenia, determino de rescatar la vida del pobre y queri-

Torre de la piedra a vista de Cordoua en la sierra morena.

do hijo, y así ella mesma en persona allego cō mucha priesa veynticinco hōbres, de a cauallo, y treynta y cinco de a pie de los criados de su casa y bien armados salio en alcāce del Ataulpho: y auindole alcançado en esta torre, queriendole defender el preso, mato a todos los que le lleuauan y hizo prender al capitan Ataulpho, y librādo a su hijo de aquel peligro en que estaua puesto, dio la buelta a la ciudad de Cordoua: y temiēdo no fuese cōtra ella el Rey dō Rodrigo recogio luego sus riquezas y todos sus fieles criados, y dexādo buen cobro en aq̃lla ciudad, dio la buelta hazia el, occidente, a vnas tierras llamadas las Algeziras, que eran del Conde don Iuliā, por cuya causa se conquisto España y pareciendole que no estaua muy segura, determino de poner entre ella y el Rey dō Rodrigo mar y estraño señorio, para que con seguridad pudiesse buscar el remedio que le conuenia para cobrar su Reyno. Con esta deliberacion mando cortar las orejas y narizes al Capitan del Rey dō Rodrigo, llamado Ataulpho que traya la orden para prender al Principe don Sancho su hijo, como a traydor a su Rey y señor natural: y escriuiendo vna carta al Rey su cuñado le embio con ella y se passo esta buena Reyna en Africa, la qual carta

traduzida

*Deliberacion
llama el arauigo alcaz*

traduzida de la lengua Española en la Arabiga
dize así.

CARTA ESCRITA POR LA REYNA

*Anagilda madre del Principe don Sancho al
Rey don Rodrigo.*

AN Agilda Reyna desdichada madre de dō
Sácho Rey y legitimo heredero y señor de
las Españas te embia a saludar y no de buena ga
na dō Rodrigo, porque tus maluados desseos y
malos pensamientos no tienen ningun mereci
miento. Bien parece la ceguedad en que la mala
cobdicia te a puesto, pues quebrantando la fide
lidad y juramento que deuias guardar a quien
en tus manos puso toda su confiança, con testi
monio y falsedad le quieres ordenar la muerte,
siendo pobre inocente: bien sabes que la ley de
caualleria y nobleza no permite a los que la de
uen guardar y mantener tomar vengança con
tra los que poco pueden. Llamo végança de los
que tienen culpa, antes son dignos de premio de
virtud en perdonar las injurias: desta virtud que
digo no te podras alabar, porq̃ no cabe en tu da
ñado pecho, pues aun en lugar de fauorecer a la
verdad q̃ es amiga de Dios la pcuras negar, y au

*Esta carta
fue traduci
da por Auen
tariq delégu
Castellana en
arabiga, y a
ra se boluio
traduzir de
rautgo en r
mance, y fu
hallada en la
recamara de
rey don Rodr
go e la ciudad
de Cordoua*

ser contra ella y contra tu misma sangre, tomando
 vengança de quien jamas te supo offender,
 ni aun con el pensamiento, muy mejor contado
 te seria pelear contra tus enemigos y ganar esta
 dos bien ganados, que no contra vna pobre mu-
 ger y vn Inocente: porque con lo vno ganaras
 buena fama y saluarias tu alma, y con lo que pre-
 tendes, todo lo pierdes junto. Iusto seria que tu-
 niessés enmienda de vida, y de los malos propo-
 sitos que tienes entre manos, con que tendrias re-
 medio y descanso, pues que Dios no quiere del
 peccador mas que la contricion y enmienda.
 que no perseverar en tus vanas y maginaciones,
 Pienas que el reynar te á de durar para siem-
 pre? viues engañado, ciertamente que bien sa-
 bes que solo Dios es el que reyna sin fin, y todos
 los reynados dela tierra, al fin son tierra, y se an-
 de conuertir en tierra: y solo llevaras ante el aca-
 tamiento de Dios los bienes y males que ouie-
 res hecho en esta vida. Yo te amonesto de parte
 de Dios buelvas el reyno a su dueño, y contenta-
 te con tu estado: y no lo haziendo assi tendrias
 de mi cierto, que aunque soy muger flaca y de po-
 cas fuerças, que la verdad y justicia que tégo me
 haran tan fuerte, que tus trayciones y marañas
 parecieran sogas podridas, y mi razon cadenas
 azcradas

Malos propo-
 sitos llama el
 arauigo hia
 ni.
 Enmienda y co-
 ntricion llama
 arauigo tan-

àzeradas, tus asechanças parecerá humo diuerti do por el ayre, y la justicia que régo simple y sen zilla, parecera marmol de alabastro christalino resplandeciente a todo el mundo, donde có el fa uor diuino sere vencedora, y tu malamente ven cido. Concluyre mis razones con dezir, q̃ si quie res ver muy a la clara la poca razon que tienes, y la menos ayuda que del cielo te viene. Quexiste prender a traycion a vn pobre inocente con tan to aparato de armas y gente como si fuera algũ mal hechor, y Dios desato sus cadenas, y si enci sto dudares mira el testimonio q̃ lleva tu mensa gero escripto en las orejas y cara, y entenderas la razon que tengo, y la que tu tienes. Cõ esto con cluyo, aunque no de hazer mis poderios hasta ver me vègada de tus trayciones y maldades. De Al gezira a los veynte y tres de Enero de la era de Cesar de setecientos y cinquenta años. Estaua so bre escripta esta carta desta manera. A don Ro drigo el tirano, contra el principe don Sancho su sobrino.

*Trayciones y
marañas lla
ma el arauiga
algadr*

*Esta era se a
de entēder: 38
años antes del
aduenimiento
de Christo nue
stro redēptor.*

¶ El Rey don Rodrigo estaua con algũ consuelo pensando tener seguro su partido, aguardando el preso que con tanto desseo queria dar fin a sus dias, mas succediéndole al reues todo lo que auia

ordenado vido entrar por sus puertas a su capitan Ataulpho sin orejas ni narizes, dando bozes queixandose de su desdichada suerte, y mal successo, y el Rey muy espantado le preguntó la causa de su desgracia, y el le respondió diziendo: señor mio la Reyna Anagilda madre del Principe don Sancho teniendo yo preso a su hijo y viniendo camino desta corte con el salio de Cordoua con mucha caualleria y gente de apie en alcance nuestro, y por que le defendi el preso, a todos los vuestros dio cruel muerte, y solo ami reseruo della, y creo que tan poco escapara si no fuera por traeros esta carta, de que no recibireis ningun contento, y el Rey muy turbado le replico, diziendo que adonde quedaua ella y su hijo, y el Ataulpho le dixo señor quedan embarcados para Africa, el Rey tomo tan gran pesar y enojo deste mal successo que penso perder el juyzio, y y despues de auerse reportado, leyo la carta que le traya, de cuya causa recibio mayor affligimiento, por que como la verdad tiene gran fuerza no dexaua de sentir el cargo de consciencia, aunque mas priuaua la cobdicia en su pensamiento, y temiendo no fuesen a pedir socorro contra el a los Moros de Africa embio a grande prisa a llamar al Conde don Iulian señor que era de

las

ensamamiento
ama el ara-
igo faqr

las Algeziras, para inquirir del, y saber el finio que lleuaua la Reyna Anagilda a Africa, pues auia passado por su tierra y posado en su casa, y auiendo llegado a su presencia le conto como yua a pedir socorro contra el a los Moros, y despues de auer tratado lo que les parecia que conuenia, determino el Rey don Rodrigo que el Conde don Iulian fuesse a Africa, para ver si pudiesse remediar aquel daño que esperaua, y assi sin detenerse partio cargado de dadiuas y joyas, y con cartas a hazer su embaxada, offreciendo le amistad al virrey que gouernaua en aquel Reyno que se llamaua por nombre Muça el çanhani, el qual prestaua obediencia al Rey Aluilgualit Miramamolín Iacob Almançor que Reynaua en las Arabias en aquel tiempo, y por que la buena Reyna Anagilda se detnuo en vna Ciudad del Africa llamada Tanjar enferma de la pena que lleuaua, lleuole mucha ventaja el Conde don Iulian. Elqual auiendo hecho su embaxada al Muça el çanhani virrey, y presentando le las joyas que lleuaua de parte del Rey don Rodrigo, le mando aposentar qual conuenia, y está do aguardando la respuesta de su embaxada

*Joyas y dadi
uas llama el
raigo hadd
uia*

le dixo el Muça que el no tenia potestad para efectuar ninguna cosa de lo que pretendia el Rey don Rodrigo, y q̄ si queria aguardar escriuiria al Miramamolín Almáçor su señor, y de muy buena gana aceptaria lo que bucnamente fuesse licito y bueno, qual a todas partes cõuiniesse. En estos medios de tiempo vino nueua al Rey don Rodrigo como la Reyna Anagilda y su hijo dō Sancho eran muertos en Tanjar de la pena que lleuauan, de la qual nueua no recibio poco contento, y asì tuuo por cierto q̄ sus males eran acabados, y pareciendole q̄ en ninguna manera, podria dexar desacar algũ fruto dela amistad de los moros de Africa, embio a dezir al Conde dō Iulian, que no embargante la muerte del Principe don Sancho, asistiesse a su embaxada, porque era cosa que le conuenia, y junto cõ esta preuencion, mado llamar a cortes a la Ciudad llamada Toledo, y auiendose juntado todos los grandes de su Reyno, les signifìco, y hizo saber, como el Principe don Sâcho su sobrino, y la Reyna Anagilda su madre eran muertos, a cuya causa quedaua el por legitimo successor y heredero del Reyno de España, y asì les pidio que como tal le jurasen, y todos de conformidad le juraron, y

asì

así fue electo por Rey, y jurado como tal: fue solemnizada su coronacion con muchas fiestas, y regozijos, como era razon, y no embargante esto todavia se temia el Rey don Rodrigo de otros deudos suyos pretendientes de reynar, y a esta causa no se aseguraua mucho, temiendo de alguna traycion, y por q̄ tenia entendido q̄ la amistad de los moros de Africa la tenia recabada, para mas asegurarse de los daños q̄ podian recrecerse y poder viuir sin recelo de ninguno de sus subditos, ordeno en su Reyno las traças que dira el capitulo siguiente.

CAPITULO 3. TRATACOMO

el Rey don Rodrigo mando derribar muchos

Castillos en su reyno, y mato los alcaydes

dellos, y de otras insolencias q̄ uso

con los suyos por donde vino a

ser castigo de Dios nuestro

Señor.



A esperiencia junta con la ciencia bastantemente tiene hecha demonstracion en los hombres que se confian en la fortuna, teniendo la por señora de su felicidad mediante algun pequeño

*Fortuna llama
a el arauigo
al bahr*

*Perdicion llama
a el arauigo
al hugran*

bien que della recibieron, pensando que les a de
durar para siempre, mas como realmente ella
de fuyo es inconstante, variable, y sin ninguna
firmeza, al tiempo dela mayor necesidad se ha-
llan della burlados; como tenemos exemplo
bien claro en el Rey don Rodrigo, porque des-
pues de auerle hecho Rey coronado y señor ab-
soluto de toda España le vino a quitar en vn
punto todo lo que le auia dado priuandole de
los contentos desta vida miserable, porque bus-
cando los medios para conseruar su Reyno, en
lugar dellos hallo la ocasion de su perdicion, y
fue que pareciendole, que de solos sus vassallos
podia tener alguna sospecha y recelo de alguna
traycion para euitarla hizo prender algunos al-
caydes de los castillos del partido del Andalu-
zia y Castilla, que en alguna manera se auian
mostrado del vando del principe don Sancho, y
a otros señores, a los quales mando cortar las ca-
beças: y hecho esto hizo derribar muchos casti-
llos y fuerças en la mayor parte de España, entre
los quales reseruo algunos que le parecieron
buenos y conuinientes para su seguridad, y en
ellos puso algunos criados suyos por alcaydes de
quien se confiaua, demas dello qual mando pre-
gonar en todos sus reynos, que ninguno de sus
vassa

vassallos fuesse osado a traer ni tener ningun genero de armas, antes las presentassen ante el a pena dela vida, y que dexassen el exercicio del arte militar y se diessen a las labranças del campo, y con este remedio le parecio que era el verdadero camino que buscava para poder viuir y reynar con tranquilidad y fosiiego, en todo lo qual manifestamente se engaño el pobre Rey, porque hecho esto andaua descuydado exercitando algunos vicios, mayormente los carnales, de los quales me informe de muchos prelados de sus Reynos y otras personas dignas de ser creydas, los quales me contaron, que por quitar a hombres honrados sus onestas y castas mugeres y hijas, les mandaua quitar a ellos las vidas, de cuya causa no se administrava justicia en sus Reynos como era razon. Y como los Reyes y principes son espejo de sus republicas, de donde los populares toman dechado de viuir con rectitud, verguença, y criança, quando sus mayores son virtuosos y de buena vida y costumbres, y por el contrario si son malos y viciosos. Del mal exemplo de vida y costumbres deste rey nascieron tantos vicios, maldades y trayciones entre sus subditos, que no se tratava verdad ni podian viuir, si no

con

*Arte militar
llama el ar
uigo alchihad*

con grandè trauajo, y anſi no me mãrauillo del caſtigo y plaga q̃ Dios embio ſobrellos. En eſte tiempo ſe hallaua el rey don Rodrigo mancebo y por caſar: y como ſea coſa natural a los hombres, y aun a todo animal viuiente procurar la conſeruacion de ſu eſpecie, deſſeaua en eſtremo caſarſe para tener hijos legitimos que ſucce- dieſſen en ſus eſtados, y no hallaua coſa a ſu guſto que le quadraſſe. A eſta ſazon reynaua en la parte Oriental de Africa vn Rey moro llamado Mahometo Abnechedin, el qual tenia vna ſola hija muy hermosa, aunque de poca edad llama da por nombre Zahra Abnalyaça, la qual eſtádo en la ribera del mar con ſus donzellas y otras gentes del palacio de ſu padre, vna mañana de ſant Ioan regozijandose, adereçaron le los ſuyos vna naue, y ſe entro en ella con toda ſu gente para holgarſe, y andando nauegando por alta mar con buen tiempo y apazible viento, el qual trocado en vn punto en contraria ſuerte y mala fortuna, fue de tal manera que túuieron neceſ- ſidad de correr la tormenta, ſin poder tomar puerto ni tierra, haſta que vinieron aportar en la coſta de Eſpaña en vn lugar llamado de los Arabes Alcapta, y de los Eſpañoles cabo de Gata en el qual lugar fueron todos preſos y cautiuos de

*Animal biuie
te llama el ara
uigo haiguan*

*Llamarõ cõr
ruptamẽte los
Eſpañoles a e
ſta infanta E
liata*

*Alcapta quie
re dezir lugar
de deſdichas*

de los Christianos, y conociendo que eran gente de calidad por el trage y aparato real que trayan aunque quisieron encubrir a la infanta, fue descubierta, y todos fueron llevados y presentados al Rey don Rodrigo. Y como esta infanta era muy hermosa, y el Rey dispuesto y gentil hombre, entro por medio el amor y aficion, y junto con el regalo con que le auia mandado ospedar y seruir, fue causa q̃ cada dia cresciesse mas por ambas partes, de tal manera, que despues de muchos requiebros que tuuieron entre ellos el Rey persuadio a esta infanta, que si se tornaua a su ley de Christiano la tomaria por muger, y que le haria señora de sus reynos. Con esta persuasion ella fue contenta, y auiendo se buuelto Christiana, se caso con ella, y se celebraron sus bodas con muchas fiestas y regozijos, como era razon, y los criados suyos y donzellas que quisieron tornar se Christianos se quedaron con ella, y los que no les dio libertad y licencia para boluer a su tierra del Africa, los quales llegados a ella, dieron nueua al Rey su padre, como se auia tornado su hija Christiana, y se auia casado con el Rey don Rodrigo, el qual de oyr esta nueua cayo muerto de su estado, y como no tenia otros hijos ni herederos, succedio en su reyno como heredero y deudo

Encubrir llama el Arauigo, bufian.

do propinco suyo Miramamolín Almançor rey
 delas Arabias, y lo que succedio despues deste ca-
 samiento con esta Reyna, y los amores que tra-
 to con vna dama llamada por nombre Florinda
 se dira en sus lugares por el discurso desta hysto-
 ria.

CAPIT. 4. TRATA DE LOS AMO-
 res del rey don Rodrigo con su dama Florinda llama-
 da delos Arabes por mal nombre la Caba, y co-
 mo siendo del forçada escribe a su padre
*una carta a Africa, avisandole de
 su desgracia.*



L REY DON RO-
 drigo (aunque casado)
 no del todo tenia olui-
 dados los vicios que so-
 lia vsar siendo soltero, y
 como tenia en su pala-
 cio vna dama muy her-
 mosa, ala qual llamauá
 por nombre Florinda hija del conde don Julian
 que asistia en aquella sazón en la embaxada de
 Africa: y como el taua enamorado della, no dexa-
 ua de requebralla a menudo, y ella se le defendia

Requebralla
 ma el arañigo
 besque

teniendo entendido que de la pretenfion del Rey no podia sacar ninguna honra para si, ni tampoco para sus padres ni parientes. Y como el Rey profiguieffe sus pretenfiones, mando vndia que todas las damas de su palacio siruiessen la mesa a el y a la Reyna bien adereçadas, y auiendo comido, tuuo medios como cùplir con ella sus malos deffeos, aun que torçada y cótra su voluntad segun parecio despues en el hecho que hizo, y visto ella que de aquel mal successo quedaua defhonrada y sin esperança de tener contento, determino de escreuir a su padre vna carta en la qual por semejas le dio a entender la desgracia que le auia acontecido con el Rey, la qual traduzida de la lengua Castellana en la arauiga dize así.

CARTA ESCRITA POR EL O

rinda al Conde don Iulian su

El grande deffeo que me causa la ausencia de padre tan querido (y con razon) por carecer de su vista junto con mi soledad, me hazen escreuir tan larga y enfadosa carta, y auisando de vna nueua harto nueua parami, aunque vieja

*Palacio llama
el arauigo
mahzan.*

*Esto que real
llama el ara-
uigo huçã al
mulq̃*

*Entiende se es
ta data. 38. a
ños antes del
nascimiẽto de
Christo. N. S.
Sabio y auisa
do llama el A
rauigo sabim*

en España entre munchas que ay dignas de me-
moría en este palacio, sola esta contare por mas
notable ni jamas acontecida a Rey, y es, que te-
niendo yo esta sortija que va dentro de esta car-
ta con esta engastada esmeralda sobre vna mesa
suelta y descuydada (joya de mi y de los mios tan
estimada, como es razon) cayo sobre ella el esto
que real, y desgraciadamente la hizo dos peda-
ços, partiendo por medio la verde piedra, sin ser
yo parte de remedialla. A me causado tanta con-
fusión este desastre, qual jamas podra mi lengua
significar en el discurso de mi vida. Padre mio
muy querido remedia mi mal si ser pudiere, por
que en España yo no siento quiẽ sepa remedia-
llo. Mi madre queda no muy buena, y yo lo mis-
mo, y Dios sea en tu guarda, de Toledo a tres de
Diziembre dela era de Cesar de seteciẽtos y cin-
quenta años.

¶ Quando recibio el Conde don Iulian esta car-
ta, como hombre sabio y auisado entendio lo q̃
por ella le significaua su hija Florinda, y assi sin
mas detenerse se despidio del gouernador Muça
y con su licencia se passo luego en España cõ har-
ta pena en el coraçon, y llegado a las algeziras hi-
zo que su muger se fingiesse mal dispuesta dela
ausen-

ausencia suya, y también dela de su querida hija Florinda, y sin detenerse tiempo alguno passo adelante a la corte del Rey dō Rodrigo cō mucha disimulaciō, y sin dar a entēder a nadie q̃ sabia cosa alguna delo q̃ su hija le auia escrito, dio quenta muy particular de lo q̃ auia hecho en Africa jūto con el estado en que quedauan las cosas de su embaxada, y significo al Rey que conuenia mucho su buelta en Africa, y entre otras cosas que le suplico le pidio licencia para que su hija Florinda fuesse con ella holgarse, con su madre la Condesa q̃ la tenia muy desleada, desta demanda recibio el Rey mucho disgusto, mas no pudo dexar de conceder su peticion, y tomada esta licencia dio la buelta a las Algeziras, donde quedo descansando algunos dias con su muger y hija, y lo que con ellas passo y delibero dira el capitulo siguiente.

CAPITULO .V. TRATACOMO

*el Conde don Iulian sabida la deshonor de su
hija Florinda determina de vender a España
a Miramamolín Almançor
por vengar su injuria.*



Viendo llegado a las Algeziras el Conde don Iulian junto con su hija Florinda y sabiendo della cōcertinidad la desgracia fuya, y pareciendole que la injuria que auia recebido era de la parte de su mismo Rey y señor, dequie no podia tener vengança, estaua muy despechado, y para ver lo que conuenia hazer en aquel caso, secretamente hizo llamar a todos sus deudos y les dio parte de aquel mal successo, de que todos fueron muy enojados contra el Rey don Rodrigo, y desseaúa hallar algun medio para vengar aquella injuria, y como no le hallassen en España, acordaron que el Conde don Iulian boluiesse en Africa y tratasse con Muça el çahani gouernador de aquellos Reynos por el Miramamolín Iacob Almançor, de entregalle a España dentro de breue tiempo, y para esto todos conformes poniendo mūcho silencio en su negocio se embarco el Conde don Iulian juntamente cō su muger y hija Florinda, y con todas las riquezas que tenia, se passo en las partes de Africa dō-

de

de fue muy bien recebido del Gouvernador Muça mediante la amistad que auian tenido de la embaxada passada, el qual trato luego con el, que si le era buen amigo y tercero para fauorecer su partido con Miramamolin Almançor su señor, ledaria industria como en muy breue tiempo ganaria a toda España, con esta nueva no se holgo poco el Muça, y auiendole examinado en algunas cosas q̃ le parecierō conuiniētes se determino de escreuir al Miramamolin Almāçor su señor lo q̃ auia passado con el Cōde don Iuliā, y los offrecimientos q̃ le hazia, la qual carta escriuio ala letra en la forma siguiēte.

¶ Los lores a Dios nuestro Señor Criador de todos los nascidos, al alto el acatado Rey de alto linage y progenie, el escogido Califa, Adelantado Gouvernador de la morisma, guerrero bellico so defensor de su ley Miramamolin Almançor, a quien el soberano Dios de paz y sosiego, y a todos sus subditos, y aumentacion de mayores Reynos, como este tu sieruo y fiel criado Muça el çanhani Gouvernador debaxo de tu amparo y proteccion del Soberano Dios a quien se deue el sacrificio, y la oraciō, el qual te embia a auisar delo q̃ a su cargo y fidelidad q̃ deue a tu Real corona de la paz y trāquilidad q̃ tus subditos tienē

Miramamolin Almāçor quiere dezir. Gouvernador de los moros victoriosos.

Paz y trāquilidad.

lad llama
Araugo al
ma.

de presente en estos reynos de Africa, y en lo que el mensajero desta letra, llamado por nombre el Conde don Iulian de nacion Christiano y natural de España, aunque pretensor del augmento de tu real corona, persona a quien e hallado verdadero en sus palabras, sientese agraviado, y con razon del Rey de España Don Rodrigo circunvezino a estos reynos por la parte septentrional dellos con verdadera relacion que de su parte hara podra ser creydo en todo lo que dixere, y si se acordare su fauor y socorro, en lo que fuere posible, no me parece que sera dificultosa la prueua dela verdad del hecho, antes con el fauor del soberano Dios sera principio de grande bien y augmento de tus reynos y prosperidad como tus fieles criados desseamos, y Dios sea en tu fauor y ayuda, delos palacios de Marruecos a tres dias de la luna de Dulhija de nouenta y vn años.

icuerda esta
ta con el
es de diziem
e del año de
nascimento
nuestro se
r Iesu Chri
ide. 712 años

¶ Con esta carta el Conde don Iulian se partio en vna ligera fusta a toda priessa, y en breue tiempo llego a las Arabias donde a la sazón tenia su corte y assiento el Rey Miramamolin Almançor, y auiendo se presentado ante el y dado la carta de creencia, mando que luego se tratasse en su consejo lo que conuenia proueer sobre aq̃l caso, y auiendo tratado todo lo que conuenia

tratar

tratar, examinaron al Conde don Iulian sobre todo lo que pretendia, y como era hombre de buen entendimiento y que sabia muy bien los ardidess de guerra, dio buenas respuestas a todo lo que le fue preguntado, de tal manera que quedo satisfecho el Rey Miramamolin Almançor, y assi se resoluo en su consejo que se escriuiesse al gouernador Muça que en todo lo que pretendia le fauoresciesse, y con la respuesta de su carta dio la buelta a Africa, laqual dize assi.

¶ Los loores al soberano Dios embia salud el Adelantado Califa gouernador y Rey de los moros el guerrero bellicosso sustentador de su ley Miramalin Almançor al alcayde escogido de alto linage y solar conosciado, cūplido virtuoso hidalgo fiel y leal al seruicio de su señor Muça el çāhani, gouernador de los Reynos de Africa, y respondiendo a su carta embiada para creencia del Conde don Iulian se responde, que a parecido bien su profupuesto por que de todo ello a dado buenas razones, al parecer concluyentes, y assi sera bueno, que convn capitan valeroso que tenga noticia verdadera de su tierra y gente suficiente de pie y de caballo se tiene su disinio, y hallandole cierto y bueno se nos de auiso breue.

Ardides de guerra llama el arauigo harb

y verdadero, con lo demás que pareciere conui-
niente que se haga de tu parte para que se pro-
uea lo que mas conuenga, y Dios sea en tu guar-
da. De nuestro real palacio de çarual del Arabia
Felice a dos dias de la luna de Sahben de nouen-
ta y dos años.

¶ Llegado el conde don Iulian con esta letra del
Miramamolin Almançor a Africa, y vista por el
gouernador Muça, recibio mucho contento
del buen successo del Conde, y en virtud della,
luego eligio por capitan para aquel hecho a vn
Moro valeroso llamado por nombre Tarif Abé-
ziet natural de la ciudad de Damasco, el qual jun-
tamente con el Conde don Iulian junto seys mil
hombres de apie con vnos pocos cauallos, los
quales se embarcaron y passaron por vn estre-
cho que llaman los Christianos Españoles de Er-
cules, y despues fue llamado por el capitan Ta-
rif de labalfath. Y auiendo tomado puerto de-
sembarcaron la gente que lleuauan, y puesto su
campo en orden y concierto, se les allegaron to-
dos los deudos y amigos del Conde don Iulian,
junto con la gente de su tierra, porque todos se
sentian agrauiados del Rey don Rodrigo, y co-
mençaron a correr toda aquella tierra, robando
y matá

concuenda es
data con el
es de Setiem
e del nasci-
miento de N.
Iesu Christo
e. 713, años.

Dize se oy cor-
ruptamēte de
Gibraltar, y
quiere dezir si-
rra de la con-
quista

y matando a todos quantos hallauan delante, y auiedo reconocido la buena disposicion q̄ auia, dio luego larga quēta de todo ello el capitan Tarif al gouernador Muça, a lo qual le respondio, que luego sin detenerse boluiesse a Africa con toda la gente que tenia. Con esta nueva orden embarco todo su campo y Iulianistas, y cargados de robos y cautibos se boluio en Africa para ordenar lo que conuenia en aquel hecho, lo qual cōtaremos en esta hystoria.

CAPITULO. 6. TRATA COMO EL

Rey don Rodrigo abrio la torre encantada en la ciudad de Toledo pensando sacar algun tesoro, y como hallo en ella los pronosticos dela perdida de España.



EL REY DON RODRIGO tuuo luego nueva de aquella tierra como el capitan Tarif y su enemigo el Conde Don Iulian se auian desembarcado con aquel exercito, y co-

como auian hecho tantos males y estragos en toda aquella comarca, y que auian llenado muchos cautiuos, y dexando la tierra talada y robada se auian buuelto a embarcar, de que no recibio poco enojo y nueuo cuydado en ver la cruel guerra que se le aparejaua, porque bien se le trasluzia lo que podia acontecer de aquella uenida del Tarif, porque el Conde don Iulian era astuto y mañoso y experto en el exercicio de la guerra, y sentía mucho que uiesse perdido por su culpa vn hombre de tan grande importancia, y que le uiesse ganado la parte contraria, y tambien porque era enemigo de dentro de casa como natural de España, y en ella nacido y criado, y como tal sabia bien la tierra, y que haria a su saluo las entradas que quiesse, y que saldria con victoria: y junto con esto sabia muy bien su posibilidad y la poca fuerça de sus reynos, respeto de auer mádado derribar por el suelo las fortalezas y castillos, y deshecho las armas: los soldados que podria juntar eran visiones y sin ninguna experiencia en la guerra. Con estos cuydados no sabia el Rey Don Rodrigo que hazerse, y para auer consejo embio a llamar a vn Arçobispo deudo suyo llamado

Toriso.

Toriso, el qual venido trato con el en particular lo que conuenia, y como se hallaua con falta de dinero, que es lo mas necessario para sustentar la gente de guerra, determinaron entre ellos de abrir la torre encantada que estaua en aquella ciudad de Toledo, pensando sacar della gran tesoro, la qual por ser digna de notar no dexare de contar por estenso lo que della me conto este Arçobispo Toriso, auiendo se hecho del vando del Conde don Iulian en nuestro campo, como persona que se hallo presente quando la abrio el Rey don Rodrigo, la qual relacion me conto desta manera.

A VNA milla dela ciudad de Toledo a la parte Oriental entre vnos peñascos auia vna torre antigua de sumptuoso edificio, aunque maltratada del tiempo que todo lo consume, debaxo della a quatro estados estaua vna cueua con vna boca de boueda bien angosta, y vna puerta cabada en la viua peña, y asentada con su aforro de hierro muy fuerte llena de cerraduras, sobrellla auia escritas letras en lengua Griega, aunque cifradas dudosas en el sentido de la lectura, que segun los sabios sentian dellas de-

Cos. ob. zia.

zian el Rey que abriere esta cueua, y pudiere descubrir las marauillas que tiene dentro, descubri-
 ra bienes y males. Esta torre pretendieron muchos Reyes saber su misterio, y aun que con mucho cuydado buscauan el remedio, y abriendo esta puerta, se leuantaua dentro de la cueua tan grande estruendo que parecia hundirse la tierra, y muchos de los presentes enfermauan del tem-
 mor grande que concebian, y otros perdian la vida, y por euitar inconuenientes tan grandes teniendo por fuerte encantamento lo que dentro auia, tornauan a cerrar la puerta con nueuas cerraduras, concluyendo que aun que auia de ser Rey el que la auia de abrir, aun no era llegado el tiempo conuiniente hasta que el Rey don Rodrigo por su mala fortuna y desdichados hados abrio la torre, y aun que con temor entrando dentro algunos animosos hombres que consigo lleuaua, auiendo entrado buen trecho se boluieron huyendo muy pauoridos de vna espantable vision que auian descubierto, y el Rey muy enojado mando encender de nuevo muchas lumbres con artificio, de suerte que el ayre que de la cueua salia no las pudiesse matar, y entrando el Rey en la delantera de todos, y no sin miedo, poco a poco reconocieron vna quadra
 muy

*Temor grande
 llama el Ar-
 rigobaus.*

muy hermosa, labrada al parecer de sumptuoso edificio, y en medio della estaua vna estatua de Bronze de muy fiera estatura. Los pies puestos sobre vn pilar de tres cobdos en alto, la qual tenia vna maça de armas en las manos con la qual heria el suelo cruelmente, dando en el muy fieros golpes, y mouiendo el ayre, causaua aquel estruendo, y el Rey muy temeroso, y espantado començo a conjurar esta espantable vision, amonestandole que el le prometia de tornara salir sin hazer en su cueua ningun daño, saluo que queria gozar de ver lo que alli dentro tenia, la estatua cesso de dar aquellos golpes, y el Rey y los suyos algo sossegados cobrando aliento anduuieron por aquella quadra, y a la mano yzquierda de la estatua en el lienço de la pared hallaron escritas letras que dezian. Rey desdichado por tu malas aqui entrado, buelto a la mano derecha hallaron otras letras que dezian. Por estrañas naciones seras desposseydo, y tus gentes malamente castigados, en las espaldas de la Estatua estauan escritas otras letras que dezian. A Arabes inuoco, y en sus pechos otras que dezian. Mi officio ha go, en la entrada de la quadra auia vna boca redonda

Maça de ar-
mas llama el
Araugo mac
mah.

redonda como sima de donde salia vn grande estruendo que parecia golpe rezio de agua, y no hallando mas otra cosa alguna, tomando la memoria de aquella lectura y el Rey muy triste y affigido, no vuieron bien buelto las espaldas quando la estatua boluio a dar sus acostumbrados golpes, y poniendo silencio sobre lo que auian visto, boluieron a cerrar la torre y cegar la puerta de la cueua con muncha tierra, para que de vn prodigio y mal agüero como este no quedasse memoria alguna en el mundo, y a la media noche siguiente oyeron hazia aquella parte grandes bozes y alaridos que parecia genero de batalla, y estremeciendose toda aquella tierra con vn brauo estruendo se hundio todo el edificio dela vieja torre, de lo qual fueron todos muy espantados, pareciendoles como vn sueño lo que auian visto.

¶ Salido el Rey desta torre, luego mando ajuntar hombres sabios para determinar con certidumbre lo que significauan aquellas letras, y auiendo conferido y estudiado sobrellas vinieron a declarar, que aquella vision y estatua de bronze significaua el tiempo, con el movimiento que hazia, significaua su officio escrito

escrito en los pechos que jamas fosiiega punto ni momento. El epitaphio en sus espaldas que dice a Arabes inuoco, significaua que andando el tiempo España auia de ser conquistada de los Arabes. Las letras dela pared dela mano yzquierda dieron a entender la perdida del Rey don Rodrigo. Las de la mano derecha, la mala calamidad que auia de venir por los Españoles y Godos. Y como el desdichado Rey auia de ser desposseydo de todos sus estados. Y finalmente las letras de la portada, significauan que auia de ver bienes para los conquistadores, y males para los conquistados, como despues la esperiencia mostro ser assi. Con la declaracion destas letras crecio mucho el affligimieto de el Rey don Rodrigo y de los suyos, rogauan a Dios les librasse de aquellos trabajos y tribulaciones, y aunque auia tenido nuevas como el capitan Tarif, y el Conde don Iulian con su gente se auian buuelto a embarcar, no por esto se asseguraua de los daños q̄ esperaua, en los quales le certificaua aquellos prodigios que auia visto en la torre encantada, y cō este cuydado començo a fortificar las fuerças y murallas que estauan algo maltratadas y enbio a mandar en todos sus reynos que con grande diligencia se rehiziesse las armas y se apercibiesse en
apunto

a punto de guerra para las ocasiones que se pudiesen ofrecer. Y pareciendole cosa conuiniente para proueer lo que conuenia con presteza en aquella necesidad, passo la corte de la ciudad de Toledo a la de Cordoua, y se fue a ella de assiento para estar mas a mano del peligro que esperaua, y poder deffender mejor su reyno, y lo que despues succedio dira el capitulo siguiénte.

CAPITULO. 7. QVENTA COMO

buelto en Africa el capitan Tarif y el Conde don Iulian, fuerō embiados por Muça el çāba ni a dar quenta a Miramamolín Almançor su señor de lo que hizieron en España, y lo que resuelto de su yda.



VEGO QUE LLEGARON a Africa el capitan Tarif Abenziet y el conde don Iulian estauan los dos muy contentos y regozijados del buen successo y victoria que auian auido en aque

aquella entrada que hizieron en España, y assi fueron bien recebidos del gouernador Muça, y auindole dado larga y particular relacion de todo lo que auian passado en aquella jornada, junto con la buena dispusicion que auian hallado en la tierra, trataron y platicaron largamente todo lo que conuenia hazer para que pudieffe tener buen successo su proposito, y para ello de vn acuerdo y parecer se resolvieron, que el Tarif Abenziet, juntamente con el conde Don Iulian fuesen al Levante a dar larga relacion y razon bastante de todo lo que auia hecho en seruicio de Miramamolin Almançor su señor en aquella entrada, y junto con esto le informasse del estado y dispusicion dela tierra de España, pareciendoles que desta manera se le haria viua relacion, y se resolverian todas las dudas e inconuinentes que le podrian ofrecer al Miramamolin Almançor, y que por escripto no serian bastantes a levantarle las alas para emprender vna empresa tan ardua como era la conquista de España, la qual era la cosa que mas ellos desseauan. Con esta determinacion proueyeron todo lo necessario q̃ conuenia para el buen despiciente de su negociacio

*Dudas e incō
uinentes lla-
ma el Aranz
go ibtilaf*

*Gente de guerra llama el A
raigo serra
ra.*

uegacion y con suficiente numero de gente de guerra que para su seguridad y buena guarda conuenia, partieron de Africa y dieron la buelta al leuante, y aunque con tormentas y malos temporales por auerles hecho rezio tiempo aportaron en aquel Reyno de la Arabia en saluamento, y llegados a la presencia del Rey Miramamolin Almançor, fueron del muy bien recebidos, y aposentados qual conuenia a la calidad de sus personas, y junto con esto les mando proueer de todo lo necessario para su sustento, y de toda la gente que lleuauan consigo abundantemente: y auiendo descansado el Capitan Tarif dio muy larga quenta al Miramamolin Almançor su señor de todo lo que auia hecho en su seruicio en la tierra de España, y juntamente con esto le certifico muy de veras que si le hazia señalada merced de mandalle boluera ella dandole la conquista a su cargo, se la daria conquistada en muy breue tiempo. Pudieron tanto las persuasiones y buenas razones del Capitan Tarif con Miramamolin Almançor, que luego sin dilacion alguna mando que su consejo mirasse todo lo que conuenia sobre aquel hecho mirar y proueer, y que oyessen de nuevo las razones del Tarif Abé zier, y con lo que se acordase, se le diesse quenta y auien

y auiendo tratado muy en particular todo lo que conuenia, y mirado los inconuenientes que se podrian offrecer, y tratado los con el Rey Miramamolin Almançor, se resoluió que España se conquistase, y para hazer la guerra al Rey don Rodrigo teniendo el Rey Miramamolin Almançor, como en efeto tenia buen credito del Capitan Tarif Abenziet, como de hombre que le auia seruido bien en las ocasiones que se le auian ofrescido, assi por esto como por parecerle que auiendo el comenzado a en prender aquella guerra, y por la buena noticia que tenia de la tierra de España, y por su buen ingenio, como por la aliençay amistad que tenia trauada con el conde don Iulian, no era licito ni razonable, quitarle la prouision y cargo de Capitan general de todo su exercicio, y assi fue elegido y nombrado por tal, y diuulgada la guerra por toda la morisma, la qual prouision de Capitan general dize assi a la letra.

¶ Los loores sean dados a solo Dios amen, el Adelantado Calipha acatado de alto linage, y progenie guerrero bellicoso defensor de su ley hijo del Adelantado grã Calipha guerrero bellicoso de alta progenie, acatado Rey e gouernador de la morisma Miramamolin Iacob Alman

çor: nos por ciertas y justas causas y consideraciones, auiendo mandado (como mandamos) emprender la conquista de las tierras Occidentales y reyno de España, que de presente possce el Rey don Rodrigo de profesion Christiano, y capital enemigo nuestro, atenido ala grãde utilidad que desta conquista resultara a todos nuestrs subditos y aumento de nuestra real corona, aue mostenido por bien de nombrar y señalar, como por la presente nõbramos y señalamos por nuestro alcayde y capitan general y caudillo mayor al noble, virtuoso, honrado, cumplido, hidalgo de solar conocido, yassallo nuestro y fiel criado Tarif Abenziel, al qual damos para este efecto toda nuestra potestad, para que con la gente de guerra, que por nuestro mandado le fuere entregado, vaya a las tierras y reyno de España, y en ellas execute nuestras ordenes y prouisiones q̃ le seran entregadas por nuestro mandado, y todo lo demas q̃ le pareciere conuiniẽte para que nuestra intencion y voluntad se cumpla sin dilacion alguna y ordenamos y mandamos a todos nuestros alcaydes, assi del exercito que lleuare a su cargo, como los demas de todos nuestros reynos, capitanes, y caudillos, y gente de guerra le obedezcan guarden y cumplã sus ordenes y prouisiones.

uisiones, assi por la mar como por la tierra, como si fuesen prouisiones y ordenes nuestras firmadas y selladas de nuestra real mano, porq̃ para las dar proueer y ordenar le damos cumplida facultad y entera y bastante potestad so las penas que de nuestra parte pusiere a los inobedientes, las quales pueda executar como juez supremo y cabeça mayor en sus personas y bienes de los que lo contrario hizieren y fueren rebeldes a nuestro mandado, lo qual haga y cumpla, como del nos tenemos entera confiança, porque esta es nuestra voluntad. Dada en nuestra alta presencia y palacio real de çarbal del Arabia felice a veynte y dos dias de la luna de Dulhija de nouenta y dos años.

¶ Con esta determinacion para hazer y allegar la gente de guerra que auia de abaxar de aquellas tierras del Leuante, nombro el Rey Mirama molin Almançor por alcayde y general de aquel tercio a vn alcayde valeroso llamado por nombre Hiça el humani renegado, Griego de naciõ, de quien hazia muncha confiança, el qual allego en su tercio treynta mil hombres muy bien adereçados y buenos soldados, y auiendo aprestado el armada de mar en que auia de hazer su nauegaciõ y proueydola muy biẽ, ançi de basti-

*Cõuerda est
data cõ el me
de Diziembre
del año del n
cimiẽto de. J
S. Iesu Christ
de 713.*

mentos, como de pertrechos y otras cosas necesarias, se partieron la buelta del poniente en treze dias de la luna de lumed, el segundo del año de nouenta y tres. Y pareciendole al Miramamolin Almançor que no se podia perder cosa alguna en lajuntar las fuerças de la morisma para esta empresa, acordo de escreuir vna carta al Rey de Tunez que era amigo suyo, en la qual carta le dio larga quenta de todo lo que auia ordenado acerca de aquella guerra, y le significo por ella la mucha utilidad y prouecho que se seguiria a su reyno de la conquista de España, y junto con esto le suplico muy encarecidamente, que con toda la breuedad posible le socorriese en aquella empresa con la mas gente de pie y de a cauallo que pudiesse, y con lo demas necessario que le pareciesse conuiniente, y auiendo llegado este embaxador al Reyno de Tunez en vna ligera fusta fue bien recebido del Rey y mādado aposentar y proueer de todo lo necessario, y sabida la embaxada del Miramamolin Almançor, se holgo mucho de que se vuiesse querido valer del en aquel hecho, y con la determinacion y voluntad que tenia de ayudalle en aquella guerra, mando luego hazer gente en su Reyno de pie y de a cauallo, y para los regir y gouernar

recuerda este
año con el del
ascimiêto de
J. S. Iesuchristi
o de 714 me-
tado el mes
de Junio

Recuerda este
año con el del
ascimiêto de
J. S. Iesuchristi
o de 714 me-
tado el mes
de Junio

nar señalo por Capitan general de aquel tercio,
 a vn hijo segundo suyo, llamado por nombre
 Mahometo Gilhair, y auí édo mandado apre-
 star el Armada de mar para embarcar aquella
 gente, y no hallandose tan apercebido de Na-
 uios y fustas quantas eran necessarias para em-
 barcar treynta mil hombres de apie, y tres mil
 caballos que tenia juntados, se detiuo algun
 tiempo en tanto que junto el Armada de mar
 de Nauios de mercaderes, para poder embar-
 car todo su exercito, y assi embarcado leuanto
 el armada, a dos dias de la Luna de Saguel del
 mesmo año de nouenta y tres, y auiendo llega-
 do estas dos armadas a la Costa de Africa don-
 de el Gouvernador Muça el çanhani las estaua
 aguardando, auiendo tratado entre ellos lo que
 conuenia, les parecio que seria cosa conuenien-
 te que la gente que trayan se desembarcasen en
 tierra para descansar y tomar refresco, y en el en-
 tretanto que esto se hiziessse passase el Capitan
 Tarif Abenziet juntamente con el Conde don
 Iulian con alguna gente a la tierra de España
 para poder mejor reconocer y tomar lengua
 del aparato de guerra que hazia el Rey don
 Rodrigo, y ver la dispusicion que auia en ella,
 y assi con esta determinacion se embarco el Ta

+
 Concuerdado
 el mes de Ago-
 stode. 714. de
 nascimieto de
 N. Señor I.
 su Christo.

rif Abenziet, juntamente con el Conde don Iu-
 lian con seys mil hombres, assi Moros como
 Christianos de los del vando del Conde don
 Iulian, y trezientos hombres de a cauallo: y lle-
 gados en España atrauesando el estrecho de
 Gibraltar tomaron vna sierra bien acomodada
 para su disinio, a la qual puso por nombre
 el Capitan Tarif, la sierra de Tarif, dandole su
 mismo nombre, en memoria suya, por ser la pri-
 mera cosa que gano en España. En estos me-
 dios de tiempo no estaua el Rey don Rodrigo
 descuydado de las cosas de la guerra, y como
 viesse que el Capitan Tarif auia tomado tier-
 ra y sitio en España, embio contra el a su Capi-
 tan Ataulpho con vn buen exercito de treyn-
 ta mil hombres de apie, y quinientos de a cau-
 allo, aun que no estauan muy bien armados por
 la mucha falta de armas que auia en aquel tiem-
 po en España, y auiendo llegado el Capitan
 Ataulpho, a vista del Campo de Tarif, aloxo
 su campo, y auendolo concertado, y puesta to-
 da su gente en razon, començaron de ambas
 partes algunos hombres de a cauallo a escara-
 muçar vnos con otros, en la qual escaramuça
 succedio mal a los del Capitan Tarif. Delo qual
 quedaron atemorizados y afligidos los Moros,

*Llamase oy
 esta sierra cor-
 ruptamēte la
 sierra de Tari-
 fa.*

y luego el dia siguiente al reyr del alua entre dos luzes, las centinelas del Capitan Tarif Abenziel descubrieron vna muger Chriſtiana la qual traya vna caña en las manos con vna vanderilla blanca en ſeñal de paz, y preſſa por ellas, les pregunto por ſu Capitan General, certificandoles que le traya nueuas con que ſe holgaria, y recibiria mucho contento. Oydo eſto por las centinelas, la prendieron, y lleuaron ante el Capitan Tarif, la qual muger proſtrada ante el en el ſuelo, con muchos halagos, y liſonjas le dixo deſta manera, en el lenguaje Eſpañol. Señor mio yo ſoy natural deſtos Reynos de Eſpaña, llamome la Cabeçuda, y de mas tiempo de ſeſſenta años que a que me ſee acordar, y ſiendo niña de muy poca edad, oya leer a mi padre eſtando velando junto al fuego vn Pronoſtico, el qual dezia que eſta tierra la auian de perder nueſtros Chriſtianos, y auía de ſer conquiſtada de los moros, dezia mas que el Capitan que la auia de ganar auia de ſer valeroſo y fuerte, y para ſeñal de ſu conocimiento auia de tener vn lunar peloſo tan grande como vn garuanço ſobre el hombro de la mano derecha, y que eſta miſma ma-

Halagos y liſonjas llama el Arauigota façun.

Lunar peloſo llama el Arauigo halla.

no la tendria mas larga que la yzquierda, y tanto que con la palma podria cubrir su rodilla sin encorbar el cuerpo de la pierna de aquel mismo lado: este pronostico auia hecho vn hombre religioso muy sancto, el qual tenemos los Christianos entre nosotros en mucha veneracion, y assi yo te suplico si tienes estas señales por las buenas nuevas que te e dado asegures a mi y a los mios la vida de tal suerte que de los tuyos no seamos mal tratados. Acabadas de dezir estas razones por aquella muger, y siendo bien declaradas por vn interprete que tenia junto a el christiano, de suerte que las entendio muy bien, se holgo mucho, y en presencia de todos los suyos se desnudo, y auiendo mirado con cuydado a aquellas señales, hallaron el lunar que la muger auia dicho, y tambien la mano derecha mas larga que la yzquierda, aun que no tanto como ella dezia. Estas nuevas fueron divulgadas en todo su exercito, y con ellas fue el Tarif Abencier regozijado estrañamente, y assi le concedio todo lo que le auia pedido aquella muger, y buelta a su gente, el Tarif se entero de ser el el q auia de ganar toda aquella tierra, y para mas esforçar su gente, y que no tuuiesen ninguna cobardia, con esperança de poderse retirar, por que

tenia

tenia intento de morir o vencer aquella batalla, y como astuto y mañoso que era, secretamente mando pegar fuego a toda el armada, en la qual auia passado todo su campo, y no dexo mas de tan solamente della vna pequeña fusta retirada en alta mar, en la qual pudieffen llevar las nuevas buenas, o malas del successo de la batalla al Governador Muça a Africa, y auiendo hecho esto, propuso vn largo razonamiento a toda la gente de su campo, con el qual los animo muy bien para la pelea, y acabado esto trabaron la batalla, la qual fue muy sangrienta de ambas partes, mas al fin los christianos fuerõ vencidos, y su capitan Atraulpho peleo como es forçado cauallero, y despues de auer muerto muchos moros, aun que fue amonestado que se rindieffe nunca se pudo acabar con el, hasta que murio peleando como lo deuen hazer los hombres que estiman la honra y el seruicio fiel a sus señores, para no ser culpados con razon, o sin ella. Desta batalla salio mal herido el Conde don Iulian de vn benablo en el braço, y el Capitan Tarif salio tambien herido con otra herida, aun que pequeña en el muslo de la pier na y zquierda, de que no fueron poco entristecidos los Moros y Christianos del Conde don

*Culpados con
razõ, o sin ella
llama el Ara
uigo al Mu-
hatiba.*

esary triste.
a llama el A
uigo cabra.

Iulian sabida esta rota y grande perdida por el Rey don Rodrigo, recibio della mucho pesar y tristeza, y creciole mas en saber que vn campo tan grande como lleuaua su capitan Ataulpho vuiesse sido vencido de tan pocos enemigos, luego el Capitan Tarif y el conde don Iulian se boluieron a retirar en aquella sierra, llamada de Tarif con su exercito, y sin mas aguardar en la fusta que auia reseruado de que no fuesse quemada, embio la nueua de aquella victoria que auia auido contra el Rey don Rodrigo, al gouernador Muça, y embiandole a pedir que con la brevedad possible embarcasse la gente de los dos tercios que estauan entretenidos en aquellas partes de Africa, y sabida esta nueua por el Muça, se holgo mucho del buen successo del Tarif, y a gran priessa començo a embarcar toda la gente de guerra para socorrerle en la necesidad que esperaua tener: y lo que despues desta rota succedio dira el capitulo que se sigue.



CAPITULO. 8. TRATA DE LA
grande preuencion que en sus reynos mando ha
zer el Rey don Rodrigo, y del agente que
junto en su exercito.



ON LA MALA Y triste nueva desta perdi-
da que auemos referido
en el capitulo pasado,
estaua el Rey don Rodri-
go muy affligido, y no sa-
bia que hazerse, porque
temia muy de veras los
daños que los suyos podian recebir, y el junta-
mente con ellos, y aunque todos sus consejeros
y allegados le consolauan con buenas palabras
y esperanças de auer victoria en aquella guerra,
ningun consuelo le parecia bastante que le pu-
diessse quitar la tristeza y cuydado que tenia en
su coraçon, porque siempre ymaginaua y temia
los malos successos de aqlla guerra. Con este cuy-
dado andaua procurando y buscando con mun-
cha diligencia los mayores medios y mas neces-
sarios, que para librarse de aquel peligro le
parecian conuinientes, por que siempre tuuo
entendi

*Grueso exer
cito llama el
paranigo chas*

entendido el pobre Rey que auian de descargar sobre el to dos aquellos malos temporales, y así començo a juntar muy grueso exercito de gente de pie y de a caballo de todos sus reynos y prouincias, en las quales embio a mandar q̄ todos acudiesen a la ciudad de Cordoua dōde el asistia con su corte, para desde alli teniendolos jutos ordenar y proueer lo que mas conuenia, cō esta orde, en muy breue espacio de tiēpo ajuto vn exercito de ochēta mil hōbres de a pie y veynte mil de a cauallo, aunque de todas suertes de gente, algunos desapercebidos delas armas necessarias que eran menester para semejante ocasion, y para los regir y gouernar nombro por su capitā general y caudillo mayor a vn Arçobispo deudo suyo muy cercano llamado don Orpas, el qual con treynta mil hombres de a pie y tres mil de a caballo le mando que fuesse de nuevo a prouar ventura contra el capitan Tarif Abenziet y el conde Don Iulian, para ver si le pudiesse vencer y prender al conde, porque tenia entendido, que si le pudiera auer a sus manos, seria acabada aquella guerra con buen sucesso, por ser causa y cabeça de tanto mal y daño como auia buscado a España. En estos medios el capitan Tarif yua recibiendo la gente que

que venia de Africa en los dos tercios, el vno que auia venido de las Arabias, y el otro del Infante Mahometo li'hair, hijo del Rey de Tunez, y como no auian llegado juntos temiendo la mala orden con que se yuan desembarcando, assi por esto como por formar su campo en buena parte para aguardar al Rey don Rodrigo, tomo la mas gente que pudo y se vino a su passo marchando hasta llegar a las riberas de vn Riollamado en arauigo Guidalin, el qual embio vn mensagero al Arçobispo don Orpas general del campo del Rey don Rodrigo pidiendole que atento a que los dos campos venian cansados y fatigada toda la gente, tuuiesse por bien de hazer entre ellos treguas por algunos dias, y pareciendole al don Orpas que era cosa que le estava bien se las concedio, y fueron puestas entre ellos por ocho dias, con esta conformidad se alloxaron los campos de ambas partes, y en este tiempo el Capitan Tarif yua recibiendo su gente poco a poco hasta que acabo de formar su exercito, y auiendo hecho reseña para saber la gente que tenia, hallo sessenta mil hombres de apie, y diez mil hombres de acaballo, y siendo auisado el Capitan don Orpas temiendo que el Rey don Rodrigo le culparia en auer dado
aquellas

*Llamiose oy
este Rio corrup
tamente Gua
dalete.*

aquellas treguás a su enemigo, que fueron medios para poder el fortificarse y ordenar su campo, determino de dar la batalla sin mas aguardar punto ni momento, y así con los treynta mil peones, y tres mil de acaballo que tenia, y con la demas gente que se le auia ajuntado, que por todos no llegauan a quarenta mil hombres, determino de acometer al campo de Tarif, y auiendo trauado la pelea, fue de tal suerte y con tanto denuedo acometian los Christianos contra los Moros, que el capitan Tarif tuvo necesidad de retirarse con su exercito buen trecho muy apriesa. Murieron en esta batalla mas de tres mil Moros de apie y quinientos de a cauallo, y de los Christianos murieron mas de dos mil hombres de apie y dozientos de a cauallo, y desparzidos con la noche, el general de los Christianos se retiro para reformar su campo y cobrar nuevo aliento para proseguir la pelea. Y como vido que no le haria ningun daño descansar algun dia con la gente suya, porque auian escapado muchos dellos heridos y maltratados, embio vn mensajero al capitan Tarif, pidiendole treguas por tiempo de tres dias, las quales se las concedio. Y estando en este estado los negocios de ambas partes, la noche luego

go siguiente salio del campo de los Christianos vn maluado traydor (que assi se puede llamar), pues vendio a los suyos, y se vino huyendo al campo del capitan Tarif, al qual llamauan por nombre Sisiberto que andaua en compania del Arçobispo don Orpas, el qual dio auiso al Tarif, diziendo que las treguas que auia pedido el general del Rey don Rodrigo por tres dias, eran cautelosas, y que solamente le seruiian para cogerle dentro del termino dellas descuydado y dar sobre el a la media noche para rompelle el campo y vencelle. Oydo esto por el Tarif Abenziet, y creyendo aquel maluado mentiroso, segun se aueriguo despues, por ser hombre de calidad, temiendo algun daño y traycion, muy enojado mando poner en orden toda su gente, y sin detenerse començo a marchar con mucho silencio, y dando con furor sobre el campo de los Christianos, en muy breue tiempo los vencio, y el general don Orpas fue preso, y todo su campo perdido y cautiuo. Con esta victoria que tuuo el Capitan Tarif se holgo estrañamente, y hizo munchas mercedes al Sisiberto, y luego se retiró con toda su gente junto al mismo rio Guadalete por la comodidad que alli tenia.

Y como se contara en el libro de las cosas de España y su
abastecimiento

su exercito, y lo que despues succedio tratara el capitulo siguiente.

CAPITULO. 9. TRATA COMO EL

*Rey don Rodrigo determino de salir en persona
a la batalla, y como fue vencido y toda
su gente perdida.*



ON LAS NVEVAS
que cada dia llegauan
al gouernador Muça el
çanhani de las grandes
victorias que ganaua el
capitan Tarif Abenziet
contra el Rey don Rodri
go, recebia mucho con

tento, y tenia por muy cierta y segura la conqui
sta de España, y esforçandose lo mas que podia,
embiaua muy a menudo gente de refresco de to
das aquellas partes del Africa, juntamente con
mùchos bastimétos y otros pertrechos de guer
ra necessarios, a fin de que no faltassen. Y no con
tento con esto, determino de ajuntar de nuevo
vn grueso exercito, y por su propria persona pa
sar con el en aquellas partes de España a fauores
cer y ayudar en aquella guerra al capitan Tarif, y
poniendo

poniendo su proposito en execucion, dexo en gouierno aquel Reyno que tenia a su cargo a vn hermano suyo llamado Ismael, y con la mayor breuedad que le fue posible junto veynte y cinco mil hombres de apie, y seys mil hombres de a caballo bien adereçados, y apercebidos de todo lo necessario que auian menester para aquella ocasion se paso con ellos en aquellas partes de España, y de su llegada se holgo mucho el Tarif Abenziet, y auiendose juntado con el fue despues tanta la gēte que passo poco apoco de aquellas partes de Africa en España, que auie do hecho reseña los moros hallaron en su campo ciento y ochenta mil hombres de apie, y quarenta mil de a caballo, sin muncha mas gente q̄ seruia en el exercito de lo necessario, y como el Rey don Rodrigo vio que crecia tanto el poder de los moros, y pareciendole que era necessaria mucha diligēcia, y cuydado para remediar tanto peligro como esperaua, mando tratar en su consejo sobre todo lo q̄ conuenia proueer y ordenar, y en el se acordo y resoluo que el mismo Rey por su persona saliesse en el campo a dar la batalla al Capitan Tarif. Con esta resolucion el Rey don Rodrigo nombro por su Capitan general a vn ptiuado suyo llamado por nombre

E

Almeriç

*Diligēcia, y
cuydado en a
rabigoharaça*

*Dizeſe oy eſte
campo. Cāpo
iela-Verdad*

hombre de grande eſfuerço y valor, el qual junto toda la mas gente que pudo en el campo que llamaron despues los Moros ſahç alguidah, que eſta junto a la ciudad de Cordoua, en el qual exercito es de creer, que ſaliendo el miſmo Rey don Rodrigo por ſu propria perſona, que yria en ſu compañía todo lo bueno de Eſpaña en aquel campo, mando hazer reſeña, en la qual halló veynte y tres mil hombres de a caballo, y ciento y treynta mil infantes, con la qual ſe regozijo y holgo el Rey don Rodrigo. Luego mando juntar a todos los grandes y capitanes de ſu exercito, a los quales hizo vn largo razonamiento, en el qual les dio a entender el peligro en que eſtauan pueſtos, y como del bueno o mal ſucceſſo de aquella batalla auia de reſultar ſu libertad o deſdicha, y que no tenian adonde huyr, ni donde eſperar ſocorro de la tierra, y que miráſſen que les valia mas morir muerte honroſa peleando, que no verſe preſos y cautiuos ellos y ſus mugeres y hijos, y ſubjetos a eſtrañas naciones y enemigos ſuyos, y que no dudáſſen ni perdieſſen la eſperança de vencer y ganar victoria, y que procuráſſen pelear con mucho eſfuerço y buen animo, y ninguno quiſieſſe eſcuſar de hazer todo ſu poſſible, pues el miſmo por ſu perſona

auia

Subjetos a eſtrañas naciones y enemigos ſuyos llama el arauigo dimi
m.

áuia de ser el primero de todos. Con este razona-
 miento se regozijo y animo todo su campo, y se
 determinaron de vna cõformidad de morir por
 su Rey y patria. Hecho esto, luego mando poner
 el exercito en orden y concierto, y començaron
 a marchar hazia el campo del capitá Tarif. Fue
 cosa digna de memoria, que el Alferez mayor
 del Rey don Rodrigo, el qual se llamaua por nõ
 bre Ramiro, auiendo tomado el estandarte real
 en las manos despues de auer subido en su ca-
 uallo, cayo muerto en el suelo de muerte supita,
 y al caer se quebró la asta del estandarte y se hi-
 zo dos pedaços, de lo qual se entristecieron to-
 dos los suyos, y tuuieron aquel caso por prodi-
 gio y mal agüero para aquel hecho que lleva-
 uan entre manos. Y no embargante esto el Rey
 don Rodrigo nombro luego otro nuevo Alfe-
 rez mayor en su lugar, y el campo prosiguió su
 camino sin detenerse hasta que llegaron a vista
 del campo del general Tarif riberas del rio Gua-
 dalete, y en vn buen llano mando aloxar y con-
 certar su exercito qual conuenia, y el dia siguien-
 te salio por mandado del Rey Don Rodrigo
 vn Capitan llamado por nombre Theodomi-
 ro, el qual era hombre de mucho esfuer-
 ço y valor con quinientos hombres de a ca-

*Estandarte
 real llama e
 arauigohale*

*Prodigio lla-
 ma el arauig
 go aciar
 Alferez ma-
 yor llama el
 arauigobadr*

uallo, y dozientos infantes todos escogidos, y muy bien adereçados para començar a probar las fuerças de sus enemigos. Tambien salieron del campo del General Tarif otros quinientos hombres de a caballo moros, y trezientos Christianos Iulianistas, y cō ellos vn Capitan muy esforçado, llamado por nombre Abraham Auenabiz, los quales trauaron vna muy braua y sangrienta escaramuça, duro desde las tres de la tarde hasta que la escuridad de la noche los desparzio, sin que ninguna de las partes reconociesse ventaja. Murieron en ella muchos moros, y Christianos. Con este successo el Rey don Rodrigo llamo a consejo a los grandes de su Campo, y auiendo tratado, y comunicado con ellos lo que se deuia hazer, determinaron que el dia siguiente se diesse la batalla al General tarif. Cō esta deliberacion el Rey don Rodrigo embio vn mensagero suyo al Tarif para aplazar la batalla, y assi aplazada por ambas partes. El dia siguiente que fue Miercoles por la mañana a la salida del sol a tres dias de la Luna de Muharrá año de nouenta y quatro de la hixera començaron la batalla, la qual fue muy sangrienta de ambas partes, en laqual murio el general del Rey don Rodrigo llamado Almerique, y ocho

cientos

Llama el ara
igo a esta ora
Acar.

Recuerda este
ño con el del
Nascimiento
de nuestro Se-
ñor Iesu Chri-
sto de. 714, me
diado Octubre

cientos hombres de a caballo, y tres mil hombres de a pie, y por auerse muerto el general estubo en vn punto de perderse aquel dia todo el campo del Rey don Rodrigo: de la gente del Tarif murieron diez mil hombres de a pie, y trezientos caballos. Y assi desparzidos, el rey don Rodrigo tuuo mucho sentimiento de la muerte de su capitan general, y con razon: porque mediante su buena maña y ardid auia hecho aquel dia mucho estrago en la gente de Tarif, y se puso a grandes peligros por donde vino a perder la vida, y para proueer lo que conuenia, el Rey dō Rodrigo mando retirar su exercito con buena orden y concierto, algo mas a tras como seys millas, y el capitan Tarif mando luego enterrar a todos los muertos, assi Moros como Christianos, a fin de que corrompidos los cuerpos, no causasse el hedor dellos algun daño en su campo, y teniendo entendido que el Rey don Rodrigo se auia retirado huyendo, mando luego leuántar su exercito, y vino en su seguimiento para darle alcance, y el viernes luego siguiente boluieron a trauar la batalla, la qual fuy muy sangrienta de ambas partes, y duro desde medio dia, hasta que los desparzio la escuridad de la noche.

Sētimiento llama el Arauigo cabra

Batalla en Arauigo se llama malhama

Muieron en ella infinita gente de ambas partes sin que se reconociesse ventaja ninguna. Desta batalla salio herido el infante Mahometo Gilhair hijo del Rey de Tunez, y el Conde don Julian con tres malas heridas, de lo qual se sintio mucho el capitan Tarif de aquel mal successo. El Rey don Rodrigo estaua muy despechado en ver la gran fortaleza de sus enemigos, pareciendole que todo lo que se auia hecho hasta alli era de ningun fructo, y todo le parecia mal: y assi determino el dia siguiente de morir o vencer. Con esta deliberacion mando poner su campo en orden y concierto, y tornaron a trauar la pelea muy cruelmente. Saltaron en ella delos Christianos aquel dia mil y quinientos hombres de a pie, y dozientos y cinquenta de a caballo, y de los Moros saltaron como setecientos hombres de a pie, y ochocientos de a cauallo. Los heridos, assi delos Moros, como delos Christianos no se pudieron contar porque fueron muchos, y desparzidos por ambas partes, tornaron a aplazar la batalla para el miercoles luego siguiente, y auiendo puesto sus exercitos en buena orden y concierto, al salir del sol sobre el Orizõre començarõ de nuevo la pelea, laqual fue muy sangrieta. Y visto el rey dõ Rodrigo la mala ordẽ con q̃ los suyos

Sangrieta la
man los Ara-
tigos Mud-
ma.

suyos peleauã aq̃l dia determino el mismo por su persona real salir a pelear cō sus enemigos, y assi andaua peleando y esforçando su gente muy valerosamente, y como viesse su campo yr de vencida, y que los Moros andauan victoriosos, teniendo perdida la esperança del remedio que esperaba tener mediante alguna victoria, salio de su campo huyendo, sin consentir que ninguno de los suyos le siguiesse, alli fueron vencidos los Christianos, muertos, y captiuos, y todo el campo despojado delas riquezas que tenia. Luego el capitan Tarif prosiguiendo su victoria passo marchando sin detenerse con su campo hasta llegar a la ciudad de Cordoua, y se enseñoreo della, sin que le costasse vn solo hombre, y aloxando su campo fuera dela ciudad y dentro, como vio q̃ mas conuenia, dio orden a descansar algunos dias, y para curar los heridos que eran muchos, y lo que despues succedio dira el capitulo siguiente.

Esperança llama el Arauco Diz.

LIBRO

CAPITULO. 10. TRATA COMO EL

Capitan Tarif mado buscar por aquella comarca y prouincia al Rey dō Rodrigo, prometiendo grādes dadiuas al que se lo truxesse preso, o muerto.



OPENSAVA EL CAPITAN Tarif Abenziet que auia hecho ninguna hazaña que deuiessse ser notada en todas las passadas batallas que auia vencido, respeto de no auer preso al Rey don Rodrigo, pareciendole que era lo que mas importaua para acabar de conquistar España, y como fuesse cosa por el tan deseada, con mucho cuydado procuraua auerle a las manos, y para que los suyos tuuiesssen buena diligencia en buscalles, mando pregonar en su exercito que qualquier persona moro, o christiano que se lo truxesse preso, o muerto le concederia grandes libertades, con que pudiesse biuir, y junto con esto offrecio otras promessas de mucho valor, y así fue causa este nuevo vando que saliesssen por toda aquella tierra comarcana muchos codiciosos, así Moros, como Christianos, y renegados con expressa licencia del Tarif Abenziet a pretender aquella empresa, los quales andando

Hazañas
fella
na en arau
gotaurib

Promessas
lla
ma el arauigo
inham.

dando por las sierras, encontraron con vn pastor, el qual estaua vestido con los vestidos del Rey don odriRgo, y viendole con aquel aparato Real, tuuieron entendido que fuesse el Rey que buscauan, al qual con mucho regozijo le prendieron y a buen recaudo lo truxeron ante el Capitan Tarif Abenziet, y siendo reconocido por el Conde don Iulian se deshizo el engaño en que estauan puestos, y examinando al pastor (como bien rustico que era de pocas palabras y menos razones) les dixo que no sabia mas de que estando apacentando su ganado en aquella sierra llego a el vn hombre caballero en vn caballo muy fatigado y cansado al parescer con aquel bestido que el traya encima, el qual con el gesto ayrado le mando que se desnudasse sus çamarros y los tomo, y auicndose el desnudado, se los vistio, y le mando al pastor que se vistiesse aquel vestido suyo, y le pregunto si tenia algun bastimento, y el pastor le dio de lo que al presente tenia, y tomandole el cayado de la mano le mado que le guiasse al camino, y guiado tomo vna ladera arriba, y subio por ella hasta que le perdio de vista, y q̃ no sabia mas otra cosa. Con esta informacion, y el sitio dela tierra donde auian preso al pastor, se entendio que el

*Disgusto llama-
nan los Ara-
bes inzichah.*

*Diligencia llama
ma el Arauigi-
go Haraça.*

Rey don Rodrigo lleuaua la via de Castillá, de que no recibio pequeño disgusto el general Tarif, y todos los suyos, y teniendo por estonces perdida la esperança de poder auerle a las manos, començo de nuevo a dar orden en lo que conuenia para el buen despidiente de la guerra para continuar su conquista, a esta sazón estaua la Reyna, muger de don Rodrigo, llamada por nombre zahra benalyaça en aquella ciudad de Cordoua, que aun que auia tenido lugar de poder retirarse en Castilla antes que se vuisse perdido su marido no lo auia hecho por auerle faltado lo mejor, o por mas bien dicho la buena diligencia con que los bien afortunados suelen tener buen successo en sus negocios, a la qual el Capiran Tarif mando poner custodia y buena guarda dexandola en su Real palacio sin consentir que a ella ni a ninguno de los suyos se hiziesse ningun mal tratamiento, y pareciendole que conuenia dexar buen recaudo y gouierno en aquella Ciudad, ordeno que el Infante Mahometo Gilhayr hijo del Rey de Tunez se quedasse en ella, asì para este efecto, como para que en el interin cobrasse salud entera q̄ por falta della se hallaua fatigado de los trabajos passados, y de las heridas que auia sacado de las batallas, y

en

en su compañía para ayudalle en aquel cargo al buen despidiente de la guerra dexo vn cauallero moro llamado por nombre Abulcacin Abdilbar, luego mando diuidir y partii su exercito en dos partes yguales, assi de la gente de apie, como de acaballo, y ordeno que el gouernador Muça el çāhani tomase la via dela Andaluzia, occidental de aq̃l Reyno, y el Tariftomasse la via de vna Ciudad llamada Granada que esta en aquella misma Prouincia a la parte del medio dia para dar fin a su conquista antes de emprender la entrada en la Prouincia de Castilla, laqual esta diuidida desta Prouincia con vnas sierras q̃ la atrauiesan por medio hazia la parte del norte, con esta determinacion se partieron estos dos Generales, cada vno por su parte, y lo que despues succedio al Infante Mahometo Gilhair con la Reyna muger del Rey don Rodrigo en estos medios dira el capitulo siguiente.

*Llamase este
Abdilbar con
ruptamēte de
nuestros Espe
ñoles el rey A
coral.*

CAPITULO .II. TRATA COMO
*el Infante Mahometo Gilhair trato amores
 con la Reyna muger del Rey don Rodrigo, y
 como se torno Christiano, y adoraua las
 ymagines en secreto, y como por ello
 fue degollado por mandado de
 su padre,*

ANTES

ANTES DE PARTIRSE DE A-
 quella ciudad el capitan Tarif con su exer-
 cito al disinio que lleuaua, ordeno en ella mun-
 chas cosas, como suelen hazer los Reyes y ge-
 nerales que ganan semejantes victorias, entre
 las quales mando tomar algunas Yglesias jun-
 to con la mayor, de las quales hizo mezquitas
 para los moros, dexando algunas para los Chi-
 stianos, y mando fortificar la ciudad lo mejor
 que ser pudo, y dexo ordenado al infante Maho-
 meto Gilhair que con mucho cuydado y dili-
 gencia regalasse ala reyna Zahra Benalyaça mu-
 ger del rey don Rodrigo, porque tenia entendi-
 do para si, que con mucha facilidad se bolue-
 ria mora, atento que era de nacion Arabe y hija
 del rey Mahometo Abnehedin, que era deudo
 muy cercano del rey Miramamolín Almacor su
 señor y como tal auia heredado su reyno, y que
 la consolasse muy de veras, el qual Infante dio
 en visitalla muy a menudo, y embiauale mun-
 chos regalos y presentes, y como ella era muy
 hermosa y de buena dispusicion, y tambien el
 era auisado y discreto, començaron a tratar en-
 tre ellos requiebros y amores, y el infante Ma-
 hometo le persuadia que se tornasse Mora,

Pro-

*Regalo llama
 el arauigo ca-
 rama.*

prometiendole, que si ansi lo hazia la tomaria por muger, y la Reyna no le respondia cosa alguna a su pretension, y el infante entendia para si que como eran requiebros y amores los que tratauan, que a ella le ocupaua la verguença para no respondelle a ellos con resolucion, hasta que vn dia estando solos hablando en buena cõuersacion, apretole tanto el infante pidiendo le muy encarecidamente que se resoluiesse ya sobre aquel caso, y que le dieffe el si. Y como la reyna se vio tan apretada, determino de declaralle su voluntad, y assi le desengaño diziendo, que en ninguna manera dexaria la fee de los Christianos, porque ella era Christiana, y auia de viuir y morir en aquella fee, y que si tanta voluntad y aficion le tenia como significaua, que no estaua engañado, porque en la mesma moneda le pagaua ella a el aquella voluntad, mas si queria gozar de su pretension, que en lugar de tornarse ella Mora, se boluiesse el Christiano, y que debaxo desta condicion ella se casaria con el, y no de otra manera, pues sabia que en lo que tocava a su sangre real no hazia ninguna diferencia a la suya. Cõ esta resolucion el infante se fue a su posada, y de alli a pocos dias determino de tornarse Christiano para poder gozar de la Reyna

*Fee llama el a
rauigo hiemã*

*Sãgrereal lla
man fadh al
çaltana*

Religioso llama el Arauigo çaleh.

Encubierto llaman muchilos arauigos

Persuasão llama el Arauigo munhi.

na, y como aquella ocasion y tiempo era muy duro e indecente para aquel hecho, determinaron entre el y la Reyna de llamar a vn religioso christiano para que en secreto le christianase y casasse con ella, el qual llamado le baptizo, y caso con la Reyna, y el Infante adoraua con ella las ymages en secreto. Todo lo qual no se pudo tener tan encubierto que no lo viesse vna dama de la Reyna, de quien hazia mucha confiança, la qual era de nacion Araue de las que se auia conuertido con ella a la ley de los christianos, quando dieron al traues en el cabo de Gata, la qual se llamaua por nombre Sisiberta. Esta donzella auiendo sido persuadida por al gunos moros se boluio a su primera ley y opinion de sus passados, la qual pesandole de lo que auia visto hazer al Infante Mahometo en el palacio de la Reyna, acordo de dar de todo ello noticia y relacion al cauallero moro, llamado Abulcacim Abdilbar, el qual auia quedado en compania del Infante Mahometo Gilhair por orden del general Tarif Abencier, para ayudalle en las cosas tocantes al gouierno de aquella ciudad, y auiendole auisado, y certificado con muchas veras aquel caso ser verdad, recibio mucha pena dello, y como por vna parte no creya a la donzella pensando

fando entre si no fuesse algun testimonio lo que dezia, y por otra parte echaua de ver la mucha aficion que tenia el Infante a la Reyna: no sabia que hazerse en aquel caso, con este cuydado començo a inquirir la verdad con mucha disimulacion hasta que se entero en ella, y luego dio orden de partiase al campo del Capitan Tarif Abencier, y auiendo llegado a su exercito le dio larga y particular cuenta de todo lo que passaua en aquel caso, de lo qual el Tarif recibio mucha pena, y auiendo tratado los dos entre ellos los medios mas necesarios que les parecio que conuenian para remediar aquel hecho, no sabian que hazerse respeto de que el Tarif consideraua que el Infante Mahometo Gilhair no era vassallo del Rey Miramamolin Almançor su señor, si no hijo de Rey tan poderoso como el, y amigo suyo, y que venia a ayudalle en aquella conquista con sus fuerzas voluntariamente, y temiendo que qualquier justicia que quisie se hazer no se la atribuyesen a embidia, o a otro mal fin: por cuya causa podria venir en desgracia de su señor Miramamolin Iacob Almançor: con esta indeterminacion acordo que el Abulcacin Habdiluar boluiesse a la ciudad de Cordoua con nueva gente que de su campo le dio

*Testimoniolla
man Araui-
camente Fa-
ria.*

*Conquista de
mã los Araui-
gos Testab.*

*Culpados llama-
man almuch
min*

que prendiessse al infante Mahometo Iilhair, y a la Reyna, y a los demas que hallasse culpados en aquel caso, y que lo aueriguassse muy bien, de suerte que se supiessse la verdad, y que de todo ello le diessse noticia y relacion. Con esta determinacion se boluio luego ala ciudad de Cordoua el cauallero llamado Habdiluar, y prendio al infante y a la Reyna, y aueriguo aquel negocio con muncha diligencia: y descubierta la verdad de aquel hecho, hizo prender al religioso Christiano que le auia bautizado, y luego de toda esta aueriguacion dio cuenta al capitan Tarif Abenziet, el qual acordo de escreuir al Rey de Tunez su padre vna larga relacion de todo lo que passaua, y con ella le embio el processo original que contra el auia hecho el Habdiluar para que el alla determinasse en aquel caso lo que fuesse seruido, con lo qual quedo el sabio y discreto Tarif descargado de qualquier genero de sospecha o culpa que se le pudiesse imputar, y luego este mensajero con este recaudo a Tunez y vista toda la culpa del infante Mahometo Iilhair por su padre, embio a mandar que por aql hecho, su voluntad determinada era que el infante su hijo fuesse degollado sin dilacion alguna. Con esta respuesta se partio el mensajero de

*Sospecha llama-
man Aranica
mente hair.*

Africa

Africa, y llegado en España, dio los despachos al capitan Tarif, que a la sazón estaua en la prouincia dela ciudad de Granada, y por no poder dexar la guerra que tenia entre manos, cometio la comission dela execucion de aquella justicia al Abulcacem Habdiluar, al qual dio potestad cumplida para q̄ en todos los culpados hiziesse muy cruel castigo exemplar. Cō esta comission y sentencia del Rey de Tunez procedio contra ellos, y auiendo aueriguado de nueuo con mucha diligencia y cuydado todo lo que conuenia aueriguar para justificar la causa, hizo sacar dela carcel y prision en que estauan la Reyna y el infante Mahometo, y juntamente con ellos el religioso Christiano que le auia baptizado, vn viernes por la mañana, los quales fueron llevados delante dela puerta principal dela Yglesia mayor de aquella ciudad, donde auia vna buena plaça, y auiendo sido de nueuo requeridos y amonestados tres vezes por el Abulcacem Habdiluar que dexassen la fee y ley de los Christianos, y que serian libertados dela muerte, los quales no la quisieron dexar, antes quisieron morir. Y assi vista esta determinacion delos presos el Abulcacem Habdiluar, muy enojado sin mas aguardar los mando degollar, y fueron degollados y dexados

*Comission llamada
man amr*

*Amonestados
y requeridos
llama el arauigo mūhim.*

sus cuerpos en el suelo miserablemente, los quales fueron llevados por los Christianos y enterados por ellos lo mejor que pudieron, pobremente, y lo que despues succedio dira el capitulo siguiente.

CAPITULO. 12. TRATA COMO
el capitan Tarifgano la prouincia de Granada
y las montañas de sol y ayre.



VIENDO DIS-
 puesto y ordenado
 el capitan Tarif A-
 benziel todo lo que
 conuenia en la ciu-
 dad de Cordoua y
 su prouincia (como
 tratamos en el capi-
 tulo passado desta
 hystoria) leuanto su exercito con la mayor bre-
 uedad que le fue posible, y dio la buelta hazia
 el medio dia a proseguir su conquista a vna ciu-
 dad llamada Granada, y como yua marchando
 todos los pueblos pequeños de Christianos por
 don

dònde passaua, sin hazerle ninguna resistencia salian sus pobres moradores a recebirle muy atemorizados y ofreciendole bastimentos y otros regalos de refresco para su exercito, y regauan le muy encarecidamente, que pues le prestauan obediencia, no consintiesse que sus soldados les hiziesen malos tratamientos, y aunque el Tarif assi lo mandaua, como gente de guerra, no dexauan de hazer algunas insolencias, aunque pocas, respeto del grande miedo que tenian al Tarif Abêziet, porq̃ de suyo era muy riguroso y amigo de q̃ todas las cosas q̃ el ordenaua se cūpliesen con muncha puntualidad, y assi sin detenerse en parte alguna marchó con su exercito hasta que descubrió vna ciudad pequeña en alto sitio fabricada, la qual descubria vna muy amena y deleytosa vega a la vista, en medio de la qual attrauessaua vn muy hermoso rio caudaloso: los montes de su circuyto estauan llenos de arboledas y frescuras que parecian vn parayso en la tierra, la qual ciudad estaua fuertemente torreada con buenas murallas, y a vista della en su vega llana mando aloxar el campo para descansar, y començo a entender el General Tarif Abenziét en proueer y ordenar lo que mas conuenia para ganar aquella ciudad, y auicendola

*Resistêcia de
māmohaud.*

*Insolências de
manfaçar.*

Por esta palabra se colige q̃ en la vega de Granada no auia en aquel tiempo ninguna arboleda, sino èlos mōtes de su circuito.

sitiado para dalle bateria, y viendo sus moradores que el exercito delos Moros era muy grande y que sus fuerças eran pequeñas, flacas y de poca resistencia, y como ya tenian bien sabida la grande perdida del Rey don Rodrigo su señor, y que de ninguna parte tenian esperança de socorro, temiendo no fuesen cautiuos y maltratados de los Moros, despues de auer conferido vnos con otros sobre todo lo que conuenia ordenar para verse libres de aquella grande tribulacion, acordaron de embiar vn mensajero al capitan Tarif pidiendole que si les hazia merced de dexalles viuir quieta y pacificamente en su ciudad y tierra, sin quitalles sus bienes y haziendas, ni consintiese que fuesen injuriados ni maltratados delos suyos, que le serian leales seruidores y fieles vassallos, la qual embaxada sabida por el Tarif, y entendida, y auiendo conferido sobre ello con los suyos, les respondio que era contento de aceptar lo que le ofrecian, y que les mandaria guardar sus condiciones y conciertos, con los quales le querian entregar aquella ciudad. Y auiendo hecho su assiento con el debaxo delas condiciones que auemos referido, y siendo juradas por el Tarif Abenziet que las guardaria y cumpliria en todo.

*Maltratamiento llama-
rapdil.*

do tiempo en nombre del Rey Iacob Alman-
 çor su señor le fue entregada aquella ciudad, sin
 que le costasse vn solo soldado: y auiendo entra-
 do en ella y tomado possession de todas las for-
 talezas para su gouierno, buena custodia y guar-
 da, eligio por gouernador y alcayde desta ciu-
 dad a vn cauallero moro llamado por nombre
 Betiz Abenhabuz natural de la Arabia felice.
 Luego el capitan Tarif leuanto su campo y co-
 menço a marchar hazia vnas montañas frago-
 sas que estan sitiadas a la parte del medio dia
 desta ciudad de Granada, las quales los Chri-
 stianos llamauan en su lengua las montañas de
 sol y ayre, los moradores de las quales estauan
 bien preuenidos de todo lo necessario para ha-
 zer buen rostro y resistencia al exercito de Ta-
 rif Abenziet, confiados en su buen animo y en la
 buena dispusicion de su tierra, la qual de suyo
 era fragosa y no sabida de los Moros, y como el
 Tarif Abenziet auia llevado hasta alli tan buen
 successo en todo lo passado, yua muy confiado
 considerando, que como se le auian rendido
 todos los pueblos por donde auian passado jun-
 tamente con la ciudad de Granada, que era don-
 de el entendia que auia de hallar alguna resisten-

*Betiz Abēh
 buz primer
 cayde de Gr
 nada por lo
 Moros.*

*Llamanse co
 ruptamēte o
 por los Arau
 gos solair, y po
 nuestros Esp
 ñoles sierra n
 uada.*

cia que con la misma facilidad y aun con mas se le rendia vn territorio tan pequeño como aquel era, y de gente tan rustica, y labradora: con esta confiança marchó con su campo hasta llegar a la entrada de aquella sierra, junto a vn barranco, q̃ los christianos llamã en su léguaje el barranco de tocos, que sus corrientes van a dar a vn rio caudaloso, que llaman por proprio nombre los christianos de aquella tierra el Rio Auscu: y a la media noche estando descuydados dieron sobre el aquellos villanos tan cruelmente, y con tal furor que tuuo necesidad el Capitan Tarif de mandar retirar su campo a grande prisa buen trecho hazia atras. Faltarólc en esta refriega quatro mil hombres de apie, y algunos cauallos, aun que pocos, y el dia siguiente con mucho enojo de aquel mal successo del dia pasado pareciendole que no era buena la dilació acordo de acometer a los christianos, los quales trauiaron la batalla vnos contra otros muy sangrienta en el mesmo lugar llamado el barranco de tocos, murieron en ella de la gente del Capitan Tarif mas de mil y quinientos hombres de apie, y de los Christianos murieron muy pocos. De lo qual estaua muy enojado y ayra-

ayrado

Este barranco no se tiene
 del noticia en
 nuestro tiẽpo
 aun que tengo
 oírami q̃ es el
 q̃ oy llamã la
 fuente de Ta-
 late.
 Este rio llama-
 rã despues
 los moros cor-
 ruptamẽte rio
 de Orgiba.

do, en ver el grandaño y estrago que recebían los suyos, y con tan poco daño y perdida de los Christianos, y como vido que la sierra era muy aspera y fragosa, y que no podía tener ningún remedio para aprouecharse de la caualleria, que era la gente que el mas estimaua, casi estaua determinado de dexar aquella conquista, y emprender otra que no fuesse de tanta dificultad: por que le parecia que allí no hazia mas que perder el tiempo, y la gente. Estando en esta confusión sin saber que hazerse, vino a su campo vn villano natural de aquel territorio, al qual llamauan por proprio nombre Fandino, y vsando de traycion contra su sangre y patria como maluado, se presento ante el General Tarif, y le pidio que si le prometia de hazer merced de vna poca de hazienda que tenia en aquel territorio le daria industria, por la qual ganaria aquella tierra con mucha facilidad, y le enseñaria parte por donde pudiesse meter la gente de a caballo para aprouecharse della. Con esta nueua se holgo el general Tarif, y auiendo examinado con mucha diligēcia y cuydado al traydor llamado Fandino qual conuenia, le parecio muy bien la razon q̄ daua de todo su disinio, y así se determino el Tarif de tomar su parecer y para executar

Villano llamado Fandino vendio aquella tierra como traydor su patria.

Examen llamado los Aruigos izticra

su proposito, mádo retirar su campo como quatro millas mas atras, y lo mando aloxar y embio con grade priessa por la armada de mar, y auiedo llegado a la costa de aquella prouincia eligio vn Capitan muy esforçado llamado por nombre Abrahem Abujarra, al qual mando que se partiesse luego a la costa de la mar, a vn lugar llamado delos Araues xat, elqual separtio luego lleuando consigo diez mil hombres de apie, y quatrocientos de acuallo, los quales embarco en la armada y lleuo consigo al Fandino, y tomando la buelta del leuante llegaron a vna tierra llamada de los christianos Adrada, y auiedo desembarcado toda aquella gente, y caualleria formo su campo y començo a entrar con buena orden en la tierra, haziendo grâdes estragos, y como los christianos no tenian caualllos, y tuuiesse tomadas las espaldas por el capitã Abraham Abuxarra, y el general Tarif por su parte no dexaua de hazelles todo el daño possible, y viendose cercados por todas partes, y con poca esperança de remedio, aunque sin mostrar ningun genero de flaqueza que pudiesse ser sentida de los Capitanes que los tenian cercados, tomaron entre ellos acuerdo y parecer, y tomado determinaron de embiar vn mensagero al

Tarif

llaman nue
tros Españo
esoy a este lu
gar la herra-
ura.

Esta adrada
amose delos
poros despues
rruptamen
Adra.

Tarif Abenziel pidiendole treguas por quinze dias para poder dentro de aquel termino tratar con el lo que mas conuenia para entregalle aquel territorio, las quales treguas fueron acceptadas por el Tarif, y con vn saluo conduto y seguridad que dio embiaron los Christianos vn Obispo que regia y gouernaua aquella tierra con otros hombres de quien haziá confianza, el qual Obispo era hombre de buen entendimiento, y letrado, llamauanle por nombre Otogerio, el qual fue muy bien recebido del Tarif Auenziel, y auiendo tratado con el de los medios que los moradores de aquella tierra pretendian, hizo con el resolutamente concierto. Que los Christianos auian de quedaren aquella tierra con sus haziendas, sin que de los suyos fuesen agrauiados, y que tan solamente le pagarian los tributos, y pechos que solian pagar a los Reyes Christianos, y no otros algunos, y si algunos dellos no quisiessen viuir en ella que libremente pudiesen vender sus haziendas, y salir a tierra de Christianos, a la parte y lugar donde quisiessen. Con este concierto se contento el Tarif, y hechas las condiciones, auiendo jurado de guardallas en todo tiempo en nombre del Rey Iacob Almançor

*Treguas llama-
man çolh.
Saluo condu-
tollamã amn*

*Otogerio Obis-
po del Alpu-
xarra.*

*Deste Abra-
hem Abuxar-
ra como nom-
bre esta tierra
de llamarse
Alpuxarra.*

su señor le fue entregada aquella tierra, y dexan-
do en ella por alcayde y gouernador al Capitan
Abraham Abuxarra, la qual fue llamada aque-
lla tierra de alli adelante del nombre deste Capi-
tan, por auerla el ganado y residido en ella. Y pa-
reciendole al Tarif que seria bueno boluer a jun-
tar las fuerças de su exercito con las del campo
del gouernador Muça para tomar el camino de
Castilla, sin mas detenerse leuanto su campo y
dio la buelta a la ciudad de Cordoua por

los mismos passos que auia entrado
en aquella prouincia, y lo que
despues succedio dirael ca-
pitulo siguiente.

CAPITULO . 13 . TRATA COMO
el Gouernador Muça gano una ciudad llama-
da Carmona, y la ciudad llamada Merida
con toda la tierra de sus prouincias, y
como dio la buelta para juntarse
con Tarif Abenziet en
Cordoua.

LVEGO



VEGO QUE SE PARTIO
 con su exercito de la ciudad de Cor-
 doua el capitan Tarif Abenziet para
 ganar y conquistar la prouincia de
 Granada, (como tratamos en esta hy storia)
 en aquel mesmo tiempo el gouernador Mu-
 ça leuanto el campo que tenia a su cargo, y to-
 mando la via de la parte occidental de aq̃lla pro-
 uincia, la qual llaman sus moradores Vandalu-
 zia, deriuando su nōbre de vna nacion q̃ la abi-
 taron en tiēpos passados llamados Vādalos, y a-
 uiēdo llegado a vna ciudad pequeña, aunq̃ fuer-
 te, la qual llamā Carmona, en la qual estauā reco-
 gidos muchos Christianos q̃ auia desampara-
 do sus pueblos huyendo del furor de Muça, los
 quales estauā apercebidos de bastimētos y otros
 pertrechos necesarios para su defensa, y auiedo
 la sitiado y cercado por todas partes de tal ma-
 nera q̃ los cercados no pudiesen entrar ni salir,
 viēdose apretados acordarō entre ellos, que por
 vna puerta de las mas seguras de aquella ciudad
 echassen con buen orden y concierto fuera della
 la mas gēte que fuesse possible, y prouar las fuer-
 ças de su enemigo, por ver si le pudiesen hazer
 algū notable daño. Cō este acuerdo apercibiron
 lo necesario, y al reyr del alua el dia siguiente
 dieron

*Vandaluzia
 toma este nom-
 bre de los Van-
 dalos sus mo-
 radores.*

dieron sobre el campo de los Moros, de los quales mataron mas de trezientos, porque estauan descuydados, y antes que se aprestaron para poder boluer sobre si y deffenderse, los Christianos se boluieron a retirar con buena orden y concierto, sin faltar dellos aquel dia mas que solos veynte y cinco que se hallaron muertos en el campo del Muça el çanhani. Con esta nueva victoria y buen successo se holgaron mucho los cercados, y el dia siguiente boluieron a probar de nuevo su ventura, y como los Moros estauan apercebidos temiendo de aquel peligro, boluieron a trauar la pelea, y no succediendoles tan bien como el dia passado, començaron a retirar se huyendo del furor de los Moros para recogerse dentro de la ciudad, y como el alca y de de Carmona temia que al abrir de la puerta para guarecerse aquella gente no entrassen dentro los moros sin poder cerrarla, porque venian muy cerca, con el miedo que tenia no se perdiessse aquel dia la ciudad, y perecieran todos los cercados, se resoluo el y los demas que cõ el estauan, q̃ aquellos Chřanos pereciessen fuera, escogiendolo por menor daño, q̃ no perderse todos los de dẽtro. Sabida por ellos la determinaciõ del alcayde, y como tuuiessen perdida la esperança de poderse encastillar

*Ventura pro
uada llaman
ychadadzogle*

castilla, y guarecer como pretendian por no ver se captiuos a manos de sus enemigos, determinaron de morir como buenos soldados, los quales boluieron con buen animo sobre el campo del gouernador Muça, y le mataron aquel dia ochocientos hombres, y todos ellos fuero muertos y captiuos sin escapar ninguno, de lo qual quedo muy enojado el general Muça, y auiendo tratado con los suyos lo que conuenia hazer acordo que el dia siguiente diessen combate a los cercados, y a la mañana arremetieron los suyos a la cerca, y echando escalas y otros instrumentos de combate para poder subir a grande priessa y ganar aquella ciudad, los cercados se deffendian muy valientemente resistiendoles con mucho cuydado y buena diligencia la subida matando y hiriendo muchos dellos, en el qual cõbate se señalo aquel dia el alcayde y caudillo de los cercados, el qual se llamaua por nombre Galo, por que solo el con dos hombres que tenia consigo, desde vna torre resistio y deffendio vn lienço de muralla entero, del qual se auia hecho cargo por que con vna ballesta que tenia mato y hirio aquel dia mas de ochenta moros. Duro este combate mas de medio dia, en el qual perdio el gouernador Muça mas de mil

*Galo alcayde
de Carmona.*

mil y quinientos hombres, y de los cercados (segun se supo despues) faltaron trezientos. El Muça estaua muy despechado y enojado en ver el grande estrago que los cercados auian hecho aquel dia en los suyos, y que hasta alli no auia sido de ningun prouecho todo quanto auia hecho, y para poder conseguir su disinio de ganar aquella tierra acordo de embiar vn mensagero suyo, diziendo a los cercados que si le querian entregar la ciudad les prometia de otorgar las vidas y hazer muncha merced. Con este nuevo mensaje se juntaron los mas principales de los cercados, juntamente con su Alcayde, entre los quales trataron lo que mas conuenia responder a su enemigo, y como viesse que el poder del Capitan Muça era grande, y que aun que se le resistiesse muchos dias, al fin se les auia de acabar el bastimento, y las otras cosas necessarias para su deffensa, y acabado auian de perecer de hambre, y junto con esto consideraron que no tenian ninguna parte de donde poder esperar socorro, por que toda aquella prouincia estaua casi sojuzgada de los moros, y assi determinaron de respondelle que eran contentos de entregarle aquella Ciudad, con condicion que les auia de dexar salir saluos y libres con sus mugeres

Bastimento y otras cosas necesarias llama el Arauigo Zid.

res y hijos y bienes muebles, y el Governador Muça accepto lo que pedian los cercados, con que no sacassen ni lleuassen mas bienes de los que pudieffen cargar en cien bagajes, y que todos los demas quedassen para los suyos, con esta condicion se salieron de aquella tierra los cercados, y fue entregada al Governador Muça, y los Christianos se fueron a la Ciudad llamada de los Españoles en su lengua Hispala, la qual esta hazia la parte Occidental de aquella tierra en la costa del mar mayor. Dentro de la qual se guarecieron, y el Muça auiendo se entregado en aquella Ciudad dexo en ella algunos moros, con vn caudillo que los rigiesse, aunque pocos, y prosiguiendo su conquista leuato su campo, y començo a marchar con buena orde y concierto hazia aqlla parte del Occidente, hasta llegar a vna Ciudad muy populosa, a la qual llaman los Españoles Christianos en su lenguaje Merida. Esta ciudad la tenia a su cargo vn Alcay de Chirano llamado por nóbre Sacaru, el qual era hóbne de grande animo, esfuerço, y valor, y como tal se mostro, y señalo en las cosas q hizo, q por ser dignas de loar las cõtare por estêlo en este capitulo, y fue q como este buê Alcayde viesse el grãde estrago q el Campo del Governador Muça

*Alcayde de
Merida lla-
mado Saca-
ru Español
christiano.*

Muça yua haziendo en todas las tierras por don
de passaua, antes que llegasse en aquel territorio
hizo recoger a todos los christianos dentro de
la ciudad, losquales yuan huyendo con sus mu-
geres y hijos del furor de los moros, y tambien
mando luego recoger a toda la gente que viuia
en los pueblos comarcanos de aquella ciudad, y
dentro della mando meter todo el bastimento
que pudo y le fue posible, y junto con esto man-
do luego talar y destrozár todo aquel territorio
de tal suerte que no quedo en el ningun refrige-
rio de que se pudiesen aprouechar los moros,
tambien hizo atosigar y dañar las aguas, y auien-
do juntado muchos gastadores hizo abrir to-
das las cabas y fossos de aquella ciudad, y adere-
ço todas las almenas y murallas: luego inqui-
rio con mucha diligencia haziendo numero
de toda la gente que tenia de pelea dentro de la
ciudad y hallo cinco mil hombres, de los qua-
les hizo repartimiento por las torres y plaças, y
en los otros lugares donde le pareció que conue-
nia, y auiendo los animado con buenas palabras
estaua determinados de hazer todo su posible
para deffender aquella ciudad. En estos medios
llego sobre ella el gouernador Muça, el qual la
mando sitiar y cercar por todas partes, y con vn
men

mésagero embio a dezir al Alcayde Sacaru que se le rindiesse, dondeno que auia de morir el y todos los suyos mala muerte a sus manos, oydo el menfage del general Muça le embio en respuesta que hiziesse todo lo que quisiessse que mayor era la misericordia de Dios, en quien tenia mucha confiança que le auia de dar victoria, que todas sus amenazas. Con esta repuesta el capitan Muça se enojo mucho, y mando a los suyos que el dia siguiente combatiessen la ciudad, y en la mañana al reyr del alua arremetieron los Moros con gran denuedo para escalar la muralla, y los cercados la defendieron muy valerosamente, por que tenían tan buena orden en socorrerse los vnos a los otros que donde vian mayor necesidad y flaqueza luego acudian a fauorecer con mucha diligencia. Duro este combate todo aquel dia hasta el anochecer, perdio en el el gouernador Muça de los suyos seyscientos hombres, y de los Christianos cercados solamente faltaron cinquenta y siete, y el dia siguiente sin mas agurdar mando el general Muça dar otro combate a la ciudad, y fue tan rezio que los cercados pensaron aquel dia perderse, por que los moros tenían ya ganado vn lienço de muralla para saltar dentro de la Ciudad, y visto este

*Fauorecer cō
muncha dili-
gencia llama
el Araugo, y
gata.*

grande peligro por el Alcayde Sacaru con la gente que tenia en la plaça aguardádo con cuydadado para acudir a remediar la parte que tuuiesse mas necesidad, acudio con grande diligencia a remediar aquel peligro, el qual echo los moros abaxo de la cerca, y libro con esta buena diligencia a los suyos de ser aquel dia presos y muertos, en este segundo combate perdio el Muça ochocientos hombres, y de los cercados murieron mas de trezientos hombres, y visto el capitan Muça como los christianos se defendian tan valerosamente, y que auia perdido sobre aquella ciudad mucha gente, acordo de aloxar su campo, y mando curarlos heridos con disinio de tenerlos cercados algunos dias por ver si los pudiesse rendir por falta de bastimento. Con todo esto el Alcayde Sacaru ponía mucha diligencia y buena orden en la deffensa de su ciudad, y como tenían dentro della muchos niños, mugeres, y viejos inútiles para la guerra, por mucho bastimento que auia recogido se les yva gastando, tanto que ya se echaua de ver la necesidad que padecian en solos treynta dias que la tuuo cercada, y visto por el Sacaru el disinio que tenia el capitan Muça en no querer mas cōbate, antes ganalles por hambre

Presos y muertos llama el a rauigo Mah zurea

bre, y que el no tenia posibilidad de gente para salir cōtra el a batalla cāpal, yvando de ardid de guerra de buen soldado, hizo echar por las murallas muchos costales llenos de pan, y embio a dezir al gouernador Muça, que viuia engañado en pensar ganarle aq̃lla ciudad por hábre, porq̃ el le daria bastimentos q̃ comiesse todo su exercito, porque el tenia prouision dentro para diez años. Deste mensaje se enojo mucho el gouernador Muça, y mādó a los suyos q̃ de nuevo cōbaticessen la ciudad, y así fue combatida por los moros por espacio de vn dia entero sin cessar, murieron en el dela gente del Muça quinientos hombres, y salio de aquella hecha herido vn capitā moro llamado por nombre Ali çuleyman, delo qual recibio mucho pesar el gouernador Muça, y delos Christianos cercados faltarō quatrocientos hombres, los heridos fuerō muchos y desparzidos con la noche, acordo el Muça de embiar a los cercados de nuevo otro mensajero con el qual les embio a dezir muy enojadamente, que si no le entregauan aq̃lla ciudad, sin mas dilaciones, les prometia y juraua por el alto dios que llegarían a pedir misericordia fuera de tiempo. Con esta demanda el buen Alcayde Sacaru hizo que se juntassen con el los mas principales

de la ciudad, el qual teniendolos juntos les hizo vn bueno, y largo razonamiento, en el qual les significo la grande necesidad que tenian, y la poca esperança de remedio que podian esperar. Y auiendo tratado entre ellos los medios y condiciones que serian buenas para articulallos con el general Muça, y entregalle aquella ciudad, de comun parescer y consentimiento le embiaron a dezir que eran contentos de entregalle aquella tierra, con condicion que les auia de dexar salir della libremente con sus mugeres y hijos y bienes muebles para poder yr con ellos en paz a la parte y lugar que quisiessen a tierra de christianos, y los que dellos se quisiessen quedar en aquella ciudad que no fuesen mal tratados de los suyos ni forçados a dexar su ley. Con esta respuesta fue contento el Muça, y auiendo dado el si el Alcayde Sacaru le hizo jurar en nombre de su señor Miramamolin Iacob Almançor de guardar aquellas condiciones, y de no quebrantallas en ningun tiempo, y siédo juradas por el gouernador Muça cobro tanta voluntad, y aficion al alcayde Sacaru en ver su buen termino y valor de persona q̄ se quito de sobresi vn alfange q̄ traya de mucha estima, y con sus mesmas manos lo ciño al cuerpo del Alcayde Sacaru, diziédo

dole que hombre de tanta virtud y valor que tã
bien vuisse buuelto por los suyos, y con tanta leal-
tad auerles sabido librar de aquel peligro en que
estauan, merecia aquella honra que le hazia y
muncha mas, y entregandole las llaues dela ciu-
dad se despidio del Muça cõ todos los que le quí-
sieron seguir, y quedando llena de gente plebe-
ya, se entregaron en ella los moros, y el alcayde
Sacaru pareciendole que toda España se yua per-
diendo, y que auia de ser sojuzgada por los Ara-
ues, y teniendo enrendido que los Christianos
auian de padecer muncha subjecion y seruidum-
bre, determino de embarcarse con todos los q̃le
quisieron seguir y passar a las islas, como en efe-
to passo, y libro a los suyos este buen alcayde de
tanto mal como auian padecido y padecian. El
capitan Muça auiendo ganado esta victoria, pu-
so cobro en aq̃lla ciudad, y no hallando gēte por
aquel territorio, porque todos auian desampa-
rado los pueblos y ciudades como flacas y depo-
ca resistencia, y se auian ydo huyendo a vna pro-
uincia que esta mas a dētro, la qual llamã en len-
guaje Español Castilla, dexãdo aquella tierra yer-
ma y despoblada, dio la buelta con todo su exer-
cito, cõ intēto de yr sobre la ciudad llamada Hif-
p. ala, y como le vino nueua que auia dado en ella

*Subjeciõ y ser-
uidumbre lla-
ma el Arau-
go quibar.*

pestilencia, y que se moria mucha gente, temiendo no diese aquel mal en su campo, dio la buelta por sus jornadas hasta llegar a la ciudad de Cordoua para juntarse con el capitan Tarif Abenziet que ya venia camino de la prouincia de granada, y auiendo se juntado los dos generales, dieron orden a descansar, y lo que despues succedio dira el capitulo siguiente.

CAPITULO 14. TRATA COMO IVNTOS

los dos generales entraron a cōquistar la prouincia de Castilla, y como ganaron aquella tierra hasta los montes Perineos.



LEGADOS a la ciudad de Cordoua de donde auian partido cada vno por su parte, el capitán Tarif Abenziet con su campo, y el gouernador Muça con el suyo, trataron muy en particular sobre todo lo que conuenia para proseguir y acabar la conquista de toda aquella tierra de España, como tenía para ello la ordē expressa del Rey Miramolin Iacob Almagor su señor, y así se resolvieron de tomar la via de Castilla. Cō esta determinacion mādaron refrescar todo su exercito con nueuos bastimentos y otras cosas necessarias pa
ra su

ra su buen despidiente, los quales auian venido de aquellas partes del Africa, y leuantando su cápo començaron a marchar con buen concierto poco a poco por la ribera de vn rio caudaloso, el qual passa por medio de aquella prouincia, y por junto a la ciudad de Cordoua, el qual tiene su corriente a la parte de Occidente, y entra en el mar mayor, es llamado este rio de los moradores christianos de aquella tierra Betis, y de los Moros arauigos Alguid alquibir, y dexando este rio a la mano derecha, guiaron su camino hazia la mano yzquierda, y llegaron a vna ciudad pequeña llamada por proprio nombre en Español Vbeda, y auiendola cercado, sus moradores de buena conformidad, sin hazerles ninguna resistencia abrieron las puertas de la ciudad y dieron entrada llana en ella a la gente del capitán Tarif, y visto por el aquel buen comedimiento, mádo que ninguno de los suyos fuesse osado a entrar dentro de la ciudad ni hazer ningun agrauio a los christianos sus moradores sin expressa licencia suya, y dexando en ella alguna gente de guarnicion con vn caudillo llamado por nombre Aben cobh pasaron adelante a otra ciudad la qual dista della como tres millas, a la qual llaman los christianos Baeça, y como

*Buē despidiē
te de cosas ne
cessarias lla
ma el arauig
go al haul.*

*Aeste mar lla
man los ara
bes dedancur
nain*

*Maltratami
ento y daño
llama el Ara
nigo Tapdil.*

sus moradores viesse que la ciudad de Vbeda se le auia entregado al Tarif, y considerado que la resistencia que podian hazer no les seruia mas de enojar a su enemigo, por cuya causa podia ser hazerles algun mal tratamiento y daño, acordaron de embiar a suplicar al Tarif Abenziet que no permitieffe que los suyos les hiziesse agrauio, y que ellos estaban llanos de entregalle aquella ciudad con todas sus fuerzas, y prestalle obediencia, y demas desto se ofrecian a daller todos los bastimentos y otras cosas de que tuuiesse necesidad, y el Tarif se holgo mucho con este ofrecimiento, y usando con ellos de clemencia no consintio que ninguno de los suyos entrasse en la ciudad a hazer algun daño, y el mismo Tarif por su persona escogio quinientos hombres de los suyos y entro en ella, y auiendola visto y apeado, tomo possession de las fuerças della, y nombro para gouernalla a vn Capitan de su exercito, al qual llamauan por nombre Mahometo Aben cotba natural de la Africa, y dexando en ella buena guarnicion de gente sin detenerse alço su campo y començo a marchar siguiendo su camino hazia aquella parte del norte, y passo vna sierra, la qual diuide aquella provincia del Andaluzia, de la Prouincia de Castilla

a la

a la larga començando por la parte Oriental siguiendo hazia el Occidente, hasta el mar mediterraneo, y mar mayor, la qual tiene de travesia como veynte millas, y auendola atrauesado passo marchando por vnos campos llanos, los quales llaman los christianos en su lengua Mancha, y de los moros fue llamado campo seco, por el qual campo seco camino el Capitan Tarif sin hallar ninguna gente, por que auian desamparado los pueblos sus moradores, y passaron huyendo la tierra dentro por escapar del furor de los moros, e auiendo caminado como sessenta millas poco mas o menos descubrio vna ciudad muy hermosa al parecer y fuerte, a la qual llaman los moradores de aquella tierra Toledo. Esta ciudad es cabeça de aquella Provincia de Castilla, y donde los Reyes christianos siempre tenian su corte. Passa junto a ella vn Rio muy caudaloso, al qual llaman sus moradores Tajo, tiene su corriente hazia la parte Occidental, y tiene su entrada en el mar mayor. En esta ciudad que auemos referido estaua la torre encantada que abrio el Rey don Rodrigo, como tratamos en el principio desta historia, y auendola cercado el Capitan Tarif le embiaron a dezir los christianos cercados q̃ ellos no querian hazerle nin-

*Llaman los
Araigos ala
mancha fabe
yabiz.*

guna resistencia sino prestalle obediencia y ser-
 les leales y fieles vassallos, y tan solamente le pe-
 dian que los dexasse viuir en paz sin hazelles al-
 gun daño, y los que quisiessen salir della pudissen
 yirse libremente a donde quisiessen con sus bie-
 nes, y el Tarif fue contento deste concierto, y a-
 uiendo jurado en nombre de su señor Mirama-
 molin de lo guardar en todo tiempo, le fue en-
 tregada aquella ciudad por sus moradores, y en-
 tro en ella cō su gente, en laqual despues de auer
 la visto y paseado pareciendole que era justo de-
 xarla en aquel ser que tenia de cabeça del Rey-
 no, nombro en ella por Gouernador, y Alcayde
 a vn cauallero muy valeroso, al qual llamauan
 por nombre Mahometo Aben Rahmin, el qual
 era natural de la ciudad de Damasco, y dexando
 le en aquella ciudad y Prouincia con suficiente
 gente de guarnicion, qual les parecio que conue-
 nia, sin mas detenerse leuato su campo el Tarif,
 juntamente con el gouernador Muça, y prosi-
 guieron su camino marchando hazia aquella
 misma parte del Norte, ladeando algun tanto
 al Oriente, fue cosa de marauillar que en toda
 aquella tierra no hallaron anima biuiente en
 mas de ciento y quarenta millas que camina-
 ron, y auiendo llegado a vna Prouincia llama-
 da

*Anima vi-
 biente llama
 el Arauigo
 Ma^haluc.*

da de los Españoles Chriſtianos Aragon, en la qual eſta vna Ciudad mediana llamada por nōbre çaragoça, y en ella y en las monañas de aque territorio eſtauan muchos Chriſtianos ſubidos a fin de poder guarecerſe del furor de los moros, y auiendola cercado, y dado vna cruel batería, y viendo los cercados que no podian conſeruarſe en ella por aquel camino que lleva uan determinaron de entregariſe a ſu enemigo, y con buen concierto le fue entregada aquella Ciudad, y dexando en ella por Gouvernador, y Alcayde de toda aquella Prouincia a vn Capitán llamado por nombre Yſmael Abenhut hombre de mucho eſfuerço y valor, natural del Arabia, y proſiguiendo ſu victoria determinaron de paſſar adelante, y atraueſſando vnos altos montes, que los Chriſtianos llaman por nombre Perineos, los quales diuiden el Reyno de Eſpaña del Reyno de Francia. Eſtos montes ſon muy altos, y aſperos, y marcharon por aquella Prouincia adelante como veyntemillas, y como no hallaſen ninguna gente que leſhizielle reſiſtencia tomaron entre ellos acuerdo y parecer de no paſſar mas adelante, conſiderando que aquel era Reyno eſtraño, y diferente que el de Eſpaña, y acordando ſe que
el

el poder y licencia que tenian del Rey Miramamolin Almançor su señor, no se estendia mas q̃ a la conquista de España, y que si passauan mas adelante era emprender nueva conquista de diferente Reyno y nació que la Española, assi por esto, como porque el exercito yua cansado y fatigado y les faltaua mucha gente, la qual auian dexado en guarnicion delas prouincias y ciudades que auian ganado en España. Coneste acuerdo determinaron de boluise a retirar a España y acabar de conquistar lo que quedaua en ella por ganar, y poner buen concierto en lo ganado y sin perder la esperança de proseguir la conquista del Reyno de Francia, con licencia que pretendian pedir al Rey Miramamolin su señor dieró la buelta hazia el Reyno de Castilla, y lo q̃ succedio despues en España dira el capitulo siguiente.

¶ CAP. 15. TRATA COMO BOLVIERON los dos generales sobre la ciudad llamada Valencia, y otra llamada Murcia, y auiedo las ganado se boluieron a la de Cordoua.



ON LA RESOLV-
cion que tomo el gene-
ral Tarif Abenziet con
el gouernador Muça, a-
uiendo llegado de buel-
ta a aquella prouincia
de Aragon, que confina
con el reyno de Francia,
formaron de nuevo su campo y començaron a
marchar con buen concierto, sin detenerse en
parte alguna hazia la parte oriental, hasta que
llegarõ a vn territorio llano, y en medio del esta-
ua vna muy hermosa ciudad bien cercada que
descubre el mar mediterraneo, el qual dista de-
lla como quatro millas pequeñas, estaua todo
su contorno lleno de muy hermosos y frescos
jardines y arboledas y muchas aguas, todo lo
qual daua mucho contento a la vista. Y auien-
do la cercado embio a dezir con vn mensajero
a los cercados, que si le querian entregar aque-
lla ciudad, como lo auian hecho las demas ciu-
dades del reyno de España, les prometia de de-
xar vivir en paz, sin que del recibiesse algun
daño ni agrauio, y auiendo llegado el mensaje-
ro del Tarifa la puerta dela ciudad, vna guarda
que estaua en vna torre dela muralla, sin tener
aten

atencion a la mensajeria que traya, ni dar parte della al gouernador Christiano que tenia a cargo aquella ciudad, le tiro vna saeta, y viendose el mensajero del Tarif herido y maltratado, sin aguardar mas boluio las espaldas y se vino huyendo, delo qual se enojo mucho el Tarif, pareciendole que aquel hecho era descomedimiento, y en grande desacato suyo, delo qual resulto mandar que los suyos combatiessen a los cercados, y auiedoles dado vn cruel combate, se defendieron del los de dentro muy bien, faltaronle en este combate al Tarif dozientos y cinquenta hombres, y de los cercados murieron ochenta, y el dia siguiente, auiendo sabido el gouernador de los cercados llamado Agres lo que auia passado la guarda dela torre con el mensajero del Tarif le peso mucho, pareciendole que era hecho de mucho descomedimiento, y para remediallo acordo de embiarle vn mensajero desculpando se de aquel hecho, y cargando la culpa a la guarda dela torre, y junto con esto le embio a pedir treguas por tres dias para tratar con el dentro de aquel termino los medios que mas conuinies- sen a todos, y llegado el mensajero fue bien recebido del general Tarif, y luego le otorgo su demanda, debaxo del qual y con buena seguridad de

Descomedimiento y desacato llama el arauigoquila thaya

de rehenes, salio el alcayde Agres de aquella ciudad y se fue al campo de Tarif, con comissio bastante de los cercados para tratar aquel negocio y auendolo bien recebido hizo con el assiento y concierto de entregalle aquella ciudad, con condicion que sus moradores Christianos quedassen en ella con sus haziendas, y los que quisiessen salir della pudiesen yr con sus hijos y mugeres libremente a la parte y lugar donde quisiessen, y el Tarif fue contento, y auiendo jurado estas condiciones en nombre del Rey Almançor su señor le entregará las llaves de aquella ciudad, y dexádo en ella por gouernador a vn capitan suyo llamado por nóbre Abubacr el Hádali natural de la Arabia felice cō suficiēte numero de gente q̄ dexo cō el en guarnicion de aq̄lla ciudad, y por toda la comarca de su prouincia en los lugares de su circuyto, diéron la buelta el y el gouernador Muça hazia la parte del medio dia a vna prouincia, la qual llamá los Españoles en su légua murcia, en la qual no hallarō resistēcia alguna, y entrádo en aq̄lla ciudad, aunq̄ pequeña, pareciēdoles bueno aq̄l territorio y desocupado de gēte acordarō poblallo de la gēte de su exercito, y en el gouierno de aq̄lla ciudad y prouincia dexarō a vn capitā llamado por nóbre Abrahē Alazcádari natural

natural del Africa, y hecho esto dieron la buelta hazia la prouincia de Granada, y atrauessando por aquel territorio con el resto del campo que les q̄daua, porq̄ ya venia muy deshecho y derramado por toda España para poblar, llegaron a la ciudad de Cordoua para descansar de los trabajos dela guerra passada, y lo que despues ordenaron y mandaron dira el capitulo siguiente.

CAPITULO. 16. TRATA DEL

gouierno y orden que dexo el capitan Tarifen España, y lo que acerca dello ordeno y mandó antes de su partida.



VIENDO LLEGADO el general Tarif y el gouernador Muça a la ciudad de Cordoua, lugar de donde auian salido a la conquista, salio a los recebir fuera de aquella ciudad el cauallero Moro llamado por nombre Abulcaelm Habdiluar con mucha gente de a pie y de a caballo

acaballo buenas quatro millas, y todos juntos entraron en ella despues de auer descansado algunos dias del cansacio que trayan de la guerra, yauiendo hecho esto, començaron a tratar de proueer y ordenar lo que conuenia para el buen gouierno y poblacion de España, y en tanto que esto ordenauan, acordaron de embiar vn mensagero a las partes comarcanas de aquella Ciudad llamada Híspala, de laqual tratamos en esta hystoria que auia dexado de yr sobre ella el gouernador Muça temiendo no se pegasse a la gente de su campo la pestilencia que padecian sus moradores, para saber lo que auia en ella, elqual ydo, y auiendo inquirido la verdad, con mucha diligéncia y cuydado les truxo nueua como toda uia estaua muy enferma, y que se moria en ella mucha gente, y assi tuuieron por cierto que aquella enfermedad contagiosa bastaua para dexalles llana aquella Prouincia, y luego començaron a tratar de lo que mas conuenia. Y como el Conde don Iulian auia seruido muy bien en aquella guerra al Rey Miramamolin su señor, y junto con esto se le auia prometido la restitución de las Algeziras como tierras proprias cuyas las quales auian quedado muy destruydas por auer entrado por ellas mucha gente de guerra que

H auian

*Restitucion y
restauracion
llama el Ara
ugo Hata.*

auia passado a la conquista de España de aqllas partes del Africa le mādaron socorrer cō nueua gente y dineros, y concediendole en nōbre del Rey Miramamolín a el y a todos sus deudos y a llegados muchas mercedes y grādes libertades le mādaron q̄ fuesse a descáfar y a poblar todas sus t̄ras, y el cōde don Iuliá agradeciédoles aquellos premios q̄ le auia dado se despidio dellos y dio labuelta a entēder en restaurar su t̄ra. Luego tratató sobre lo que cōuenia ordenar en el buen gouierno y poblaciō de España, y viēdo que los Moros que auia dexado en guarnicion delas ciudades y prouincias por donde auia passado quādo cōquistarō la t̄ra estauā sin mugeres, y como gente de guerra la mayor parte dellos solteros y por casar, todo lo qual era grāde dificultad para la nueua poblacion, t̄abien considerauā que no erā bastātes ellos para poderles llevar mugeres d̄ Africa cō quiē sepudiesen casar, por q̄ sus padres y deudos no las querriā dar para llevar a España, y para remediar esta necesidad q̄ seles ofrecia ordenatō y mādaron pregonar en toda España, q̄ todas las mugeres ch̄ranas de sus naturales moradores y otra qualquier nacion q̄ quisiesse tornar a su ley y casarse cō los Moros cōquistadores pudiesen gozar delas mismas preeminēcias que ellos gozauā, y lo mismo los varones, ofreciēdo
les

les otras libertades y repartimiéto de tñas. Con este nuevo vando vnos por miedo y otros por codicia se tornaron moros infinito numero de christianos en muy breue espacio de tiempo, y se casaró las mugeres con los cóquistadores. En estos medios el Arçobispo dó Orpas general q̄ fue del Rey don Rodrigo, el qual auia vécido y preso el capitá Tarifen la segūda batalla que tuuieron junto al rio Guadalete(como tratamos en esta hystoria) y el Arçobispo Toriso deudos muy cercanos del Rey dó Rodrigo có persuasiō y ruego del general Tarif Abēziet, y del gouernador Muça setornaró moros, y auiedo hecho esto pareciēdoles q̄ seria bueno cobrar buen credito có aquellos generales, y có su señor Miramamolín Almáçor les aconsejaron q̄ conuenia para la buena seguridad de España para q̄ no tuieffen miedo de q̄ los chñanos por el discurso de tiēpo cobrádo nuevas fuerças no se reuelasen, cóuenia q̄ dieffen ordē de cóquistar, y allanar vnas mōtañas muy asperas y fragosas que quedauan por los chistianos, ala mano yzquierda dela Prouincia de Aragon, las quales se llamauā en Español language Asturias, y Vizcaya, dandoles auiso que se auian recogido en ellas infinito numero de Christianos y algunos caualleros de sangre real deudos muy cercanos suyos y del Rey don

Persuasiō y ruego llama el rauigo nabi

Rodrigo, y que si esto no haziã, en ninguna manera podriã tener seguridad en la tierra. Este consejo y parecer quadro mûcho al capitã Tarif y al gouernador Muça, y pareciéndoles cosa acertada determinarõ de tomar su parecer, y asì sin mas aguardar el Tarif Abéziel eligio vncapitã llamado por nõbre Abraham el çujari de naciõ Tataro, el qual era hõbre de mûcho valor y bué ingenio para la guerra, y con vn exercito de seys mil hõbres, y orden q̃ le dio para que dela prouincia de Castilla fuesse recogendo mas gente de la q̃ estaua alojada por toda aquella tierra, y lleuãdo consigo a los dos Arçobispos renegados q̃ auemos referido, dio la buelta con su cãpo a la prouincia de Castilla, y auiedo llegado junto aquel territorio q̃ llamã Asturias, assento su exercito en vn lugar llamado de los Christianos Gãgas, el qual lugar llamaron los moros fin y cabo de contiẽdas A esta fazon estaua retirado en aquellas montañas vn mãcebo deudo muy cercano del Rey don Rodrigo, el qual llamauã por nombre don Pelayo, y como pretendia reynar, los christianos de aquellas montañas le auian elegido y jurado por Rey suyo, el qual era muy esforçado y hombre de muncho valor y animo, y como tal tenia juntada toda la mas gente de guer-

*Llamase fin
y cabo de con
tiendas en A
uigo fahç
linfeçal*

ra que se auia retirado con el con disinio de defender su gēte en aquel territorio, como en effe to lo hizo para poder biuir, y auiendo llegado el Capitan Abraham (como auemos refferido) acordo de embiar aquellos dos Arçobispos renegados que lleuaua consigo para que como dandos suyos le persuadiesen a el, y a los demas Christianos que estauan con el para que se le rindiesen y entregassen, prometiendoles algunas dadiuas, los quales renegados auiendo entrado en aquella tierra, y hablado muy largo cō el Rey don Pelayo, y con los demas Christianos, y auiendo tratado entre ellos sobre aquel caso lo que conuenia, el dō Pelayo determino de pré der a los Arçobispos renegados, mensageros del Capitan Tarif, y auiendolos preso los mádo des penar desde vnas peñas muy altas q̄ caé sobrevn rio, y como auia tenido dellos lengua de la gente q̄ traya el capitan Abraham el çujari en su cãpo y en la parte donde estaua aloxado junto su gēte y la puso en razon el Rey don Pelayo, y aquella noche como estaua el Capitã Abrahẽ cō alguna seguridad descuydado aguardádo la respuesta de la mēsageria de los dos Arçobispos renegados aprouechádo se de aq̄lla buena ocasion el Rey dō Pelayo, dio sobre el cãpo del alcay de

Abraham, el qual mato la mayor parte dela gente que lleuaua, y se boluio a retirar con su gente en la aspereza de aquellas montañas, y entendiédo el Abraham que aquel hecho auia resultado de la traycion de aquellos renegados que auia embiado a hablar al Rey don Pelayo sin mas aguardar viendo se perdido dio la buelta su camino con la poca gente que le auia quedado, y auiendo llegado a la ciudad de Toledo, murio de pura ymaginacion y pesar, y sabida esta mala nueva por el Capitan Tarif recibio muncha pena, y pareciendole que por estonces no tenia comodidad de gente para boluer sobre las Aurias, mando guarnecer aquella frontera lo mejor que pudo para euitar que los Christianos de aquel territorio no hizissen algun daño a los moros, y determino de escrebir al Rey Miramamolín Almançor su señor lo que auia hecho en su seruicio, dandole larga quenta y cumplida relacion del estado de las cosas de España, y pidiendo nueva orden de lo que auia de hazer de alli adelante, y estando ordenando esta relacion le vino vn mensagero moro con vna carta del Rey don Pelayo, la qual traduzida de lengua Española en la Arabe dize assi.

*Ymaginacion
y pesar llama
al arauigo al
sqr.*

Carta del rey don Pelayo embiada al capitan Tarif Abenziet.

DON Pelayo Rey y legitimo successor y heredero por linea recta del reyno de España a nos perteneciente, por fin y muerte del Rey dō Rodrigo, al qual Dios perdone sus grandes pecados, los quales creo fueron causa de su destrucion y desuentura mia, y aunque yo soy peccador mas que nadie, no desconfiado de la misericordia de Dios, hago saber a ti, el valeroso Alcay de Tarif Abenziet capitan estimado y con razón de su Rey y señor Miramamolín Almançor, como de tu parte llegaron a nuestra presencia tus mensajeros parricidas nuestros que no deuieran pues fueron traydores a su ley y patria, y como tales los mandamos despeñar, castigo bien executado con recta justicia y razon, y te hazemos saber que aun que tienes ocupado nuestro Reyno de España con mal titulo y fuerça de armas, tenemos confiança en Dios que con su ayuda lo bolueremos a restaurar, y esta es nuestra intencion, y no la que tu pretendes, y quando esto no fuere voluntad de Dios que se cumpla le suplico muy encarecidamente me des esfuerço en el animo, y a los míos para morir en defensa desta verdad, y razon que tengo

cumpliendo nos de su gracia, y no permita que seamos sujetos ni oprimidos debaxo de tan duro y cruel yugo como es el tuyo, y Dios encamine tus cosas a buen fin como yo desseo. De las Alturias de Ouiedo a los nueue de Julio de la hera de Cesar de setecientos y cinquenta y tres años.

Recebida esta carta por el Capitan Tarif Abenziel se holgo mucho en saber por ella con certinidad, como el Rey don Rodrigo era muerto, que era la nueva que mas desseaua saber, y no curando mas de aquel particular, escribio al Rey Miramamolin Almançor su señor vna carta q dize así.

Los loores seã dados al Soberano Dios, a quiẽ se deue el sacrificio, y la oracion, al alto acatado Califa Rey, y Gouernador de los moros guerrero belicoso defensor de la morisma, Adelantado de alta progenie e solar conoscido Miramamolin Iacob Almançor, continue Dios tus buenos desseos con paz y tranquilidad de todos tus subditos, como este tu fiel criado menor Tarif Abenziel, Alcayde y caudillo mayor de tu exercito, y armada dessea, y te embia a auisar de lo q es a su cargo, acerca de la cõquista de España del felice y buẽ successo de tu desseo, la qual qda ganada

ocuerda esta
a cõ el año
el nascimien
de N. S. Je
Christo de
s. años.

nada y sojuzgada debaxo del yugo de tu obediencia con todos sus moradores moros y chřanos, hasta los montes que llaman los Espańoles Perineos, los quales diuiden esta prouincia y Reyno de Espańa de el de Francia, y solo queda en ella por ganar vn pequeño territorio de asperas montañas, donde estan recogidos y huydos algunos Christianos, de que no hazemos consideracion y vna ciudad populosa llamada Hispala, la qual esta fabricada en la costa del mar mayor: no me atreui a conquistalla por estar enferma de pestilencia, temiendo no se pegase a los tuyos. En este estado estan las cosas desta tierra, al conde don Iulian le di sus tierras como se le auia prometido, el qual te embia a saludar y dar el parabien del buen successo de tu desseo. En medio de vna Prouincia q̃ llamã Bãdaluzia, esta vna ciudad populosa dõde el Rey dõ Rodrigo tenia su assiẽto, del qual supe pocos dias a q̃ esta muerto por carta de vn deudo suyo, de q̃ no recebi poco cõtẽto, por q̃ se me auia escapado huyẽdo de la batalla, tẽgo nõbrado por gouernador desta ciudad y prouincia a tu fiel criado Abulcacin Habdilbar, podra servir esta ciudad de cabeça principal deste Reyno, de todo te doy noticia para q̃ prouocas lo q̃ mas cõuẽga a tu real seruicio, el go

Yugo de obediencia llama el arauigodima

Esta Hispala es la que oy llamã Sevilla

uernador de Africa Muça el çanhani te a seruido en esta jornada muy auentajadamente, tiené sus seruicios mucho merecimiento (segun los grâ des peligros que a tenido) deue ser remunerado, como tiene confiança en tu generosidad y largueza. Dios sea en tu favor, dela ciudad de Cordoua a los veynte y tres dias dela luna de Rageb año de nouenta y quatro.

¶ A esta carta le fue respondido por el Miramolin Almagor, que sin detenerse tiempo alguno partiesse a las Arabias a darle biva relación y quenta delo q̄ le auia embiado a dezir para proueer y ordenar lo que mas conuiniessé a su seruicio, y que el Muça el çanhani boluiesse a su gouernacion del reyno de Africa, y que el Abulcacim Habdiluar con prouision patente que para ello le embio, quedasse por gouernador de todo el reyno de España, y que todos los alcaydes de sus prouincias que auia nombrado por gouernadores le obedeciesse en todo lo que les ordenasse, a los quales confirmo y aprobo sus alcaydias y cargos. Con esta nueva orden se pattio de España el capitan Tarif, y el gouernador Muça, y pasaron en aquellas partes del Africa, y tomando el Tarif la via del leuante se fue a las Arabias, y lo que

que mas succedio dira el capitulo siguiente.

CAPITULO. 17. TRATA COMO EL

rey don Pelayo gano a los Moros una ciudad
pequena llamada Gixa en lèguaje Espa-

ñol, y de los Arabes se llamo despues

Tacla, y como la mando que

se edificase en el mar el rey don Pelayo.



ESPVES QVE EL

Rey don Pelayo vencio
aquella batalla que auemos
referido en el capitulo
passado, recibio mucho
contento, y tuuo por
muy cierto que auia de
poder combalecer en a-

quellas montañas, y como todos los Christia-
nos de aquellas tierras comarcanas supies-
sen la nueva de aquella victoria, recibieron nuevo
contento en ver que auian hallado lugar don-
de poder guarecerse de la subjeccion de los Mo-
ros, porque hasta alli auian estado muy afligidos
sin osar menearse, teniendo entendido que no
auia lugar seguro donde pudiesen yr que no
hallas

hallassen peligró, y así començaron a huyr poco apoco de noche, y en otras oras escusadas como gente que sabia bien aquella tierra, y se acogian en aquellas montañas debaxo del amparo del Rey don Pelayo, y en especial los mancebos que estauan solteros, y por casar, y en muy breue tiempo se hallo con mucho numero de gente de guerra, y como vido que el Capitan Abraham se auia retirado con su gente, y dado la buelta a la Prouincia de Castilla, le parecio emprender alguna conquista contra los moros, y así cō este disinio mando juntar toda la mas gente q̄ pudo, y formo vn campo de seys mil hombres, y vino marchando hasta llegar a vna ciudad pequeña, la qual llaman los christianos en su lengua Gixa, y despues q̄ la ganaron los moros se llamo por ellos Tacla. Y auiendo llegado a ella la sitio y cerco con la gente que traya, y como auia dentro della pocos moros, porque estauan descuydados que no ymaginauan que el Rey don Pelayo osaria salir de aquel territorio dōde estaua arrinconado, y auiedole dado vncōbate laga no por fuerça de armas, y todos los Moros que auia dētro cō su caudillo murierō peleando sin que ninguno se quisiessse rendir, y auiendo la

*Dize se estatie
ra en Espa.
sol lizon*

ganado, muy contento la mando fortificar, y dexando en ella por alcayde y gouernador a vn capitán suyo, al qual llamauan por nombre Manuzes, se boluio a retirar con su gente en la aspereza de aquellas montañas donde asistia en vna ciudad pequeña la qual hizo corte suya que llaman los Christianos en su lengua Quedo: y como el general Tarif supo esta nueua recibio mucho pesar de todo aquel mal successo, y teniendo entendido que aquellos Arçobispos renegados le auian informado la verdad en aconsejalle que le conuenia allanar y ganar aquel territorio porque auia de ser causa de mucho mal y nuevas guerras para los moros, mado de nueuo juntar gente para boluer sobre don Pelayo, y para este efeto embio a mandar al alcayde y gouernador dela prouincia de Castilla, que asistia en la ciudad de Toledo, llamado por nombre Mahometo Abenrahmin que juntasse gente de nueuo, y auiendole embiado la que el auia juntado con vn capitán suyo llamado Abenhamza, le embio a mandar que fuesse con aquel exercito sobre aquellas montañas donde estava el Rey don Pelayo, el qual junto todo aquel campo y començo a marchar hazia la parte del norte, en el qual lleuaua doze mil hōbres muy bien adereçados

çados, y auiendo llegado cerca de aquella tierra el Rey don Pelayo pareciendole que tenia segura la victoria como en las passadas batallas, determino de formar su campo, y yr a aguardar a su enemigo en aquella ciudad que auia ganado llamada Gixa, y assi junto vn campo de ocho mil hombres, y auiendo llegado en aquel territorio, formio su exercito y estubo aguardando el campo de los moros, y estando en esto llego a la presencia del Rey don Pelayo vn Christiano Renegado, y le dio auiso como su Alcayde Manuzes auia offrecido al Capitan Tarif Abenziet de entregalle aquella ciudad que tenia a su cargo, y tambien de hazerle auer a las manos al mismo Rey Don Pelayo, y le dio vnas cartas que el Renegado lleuaua del Capitan general del campo de los Moros para el Alcayde Manuzes, las quales abiertas y sabidas por el Rey don Pelayo aquella grande maldad y traycion que auia vrvido el traydor de Manuzes su Alcayde, regalo mucho al renegado y le prometio y dio muchas dadiuas, y le rogo que pues tenia tan buena voluntad de fauorecer a su nacion que boluiesse al campo de los Moros y dixesse al General Mahometo Aben Rahmin en nombre
del Al

del Alcayde Manuzes, que conuenia que se de
tuuiesse vn poco, en tanto que el Rey don Pe
layo entraua dentro de aquella ciudad con su
gente, por que estaua muy cerca de alli que
venian camino para deffendella, y que estan
do dentro le daria auiso con aquel renegado
para hazer el effeto que tenian concertado,
con esta orden y cautela boluio aquel renegado
y auiendo dado esta fingida repuesta al Aben
Rahmin recibio mucho contento, y el renega
do boluio por su camino, y fingiendo que yua a
la ciudad de Gixa se fue al campo del Rey don
Pelayo, el qual como sabia bien la tierra guio
con su exercito marchando de noche hazia el
campo de su enemigo, y auiendo llegado don
de estauan los moros dio sobre ellos con mun
cho animo, y como estauan algo descuydos a
guardando la nueua de aquel maluado traydor
renegado, mato muchos dellos, y los demas
començaron a huyr de rota, juntamente con el
general Aben Rahmin, y assi tuuo necesidad de
retirarse mas que de passo, en esta refriega mu
rieron dos mil hombres del campo de los mo
ros, y de los Christianos murieron ochociétes, y te
miendo el Rey don Pelayo el peligro q̄ podia
tener en aguardar de nuevo batalla contra el
general

general Aben Rahmin pareciendole que traya mucha gente y que le lleuaua ventaja, sin mas aguardar junto la suya y dio la buelta a grande priessa hasta llegar a la ciudad de Gixa, y entrando dentro mando ahorcar al traydor del Alcay de Manuzes, y despues de ahorcado le mando quemar, y por que los moros no se boluiesse a enseñorear de aquella ciudad mando que todos sus moradores saliesse fuera della, y assi salidos le hizo pegar fuego, y fue quemada y destruyda y el Rey don Pelayo dio la buelta hazia aquellas montañas asperas para defender la entrada a los moros que venian en su seguimiêto, y el Alcay de Aben Rahmin fue siguiendo al don Pelayo, hasta llegar a aquella ciudad de Gixa, y como la hallo quemada y destruyda passo adelâte, hasta aquel passo que guardaua el Rey don Pelayo, y como ya tenia noticia que alli se auia perdido el Capitan Abraham quando fue contra el con los dos Arçobispos renegados que auia mandado despenar el don Pelayo, y pareciendole muy dificultosa la entrada, y que no podia sacar ninguna ganancia, determino de guarnecer aquella frontera, y dexar por estonces aquella empresa, y auiendo hecho esto dió la buelta ala Prouincia, y Ciudad de Toledo con todo aquel exerci-

ro muy desgustado por que no pudo hazer nin-
gun effeto, y assi embio a dezir al general Tarif
todo lo que auia passado en aquella jornada, pi-
diendole la orden que auia de guardar, el qual le
embio a dezir que por estonces no hiziesse cosa
alguna sino que despidiesse aquel exercito, y asi
stiesse en su gouernacion hasta que le embiasse
a mandar otra cosa de nueuo, y assi despidio a la
gente, y començo a descásar de los trabajos de
aquella guerra, y lo que mas succedio dira el dis-
curso desta hystoria.

CAPITVLO .18. TRATA COMO EL

*Conde don Iulian embio por su muger
y hija al reyno de Africa, y del mal
fin que todos tuuieron.*



VIENDO SE

despedido en la ciu-
dad de Cordoua el
Conde don Iulian
de aquellos genera-
les (como tratamos
é esta hystoria) reco-
gio toda su gente,
deudos y criados, y

I

por q

*Malaga se
llamo antigua-
mente Villa
viciosa.*

*Ausencia lla-
ma el arauigo
al firac*

por que sus tierras estauan tã perdidas y mal tra-
tadas se fue a vn lugar pequeño que esta fabrica-
do en la ribera del mar mediterraneo, en la pro-
uincia que llaman Bandaluzia, alaqual nombra-
ron los Christianos en su lengua Villa viciosa, y
auiendo llegado a ella dio orden de embiar por
su muger y hija Florinda que estauan detenidas
en aquellas partes de Africa, en vna ciudad que
esta en la ribera del mar, laqual se llama Tanjar,
para desde alli aguardar el successo dela conqui-
sta de España en que auia de parar, las quales lle-
gadas en aquella Villa, el Conde don Iulian las
recibio con mucho contento, por que tenia
bien sentida su larga ausencia, y auiendo descan-
sado desde alli el Conde daua orden con mun-
cha diligencia para poblar y restaurar sus tierras
para yr a viuir a ellas. Su hija Florinda estaua
muy triste y afligida, y por mucho que su pa-
dre, y madre la regalauan, nunca le podian ale-
grar, y imaginaua la grande perdida de España,
y la destruccion de los Christianos, con tantas
muertes, y captiueros, robadas sus haziendas,
y que ella vuisse sido causa principal, cabeça
y occosion de aquella perdicion, y sobre todo
ello le crecian mas sus pesadumbres en verse des-
honra

honrada, y sin esperança de tener estado, segun ella dessea. Con esta ymaginacion (engañada del demonio) determino entre si de morir desesperada, y vn dia se subio a vna torre, cerrando la puerta della por de dentro, por que no fuesse estoruada de aquel hecho que queria hazer, y dixo a vna ama suya que le llamasse a su padre y madre que les queria dezir vn poco, y siendo venidos, desde lo alto de aquella torre les hizo vn razonamiento muy lastimoso, diziendoles al fin del, que muger tan desdichada como ella era y tan desuñturada no merecia viuir en el mundo con tanta desonra, mayormente auiendo sido causa de tanto mal y destruycion, y luego les dixo. Padres, en memoria de mi desdicha, de aqui adelante no se llame esta ciudad villa viciosa, sino Malaca: oy se acaba en ella la mas mala muger que vuo en el mundo: y acabadas estas palabras, sin mas oyr a sus padres ni a nadie de los que estauan presentes por muchos ruegos que le hizieron, y amonestaciones que no se echasse abaxo, le dexo caer en el suelo, y lleuada medio muerta, viuió como tres dias, y luego murio. Su madre cayo amortecida en aql instante en el suelo de su estado, y el códe dō Iuliã

*Desesperacion
se llama en a-
raigo alhog-
ran*

*Destruycion
llama el ara-
nigo alfacar.*

tan grande el pafar que recibio de aquella des-
gracia de su querida hija Florinda, que de pura
ymaginacion, entendiendo que aquel calo le
era castigo de Dios, lo qual yo tengo para mi
que fue afsi por sus grandes peccados, pues no
se mende la hoja en el arbol, ni la hormiga en la
tierra sin su expreffa licencia y voluntad vino a
enloquecer y a perder el juyzio, y estando desta
manera vn dia, se metio el mismo con los ma-
nos vn puñal por los pechos y cayo muerto. La
Condeffa fu muger enfermo de vn cancer incu-
rable que le dio en el vientre, y despues de acri-
lastado con el mucho tiempo con grandes do-
lores que padecia y continuo tormento murio
naturalmente, y como murieron sin dexar hijos
legitimos que heredaffen sus tierras se entio en
ellas Miramamolín Almançor y las incorporo
en la corona real del reyno de España. Fue causa
este defastre y defesperacion de mucho escanda-
lo y notable memoria entre los Moros y Chri-
stianos, y desde alli adelante fe llamo aquella ciu-
dad Malaga corruptamente por los Christianos
y de los Arabes fue llamada Malaca, en memo-
ria de aquellas palabras que dixo quâdo se echo
del torçe, no se llame Villa viciola, si no malaca
porque

porque, ca, en lenguaje Español quiere dezir, porque, y porque dixo, ca, oy se acaba en ella la mas mala muger que vuo en el mundo, se compuso este nombre de Mala, y, ca, Esta dama Florinda, assi llamada por proprio nombre, nõ bra- ron los Arabes la Caba, que quiere dezir la ma- la muger, y es verdad, que aunque este Conde siruio muy bien al Miramamolin Almançor cõ lealtad, no por esso dexo de ser en hecho de ver- dad traydor a su Rey y señor, y a toda su patria, y assi la mesma razon y verdad manda a los hom- bres de virtud y sabiduria que se guarden destos tales, porque de suyo son infames, y siempre se a visto muy a la clara, que los semejantes traydo- res hazen mala fin entre todas las naciones del mundo, como este mal conde hizo y to-

*Infames lla-
ma el arauigo
cufahaça.*

dos los suyos, y lo que despues suc-

cedio dira el capitulo

siguiente.

¶ CAPIT. 19. TRATA COMO SE EN-
tiedo el gouernador Muça de no auer embiado a llama-
lle Miramamolin Almançor, como embio por Tarif
la Aberziet, embiale una descripcion de toda Es-
paña por escripto para
nuncialle a ello.



STAVA MUY
fentido el gouernador
Muça el çanhani porno
auer embiadole a lla-
mar Miramamolin Al-
mançor su señor, como
embio por el capitan
Tarif, porque el dessea-

ua hallarse presente con el, para que los dos jun-
tos, y no el vno sin el otro, diessen razon del esta-
do en que auia dexado las cosas de España, y no
de otra manera, porque se temia que el Tarif le
vuiesse hecho alguna trayción para ponerle mal
cō el Miramamolin su señor en la carta q̄ le escri-
uio, dela qual auia resultado su llamada, en lo q̄l
manifestamente se engaño, porq̄ el capitan Ta-
rif le era bué amigo en ausencia y presencia, y des-
seaua mucho su augmento, como despues se vio
muy a la clara en las cartas q̄ auia escripto en su
fauor. Cōsideraua el Muça con esta ymaginació-
q̄ auia seruido tan bié como el Tarif Abenziet
en aquella jornada, y q̄ auia puestto su persona a
grádes peligros de perder la vida, y jūto con esto
se temia no le resultasse de aq̄l seruicio algū mal
gualardōn, como suele acōtecer mūchas vezes,
y assi no sabia q̄ hazerse para remediar su cuyda-
do

Gualardōlla
mael arauigo
(ocr

do, q̄ para todo hallaua muchos incōuinientes porque sin licēcia del Miramamolin Almáçor el no osaua dexar el gouierno de Africa y partirse alas Arabias, y por otra parte temia algun mal successo, y auiedo comunicado esta congoxa en mucha putidad cō algunos alcaydes amigos suyos, cō su parecer determino de escreuir largo a su señor Miramamolin Almáçor vna descripciō de toda la tierra ganada, junto con el estado de las cosas de la guerra, y embiar con ella a vn hermano suyo llamado Ysmael, la qual escriuió en la forma siguiente.

*Descripciō ll
ma el arauig
hatuc.*

¶ L O S loores sean dados al soberano Dios criador de todos los nacidos amē. Al alto, acatado, adelátado, Califa guerrero, defensor de su ley rey y gouernador de los moros Miramamolin Almáçor a quiē el soberano Dios de larga vida cō paz y sosiego de tus subditos, como este tu menor y fiel criado Muça el çanhani gouernador destos reynos de Africa dessea, y auisando delo q̄ es obligado y esta a su cargo dellos dize q̄ la mayor parte de sus moradores estā ricos y prosperos mediāte los grādes despojos q̄ ganaron en la conquista de España, de que ya tendra larga y verdadera relaciō de Tarif Abenziēt, vno de los valerosos capitanes y leales seruidores de tu real corona, y q̄ cō mayores peligros de perder la vida te an serui

do en esta conquista, mas no embargante esto continuando yo lo que soy obligado a tu fidelidad como aquel que se hallo con exercito en la mayor parte de los recuentros de enemigos, y apeado aquella Isla pareciendome ser justo que della tuuiesse biua relacion, y de su descripcion y assiento y modo de viuir de sus moradores Christianos como es razon, no embargante los cuidados y grandes trabajos que en aquella ocasion colgauan de mi de hazer y proueer todo lo necessario que conuenia para el buen despidiente, sustento y augmentacion de tus exercitos y armadas de mar, siempre procure inquirir con mucha diligencia saber el assiento y discrepciõ de toda aquella tierra, assi de los Christianos, como de los renegados que estauan en tu campo, y en estas partes de Africa, y no contento con esto pareciendome que era cosa que conuenia, a tu Real seruicio determine de passar a ella personalmente, y de todo lo que yo vi, y inquiri con mucha diligencia dare relacion verdadera, yaũ que larga, te suplico perdones mi prolixidad y atreuimiento. Esta Isla esta situada debaxo de la eleuacion del Polo artico, desde los treynta grados, hasta los cinquenta, hazia la parte septettional destos Reynos de Africa que yo tengo en gouerno

*Buē despidiē
se llama el A-
rauigo Tachil
al mor.*

*Eleuaciõ lla-
ma el arauigo
Irtisab.*

invierno, diuiden la dellos el mar mediterraneo, y
 parte del mar mayor, tiene en circuyto todo lo
 ganado, mil y ochocientas millas, algo prológa-
 das, amadera de cuerpo de animal, esta region
 esta diputada siempre de los malos vapores, go-
 za de claro cielo, y saludables ayres, de cuya cau-
 sa sus moradores biuen con muncha sanidad y
 larga vida, tiene infinitas fuétes manátiales en
 las sierras y llanos de muy delicadas y sabrosas a-
 guas dõde juntas estas aguas resultá dellas mun-
 chos rios caudalosos que entrá en el mar medi-
 terraneo, y mar mayor, tienen su corriente a la
 parte Occidétal de los quales sus moradotes pes-
 cá infinito numero de pescados de muy bué co-
 mer y saludables, carecé en esta Isla de todo ge-
 nero de serpiétes fieras, y carniceros animales sil-
 uestres, no ay en ella Leopardos, Onças, ni Leo-
 nes, ni grifos ni tales animales an visto jamas sus
 moradores, y si alguna vez an sido lleuados a
 ella de otras partes, luego muere, de cuya causa
 esta muy poblada esta tierra de gēte, y en ella no
 se halla parte desierta ni inhabitable q̄ sea de cõsi-
 deraciõ, gozá sus moradores de todos generos
 de frutas, de inuierno, y de verano, ay en ella mū-
 chas y muy hermosas florestas de guertas y jardi-
 nes q̄ parecē vn paraíso, de verano tienē abun-

*Desierta e in-
 habitable llama-
 el arauigo ha-
 la.*

LIBRO

dácia de todo género de carnes, porq̃ en ella se
crian infinito numero de ganados de todas fuer
tes, tienen muchas aues criadas en esta Isla, y
tá bien acuden a ella de otras partes estrangeras,
a inuernar como tierra sana y buena para su cõ
seruacion, sus moradores son gente belicosa, y
muy animosos para la guerra, las mugeres y hõ
bres son de mediana estatura, muy hermosos y
discretos, tiené en sus republicas buen gouierno
y pulicia, andá vestidos de fina lana, son amigos
del arte militar, y así crian muchos y muy bue
nos caballos, tiene esta Isla mucho pan, vino, y
azeyte quanto basta para su mantenimiento, y
antes sobra que les falta, criase en ella muy fina
seda, y mucho lino, del qual sus moradores ha
zen muy buen lienço en abundancia, tiene mun
chas minas de Plata, cobre, Plomo, hierro, y azo
gue, ecepto oro, que este no vino a mi noticia,
vlase en ella diuersas lenguas por ser poblada
de varias naciones y todas muy repugnantes ala
nuestra, ay en ella quantos generos de yeruas es
criben los autores para el vso de medicina, esta
Isla confina con la Francia, por la parte Occidé
ta, y estan diuissas con vnas sierras muy altas y
asperas llamadas de sus moradores Pirineos, las
quales yopasse con tus exercitos, juntamente cõ
el

Discrecionlla
na el arauigo
adaca.

Diuisallama
el arauigo tu
keim.

el Capitan Tarif Abenziet personalmente, y pareciendonos que sin tu licencia no era licito emprender nueva cõquista, aun que entramos buẽ trecho en esta tierra sin ningun daño de los nuestros nos boluimos a retirar, y finalmente digo que es tierra de contento y descanso, y munchas riquezas, con estas buenas nuevas te saludo, y doy el parabien del buen successo de tus pretensiones. Lo que en este lugar callare mi lengua, si algun descuydo lleva esta mi carta, remito me a la correccion de Tarif Abenziet, a quien mandara dar mis besamanos, y Dios sea en tu ayuda, y fauor, de los palacios de Marruecos del Africa, a tres dias de la Luna de Dulquehta de nouenta y quatro años.

¶ Con esta carta y relaciõ se partio de aq̃llas partes y Reyno de Africa, el hermano del gouernador Muça llamado Ysmael en vna ligera fusta, y auiedo llegado a las Arabias el Miramamolín al mào de su señor, no é bargate q̃ tenia larga relaciõ del Tarif Abéziel su capitã general de las cosas de España, no porello dexo de recibir cõ la carta del Muça mûcho cõteto, y dádole buena respuesta a gradeciẽdo el cuydado y buena diligẽcia q̃ tenia en las cosas q̃ tocabã a su seruicio, mado a Ismael q̃ asistiese en su corte entãto q̃ le ordenaua otra cosa

*Estas cortes
as vsauan a
quella nacion
en aquel tiem
po.*

*Concuerda
esta datacõ el
mes de Nouie
bre del año del
nascimieto de
nuestro Señor
Jesu Christo
de 715.*

*Buena diligẽ
cia llama el a
raigo Hara
ga.*

cosa, el qual Ysmael cumpliendo lo que se le auia mandado, embio con vn mensajero aquella respuesta a Africa a su hermano Muça el çanha-
ni, y auisándole dello que le auia mandado el rey Almançor su señor acerca de su asistencia, de lo qual se holgo mucho, teniendo por muy cierto que de auer mandado al Ysmael asistir en su corte, no dexaria de resultarle mucho prouecho: y auiendo tratado largamente el Miramamolin Almançor con Tarif Abenziet su capitan sobre lo que conuenia proueer y ordenar, y tambien con las demas personas de su consejo, se determino enel, que el Ysmael hermano del gouernador Muça se partiesse con embaxada al reyno de Tunez, con orden del Miramamolin Almançor para dar al Rey Mahometo Gilhair el pesar dela muerte del infante su hijo, y agradecerle la merced y regalo que del auia recebido por auerle ayudado a su costa en la conquista de España, y en señal de agradescimiento y satisfacion de aquel socorro pidiesse en casamiêto a vna hija suya, a la qual llamauan por nõbre Om Alhair, para q se la diesse por muger a su hijo mayor y heredero de sus reynos llamado Abilgualit Abnenaçre. Cõ esta determinaciõ fue elegido por embaxador el Ysmael, el q̃l partio la buelta d̃l poniêto
con

con suficiente numero de gente qual conuenia para su autoridad y buena guarda segun el cargo q̄lleuaua, y junto con esto cargado de muchas joyas y preseas de inestimable valor, y auiedo llegado en aquel Reyno fue muy bien recibido del Rey y de los suyos, y hecha su embaxada presento aquellas joyas que lleuaua del Miramamolín Almançor su señer al Rey de Tunez, de lo qual se holgo mucho, y auiendo leydo la carta que traya del Miramamolín Almançor, y lo que pedia acerca del casamiento, mando a los suyos que trataffen sobre aquel hecho lo que conuenia responder en aquel negocio, la qual carta a la letra dize así.

Autoridad y buena guarda llama el a rango mayaleh.

CARTA ESCRITA POR MIRAMAMOLIN Almançor al rey de Tunez.



LOS LOORES SEAN DADOS al Soberano Dios amen, embia agradecimiento, y salutacion cō buena, cenzilla, y cumplida voluntad amigable, el alto acatado guerrero belicoso sustentador de su ley Miramamolín Iacob Almançor Rey y gouernador de los moros, al prudentissimo sabio, acatado, justiciero de alto linage, y progenie

LIBRO

genie gran Califa, guerrero, belicoso, sustentador de la Morisma rey de grãde alteza y potestad Mahometo Gilhair a quien hazemos saber y damos parte como es razon del buen successo que nos auemos tenido, mediante su fauor y ayuda en la conquista del reyno de España, y nos a pasado estrañamente en el alma y en el coraçon, y con muncha razon la muerte del Infante Mahometo Gilhair, y le suplicamos y rogamos muy encarecidamente sea seruido de tener paciencia sobre todo ello atribuyendolo al hado y prouidencia de nuestro Soberano Dios como juyzio oculto suyo, no conocido de los hombres antes reseruando en su mente diuina, alabado sea por siempre por el bien que nos viene de su mano, y dexando esto a parte quedando como quedamos obligado de acudir a todas sus cosas como la razon obliga, a la virtud y buen reconocimiento de los bienes recebidos, teniendo como tenemos atencion a gratificacion con amistad, y deudo, segun que de nuestra parte dira el mensajero desta nuestra carta llamado Ysmael, a quien dara entera creencia a todo lo que de nuestra parte dixere nos tenemos por dichoso en q̃ aya cumplido effeto, y nuestro soberano Dios encamine sus cosas como nos dessecamos, de nuestro

*Estraño pe-
sar llama el a
anigo Ga-
lar.*

*Hado y proui-
dencia de Dios
se llama cada*

stro palacio real de çarbal a quatro días de la Luna de rabe el segúdo de nouéta y cinco años Y auiendo tratado el Rey de Tunez con los suyos a cerca del casamiento de su hija, con el hijo del Miramamolin Almançor, se resoluió de effe-
tuar aquel negocio, y assi respondió a su carta dádole el sí, la qual respuesta a la letra dize desta manera.

QUOS LOORES A DIOS, criador de los nacidos, a quien sedene el sacrificio y la oració a-
mé. El gouernador y Rey de los moros, guerero belicoso en salçador de su ley, y extirpador de sus enemigos Mahometo Gilhair, embia a salu-
dar có deuída obligació y amistad cúplida al acata-
do de alto linage, sabio, prudentíssimo Rey de grande y cumplida potestad Gouernador de los moros, Miramamolin Iacob Almáçor aquíé el soberano Dios sea seruido de dar larga y prospe-
ra vida, y a sus successores como por nos se díssea y respódiédo a su carta nos auemos holgado del
bué successo de sus pretésiones en la cóquista del Reyno de España, y en lo q̄ toca a lo q̄ nos embia
a pedir, respódemos q̄ nos tenemos por dicho-
so segū refiere q̄ lo esta por su parte, y somos có-
teto de q̄ ayá cúplido effeto todo lo q̄ pide, y as-
sí podra ordenar en todo ello lo q̄ mejor le pa-
recier

*Cò cuerda esta
data cõ el mes
de abril del a
ño del nasci-
miento de nue-
stro Salvador
de. 716.*

Concuerda e
sta data con
el mes de Ju
lio del año de
1716.

Alguazil de
los reyes moros
se entiende co
mo aca dezi
mos presideñte
de Castilla.

reciere que sea conueniente como cosa y hecho
suyo proprio, y Dios sea en su guarda; de nuestro
Real palacio de Tunez a onze dias dela Luna de
Rageb de nouenta y cinco años.

¶ Con esta buena respuesta se partio de aquel
Reyno el Embaxador Ysmael, y dio la buelta a
las Arabias, donde fue muy bien recebido con
muncho regozijo del Rey Almançor, y de todos
los suyos, y assi le resulto al Ysmael del buen suc
cesso desta embajada, que el Rey Miramamolín
su señor le hiziesse Alguazil, y segunda persona
suya, por fin y muerte del que le auia seruido ha
sta alli en aquel cargo y oficio, de que no fue po
co embidiado, y lo que despues succedio dira el
discurso desta yhstoria.

CAPITULO 20: TRATA COMO

Abulcacim Habdiluarg gouernador de Espa
ña fue con exercito sobre la ciudad
de Hspala y no pudiendo conquir
larla algo su campo, y se bol
uio a Cordoua.

COMO



OMO SE DESPI-
dieron el capitán Tarif,
y el gouernador Muça
del Reyno de España, y
se partieron a hazer y cū-
plir lo que el Rey Mira-
mamolin su señor les a-
uia mandado, y ordena-

do, luego q̄ llegaron a Africa, auiedo tomado el
Muça la via de la parte occidental della a la pro-
uincia de Marruecos dōde tenia su assiento y pa-
lacio de ordinario, fue muy bien recebido de su
hermano Ysmacel, y el capitán Tarif tomo la via
del leuante de aquel mismo reyno, y con intēto
de que España se poblasse biē con mucha gen-
te para que se cultiuasse la t̄ra y se aprouechasse
su Rey de mucha renta, mandaron publicar cō
pregon real que todas las personas de qualquier
estado y cōdicion que quisiessen de su voluntad
passar de aquellas partes de Africa, a poblar de
nucuo el Reyno de España se les prometia de
dar repartimientos de tierras y calas con buena
comodidad, y demas desto se les concederā por
el Miramamolin Almāçor su señor muchas, y
grandes libertades y exēpciones. Este nucuo vā-
do fue causa que muchos de los moradores mo-
Kad y otros

*Pregon Real
llama el ara-
uigo Boreh a-
golcan.*

*De donde tu-
uieron origen
los judios de
España la se-
gunda vez.*

ros de aq̃llos reynos de Africa, y algunos judios del pueblo hebreo passasen a ella a viuir, y poblar cō sus mugeres y hijos y bienes, de tal suerte q̃ en breue tiempo se hallo por las copias que el gouernador de España llamado Abulcacin habdilbar auia hecho q̃ auian passado a ella cinquẽta mil casas, el qual con la nueva orden que tenia del Miramamolin Almançor su señor para regir y gouernar y poner todo aquel Reyno en concierto, pobládolo de nuevo como se poblo, y assi todas estas gentes luego q̃ llegauan los yua el repartiendo por todas aq̃llas Prouincias con buena orden y cōcierto, ordenando a los Alcaydes gouernadores de toda España lo q̃ auian de hazer, mādandoles q̃ les diessen repartimientos de tierras, y buena cōmodidad para poder poblar y viuir, y fue tanta la buena diligencia y maña q̃ todos los Alcaydes tuuierō en este particular q̃ en breue tiẽpo se hallo la tierra tan poblada y sossegada que ya no se echaua de ver la gran de destruycion y ruyna q̃ auia passado por ella al tiẽpo que se conquisto, y el gouernador Abulcacin Habdilbar como se vido con tanta gente, y tãbien obedecido por ellos y por los alcaydes inferiores que debaxo de su mano tenia pareciendole que auia buena disposicion para juntar exercito y hazer lo que conuenia al seruicio de

*Obedecido
por ellos ha-
ma el arau-
gomuhun*

su señor, y viendo q̃ aquella ciudad llamada Hifpala, la qual auia dexado de cōquistar por causa de la pestilécia q̃ al tiempo de la conquista anda ua en ella, la qual auia cessado, y sus moradores christianos teniá salud, y así junto de nuevo de todas aquellas prouincias toda la mas gēte q̃ pu do de apie, y de acauallo en la ciudad de Cardo-ua, y dexádo en ella bué recaudo en el gouierno cō su misma persona se partio cō aq̃l exercito, en el q̃l lleuaua doze mil hōbres de apie, y dos mil de acaballo muy bié adereçados y bastecidos de todo lo necessario, y auiedo llegado sobre ella la mando sitiar y cercar por todas partes. Los cer cadosteniá disinio y proposito de deffenderse muy valiētemēte, y así acordarō de poner bué cobro en su ciudad, y aū q̃ el Abulcacin hadilbar les embio a dezir cō vn mēsajero suyo q̃ se le rin diessen y entregassen aq̃lla ciudad, p̃metiēdoles muchas promessas como suelē los generales ha-zer en semejātes occasiones, los cercados nūca curarō de sus palabras, antes le ēbiarō a dezir q̃ hiziesse lo q̃ quiesse, por q̃ ellos no teniā tal vo- luntad, antes pensauan deffender su partido, y guarecer su gente y ciudad de su persecucion, o morir hechos pedaços. Con esta resoluci on se boluio el mensajero, y dada la respuesta, mando que los suyos diessen combate a los cer

*Adereçados
y bastecidos
llama el ara
nigo muha-
gualin.*

cados, y vn dia por la mañana començaron a combatir la Ciudad muy reziamente, y como los cercados tenian buen ardid y esperiencia de la manera y modo con que los moros auian combatido las demas Ciudades del Reyno de España estauan apercebidos de munchas ollas, y otros vasos pequeños llenos de azeyte, miera, y trementina, y puestos acalentar al fuego, y estádo muy ardentissimo lo arrojauan sobre los moros, lo qual fue causa que les hizieron aquel dia grande daño, por que los asñauan biuos, y totalmente les quitauan con el grande dolor que sentia las fuerças y el animo para combatir, y como el general Habdilbar viesse el grãde y cruel estrago que los cercados hazian en los suyos y rã a su saluo sin recebir ellos ningun daño, estaua muy despechado de aquel caso, y asì mando cesar el combate, y aloxar su gente para despues proueer lo que conuenia, y auiendo hecho esto hallo q̃ le auian faltado en aquella refriega quatrocientos hombres, y considerando que por aquel camino que lleuaua no sacaua ningũ fruto y como tenia mucho bastimento en su campo y cada dia le entraua mas de refresco de toda aquella tierra comarcana, acòrdo de tenerles cercados, con disinio, y proposito de no alçar el cerco

Grãde y cruel
estrago llama
el arauigo Pa
rica.

cercos hasta ver si los podia rendir, y ganar por hambre. Los cercados auiedo sabido esto despues de auer passado veynte y cinco dias con aquel cerco, determinaron de juntar la mas gente que pudiesen, y de noche dar cō ellos sobre el cāpo de su enemigo para ver si le pudiesen hazer algun daño, cō esta determinación comēçarō a juntar y proueer la gente que auia de hazer aquel effeto con mūcho silencio, por que no fuesen sentidos del Abulcacin, y a la media noche salieron por vna puerta, y con gran denuedo y buen animo dierō sobre el campo de los moros y pelearon los vnos con los otros muy buen rato, y como los moros entendiessen que era mucha lagēte que venia sobre ellos, como era de noche, y no los podian percebir con la vista, desmayados comēçarō a huyr de rota, y los christianos les yuan siguiendo en alcance, matando, y hiriendo muchos dellos, y como temiesse el capitan de los Christianos que los suyos no recibiesse algū daño tenia puesta vna señal antes que salio de la ciudad, que en tocādo vna corneta no procurasse los suyos de pelear mas, sino recogerse cō buena orden al son della, y assi mādō tocar esta corneta, aun q̄ les peso mucho de oyr el son de aq̄l instrumēto, por q̄ andauan muy victoriosos

Grandenuedo llama el arauigo ingi hachi.

Huyr de rota llama el arauigo façar.

contra los moros, y por obedecer a su capitan
 como eran obligados començaron a recogerse
 y con buena orden y concierto poco apoco se
 retiraron y entraron dentro de la ciudad, y sabi-
 da aquella buena nueva se regozijaron mucho
 los cercados, y tocaron muchos instrumentos
 de musica en señal de alegria por aquella gran-
 de victoria que auian auido contra los moros, y
 auiendo esclarecido el dia el Abulcacin Habdil-
 bar como viesse la grande matança y estrago q̃
 los Christianos auian hecho en su campo, y que
 la ciudad era muy fuerte, y los cercados se defen-
 dian muy valerosamente pareciendole que era
 dificultosa de conquistar, determino de alçar el
 cerco y dexar por estonces aquella empresa, cõ
 esta determinacion leuanto su campo, y con per-
 dida de dos mil hombres de apie, y dozien-
 tos caballos se boluio a la ciudad de Cor-
 doua a regir y gouernar, y asì def-
 hizo el cãpo, y lo mado aloxar
 por aquel territorio, y comẽ-
 ço a descansar, y lo que def-
 pues succedio dira el
 discurso desta y
 hystoria.

CAPI-

Instrumentos de
 musica llama-
 ra auigo ma-
 na hinal ta-
 ab.

CAPITULO .31. TRATA COMO
 boluio el Abulcacin Hadilbar con nuevo
 exercito sobre la Ciudad de Hispala, y co-
 mo se retiro sin hazer ningun efecto



OR NO A VER
 conseguido su intento,
 el gouernador Abulca-
 cin Haddilbar de ganar
 y cōquistar aquella ciu-
 dad llamada Hispala,
 estaua muy corrido en
 ver que el capitā Tarifa

uia ganado a toda España en tan breue tiēpo, y
 con tanta facilidad, y que siendo aquella la pri-
 mera empreſſa que auia el emprendido en serui-
 cio de Miramamolín Almāçor su ſeñor le vuieſ-
 ſe ſuccedido tā mal, de lo qual auia resultado en-
 tre los moros mucha murmuracion, y eſcanda-
 lo, y tambien por que le pareſcia q̄ el Rey Almā-
 çor no ſe podia llamar con juſto titulo ſeñor de
 España, haſta ganar aquella ciudad, y aſſi acor-
 do de juntar los mas principales Alcaydes de a-
 quellas Prouincias, y trato con ellos lo q̄ ſe deuia
 hazer, ſignificādoles ſu diſinio q̄ era de boluer ſo-
 bre aq̄lla tierra y ganalla, y auiedo tratado ſobre

Murmuraci
 y eſcādalo. U.
 ma el arauig
 kird

todo lo que conuenia hazer y ordenar, y mirando todos los inconuenientes, se resoluieron que se conquistasse Hispala. Con esta resolucion començo el Abuleacin Habdiluar a proueer lo necesario para aquella conquista, y a juntar gente de guerra, y bastimentos, y auiendo formado vn exercito de quinze mil hombres de apie, y mil y quinientos caballos a la primavera del año de nouenta y cinco de la Higerá, principio del mes de Abril, leuanto su exercito, y començo a guiar su camino hazia aquella ciudad, y auiendo llegado a ella la mado sitiá y cercar por todas partes y como auia sacado buena esperiēcia del cerco passado, y los ardidés con q̄ los Christanos auia hecho aquellos notables daños en los suyos, lo qual fue causa de alçar el cerco sin ninguna ganācia, como hōbre de buē ingenio, y que entendia muy biē las cosas de guerra, hizo hazer vnos carretones cubiertos de tablazō que seruia como techo, debaxo de los quales se pudiessen meter la gente, para cōbatir sin q̄ pudiessen recebir daño de lo alto de las murallas con aquel azeyte ardiendo y los otros licores q̄ echauan los Christianos sobre ellos, y assi embio a dezir con vn mensagero a los cercados q̄ le entregassen aq̄lla ciudad, los quales le respondieron que no querián en

primavera,
aman fa
arabeh.

Buen ingenio
ara la guer
a llama el a
auigoharbal
bihad.

en ninguna manera. Con esta respuesta mando meter debaxo de aquellos tablados muchos gastadores, y junto con ellos otros hombres de pelea, y arrimando aquellos carretones al lienço de la cerca de aquella Ciudad, començaron a contraminalla por tres partes las mas flacas que hallaron al parecer, y como los cercados viesse[n] aquel ardid tan grande, y tan peligroso, se juntaron los mas principales con el Governador que regia a los cercados, al qual llamauan por nombre Sarmato, hombre de mucho esfuerço y valor, y trataron lo que conuenia hazer para remediar con presteza aquel daño, y assi acordaron entre ellos de repartir la gente por sus tercíos en aquellas partes de donde esperauan aquel peligro, mas como el astuto Muça no auia dexado cosa que ymaginar contra los incóuinientes y dificultades que se pudiesse[n] ofrecer estaua preuenido de vnos diabolicos instrumentos, los quales con vnas disparaderas arroxa uan en alto vnas grandísimas piedras, y apuntados les hazian caer en la parte y lugar que mas conuenia para hazer daño, y assi mando afeistar y armar estos instrumentos sobre aquellas partes que los gastadores estauan contraminando, cō losquales arrojabá aquellas piedras, y cayēdo

*A estos instrumentos llaman
el arauigome
xanec.*

por dedentro de la cerca hazian grande estrago en los Christianos, los cercados no sabian q̄ hacerse para se poder valer cōtra tan astuto enemigo suyo, y así el buen Alcayde Sarmato hizo que los suyos començassen a arrimar a la muralla con muchos gastadores por la parte de dentro de la cerca mucha cātidad de tierra a fin de que los moros aun que rompiesen la muralla no pudiesen entrar por aquellos portillos, y para poder los suyos hazer esta preuencion sin recibir daño de aquellos instrumentos que tirauan aquellas piedras, mando poner en algunas torres de la cerca gente de guarda que atalayasen aquel daño, y así auisauan a los cercados cō vna seña que se aparrassen del peligro quando los moros tirauan aquellas piedras. Con esta buena preuencion no hazian casi ningun daño a los cercados, y este buen Alcayde hizo allegar tanta tierra para cegar aquellas minas que los moros hazian, de tal manera que auiendo rompido la muralla por muchas partes se hallaron burlados, y todo su trabajo fue de ningun fructo y prouecho. Junto con esto murieron dellos muchos: por que desde lo alto de las murallas, los cercados peleauan lo mejor que podian, y arroxauan sobre aquellos carrerones muchas piedras

pedras, y otras cosas con que hazian mucho daño a los moros, y visto esto por el Gouvernador Abulcacin Habdilbar estaua muy despechado en ver q̄ todo le suceidia mal, y así acordo de dar combate a la ciudad, y en el inter q̄ se diesse, mando a los suyos q̄ mudassen vno de aquellos carretones a otra parte para hazer vna nueva mina, en tanto que los Christianos deffendian a quel combate por la parte opuesta, de donde se auia de hazer aquel portillo, con esta determinación, vn dia por la mañana mando que su gente arremetiesse a la cerca para escalar la ciudad, los quales arremetieron con gran denuedo y pusieron muchos instrumentos para subir: los cercados peleauan muy valerosamente, deffendiendoles la subida, matando, y hiriendo muchos dellos, en este tiempo los moros tomaron vn carron de aquellos que estauá arrimados a la cerca, y mudandolo a otro lugar que les parecio conueniente, començaron a hazer vna nueva mina, y auiendo rompido la muralla, asaltaron dentro de la Ciudad, y siendo auisado de aquel peligro el Alcayde Sarmato con mucha gente boluio sobre ellos y los hizo retirar mas que de passo huyendo, y mando luego con diligencia cegar aquel portillo con mucha tierra, fue

fue aquel peligro tan grande que si se vuieran descuydado vn momento ganauan los moros aquel dia la ciudad, venida la noche cesso el cōbate, y auendosi retirado los moros a su campo hallo el Abulcacin Habdilbar que le auian faltado en aquella refriega quinientos hombres de loqual estaua muy enojado, de los cercados faltaron dozientos, y visto esto y que auian hecho poco effeto los suyos en aquel combate, acordo de cercar muy bien aquella ciudad por todas partes, y no alçar el cerco hasta rendir a los Christianos por sed y hábre, y assi la tuuo cercada quarenta y cinco dias, y visto este disinio por el Alcayde Sarmato temiendo aquel largo y prolixo cerco, y que su enemigo le podia tener cerca do todo el tiépo que quisiessse por q̄ estaua en su tierra, y cerca de dōde podia ser socorrido cada dia con nuevos bastimentos, y otras cosas necesarias para sustentar su campo, acordo con los suyos de asaltalle como lo auian hecho en el cerco passado, y assi con este acuerdo junto dentro de la Ciudad con buen silencio mil y dozientos hombres de apie, y cien caballos, y a la media noche por vna puerta falsa los echo fuera de la ciudad cō buen cōcierto, los q̄les diérō cō mucho animo sobre el cāpo de los moros y auiedo
los

los cogido algo descuydados, como auia tanto tiempo que no auian pelcado ni combatido a quella ciudad, mataron muchos dellos, y peleando y escaramuçando se fueron retirando, y como era de noche, el Abulcacin Habdilbar mandó que la gente de acaballo cercassen a los peones de su capo, y que no les fuesen en seguimiéto, temiendo no les succediesse alguna desgracia como la vez passada, que era la cosa que mas temia, y assi aquella manga de Christianos se boluio a entrar en la ciudad. En esta refriega perdio el capitan Abulcacin quatrocientos hombres de apie, y treynta de acaballo, de los Christianos murieron ciento y cinquenta hombre, a todos los quales Moros y Christianos mando el general Abulcacin enterrar, por que no causasse el hedor de los cuerpos algũ daño en los suyos. Deste buen successo se holgaron mucho los cercados y assi de nuevo con el grande enojo que recibio el Abulcacin, començo a poner en orden su exercito, para dar denuedo combate a los cercados, y auiedo hecho esto mando a los suyos q̃ arremetiesse a la cerca, los quales arremetierõ con grã de animo, y por mucha diligãcia q̃ los cercados pusierõ los Moros les ganarõ vn lienço de muralla, y visto esto por el Alcayde de la q̃lla ciudad acudio

*A esta ora de
lastres de la
tarde llama
el arauigo ha
gar.*

cudio a socorrer cō nueua gēte aq̃l peligro, y pe
leado muy valerosamēte echo los moros d̃ lacer
ca cō buena diligēcia, y la boluio a restaurar, tu
ro este cōbate desde la mañana hasta lastres de
la tarde, y como viesse el Abulcacin q̃ perdía mū
chagēte, mado cessar el cōbate por etōces, y q̃ los
suyos se boluiesse a retirar para puer lo q̃ cōue
nia sobre aquel caso, y así retirados, mado curar
los heridos, e inquirir la gēte q̃ le auia faltado, y ha
llo q̃ auia muerto d̃ los suyos en aq̃lla refriegarrie
ziētos hōbres, y salio herido della vn capitā q̃ se
llamaua por nōbre Aliabēcamē, de q̃ no recibio
peq̃nō disgusto: de los christianos faltarō ciēto
y cinquenta hōbres, y visto esto por el capitā A
bulcacin, acordo de no dar mas cōbate por estō
ces a los cercados, y así determino de cōtinuar
su cerco para ver si los podría rendir. Los cerca
dos temiēdo la falta de bastimētos, y para poder
proueer cō tiēpo y remediar aq̃lla necesidad q̃
esperauā tener, mandaron hazer y abrir dos grā
des fossos muy hondos a la parte occidētal de a
q̃lla ciudad desde la puerta della hasta llegar a vn
rio caudaloso que atrauiesse junto a aquella ciu
dad por su prouincia, y entra en el mar mayor,
por el qual nauegauā muy biē cō nauios por ser
hōdo y braço de mar, entre los quales fossos de
xaron muy buē trecho de tierra, y fortificarō cō
trincheas

*Necessidad
llama el ara
uigo yhtiach.*

trincheas aquellos fossos para q̃ la gente de acaballo no les pudiessse hazer algũ daño, y comẽço a entralles por aq̃l rio bastimẽto de hazia la parte septẽtrional de vna tierra fragosa, que llaman los christianos por nõbre Vizcaya. Cõ esta nueva ordẽ recibieron mucho refrigerio los cerca dos cõ el buen socorro de bastimẽtos y otras cosas q̃ les entrauã, y tambien por q̃ se aprouecharuã del agua de aq̃l rio para sus necessidades, y visto esto por el capitã Abuleacin Habdilbar recibio mucha pena, y nueuo cuydado, y como no tenia en aquella sazõ nauios, ni fustas con que poder estoruarles aquel socorro, estaua muy triste, y estando en estos medios le vino nueva como el Alcayde Gouernador de la prouincia, y Ciudad de Valencia, llamado Abubaci el Handali, se auia rebelado con todo aquel territorio y que hazia mucho daño en las tierras comarcanas, de lo qual recibio nueuo cuydado y mucha pena, y viendo aquella necessidad forçossa que se le auia ofrecido, y que en ninguna manera podia dexar de acudir a ella, sin mas detenerse leuãto su cãpo y dio la buelta a la ciudad de Cordoua, de q̃ no recibieron poco cõtento los Christianos moradores de aq̃lla ciudad de Hspala, y lo q̃ despues succedio dira el capitulo siguiente.

*Fosso llama
el aranigo ha
fir.*

CAPITULO .22. TRATADO COMO FUE

el Governador Abulcacin Habdilbar contra
 Abubacr el Handali Governador, y alcay
 de de Valencia con exercito, y como
 le uencio, y mando cortar la ca
 beça.



ON LA NUEVA OC
 casion de la guerra que auia
 emprendido el Governador
 Abulcacin Habdilbar con-
 tra la Ciudad de Hispala, co-
 mo viesse el Alcayde Abu-
 bact el Handali que gouer-
 nava la Ciudad de Valencia, y tuuiesse ojo de ser
 señor absoluto de toda aquella Prouincia, tenié-
 do grangeada la voluntad de todos los Alcay-
 des y gente de guerra que residian con el en ella,
 determino de alçarse con todo aquel territorio,
 como en effeto se alço, negando la obediencia
 que era obligado tener a su señor y Rey Iacob
 Almançor, y assi junto mucha gente de guer-
 ra, y començo arruynar y subjetar a fuerça de ar-
 mas todas las tierras comarcanas. Sabido esto
 por el Capitan Abulcacin Habdilbar (como tra-
 tamos en el capitulo passado) mando juntar vn
 exercito

exercito de diez mil hombres de a pie, y ochocié-
tos de acaballo, y atrauessando con ellos vnas as-
peras mótañas hazia el medio dia lle go a la pro-
uincia y ciudad de Murcia, la qual confina con a-
quel territorio de la ciudad de Valencia donde
en aquella sazón gouernaua el Alcayde Abrahém
el Ezcandari, elquel auiendo sauido la nueua co-
mo el Abulcacim Habdilbar yua camino para
yr contra el Alcayde de Valencia tenia apareja-
do mucho bastimento para la gente que lleva-
ua, y auendosi juntado los dos con la gente que
de aquel territorio auia recogido, marcharón ha-
zia aquella via de Valécia, sauida esta nueua por
aquel Alcayde reuelado como yua cōtra el cō-
grande exercito, y considerando entresi que no
le valia acobardarse cosa alguna, ni tampoco te-
nia lugar seguro donde guarecerse, y q̄ el mejor
remedio era aguardarles en cápaña y dalles ba-
talla cápal para morir, o vencer. Con esta deter-
minaciō, mádo poner en buen concierto todas
sus gentes, y aguardo q̄ llegassen a aquel territo-
rio, el Abulcacin Habdilbar, y auiendo llegado
salio contra el este Alcayde reuelado, y trauada
la batalla fue sangrienta de ambas partes, en la
qual fue pressio el Abulbacr el Hádali, alqual má-
do el Abulcacim Habdilbar cortar la cabeça y

L

poner

poner en vna alta lança sobre la puerta de aquella ciudad, y entrando dentro della saqueo a todos sus moradores, y mando prèder a todos los culpados en aquel rebellion, en los quales mando hazer muy cruel justicia, degolládo mûchos Alcaydes y Capitanes, y auiendo nombrado en ella de nueuo por Alcayde y gouernador a vn capitán suyo, llamado por nombre Mahometo Abenbucar, y dexádo allanada toda aquella tierra, dio la buelta a la ciudad de Cordoua, y despidio la gente de guerra para descásar, y lo que despues succedio dira el capitulo siguiente.

CAPITULO 23. TRATA COMO
Miramamolin Almançor hizo a Tarif Abenzet de su supremo cõsejo, y le eligio por embaxador para acabar de effectuar el casamiento de su hijo con la hija del Rey de Tunez.



TENIENDO CONSIDERACION el Miramamolin Almançor a los grandes seruicios q̃ le auia hecho el Capitan Tarif en todas aquellas cosas que le auia encomendado, y mayormente en la conquista de aquel Reyno de España, del qual le auia lleuado grandes riquezas de bienes

bienes y despojos, pareciendole que le estaua en mucho cargo y obligacion, y que con ninguna cosa le podia gratificar aquel seruicio, sino era haziendole vno de los de su supremo consejo, y Gouernador de todos sus Reynos, y assi le eligio y nombro por tal, y para effectuar el casamiento de su hijo Abilgualit Abninaçr cō la hija del Rey de Tunez le nõbro y señało por su embaxador, y cō nueua ordē q̃ le dio le mando q̃ luego se partiesse a traer la Infanta hija del Rey de Tunez para casarla como estaua cōcertado cō su hijo mayor, para el q̃l effecto junto vna armada de quatro velas, y auiedola muy biē adereçado y bastecido de todo lo necessario qual cōuenia para semejante effecto y regizijo como aq̃l era, se embarco en ella el Tarif Abéziçt cō la gente necessaria y dió la buelta al Reyno de Tunez, y auiedo allegado y tomado puerto fue muy bien recebido del Rey y de todos sus cortesanos cō muchas fiestas y musicas, y aposentado el y los suyos qual conuenia, luego mando el Rey de Tunez que se le diesse todo lo necessario para su menester, y a toda su gente muy abundantemente, y despues de auer descansado algunos días comēço a dar orden en su viage para boluer a las Arabias, y auiendo adereçado, y embarcado

*Gouernador
de los reynos
llama el ar
uigo Muta
gu aquil alrie
ça*

todo lo necesario para el sustento de aquella armada embarco a la Infanta ya toda su gente, y dieron la buelta siguiendo su navegacion a aquellas partes Orientales, hasta llegar a las Arabias con muy buenos temporales, donde fuerón muy bien recebidos del Rey Iacob Almançor, y de todos los Alcaydes, y cortessanos suyos, y luego se hizieron sus bodas con muchas fiestas de juegos de cañas, y otros regozijos, y acauado esto, considerando el Miramamolín Almançor que su hijo estaua ya casado y que tenia hedad cumplida y buen ingenio para poder regir y gouernar aquellos Reynos, y que el estaua muy viejo cansado y fatigado con enfermedades, determino de renunciar y dexar en sus manos el mando y ceptro Real, y recogerse a vna sierra donde tenia vna casa de plazer, con muchos jardines y frescuras. Con esta determinación mando llamar a cortes a todos sus Alcaydes del gouierno, y auiendoles dado a entender aquel dissinio que tenia, todos fueron contentos, la qual renunciación, y prouission patente que della hizo el Rey Iacob Almançor dize desta manera a la letra.

Regir y gouernar llama el a
aungo ya q̄bir

RENUNCIACION Y PROVISION

patente del rey Iacob Almançor.



DOS LOORES Y ALABANÇAS sean dadas al soberano Dios criador de todos los nacidos Amen. El alto, acatado guerrero, victorioso, gran Califa, sustentador de su ley, gouernador y rey de los Moros de alta progenie, hijo del acatado guerrero bellicoso de alto linage, gouernador y rey de los Moros, sustentador de la morisma Abi habdilahi Abilgualit Abni naçr, el esclarecido en hechos Miramamolin Abilgualit Iacob Almançor. Nos considerando la neçessidad que de presente tenemos, y nos a hallado mediante las enfermedades cō que nuestro soberano Dios a sido seruido regalarnos por su mano, junto cō la vejez que naturalmente cōseguimos los hombres con el discurso del tiempo: cōsiderado esto, cansado de gouernar, y mādār regir estos reynos y por q̄ así conuiene al buen gouierno y sustentaciō de n̄ra real corona y biē de todos n̄ros subditos para q̄ biuan en paz, trāquilidad y sosiego, sin dissensiones ni discordias, q̄ son las que suelen acabar y a solar las republicas, como la experiēcia a hecho cierta y cūplida demonstraciō en los Re

Regalo llam
el arauigo z
ra:

*Prouision pa-
cente llama el
arauigodahir*

yes que reynaron en tiempos passados, auemos
acordado, y tenemos por bien para remedio de
todo lo dicho de renuciar, ceder, y traspasar el
mando, y ceptro Real de nuestra Corona, y Rey-
nos, como por esta presente carta, y prouision
patente con determinada y vltima voluntad a-
cordada con quien se deuio acordar, fundado
en buenas y justas consideraciones, cedemos, re-
nunciamos y traspasamos el mando, y ceptro
Real que nos hastaqui auemos tenido, y tene-
mos de presente como Rey y señor absoluto sin
reconoscer vassallage a persona viuiente en lo té-
poral, en nuestro muy obediente y querido hijo
el sabio, virtuoso, cūplido, legitimo heredero, y
successor, mayor y mas propinco Abilgualit Ab-
ninaçr, a quien Dios altissimo se a seruido de dar
sabiduria para regir y gouernar estos Reynos, de
tal suerte que todos sus subditos tengan paz y
tranquilidad continua, reservado como en nos
reservamos el señorio directo en caso de muert-
te, y falta de derecha succession y otro qual-
quier desastre, o desgracia, lo que Dios no quiera
que pueda acontecer para boluer a Reynar, y no
otro derecho alguno, y mandamos y ordenamos
al Infante Abraham el Amçari nuestro muy a-
mado y querido hijo, y legitimo successor y here-
dero

*original
original*

621

dero de todos nuestros Reynos en segunda gra-
do, y a los de nuestro consejo supremo de la guer-
ra y gouerno, y a todos los Alcaydes Gouerna-
dores, cadis, caudillos, Generales, y Capitanes, y
otra qualquier suerte de gentes nuestros subditos
y naturales tengā y acatē por tal rey y gouerna-
dor de stos nros Reynos al dicho nro hijo Abil-
gualit Abninaçy jurē por tal, por q̄ nos desde
luego le tenemos, jurados, y coronamos por
Rey y gouernador y le damos entero y bastāte
poder y cūplida potestad segun q̄ nos lo auemos
y dederecho es permitido, y mādamos a todos
nros subditos y naturales guardē y cūplā sus mād-
atos, ordenes, y provisiones como si nos me-
mo las diessemos, so pena de nra maldiciō cūpli-
da y vega sobre ellos la yra maldiciō del sobera-
no Dios como traydores a su Rey y señor natu-
ral, y en señal de possession y cumplido effeto
de todo lo cōtenido en esta nra provisio patēte
se la damos al dicho nro hijo Abilgualit abnina-
çy de nra mano a la suya en presençia de todos
nros alcaydes q̄ estā juntados en este Real pala-
cio que en nombre de nuestros Reynos tienen
boto en las cortes que nos mandamos celebrar
y celebramos para que aya cumplido effeto
todo lo en ella cōtenido sin excepcion algu-

este abninaçy
ning lo nro
Subditos y na-
turales llama-
el arauigo a-
lumiy n.

na, por que ésta es nuestra vltima, libre, y determinada voluntad. De todo lo qual mandamos dar la presente firmada de nuestra mano, y sellada con nuestro Real sello mayor en nuestro palacio y alta presencia de çarbal de la Arabia felice a tres dias de la Luna de Iaguel de nouenta y cinco años.

¶ Con esta renunciación fue coronado y jurado por Rey el Abilgualit Abninaçr, y auiedo tomado la posseſſion del Reyno, el Rey Iacob Almançor su padre escogio algunos fieles y leales criados suyos, quales le parecio que conuenian para que le siruiessen en aquel recogimiento que hazia, y dexando a su hijo menor llamado Abraham el Amçari en compañía del Rey Abilgualit su hermano se retiro en aquella montaña, y auiedo llegado a ella despues de auer passado algunos dias enfermo de vna larga y prolixa enfermedad, de la qual murió naturalmente, y passo desta presente vida. Y como su hijo Abraham fuesse bellicoſo y amigo de mandar, de cuya causa se recelaua del mucho, el Rey Abilgualit teniendo miedo no le cometiesse alguna trayciõ, y para asegurarse deste daño que se le podia recrescer acordo de embialle en el Arabia Petrea que es vn pequeño territorio, flaco, y de pocas fuerças

Recuerda esta
lata cõ el prin
cipio del mes
de Octubre del
año de 716.

fuerças a fin de que estuuiesse con alguna seguridad, y en este tiempo a causa de la muerte del Miramamolin Almançor su padre se le auia reuelado vno de sus Alcaydes que tenia a su cargo la prouincia de Damasco, el qual se llamaua por nombre Abenbucar. Este Alcayde tenia juntado contra el grande exercito, con proposito y disinio de desposseder de su Reyno al Rey Abilgualit, y andaua haziendo grandes robos, y estragos por toda aquella comarca, y sabiendo esta nueua el Abilgualit para que no tuuiesse lugar de arruynar aquella tierra, junto vn grã de exercito de gente de apie y de acaballo, y salio contra el. En estos medios de tiempo el Infante Abraham el Amçeri como estaua con desseo de Reynar, no se descuydaua pũto ni momẽto, y asì andaua buscando coyuntura para su mal proposito, y como viesse que aquella era tan buena como podia dessear, junto toda la mas gente que pudo de pie y de acaballo, y pasando con ellos los montes arenosos entro en la corte del Rey Abilgualit su hermano, y fingiendo que yua en fauor y ayuda suya contra el traydor rebelado del Alcayde Abenbucar fue bien recebido de los cortesanos de aquella corte, y auiendo entrado en ella, y apoderando se con

*No descuydas
se punto ni mo-
mento llama
el arauigo a
hadar.*

*Montes areno-
sos llama el a-
rauigo a'caba-
ri.*

cō su gente a la media noche, mandō prender a algunos Alcaydes con quien estaua mal, a los quales mandō cortar las cabeças, y todos los otros, o por miedo que le tuuiesse, o por que le fuesse aficionado en mas grado que al Rey Abilgualit abnenaçr su hermano, lo qual creō para mi ser lo mas cierto, por que este Infante Abraham era muy belicoso, y amigo de guerra, que era lo que mas descauan todos los alcaydes, y junto con esto, era muy franco y generoso, con la qual gracia atraya los animos de los hombres, ganando les la voluntad para seruirle, y así fue jurado, y coronado por Rey de aquel reyno. A esta coronaciō acudio tanta gente de todo aquel territorio que se halló con vn buen exercito, y pareciendole que era aquella buena oçasion para salir contra su hermano que en aquella sazón auia ydo con exercito contra el Alcayde Abenbucar para cogelle en medio entre el y este alcayde reuelado y acaballe la vida para poder reynar con seguridad, formó vn exercito de veynte mil hombres de apie y mil y quinientos de acaballo, y dexando a vn alcayde en aquella corte de quien el se confiaua muy priuado suyo, al qual llama-

Atraer los animos llama al arauigo y mala.

uan por nombre Yahia el Xadali, començo a marchar con su campo, sabida esta nueva por el Rey Abilgualit peuso perder el joyzio de pasar de vn tan mal suceso como aquel era, y para ver si pudiesse remediar aquella grande necesidad que se le auia ofrecido dexo de proseguir el intento que lleuaua contra el alcayde Abenbucar, y dio la buelta con toda la priessa que pudo contra su hermano Abraham, y auieno llegado los dos campos, el vno a vista del otro, el Rey Abilgualit embio a dezir con vn mensagero suyo al Infante Abraham su hermano que se apartase de aquel mal proposito que tenia contra razon y justicia, y que no diese lugar a que por sola su causa y mal desseo de Reynar muriesse tanta gente como alli venia, lo qual le requeria en buena razon, que seria a su cargo y culpa, y no a la suya, y que si se apartaua de su mal disinio le prometia y jauraua como Rey y señor de perdonalle y remitille la culpa de todo lo passado, y que le recebiria como hermano, debaxo de su obediencia proteccion y amparo, a este mensaje le fue respondido por el Infante Abraham q el no era alli venido para tratar razones de bué comedimiento

*Mal success
llama el arauigo
arauigo amrm
him.*

*Obediencia
protecció yã
paro llama e
arauigo taha*

orgillo q los obelitas y ... ni
ley

ni tampoco para hazer amistades, sino para pelear y allanar su reyno, porque tan heredero era el de aquellos reynos como el, por ser hijo legitimo y propinquo heredero de Miramamolin Almanzor su padre, y que se apercibiesse para la batalla, y hecho delas armas, en el qual fundaua su derecho y justicia, porq̃ en breue tiépo haria buena demonstraciõ con dar el reyno al q̃ la tuuiesse mas recta. Cõ esta respuesta despidio aq̃l mensajero, amonestádole que si boluía mas el v otro qualquiera cõ segundo mensaje le prometia y juraba, q̃ sin oyrle palabra alguna le mandaria dar muy cruel muerte, sabida esta determinaciõ por el Rey Abilgualit, mado apercebir su campo para dar la batalla, y assi con buena orden salio yna manga de gēte de acaballo de su exercito, y del cāpo del infante Abrahé salio otra, y comenzaron a escaramuçar muy galanamente vnos cõtra otros. Duro esta escaramuça mas tiépo de medio dia, y sin reconocer vetaja ninguna de las partes se desparzierõ en la qual murio muy poca gente, de q̃ no se hizo consideracion, y esto deniolo de caular que todos aquellos hombres de a cauallo eran buenos ginetes y bien exercitados en las armas, y como tales sabian escaramuçar muy bien con buen concierto, y guardarse del peligro,

y el

y el dia siguiente que fue a los doze dias de la luna de Dulq̄hda de nouenta y seys años boluieron de nuevo a trabar la batalla, laqual fue muy sangrieta de ambas partes, duro desde la mañana hasta medio dia, y passada esta ora començo a desmayar la gente del Rey Abilgualit, y lleuando lo mejor de la batalla los del Infante Abraham y viendo esto el Rey Abilgualit temiendo venir a manos de su hermano Abraham, salio huyendo de su exercito, en vn ligero caballo, lleuando consigo algunos Alcaydes allegados suyos, y viendo esto la gente de su campo començaron a huyr de rota. El Infante Abraham les fue en alcance, matando muchos dellos, y quedando por el la victoria de aquella batalla, se boluio su camino marchando con su campo para poner en concierto todo aquel Reyno, con proposito de boluer con su exercito cōtra el Alcayde Abēbucar, y el Rey Abilgualit prosiguió su huyda hasta el Reyno de Tunez, donde se amparo del peligro en que estava puesto de perder la vida donde fue bien recebido del Rey de aquella tierra su suegro, elqual auiendo le dado larga cuenta de todo lo que auia passado con su hermano le consolo con buenas palabras, prometiendo le de vengalle de aquella injuria y maldad que el

Infante

Cōcuerda este mes y año con el mes de No biembre de 717.

*Huyr de rota
Lama el arauigo saçat.*

Infante Abraham auia cometido contra el, y lo que despues succedio trataremos en el discurso desta hystoria.

CAPITVLO .24. TRATA COMO EL

*Infante Abraham el Amçari fue con exercito
cõtra el Alcayde Abenbucar, y como le ve
cio y degollo, y a los de mas culpados
en aquel rebellion.*



VIENDO AVI-
do aquella victoria
el Infante Abraham
contra el Rey Abil-
gualit su hermano
de que no estaua po-
co cõtento en ver q̃
tan a su gusto succe-
dia todo quãto tra-

caua para reynar, sin mas detenerse dio la buelta
a su corte, y auiendo entrado en ella mando lue-
go llamar a cortes a todos los Alcaydes de su rey-
no para tratar y proueer en ellas lo q̃ conuenia al
buen gouierno, y auiedo se juntado todos en su
Real palacio, mado q̃ le jurassen de nueuo, cõfir-
mado el juramẽto y coronaciõ q̃ algunos dellos
auian

auian hecho antes q̄ saliesse ala batalla contra el Rey Abilgualit su hermano, los quales de comũ consentimieto y parecer cõfirmaron su alçada, y juraron de nuego por rey y legitimo successor y heredero de todos aq̄llos reynos. Y hecho esto ordeno las demas cosas q̄ le parecieron conuini- nientes: Y despues de auer hecho muchas y muy señaladas mercedes a todos aquellos alcaydes y cortefanos sus criados, pareciendole q̄ perdia tiẽ po en no yr contra el alcayde Abenbucar, junto de nuego vn exercito de quinze mil hõbres de apie y mil y quinientos de a caballo, y comẽço a marchar con buẽ concierto hasta llegar a la pro uincia de Damasco, y como el Abẽbucar tuuies se nueua del disinio que lleuaua contra el infan- te Abraham, auia juntado vn exercito de veyn- te mil hombres de apie y dos mil de a caballo muy bien adereçados. Y auiendo llegado los dos campos el vno a vista del otro, embio a dezir el infante Abraham con vn mensajero suyo al Abẽ bucar que se apartasse de aquella traycion q̄ auia cometido contra aquella real corona, pues no tenia ningũ derecho ni justicia para ser Rey, y q̄ se reduziessse a su obediencia, que el le prometia de perdonar todo lo passado, y como los semeja- tes traydores no quierẽ fundar sus hechos en bu-
nas

nas razones, por que luego son vencidos, aun que supo la mensageria del Infante Abraham, no curo della, antes le embio a dezir que mayor traydorera el en auerse alçado con mal titulo con aquel Reyno y desposseydo del al Rey Abilgualit su hermano, que no el en auerles negado la obediencia, y hecho se señor absoluto de aquella prouincia, lo qual auia hecho con buen finio y proposito por ver que tanto padecian sus moradores de pechos y otros malos tratamientos de parte del Rey Abilgualit su hermano, y que el tuuiesse entendido que entre los hombres en el derecho natural no auia successiõ para Reynar, por que todos los Reyes de la tierra eran tiranos, y que tan solamente perteneciã el ceptro real al que Dios le daua esfuerço y sabiduria para poder regir y gouernar y no a otro ninguno, y que como todas las cosas criadas tenian principio como lo tuuieron sus passados que tambien ello tenia mediante la ayuda de Dios, y que no curasse de mas razones Con esta respuesta se boluio el mensagero, la qual sauida por el Infante Abraham fue muy enojado de tan grande desuerguença, y assi mando apercebir todo su exercito para dalle la batalla, y aun que todos los suyos le aconsejaron que se detuiesse al

gun-

Pechos y malos tratamientos llama el a raigo magatem.

gun tiempo para aumentar su exercito cō mas gente de la que tenia de presente pareciendoles que el Alcayde Abenbucar le lleuana ventaja en tener mas gēte de a pie, y de acaballo y mas luzida que no el Infante Abraham su señor nunca curó por estonces de tomar su parecer, y así acuerdo de dar la batalla. Con esta determinacion salieron algunos hombres de acaballo de ambas partes, y comenzaron a escaramuçar, y luego se traou muy sangrienta, y como el alcayde Abenbucar era astuto y entendia muy bien los ardidés de la guerra, auia mandado a vn Capitan suyo que tenia a su cargo quinientos hombres de acaballo que se pusiesse en celada con ellos en vn valle detras de vna montaña, y que al mejor tiempo de la batalla diessse cō ellos sobre el exercito del Infante Abraham por las espaldas, con este buen ardid estaua a la mira este Capitan, y no perdiendo la occasion dio con gran furor sobre el campo del Infante Abraham, loqual fue causa de rompelle el exercito, y arroxando se el Infante de su caballo como se vido perdido, salió huyédo por vnas montañas con mucho peligro, y dio la buelta hazia el Arabia, y entrando en su corte fue recebido de los suyos con grande tristeza por causa de aq̃l mal successo: el alcayde

Abenbucar le despojo el campo y se boluio con buen concierto a Damasco, y porque tenia entendido que con nuevo exercito auia de boluer contra el, el infante Abrahem, no se atreuio a des hazer su gente, antes la mando entretener y alo- xar por toda aquella prouincia. El infante Abrahem estaua despechado y corrido en ver el mal successo de aquella batalla, y sin mas detenerse mando llamar a cortes a todos los alcaydes de su reyno, y estando juntos les hizo vn razonamiento, en el qual les dio a entender el disinio que tenia de boluer contra el alcayde Abenbucar con nuevo exercito, y assi les ordeno y mando, que por todas aquellas prouincias hiziessen de nuevo gente de guerra, y que todos acudiesen con la que tenian a su cargo a su corte dentro de cinquenta dias para proueer lo que conuenia. Y assi con esta nueva orden salieron de aquellas cortes todos aquellos alcaydes, y con la buena diligencia que pusieron, en breue tiempo junto vn exercito de quarenta mil hombres de a pie y cinco mil de a cauallo, y auendolos puesto en buen concierto, començo su camino hazia aquella prouincia de Damasco. A todo esto el alcayde Abenbucar no se descuydaua, porque como viesse el grande aparato de guerra

que

que hazia contra el el infante Abraham, auia mandado publicar por toda aquella prouincia y tierras comarcanas grandes pagas, y ofreciendo de hazer munchas mercedes a todos los que le quisiessen ayudar en aquella guerra, y assi con esta diligencia vino a tener en su exercito treynta mil hombres de a pie, y tres mil de acauallo. Y llegados los dos câpos el vno a vista del otro, sin curar de razones mas de las passadas, trauaron la pelea, la qual fue muy sangrienta de ambas partes, mas al fin fue vencido el alcayde Abenbucar, y preso fue lleuado ante el infante Abraham, el qual sin aguardar punto ni momento, en presencia de todos los suyos le degollo con sus proprias manos por el colodrillo, y auiendole cortado la cabeça, la hizo alçar en alto en la punta de vna lança y poner sobre la puerta de aquella ciudad, y mando deollar el cuerpo y hinchar el pellejo de paja, el qual fue colgado en la mesma puerta, tambien mando degollar a todos los principales alcaydes que auian sido culpados en aquel rebellion, y auiedo apaziguado y allanado aquella prouincia, nóbro en ella por alcayde y gouernador a vn priuado suyo llamado por nombre Abencirix, qual

delqual hazia mucha confiança, y dio la buelta a su corte para descansar de aquellos trabajos y grandes cuydados que auia passado, y auiendo llegado a ella fue muy bien recebido de sus cortesanos cō munchas fiestas y regozijos, y lo que despues succedio tratara esta hystoria.

CAPITULO .25. TRATA COMO EL
Rey Abilgualit fue con exercito contra el In-
fante Abrahem su hermano, y como le ven-
cio y mato.



VIENDO SA-
 lido huyédo el Rey
 Abilgualit de aque-
 lla baralla al Reyno
 de Tunez (como
 tratamos en los ca-
 pitulos passados de
 esta hystoria) esta-
 ua lleno de congo-
 xa y pesar en verse desposseydo de aquel Reyno
 suyo, por mano e industria de su mismo herma-
 no carnal, y desseaua en estremo vengar su inju-
 ria, con este cuydado trato con el Rey Mahome-
 to Gilhair su suegro sobre aquel caso, para dar
 el

el remedio y traça que mas conuenia para cobrar su Reyno, y el Rey Mahometo al fin como suegro, o por mejor dezir padre, determino de socorrelle con todo su poderio contra el Infante Abraham, y assi mando publicar en todo su Reyno aquella guerra, y nombro Alcaydes y capitanes para hazer gente, y apresto armada por la mar con mucha diligencia, y todos los demas pertrechos y bastimentos que le parecieron ser necessarios para aquella jornada. El Rey Abilgualit tambien por su parte hazia sus diligências, y assi acordo de escrebir vna carta al alcayde Muça el çanhani que gouernaua el Reyno de Marruecos que esta hazia aquellas partes Occidentales del Africa para que le embiasse socorro, o viniesse a ayudalle en aquella guerra personalmente, la qual carta dize assi.



LOS loores al altissimo Dios amen. El Rey acatado de alto linage califa, guerrero belicoso, sustentador de los moros Abilgualit Abninaçr hijo del alto, acatado guerrero, deffensor de su ley, Rey y gouernador de los moros Miramamolín Iacob almāçor embia, y haze saber al alcayde valeroso virtuoso

so cúplido, hidalgo de solar conocido, fiel y leal al seruicio de nuestra Real corona como auiendo se reuelado y apartado de nuestra obediencia y protecció el alcayde Abenbucar, y auiedo nos salido con exercito cótra el para castigar su atreuimiento, y maldad. Por otra parte nuestro hermano el Infante Abrahem el Amçari, hallando la occasiõ que desleaua para reynar cometiendo muchas insolencias en nuestro reyno, y tomado las armas contra nos en gran daño de nuestros subditos y desacato de nuestra obediencia por lo qual segun ley y recta justicia an incurrido assi este alcayde Abébucar, como el Infante nuestro hermano en pena de muerte natural, y para executarla en ellos conuiene, que con la mayor breuedad possible se ponga diligencia para euitar los daños e inconuenientes que de no hazerlo assi podrian resultar, y assi os ordenamos, y mandamos que vista esta nuestra carta sin dilacion alguna, y con la mayor breuedad que fuere possible hagais juntar de todo aquel nuestro reyno de Africa toda la mas gente de guerra que se pudiere auer, y con todo lo necessario para su buen despidientela hagays embarcar y auiar, y junto con ella todo el tesoro nuestro que esta represado en aquel Reyno, trayendo orden pa-

Breuedad possible llama el ranigo chuhc

ra aportar en este de Tunez, donde q̄do, y si pareciere conuiniente auiendo persona de confiãça que quede en el gouierno de aquel Reyno, os ordenamos y mandamos que partays con la armada en seruicio nuestro, y en todo proueays y ordeneys lo que vieredes que mas conuene, como nos confiamos en vuestra persona y prudencia, y Dios sea en vuestra guarda, de Tunez a catorze dias de la Luna de Moharram de nouenta y siete años.

¶ Con esta carta embio vn mensagero a grande priessa en vna fusta bien ligera, y auiendo llegado en aquel Reyno, y visto por el Governador Muça lo que su Rey y señor por ella le mandaua, mando luego hazer gente, y en breue tiempo junto treynta mil hombres de apie, y con mucho bastimento y otras cosas necessarias para su nauegacion, y aprestada la armada de mar en barco aquella gente y todo el tesoro del Rey q̄ tenia a su cargo, y pareciendole que para aquella occasion estaua guardado para señalar se muy de veras en seruicio del Rey Abilgualit su señor, determino de ser el General de aquel tercio, y yr en aquella jornada en persona.

M 4 Con

*Cõuerda est
data cõ el m
de Enero d
año del nasci
mento de nue
stro Señor Je
su Christo a
715.*

*Rey y señor d
ma el araug
maulab.*

Con esta determinacion dexo aquel Reyno en gouierno, y confiáça a vn Alcayde llamado por nombre Ali el çunuci hombre de mucho valor natural de la Arabia Petrea, y leuanto aquella armada la buelta del Leuante, y con buen téporal que les hizo aportaron en saluamento en el Reyno de Tunez fin de la Luna de Rabeh el figundo de aquel mismo año de nouenta y siete de la Hixera, y auiendo llegado fue muy bié recebido del Rey Abilgualit, elqual tenia apostada mucha gente de guerra de aquel Reyno y los estaua embarcando con mucha diligencia para esta jornada el Rey Abilgualit nombro por su Capitan general a su Alcayde Tarif Abenziet el que auia conquistado el Reyno de España en nombre de Miramamolín Almançor su padre, atendido a la buena fortuna de aquel Capitan, y confiado en su valor y buen ardid y todos embarcados, y el Rey Abilgualit con ellos juntamente tomaron la via del Leuante, y con bueno y prospero tiempo aportaron en saluamento con aquella armada en aquel Reyno del Arabia, y començaron a desembarcar toda la gente en tierra, y como los moradores de aquel Reyno viesse tan grande exercito muchos dellos se passaron en fauor del Rey Abilgualit

gualit , y auiendo inquirido con mucho cuy-
 dado el exercito que tenia y numero de gente
 hallo sessenta y cinco mil hombres de apie y cin-
 co mil hombres de acaballo, de lo qual fue muy
 regozijado, a todo esto el Infante Abraham su
 hermano no estaua descuydado que como tu-
 uiesse nueua del grãde aparato de guerra que su
 hermano Abilgualit hazia contra el en aque-
 llos Reynos de Africa, acordo de llamar a cor-
 tes, y estando juntos todos sus Alcaydes les hi-
 zo vn largo razonamiento, en el qual les dio
 a entender la grande y cruel guerra que se les
 aparejaua , significandoles que conuenia po-
 ner mucha diligencia en remediar aquel peli-
 gro que esperaua del Rey Abilgualit su herma-
 no poniendoles delante que si boluia a Reynar
 en aquel reyno les mandaria cortar las cabe-
 ças por auer sido contra el, y que mas les valia
 morir con honrra que no padecer muerte ci-
 bil, por que realmente el estaua determinado
 de salir con victoria, o morir peleando como
 buen cauallero. Estas razones quadraron mun-
 cho a todos aquellos Alcaydes, y assi tenia con
 su buena diligencia juntado vn grueso exerci-
 to de gẽte de pie y de acaballo, en el qual hazien-
 do numero hallo sessenta mil hombres de todas

*Cortes llama
 el Araug
 mustamah
 hami*

fuertes, con este campo començo a marchar, y
 llegados estos exercitos, el vno a vista del otro
 en vn territorio llamado el campo de çahar, a
 los tres dias de la Luna de Dulquihda de nouen-
 ta y siete años dieron la batalla, la qual fue muy
 sangrienta de ambas partes, y auiendo durado
 desde la mañana hasta puesto el sol, el Infante
 Abrahē y todo su exercito fue desbaratado y vé-
 cido, y el murio peleando como esforçado y va-
 liente cauallero, desleaua mucho el Rey Abilgua
 lit cogelle biuo para tenerle en prision, y como
 supo que era muerto recibio dello grande pesar,
 y tristeza, por que no embargante aquellos ma-
 les y daños que le auia caufado, era mucho el
 querer y amor que le tenía, y así hizo poner su
 cuerpo en vna caxa, y siguió su camino hasta en-
 trar en la corte de çarbal, donde solia tener su as-
 siento, y auiendo llegado a ella salio la Reyna su
 muger a recebirle con mucho cōtento, la qual
 auia tenido hasta alli en son de presa el Infante
 Abraham su cuñado, aun que bien regalada, y
 luego que llego hizo mucho sentimiēto, y má-
 do que todos los suyos se enlutassen por la muer-
 te de su hermano Abrahē, alqual hizo muy smū-
 tuoso entierro, hallandose en el este Rey Abil-
 gualit personalmente, derramando muchas la-
 grimas

llama el ara-
 uigo al campo
 le çahia fabc
 abra.

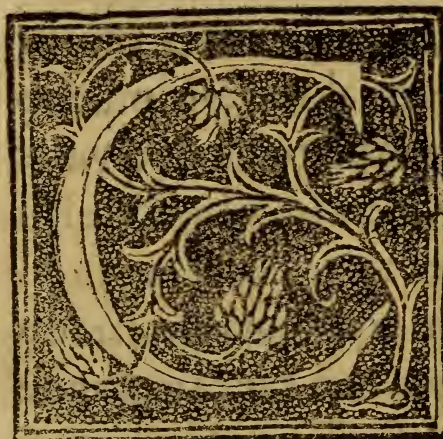
ōcuerda este
 ño con el del
 aseruiēto de
 uestro Señor
 esu Christode
 18. por el mes
 le Nouiēbre.

Enlutacion y
 agrimas lla-
 na el arauigo
 1224.

grimas, y acabado de hazer esto mado degollar muchos alcaydes que auia sido en fauor de su hermano, y culpados en aquel rebellion, y puso nueva orden y concierto en todo aquel Reyno, y como de aquella batalla auia salido el general Tarif herido en vn braço de vna pequeña herida, de laqual no auia hecho caudal con el camino se le espasmo el braço, de cuya causa murio dentro de pocos dias, de loqual recibio mucho sentimiento y pesar el Rey Abilgualit de q̄ vuiesse perdido vn Capitán tan valeroso, y bien afortunado como era Tarif Abenzièt, y assi le mando enterrar con la misma honra que auia enterrado al Infante Abraham su hermano, fue tan grande el valor y buena fortuna deste Tarif Abenzièt q̄ jamas auia emprédido ninguna cosa de guerra q̄ se le vuiesse encomendado q̄ no saliesse cō ella y auiendo hecho esto hizo muchas mercedes a todos los alcaydes q̄ le auian seruido en aquella jornada, dandoles nuevos cargos, y officios, con los quales quedaron mejorados y bien agradecidos, y començo a descansar de aquellos trabajos y cuydados passados, y lo que despues succedio dira el discurso desta hystoria.

CAPITULO .26. TRATA COMO

*Abulcacim Habdilbar Alcayde y Governador de España fue con exercito contra el Rey don Pelayo para ganar las montañas de Vizcaya, y como sin hazer ningun effe-
to se boluio a retirar.*



OMO VVIESSE
sucedido tan mal al Al-
cayde Abulcacim Hab-
dilbar en aquel cerco que
auia puesto a la Ciudad
de Hispala despues de a-
uer descansado algunos
dias de aquel trabajo pas-

sado fuele mandado por el Rey Abilgualit su se-
ñor q̄ procurase cō toda la diligencia possible cō-
quistar aquellas asperas montañas donde esta-
ua recogido el Rey don Pelayo con los Christia-
nos que auian huydo de munchas partes de Es-
paña para poder guarecerse con sus mugeres y
hijos del furor de los moros, y assi acordo de en-
biar vna espia de nacion Christiano renegado
para saber e inquirir que disposicion auia en
ellas, y que numero de Christianos que fues-
sen gente de guerra tenia el Rey don Pelayo.

Con

Con esta orden se partio aquel renegado, y entro en aquel territorio, fingiendo que yua huyédo con los demas, y muy a su salvo dio buelta por todas aquellas montañas, y inquirio, y vido con sus ojos todo lo que le auia sido mandado por el alcaide Abdilbar, y queriendo salir dellas fue preso por vnas guardas, y lleuado ante el Rey don Pelayo, y teniendo sospecha que fuesse espia de los moros, como en effeto lo era, le examinó muy bien, y como fuesse astuto, con mucha dissimulacion dio buenas salidas a todo lo que le fue preguntado, y como no estuuiesse satisfecho el Rey don Pelayo y los suyos de que dexasse de ser espia le mando echar en prision, y despues que le tuuo preso muchos dias, como no hallasse contra el otra cosa mas de aquella sospecha, le mando soltar, y viédose suelto dio orden como salir de aquel territorio, y boluio a la Ciudad de Cordoua, y dio larga quenta al Abulcacim Habdilbar de todo lo que auia passado, y le informo que con facilidad se podia conquistar aquella montaña, por que auia en ella pocos Chistianos, y estos estauan atemorizados. Con esta informacion y buena nueva se resoluo el Habdilbar de emprender aquella conquista, teniendo consideracion que allanada
aquella

aquella tierra, y ganada cessaria el socorro que entraba della en la ciudad de Hispala por la mar, el qual auia sido causa de impedir que no le vniel- se sido posible conquistalla, y ordenaua esto cõ disinio de boluer sobre ella con nuevo exercito despues de ganadas aquellas montañas, y hazié- do esto el Rey Abilgualit quedaria por señor ab- soluto de toda España hasta los montes Pirine- os que la diuiden de la Francia. Con esta deter- minacion junto vn exercito de doze mil hom- bres de apie sin ningunos caballos, por que le pa- recio que para aquella tierra tan fragosa y aspe- ra no serian de prouecho, y tomando su camino guio su gente hazia aquella parte del norte con buena orden y concierto hasta llegar a aquel cá- po llamado Cabo de contiendas, y como el Rey don Pelayo auia tenido nueua de aquel aparato de guerra que el alcayde Habdilbar hazia cõtra el, estaua muy atemorizado, y assi mando jun- tar las mas principales cabeças de aquellas mon- tañas, y trato con ellos muy en particular lo que conuenia hazer, y proueer para deffender aque- lla tierra, y como viesse que tenia poca gente, y que era bueno vsar mas de mañas y ardidcs con- tra su enẽmigo que no de fuerças corporales a-

corda

*Tierra aspera
y fragosa lla-
ma el arauigo
guahira.*

cordaron de deffender la entrada de aquella tierra por ser muy aspera y no hazer otra diligencia alguna. Este parecer quadio mucho al Rey don Pelayo, y assi junto quinientos hombres muy bien adereçados, y los metio en celada dentro de vna grande caberna, o cueua, la qual esta a la entrada de aquella montaña debaxo de vna sierra muy aspera, y el Rey don Pelayo se puso mas arriba con mil y quinientos hombres que fueron los mas que pudo juntar, y como los moros fueron subiendo para ganar la cumbre de aquella montaña, salio contra ellos el Rey don Peleyo con su gente, y estando peleando salieron por detras los quinientos hombres que estauan escondidos en la cauerna, y dieron en los moros, los quales mataron muchos dellos, y desbaratados se boluieron huyendo a lo llano, falto aquel dia de la gente del Habdibar mas de dos mil hombres, y muchos dellos heridos, de los Christianos faltaron como quatrocientos. Luego el Rey don Pelayo recogio su gente y se puso en orden para deffender la entrada, teniendo entendido q̃ aquella era la que mas importaua guardar q̃ otra parte alguna, y visto aquella grãde perdicio
por

LIBRO

por el alcaide de Abulcacin, tomó tan grande enojo contra aquel Christiano renegado por le auer engañado, que luego le mando ahorcar, y pareciendole que no hazia alli mas de solamente perder el tiempo y la gente que lleuaua, acordo de dexar por estonces aquella empresa, y buscar otra que no fuesse de tanta dificultad, y assi sin mas detenerse leuanto su campo y dio la buelta a la prouincia dela Andaluzia, y despidiendo toda aquella gente, entro en la ciudad de Cordoua para proueer y ordenar lo que conuenia al buen gouierno de aquel Reyno. El Rey don Pelayo y los suyos, con este buen successo se holgaron mucho, y reconocieron con buena experiencia la fortaleza de aquellas montañas para se poder conseruar y viuir en ellas, y assi las fortificaron lo mejor que pudieron, y lo que mas succedio trataremos muy en particular en esta hystoria.



CAPITULO: 27 TRATA COMO

murio Mahometo Gilhair Rey de Tunez, y
 delas guerras que se causaron al Rey
 Abilqualit sobre cobrar aquel
 Reyno.



VIENDO VEN
 cido el Rey Abilgua
 lit al infante Abra
 hem su hermano (co
 mo tratamos en esta
 hystoria) no passaró
 muchos dias, quan
 do tuuo nuevas cier
 tas, como Mahome

to Gilhair Rey de Tunez su suegro era muerto,
 y como no quedauan otros hijos ni herederos
 mas que la Reyna llamada Omalhair, la qual
 estava casada con el Rey Abilqualit a quien per
 tenecia el reyno de derecho, acordo de embiar
 vn embaxador, juntamente con algunos alcay
 des a tomar la possession de aquel Reyno, temié
 do no se ofreciessen en el algunas nouedades, co
 mo suele acontecer en semejantes ocasiones, y

N para

*Hijos y herede
 ros llama el a
 ranigo Cabil.*

para este efeto, eligio para esta embaxada a vn
alcayde privado suyo llamado por nōbre Abul
cacim Aben Marchan, el qual se partio a gran-
de priessa con su gente, y auiendo aportado en
aquel reyno fue bien recebido de los cortesanos
y alcaydes de aquella corte, y aposentado en el
real palacio, y auiendose juntado todos los al-
caydes del consejo de aquel Reyno, presento el
poder y facultad que lleuaua del Rey Abilgualit
su señor para tomar la possession y regir y gouer-
nar, y viendo que era bastante, todos fueron con-
tentos, y de comun parecer recibieron por su rey
y señor al Rey Abilgualit, y en su nombre por
gouernador y caudillo mayor al alcayde Abul-
cacim Aben Marchan. Y auiendo hecho esto, co-
mençaron a tratar lo que mas conuenia al buen
gouierno de aquel Reyno. Y como la cudicia
siempre a reynado y reyna en los hombres, ma-
yormente en los que tienen grandes estados pa-
ra mandar, auia en aquel reyno vn alcayde prin-
cipal, deudo muy cercano del Rey Mahometo
Gilhair, el qual pretédia tener derecho para rey-
nar, y así con esta color començo en secreto a
incitar a los alcaydes vno a vno, persuadiendo-
les que le ayudassen en aquel hecho, prome-

tien

tiendoles de fauorecer con munchas veras, y diziendoles que les estaua mejor ser regidos y gouernados por el, que al fin era natural de aquel reyno, y tenia derecho para ser Rey, como deudo propinquo y mas cercano del Rey Mahometo Gilhair, que no por el Rey Abilgualit, que al fin era estrangero. Con estas persuasiones y otras munchas que les hazia cada dia, determinaron entre ellos de comun parecer de dalle el Reyno y negar la obediencia al Rey Abilgualit. Con esta resolucion, este alcayde Hacen (que assi se llamaua) con otros muchos alcaydes y mano armada entro en el real palacio donde residia el gouernador Aben Marchan, y queriendole prender, vista aquella nouedad por los suyos, començo a deffenderse, y assi fue muerto a puñaladas y todos los suyos sin escapar ninguno. Luego salio la boz de aquel hecho, y començaron a llamar y apellidar por Rey al Alcayde Hacen, el qual fue luego por todos aquellos alcaydes alçado por Rey y jurado como tal, y assi començo a poner en todo aquel reyno nueva orden y concierto, como suelen hazer los nuevos Reyes y Gouernadores para señalarse en sus republicas, y

*Cobrar buena
fama llama el
arauigotani.*

cobrar buena fama. Junto con esto proueyo muchos officios y hizo nuevas y señaladas mercedes a todos aquellos alcaydes que le auian favorecido en aquel hecho, y estando los negocios en este estado, vn miercoles en la tarde apareció sobre el Orizonte del angulo del leuante vn grã cometa con munchas turbulencias y exalaciones y obscuridades en el ayre. Este nuevo cometa duro tiempo de quarenta dias, del qual muy admirados, mando el Rey hazer juntar todos los mejores sabios Astrologos y philosophos de aquel reyno, para saber lo que significaua aquel cometa: y estando juntos, y auiendo mirado e inquirido con muncha curiosidad la eleuacion del y su naturaleza, y el signo en que auia aparecido, juntamente con las demas cosas que conuinieron mirar, determinaron que significaua y amenazaua con mucho mal de grandes guerras que auian de venir sobre aquel reyno: y junto con esto amenazaua muerte de Rey. Y estando ocupados en estas declaraciones y juntas, tẽblo toda aquella tierra ocho, o nueue vezes con tan rezios temblores que pensaron todos los de aquel reyno que ya era llegado su fin, y luego bramo la mar con grandes tormentas que causó

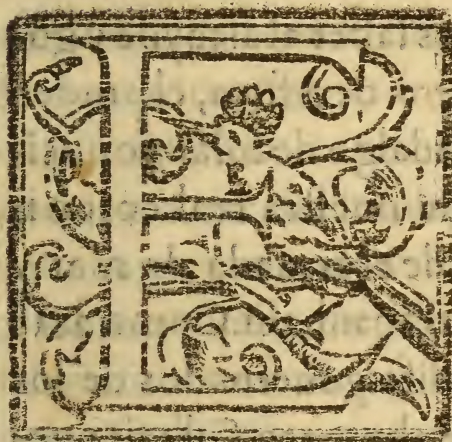
*Cometa llama el arabigo
subb*

faron en el vnos vientos que corrieron del leuante, y de noche los moradores de aquella comarca oyan en los montes grandes y temerosos alidos y bramidos que parecian de leones, mas sobre todo fue cosa de ver, que subio vna nuue del poniente y lloouio muncha agua de color de biva sangre sobre toda aquella tierra, todo lo qual causo en aquel Rey, y en todos los suyos mucho temor y espanto, y no sabian que hazerse, y con aquellos rezios temblores cayeron muchos edificios, debaxo de los quales murio muncha gente, y dentro de pocos dias començo en toda aquella tierra vna grande carestia de pan que se moria la gente de hambre, y sobre esta hambre acudio vna rezia enfermedad contagiosa de vnas landres que les daua en las ingles y detras de las orejas, y esta enfermedad duro mas tiempo de dos meses, en la qual murio infinito numero de gentes. A todo esto el Rey Abilgualit como supo la mala nueua y muerte de su Gouernador y alcayde llamado Aben Marchan y como el alcayde Hacén se le auia reuelado y alçado con aquel reyno, deuiedo de prestalle obediencia, recibio mucho pesar y cuydado en ver la ocasion que se le ofrecia de aquella nueua

*Landres llama
ma el arauigo
ataim*

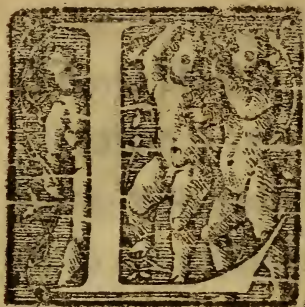
guerra contra aquel reyno, pues era suyo y de la Reyna su muger de derecho y justicia, y porque se hallaua cansado y fatigado delas guerras passadas, y toda su tierra casi arruynada y con falta dello necessario para aquella ocasion para pro- ueer lo que conuenia, mando llamar a cortes a todos sus alcaydes y principales de aquel reyno, y les hizo saber y dio cuenta de todo su disinio, y les pidio que le fauoreciessen con socorro de dinero para aquella necesidad, y auendolo respondido todos muy bien, començo a proueer lo necessario para yr sobre aquel reyno, y pareciendole cosa que cōuenia saber primero el estado delas cosas de Tunez, y si auia cessado enella aquella pestilencia, embio vn mensajero, el qual le truxo nueua como auia muerto mucha gente en todo aquel reyno, y que ya auia cessado aquel mal, y assi començo a proueer bastimētos y las demas cosas necesarias para aquella jornada, y aprestar el armada de mar con mucha y buena diligencia para tomar su camino a la primavera del año siguiēte, y lo que despues succedio dira esta hystoria.

CAPITULO. 29. TRATA COMO EL
rey Abilgualit fue con armada sobre el reyno
de Tunez, y como auendolo ganado se bol
uió a las Arabias.



L REY ABILGVALIT pareciendole que el gouernador Muga le auia seruido muy bien en la guerra passada que auia tenido contra el infante Abraham su hermano, y a su padre

Miramamolín Almançor en la conquista del Reyno de España, y que era hombre experimentado en las cosas de la guerra, le nombro por alcayde y capitan general de su armada, y porque en aquella sazón estaua en el reyno de Africa en su gouernacion ocupado, le embie a auisar con vn mensajero suyo de aquella nueva guerra que se le aparejaua, y dela merced que le auia hecho de nombrarle por su capitan general, la qual carta que le escriuió a la letra dize desta manera.



OS loores seá dados a nuestro soberano Dios, amen. El Rey y gouernador delos Moros, acatado, de alto linage, sustentador de su ley, Abilgualir Abninaçr, hijo del guerrero belicoso Califa sustentador dela Morisma Miramamolín Iacob Almançor. Hazemos saber al alcayde y gouernador de nuestro reyno de Africa, el prudente, virtuoso, cumplido, hidalgo de solar conocido, fiel y leal al seruicio de nuestra real corona, nuestro capitan general de el armada de mar y exercito por tierra Muça el çanhani. Como auie dose muerto el gran Califa gouernador de los Moros Rey de Tuncz Mahometo Gilhair nuestro suegro y señor, y auiendo nos mandado al alcayde virtuoso Abulcacim Aben Marchan nuestro criado, tomar la possession de aquel reyno en nuestro nombre, pues nos pertenece de derecho y justicia. y auiendo entrado en el y comenzado a gouernar y proueer lo que conuenia a nuestro real seruicio, bién y tranquilidad de nuestros subditos sus moradores. El alcayde Hacende quien ya deueys tener entera noticia, có mal titulo entro en el real palacio dela ciudad de Tuncz

nez y mato a nro gouernador y a todos los suyos, y tiranicamente se alço y llamo rey de aquella tierra, negando nuestra obediencia, y para remediar esta neccesidad y cobrar aquel reyno, os ordenamos y mandamos que junteys la mas gente que fuere posible de toda aquella tierra, y partays con ella, para que junta con la que nos auemos mandado hazer de presente en este reyno, se junte toda el armada en el puerto de çafa mediado el mes de Rageb del año venidero de ciē años, para que desde alli proueamoslo que mas conuenga, y en todo hareys lo que vieredes que couiene a nuestro real seruicio, como nos tenemos entera confiança en vuestra prudencia y valor. De nuestra alta presencia y real Palacio de çarbal dela Arabia felice a dos dias dela luna de Moharran de nouenta y nueue años.

¶ Con esta carta se partio del leuante vn mensajero en vna ligera fusta, y auiendo llegado en aquel Reyno del Africa y sabido por el gouernador Muça aquella nueva ordē del Rey Abilgua lit su señor y la merced que le auia hecho de nō brarle por su capitan general, se holgo estrañamente, y luego començo a proueer y ordenar

N 5 todo

*Este puerto yo
no se como se
nōbra oy ni en
q paralelo cae*

*Cō cuerda esta
data cō el mes
de Abril del a
ño del nascim
ento de N.S.
Iesu Christi de
720. años.*

todo lo que conuenia para el buen despiciente y comodidad de aquella jornada, y publicando aquella guerra, junto vn buen exercito de todo aquel reyno de Africa de veynte mil hombres, y auiendo aprestado el armada de mar, embarco toda aquella gente y dio la buelta hazia el leuante. El Rey Abilgualit en este mesmo tiempo con la buena diligencia que auia puesto, junto otros veynte y cinco mil hombres de apie y ochocientos de acaballo de todo aquel reyno del Arabia y auiendolos embarcado, leuanto aquella armada, y començo su nauegacion hazia aquellas partes del poniente. Llegaron estas dos armadas en saluamento con el buen temporal que les hizo al puerto de çafa, donde recibio el Rey Abilgualit mucho contento, el qual personalmēte auia ydo con su gente para emprender y ganar aquel reyno, como cosa q̄ le importaua mucho, porq̄ con aquella empresa quedaua por señor absoluto d̄ todas aquellas partes de Africa hasta el mar mayor de occidente. Y estando asì juntas estas dos armadas, nauegarō hazia el reyno d̄ Tunez, y auiendo aportado en el tomaron tierra y començaron a desembarcar toda aquella gente que lleuauan con buen concierto y formar el exercito.

A todo esto el alcaide Hacen Rey de Tunez no estaua descuydado viendo el aparato de guerra que andaua haziendo el rey Abilgualit en todos sus reynos contra el, y assi estaua muy atemorizado y tenia preuenida mucha gente de guerra, bastimentos y otras cosas necessarias para la defensa de aquel Reyno, y como viesse el armada del Rey Abilgualit tan cerca, junto vn exercito de quarenta mil hombres de a pie y ocho mil de a caballo, y le salio al encuentro para dalle la batalla, la qual se auia de dar en vn campo llano que esta a la parte del mar llamado Fahe Almalique. Y auiedo puesto su gente en buen concierto y razon, salieron dos mangas de gente de a caballo de los dos campos para començar la pelea, los quales escaramuçaron buen rato, y poco a poco fueron trauando la batalla, la qual fue muy sangrienta de ambas partes, duro aquel dia desde las tres de la tarde, hasta que se esparzieron con la obscuridad de la noche, en la qual murieron de la gente de el Rey Abilgualit Abninaçt ochocientos hombres de a pie y trezientos de a caballo, y de la gente del Rey Hacen faltaron quinientos hombres

*Fahe almalique
que quiere decir
campo del Rey*

*Obscuridad
de la noche llama
el arauige
dalam*

LIBRO

hombres de apie, y quatrocientos de acaballo, los heridos fueron muchos, desta batalla salio mal herido vn hijo del general, llamado Ysmael con dos lançadas en el muslo, de loqual el Rey Abilgualit recibio muncha pena, y su padre del Ismael viendo a su Rey tan melancolico y penoso le dixo en alta voz con alegre y esforçado rostro, que no tenia para que estar tan congoxado de su hijo por que ellos no eran venidos alli con intento de ganar riquezas, si no de morir en su Real seruicio, y assi quando su hijo muriesse de aquellas heridas importaria poco, pues para morir auia nascido, y que el daua su muerte por bié empleada pues quedaua bien vengada y era assi verdad, por que auia peleado aquel dia contra la gente del Rey Hacen valerosamente y muerto muchos dellos, y hizo señaladas cosas en aquella batalla dignas de memoria, y el dia siguiéte por la mañana al salir del sol despues de auer concertado sus exercitos, que fue a los nueue dias de la Luna de laguel del año de ciento. Tornaron a trauar la batalla de nuevo, la qual duró hasta medio dia, y llevando lo mejor la gente del Rey Abilgualit, començaron los del rey Haccé a desmayar y huyr, y assi fue desbaratado y vencido

Conuerda este año con el del nascimiêto de nuestro Señor de 725. principio del mes de Octubre.

y vencido, y como el Hacen se vido perdido, salio huyendo en su cauallo, y el Rey Abilgualit entro en aquella ciudad de Tunez, y como supiese que su contrario auia escapado viuo de la batalla, mando luego que le buscassen con mucha diligencia, y assi salieron por aquella comarca gente de a pie y de a cauallo para si le pudiesen auer a las manos y ganar algun premio con su señor, y andandolo buscando, fue descubierto por los perros de vna manada de ganado dentro de vna cucua, y preso lo traxeron ante el Rey Abilgualit, y porque hablo muchas desuerguéças en desacato suyo como desesperado, sabiendo que no podia escapar de la muerte, y el Rey Abilgualit recibiesse mucho enojo de aquellas palabras le mando empalar viuo sobre la puerta principal de aquella ciudad, y en aquel tormento viuió cinco dias, y al cabo dellos murió con mucho trauajo: el Rey Abilgualit mando prender a todos los culpados en aquel rebellion, y los mando degollar. Y auiendo puesto en orden y concierto aquel reyno, dexo en el vn capitan suyo poralcayde y gouernador llamado por nombre Abraham hacen en lugar del muerto que le tenia en gouierno, y dio la buelta con su armada

da házia la viá del leuante, y llegando a las Arabias entro en su corte de çarbal, donde fue muy bien recebido delos suyos, y auiendo descansado algunos dias, hizo munchas mercedes a todos los alcaydes y capitanes que le auia seruido en aquella jornada, y en espcial a su capitan general llamado Muça el çáhani, porque le eligio por vno delos de su supremo consejo del gouier no de aquellos reynos, y sin mas aguardar salio de su corte con muncha gente, y dio la buelta házia el leuante para visitar en romeria la casa de Mecca, y auiendo hecho su visitacion y viniendo de buelta a su corte, al passar delos montes arenosos, se leuataron tan reziós vientos, los quales mudando montes de arena de vnas partes a otras, como suele acontecer muchas vezes en ellos, le hizieron grande daño y estrago en los suyos, porque quedaron enterrados vnos mas de trezientos hombres, delo qual recibio muncha pena, y prosiguiendo su camino lleugo a la Arabia felice, donde fue bien recebido cō mucho contento, y començo a descásar delo traçado por los bajos passados, y lo que despues fue de el sup o concedio dira el discurso desta hystoria.

CAPITULO. 29. TRATA COMO EL

rey Abilgualit llamo a cortes para jurar por
 rey de aquellos reynos al principe Iacob
 Almançor su hijo, y como fue ju
 rado por tal.



VIENDODES
 cansado de aque-
 llos trauajos passa-
 dos de la guerra el
 rey Abilgualit Ab-
 nenaçr, y conside-
 rando que no tenia
 mas hijos ni herede-
 ros para succeder y

heredar aquellos reynos que al Principe Iacob
 Almançor, y temiendo no le saltasse la muerte,
 como cosa natural a los hombres, mado llamar
 a cortes, para que todos los alcaydes del gouier-
 no le jurassen por rey despues de los dias del rey
 Abilgualit, como a hijo suyo y heredero. Y auie-
 do se juntado todos los alcaydes, y gouernado-
 res de aquellos reynos en su real palacio, en nò-
 bre del Rey hablo vn morabito muy intimo a-
 migo suyo, el qual se llamaua por nombre Ma-
 hometo el Gazeli, con quien tenia mucha
 amistad

*Morabito
 quiere dezir
 en lengua je es
 pañol Hermi-
 taño.*

amistad y deuocion. Este Rey Abilgualit para comunicar todas las cosas arduas y de mucha importancia, y les hizo vn razonamiento, en el qual les dio a entender el intento principal y disinio, para cuyo efeto auian sido llamados para aquellas cortes, que era para jurar al principe su hijo llamado Iacob Almançor por Rey de aquellos reynos despues de los dias de su padre, y auie do entendido el disinio del Rey, todos respondieron de comun consentimiẽto y parecer, que eran muy contentos de hazer lo que su Rey y se ñor les mandaua, por ser pro y vtilidad de todos sus reynos, y assi para hazer este juramento salio el Rey Abilgualit vestido muy ricamente y se asento en su estrado y silla real, y el Principe Iacob Almançor su hijo se asento a su mano derecha, y estando presentes todos los alcaydes que asistian en aquellas cortes, se leuanto en pie el Morauito Mahometo el Gazeli, el qual estaua asentado a la mano siniestra del Rey, y dixo en alta voz que todos le oyessen. Caualleros, alcaydes honrados, virtuosos, hidalgos q̃ estays presentes, el Rey Abilgualit se ñor de estos reynos quiere y es su voluntad que sea jurado por vosotros el principe y se ñor nuestro Iacob Almançor su hi
jo

Estrado y silla real llama el arauigo curci al mulc.

su hijo legitimo que esta presente por Rey y señor de todos sus Reynos, despues de los dias del Rey Abilgualit su padre, son contentos de hazer este juramento? a la qual pregunta dixeron todos en alta boz. Si somos contentos. Luego torno a dezir el Morabito. Pues en señal de juramento y possession, hagan todos lo que el Rey Abilgualit y yo hizieremos. Luego se leuanto el Rey y tomo a su hijo por la mano y le assento en su silla real, y tomádo el principe la mano derecha de su padre, la besó en señal de obediencia, y el padre en señal de bendicion le puso la mano sobre la cabeça, y luego el Rey Abilgualit le beso a su hijo la mano y se assento junto a el a la mano derecha. Luego el Morabito hizo lo mismo y se assento junto al Principe a la mano yzquierda, y luego todos los alcaydes por su orden hizieron lo mesmo que auia hecho el rey y el Morabito, y acabado esto salio vn Alfaqui muy bien vestido y adereçado, con vn libro en las manos llamado alcoran, el qual puso sobre vna mesa real en medio de aquel palacio, y hecho esto se leuanto el Morabito Algazeli de su assiento y dixo en alta boz de suerte que todos le oyessen. Alcaydes hórados y virtuosos hidalgos, jurays por el soberano

Bendicion llama el arauigo rida

no Dios y por todo lo contenido en este libro de tener y mantener por Rey y señor de todos estos Reynos al Principe Iacob Almagor como hijo legitimo successor y heredero del Rey Abilgualit Abninaqr su padre nuestros señores que estan presentes, a lo qual todos respondieron, si juramos, y obedecemos: luego torno a replicar el morabito, pues el que assi no lo cumpliera quede por perjurio infame y traydor a su real corona, y venga sobre el y sobre todos los suyos la maldicion del soberano Dios: a lo qual todos respondieron, amen: luego el morabito dixo en alta boz: pues en señal de cumplido juramento han todos lo que el Rey y yo hizieremos: luego se leuanto el Rey y beso aquel libro y lo puso sobre su cabeza y se boluio a su assiento, y luego el morabito Algazeli hizo lo mismo, y tambien los demas alcaydes por su orden: luego el morabito se torno a leuantar, y dixo hablando con el Principe Iacob Almanqr desta manera: vuestra Alteza jura por el alto y soberano Dios, y por todo lo contenido en este libro como Rey y señor natural destos reynos de tener y mantener justicia a todos sus subditos, y guardara y cumplira los priuilegios y mercedes que los Reyes sus predecessores

*Infame y per
juro llama el
arauigohanic*

decessores concedieron justamente en ellos cada vno en su tiempo, de suerte que todos sus vasallos viuan en paz sin recebir agrauios, y el Principe respondio, si juro: luego el morabito replico diziendo: pues si assi no lo hiziere y cumpliere venga sobre vuestra Alteza la maldicion del soberano Dios, y quede por perjuro. El Principe respondio amé: luego el morabito replico, pues en señal de cumplido juramento haga vuestra Alteza lo que yo hiziere, y diziendo esto tomo en las manos aquel libro y lo beso y puso sobre su cabeça, y luego lo puso en las manos del Principe, el qual assimismo lo beso y puso sobre la suya, y lo boluieron a su lugar. Luego el Principe se leuanto y salio con todos aquellos alcaydes delante caualgando en sus caballos, y con muncha musica lo passecaron por toda aquella Corte, y llegando a la mezquita mayor se apearon todos y entraron a hazer oracion, y desde alli lo lleuaron a su Real palacio, donde los estaua aguardando el Rey Abilgualit su padre y se despidieron por aquel dia, y el dia siguiente se hizieron por aquel juraméto grandes fiestas con musicas y juegos de cañas y otras inuenciones

LIBRO

y regozijos, y cumplidos tres dias se boluieron a juntar en aquel real palacio para confirmar y ratificar aquel juramento, y estando juntos se leuanto en pie el Morabito Algazeli y dixo en alta voz desta manera. Caualleros, alcaydes honrados, virtuosos hidalgos que estays presentes, confirmays y ratificays el juramento que teneys hecho en favor del Principe nuestro señor Iacob Almançor que esta presente? Y todos dixerón, Si ratificamos. El Morabito replico diziendo, pues hagan todos en señal de conclusion del juramento lo que el Rey Abilqualit y yo hizieremos. Luego se leuanto el Rey y tomo aquel libro en las manos y lo beso, y dexandolo sobre la mesa, beso la mano al principe su hijo, y luego el Morabito hizo lo mismo, y todos los alcaydes despues por su orden, y acabado esto se despidieron de aquellas cortes, dexando al Rey y al Principe muy contentos. A todos los quales antes de su partida hizo munchas mercedes, todo lo qual se hizo y efetuo en los primeros diez dias de la luna de Rabeh el primero del año deciento y quarto de la hixera, y lo que despues succedio dira el discurso desta hystoria.

*Cōcuerda esta
data cō el mes
de março del a
ño del nascimi
ento de N. S.
Iesu Christo de
725. años.*

CAPITULO. 30. TRATA DELA
muerte del rey Abilgualit, y como dexo por gouerna
dor de aquellos reynos a vn deudo suyo llama
do Mahometo el Amçari, en tanto que su
hijo Iacob Almançor fuesse de he
dad cumplida para poder
reynar.



L REY ABIL-
gualit estaua muy con
têto en ver que sus rey-
nos estauan en paz, ya
q̃llas disensiones y guer
ras que auia tenido erã
ya acabadas, y como la
rueda de fortuna y el tié
po con su mouimiento no dexe las cosas desta
vida en vn ser, ni da a ningun viuiente cumpli-
do contento, haziendo su oficio contra el Rey
Abilgualit, enfermo de vnas rezias calenturas, y
por munchas curas que buenos y sabios medi-
cos le hizieron, nunca fueron bastantes para po-
der desarraygarlas de su cuerpo, antes parecia

O 3 que

que mientras le curauan se sentia peor, y assi des-
pechado con esta enfermedad, estando vn dia
presentes aquellos medicos y otros priuados su-
yos les dixo, que su voluntad y disinio era de no
hazer mas curas delas hechas para cobrar salud,
porque el vey a que la voluntad de Dios era de
lleualle de esta vida con aquella enfermedad, y
assi despidio aquellos medicos y embio por el
Morabito llamado Mahometo Algazel su ami-
go y comunico con el todo lo que conuenia pro-
ueer y ordenar en su final voluntad y muerte, a
cerca del gouierno de aquellos reynos, y como
el Priucipe Iacob Almançor su hijo era de muy
poca edad para poder regir y gouernar con pru-
dencia, y que fuesse obedecido y temido de los
suyos, acordaron entre el y aquel Morabito, que
seria lo mejor y mas conuiniente encomendar
y dexar la gouernacion de aquellos reynos en
confiança a vn deudo suyo muy cercano, al qual
llamauan por nombre Mahometo el Amçari,
para las regir y gouernar en tanto que su hijo
Iacob Almançor tuuiesse edad cumplida pa-
ra ello. Con esta determinacion el Rey Abil-
gualit embio a llamar al Mahometo el Am-
çari, y le dio parte de aquel negocio, el qual
le

le respondió que él era contento de hazer y aceptar lo que le mandaua. Con esta respuesta el Rey Abilgualit, por su testamento y vltima voluntad le nombro por gouernador de todos aquellos Reynos, y hecho esto dentro de muy pocos dias murio y passó desta presente vida, al qual todos los suyos hizieron muy sumptuoso entierro con mucho sentimiento y lagrimas, como era razon, y les peso estrañamente de su muerte, porque les auia regido y gouernado, guardando justicia con mucha rectitud. Y así muerto comenzó a gouernar aquellos Reynos el Mahometo el Amçari en nombre del Principe Iacob Almançor su señor. La Reyna muger de Abilgualit, como se hallasse biuda para viuir con recogimiento como tal, y tener al Principe su hijo en buena custodia y guarda con seguridad recogio todos los suyos y acordo de retirarse con su hijo en aquella montaña que se auia retirado el Rey Miramamolin Almançor su suegro, en la qual auia buena comodidad para su proposito, y así retirada. Como el Mahometo el Amçari se vido señor absoluto y gouernador de todos aqlllos reynos y bien obedecido

LIBRO

de todos sus Alcaydes principales, comenzó a tentarle en el corazón el gusano de la cobdicia para ser Rey y señor absoluto dellos. Con este nuevo cuydado andaua siempre ocupado buscando traça y manera para poder conseguir su desseo, y pareciendole que seria bueno ganar primero la voluntad de los Alcaydes que tenian a cargo las fuerças y el gouierno de todas las ciudades principales, y prouincias de aquel Reyno y los de mas que tenian cargo del cõsejo de guerra y capitanes, y así comenzó a hazer nuevas mercedes, y dando dadiuas y en lugar de los que fallecian, ponía el otros de nuevo de quien tenia entendido que el dia del menester los hallaria muy obedientes a su seruicio y mandado, todo lo qual hazia con mucha disimulacion sin dar parte a nadie, y auiendo puesto el reyno en buẽ concierto de manera que le pareció a el que ya se le yua aparejando la ocasion que desseaue tener para coronarse por Rey de aquellos reynos, determino de poner por obra su disinio, y para ello llamo vn dia a vn priado suyo llamado Abençulaiman, elqual auia el hecho del supremo consejo de guerra, y auiendole descubierto su cuydado le pidió parecer sobre aquel negocio

ye

Obedientes a
seruicio llama-
a el arauigo
otehen

ronarse llama-
a el arauigo
cabuach.

y el Abençulaiman le aconsejo que era de grande inconueniente pretender aquella empreſſa, eſtando viuo el Principe Iacob Almançor ſu ſeñor a cauſa de que era muy querido de todos, y que muchos Alcaydes ſerian en ſu fauor, de lo qual resultaria mucho peligro, y parecia caſo muy feo a todo el reyno, de cuya cauſa podrian resultar entre los gouernadores de las prouincias muchos inconuinentes, y cada vno a ſu ymitacion haria otro tanto para coronarſe por Rey del territorio que tuieſſe a ſu cargo, y en lugar de buscar reynado y libertad podria ſer hallarſe anegado en las olas dela mar de grandes guerras y comunidades, y deſpues de hecho eſte daño no ternia remedio que bueno fueſſe. Eſte conſejo quadro mucho al gouernador Mahometo el Amçari y le metio en nuevo cuydado como parecer de hombre que tenia buen ingenio y experiencia de las coſas del gouerno, y por auerle dado otros conſejos antes deſte los quales le auian ſalido bien ſiguiendo ſu parecer, y aſſi començo de nuevo a procurar otro remedio, y aun que ſobre ello quifo tomar conſejo con el Abençulaiman ſiempre con buenas palabras y razones concluyentes le deſaguaua aquel

*Guerras y comunidades de la
ma el arauigo
ſatar.*

O s diſinio

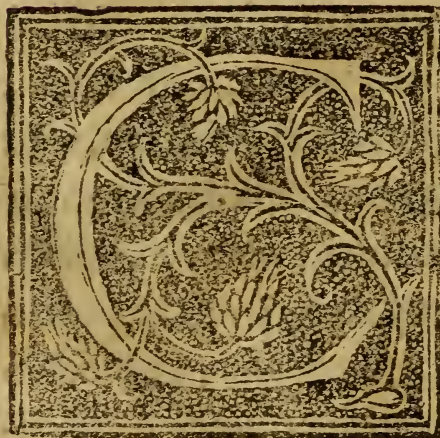
disinio y mal proposito que tenia contra el principe Iacob Almançor, pareciendole grãde crueldad y traycion aquel hecho en buena razon. Con este cuydado estaua rebentando de pesar el Aben çulayman, y como tuuiesse voluntad de remediar aquel mal, determino de descubrir el secreto de aquella traycion al Capitan general llamado Muça el çanhani, como muy amigo suyo y muy leal seruidor al principe Iacob Almançor su señor. Y auiendo sabido aquella nouedad tan grande, despues de auer platicado y tratado muy largo entre ellos lo que conuenia, determinaron debaxo de mucho secreto y palabra, de no descubrir aquel hecho a nadie, y fue que el Aben çulayman boluiesse a tratar con el gouernador Mahometo sobre aquel caso, pues se le auia descubierto, y que supiesse del muy bien qual era el camino que auia escogido para poder conseguir su desseo, y sabido esto seria guia y luz para poder proueer ellos el remedio que mas conuiniesse para estoruar aquel hecho. Con esta resolucion boluio el alcayde Aben çulaiman a tocarle en aquella materia estando juntos, el qual le dixo, que debaxo de auerle

quadra

Quadrado bien su parecer, estaua determinado de dar orden como a tofigar y matar al Principe Iacob Almançor, y hecho esto quedaria todo muy llano. A esto le respondio el Aben çulaiman que le parecía bien, y con mucha dissimulacion se despidio muy congoxado, y boluio a tratar aquel negocio con el general Muça el çanhani, los quales trataron muy largo sobre todo ello, como caso arduo y de grande importancia, y para remediar al pobre Principe de aquella traycion, escogieron por menor inconueniente quitar la vida al traydor de Mahometo el Amçari y ser contra el, que no ser en su favor y traydores a su señor y Rey natural, y para executar este proposito, sin causar escandalo en la corte, determinaron de combidalle vn dia, y en el combite hazer su effeto. Y junto con esto les parecio que en el inter que esto se ordenaua, con temor de que no resultasse algun daño al Principe, acordaron de dar parte a la Reyna su madre de todo lo que passaua, para que con mucho cuydado se guardasse de aquella traycion, y assi se partio el general Muça a aquella montaña, y auiendo dado parte a la Reyna recibio mucho affligimiento

miendo dello, aunque tambien se holgo de auer
 sabido aquella maldad para guardarse della, y
 luego se despidio del Principe el Muça encargan-
 dole el secreto a la Reyna pues le conue-
 nia, y a todos, prometiendole de morir
 en su seruicio, y se vino a la Corte
 del gouernador Mahometo, y lo
 que despues succedio dira
 el dicurso desta hy
 storia.

CAPITVLO. 31. TRATA COMO EL
 Gouernador Mahometo el Amçari dio orden
 como atosigar al Principe Iacob Alman-
 çor y como buscandole la muerte
 cayo en ella.



ON LA ANSIA Y
 grande cobdicia q̄ tenia
 de reynar el gouernador
 Mahometo el Amçari,
 mádo hazer vna ropa de
 seda muy bien bordada
 cō mūcho oro, y auiedo
 la bien atosigado la em-
 bio a presetar jūtamēte cō otras cosas al Principe
 Iacob

esta ropa lla-
 na el aranigo
 him

Iacob Almançor, y así presentada, como la reyna su madre estava sobre el auiso de la traycion que le queria acometer, y imaginando tuuiesse aquella ropa alguna pōçoña, aunque les parecio muy bien a todos los de su palacio, nunca ella consintio que su hijo la probasse por estonces, y aquella noche la mando poner encima de vn perro lebrel que tenia en su palacio para certificarle de aquella sospecha, el qual lebrel amanecio muerto y hinchado como vn odre, dello qual marauillada la reyna recibio mucho enojo, y pareciéndole que era bueno castigar aquella maldad, como muger varonil y sagazissima embio a dezir al gouernador Mahometo que el Principe su hijo le queria ver, y tambien ella para tratar con el algunas cosas, mandandole que luego se partiesse sin dilacion alguna, y antes que llegasse le tenia aparejado vn verdugo con muchos hombres de su guarda juntamente con el, y al entrar dela puerta, sin consentir que ninguno de los suyos entrasse con el dentro de aquel palacio le metieron a la presençia de la reyna, y despues que le dio a entender que sabia muy bién su maldad y traycion le mado degollar dentro de vna pila de agua, y así fue degollado y puesto su cuer

po sobre vn asno, y con boz de pregonero publicando su traycion le metieron en la Corte, y fue puesta su cabeça sobre la puerta de aquella Ciudad, la Reyna vino luego trasdel y se entro en su real palacio con el principe Iacob Almançor su hijo, y como vieffe que le auia librado de aquella traycion aquellos dos Alcaydes, el vno llamado Muça, y el otro Abençulaiman aun que tenia voluntad de hazerlos Gouernadores en lugar del traydor de Mahometo, por que el vno dellos no quedase agrauiado pues no podia nō-brar mas de vn solo gouernador embio a llamar a estos dos Alcaydes y les dixo su voluntad, y que por no agrauialles les agradecia mucho lo que auian hecho en su seruicio, y que ella se determinaua a gouernar aquel reyno por su misma persona, significandoles que les queria para otra ocasion donde quedassen mejorados sin agrauios, y vista por ellos la determinacion de la buena reyna quedaron muy contentos, y temiendo de alguna traycion, o reuelacion en los reynos de aquellas partes del Occidente les mando que por estonces conuenia que el Abençulaiman fuesse al reyno de Tunez, y el Muça al reyno de Marruecos a sustentar el gouerno
como

como personas de quien hazia mas confiança que de otros algunos, atenta su necesidad pues le auian sido tan leales seruidores, de lo qual fueron contentos, y assi partieron la buelta del poniente a las partes del Africa, y auiendo llegado en saluamento en aquella tierra el Muça el çanhani començo a gouernar como le estaua mandado, y el Abençulaiman murio en el camino de enfermedad, y la reyna quedo por gouernadora de aquel reyno en nombre de su hijo el principe Almançor, y lo que despues succedio trata esta hystoria.

CAPITVLO .32. TRATA DE LA muerte del Principe Iacob Almançor y dela Reyna su madre, y como succedio en aquel Reyno vn Alcayde criado suyo llamado Ali Abilhachech, y se coronó y llamo Rey del Arauia.

GOVER



OVERNANDO LA Reyna llamada Omalhayr madre del Principe Iacob Almançor aquellos reynos (como tratamos en el capitulo passado) para desenfadarle de aquel cuydado que de ordinario tenia, salió con el príncipe su hijo a holgar vn dia en vna huerta fuera de aquella corte, y auiendo comido se entro el principe su hijo a reposar en vn palacio, y estando durmiendo le pico vna araña sobre el ojo derecho, dela qual se le hincho toda la cara, y có terribles accidentes murio naturalmente dentro de siete dias, y de su muerte la reyna su madre recibio táto dolor y pena, de tal manera, que fue causa bastante que ella enfermasse, y sin aprouecharle ningun remedio de quantos le ordenauan los medicos, despues dela muerte del hijo murio ella y passo desta presente vida dentro de quinze dias, las quales muertes (como fueron tan de improviso) causaron muncha admiracion en su corte y nuevo escandalo por no auer quedado heredero que succediesse en su lugar en aquel reyno, y assi vuo muchos alcaydes fauorecidos q̃ preten

tédieron reynar, y como cada vno pudiesse diligēcia para cōseguir su pretensió, yno dellos llamado Aliabil Hachech como fuesse mas fauorecido y bié quisto que los demas halló a muchos de su vando, y así se coronó por Rey y señor de aquel Reyno, y fue jurado por tal, y como nuevo Rey comenzó a proueer y ordenar las cosas que conuenian al buen gouierno, y mádo hazer grādes fiestas de juegos de cañas y otras inuenciones de regozijo y plazer, y hecho esto para ganar las voluntades de todos los Alcaydes del Reyno y en especial a los que le auian fauorecido y dado la mano para coronarle por Rey les hizo a todos munchas mercedes y concedió libertades proueyendo de nuevo officios de Alcaydias, y otros cargos con tanto animo y desemboltura q̄ causaua admiracion, demas de lo qual hizo muchas y señaladas cosas en lo que tocaua al guardar justicia a los que la pedian ante el con mucha breuedad, todo lo qual hazia para cobrar buena fama, y acreditarse con los moradores de aquellos Reynos, de que todos fueron muy contentos en auer tenido tanta dicha con su nuevo Rey, y alli se acabo y fenecio la descendencia y linage de aquellos Reyes llamados Abilgualites,

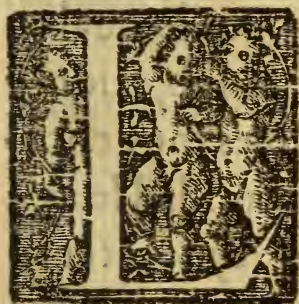
Almançores, y lo que despues succedio tratara
 el segundo libro desta
 hystoria.

Fin del primer libro.



COMIENCA EL SEGUNDO
libro de la hystoria del Rey Miramamolín Iacob Almançor, en el qual trata el Autor Tarif Abentarique, las guerras que se causaron entre los alcaydes, caudillos, y gouernadores de los sus reynos, hasta que el Rey don Pedro el mayor comenzó a cobrar y ganar a España.

CAPITULO. 33. TRATA DE LAS guerras y rebeliones que se causaron entre los moros por fin y muerte del Principe Iacob Almançor entre los alcaydes de todos sus reynos.



VEGO QUE SUPOLA mala nueva de la muerte de su Rey y señor, Muça el çanhani, q̃ en aquella sazón estava en gouerno del reyno de Africa, y como en su lugar se auia coro-

nado por Rey de aquellos Reynos el Alcayde Abilhachech, con quien el tenia particular odio y grande enemistad, pareciendole que por causa desta muerte, en buena razon quedaua libre y sin obligacion de acudir a prestar obediencia ni reconocer vassallage a otro ningun Rey, porque el Abilhachech no se auia coronado con justo titulo ni derecha succession, y por esta causa determino de hazer el otro tanto, y como estuuiesse bien quisto con todos los Alcaydes que estauan a su cargo en gouierno de aquel Reyno, con facilidad consiguio su disinio, y assí con esta determinacion mando que todos se jún tassén en su real palacio, y estando juntos les hizo vn buen razonamiento, en el qual les dio a entender como el Principe Iacob Almançor su Rey y señor juntamente con la reyna su madre eran fallecidos, y que por su fin y muerte tiranicamente se auia alçado con aquel reyno, y coronado por tal Rey el Abilhachech, por lo qual en buena razon el quedaua libre de la subjecion y obediencia de otro rey, pidiendoles muy enca- recidamente que de buena conformidad le alça ssén y coronassén por rey de aquel reyno, atento a lo bien que auia seruido y gouernado aquellas
republicas

republicas, y a la llaneza y buena amistad con q̃ los auia tratado y hecho alcaydes, y junto con esto les represento los beneficios y buenas obras que del auian recebido, los quales alcaydes vnanimesy conformes de vn parecer, acordaron de hazerlo que les pedia, y assi fue alçado y jurado por Rey coronado de aquel reyno, y como tal en remuneracion de aquel seruicio les hizo muchas mercedes, mejorandoles los cargos que tenían. Y hecho esto mando hazer grandes fiestas y regozijos de juegos de cañas y otras inuenciones, como suelen hazer en semejâtes ocasiones los Reyes. Y como esta nueua llego a España y la supiesse el gouernador llamado Abulcacer Habdilbar, imitando al Muça determino de hazer otro tanto. Con este presupuesto hizo llamar a todos los alcaydes que gobernauan las prouincias de España a la ciudad de Cordoua, donde el residia de ordinario, y estando juntos les hizo vn razonamiento, enel qual les dio a entender, como su Rey y señor Iacob Almançor y la reyna su madre eran muertas, y enellos se auia acabado el linage de los Reyes Almançores, y assi les pidio, que atento que en aquellos reynos faltaua heredero, le coronassen a el por Rey de

España, prometiéndoles de los regir y gouernar
 con buena amistad. Con esta demanda fueron
 todos muy escandalizados, y poniendole mun-
 chas dificultades en aquel hecho, sin despedirse
 del se boluio cada vno a la prouincia que gouer-
 naua, y se coronó por Rey y señor absoluto, y el
 gouernador Habdilbar hizo lo mismo con sola
 la gente de su corte y prouincia, y así fue diuidi-
 da España en siete reynados en esta manera. Cor-
 doua y su prouincia se rebeló con ella el Abulca-
 cim Habdiluar. La ciudad de Granada y su pro-
 uincia se coronó en ella Betiz Abenhabuz, y en
 la ciudad de Valencia se coronó por Rey della
 el alcayde Aben Bucar, y en la de Murcia Abra-
 hem Elezcandari que la tenia a su cargo, y en la
 prouincia de Castilla en la ciudad que se llama
 Toledo se coronó por Rey el alcayde Mahome-
 to abenrahmin, y en la prouincia de Aragon se
 coronó por Rey della el alcayde llamado Yf-
 mael abenhut, y en la ciudad de Baeça que esta
 en el partido de la andaluzia se coronó por Rey
 de aquella comarca y prouincia el alcayde Ma-
 hometo abencotba, de las quales coronaciones
 se causaron tantas guerras y disensiones entre
 los Moros, así en aquel reyno de España, como
 en el

en el Africa y reyno delas Arabias, que se ardian
entre ellos en biuas llamas, haziendo guerra v-
nos contra otros, procurando despoſſeer vnos a
otros para adquirir mayor mando y ſeñorio, las
quales guerras y diſſenſiones fueron cauſa de
muchas muertes y robos, y que ſe diuidieſſe el
ceptro y corona del Rey Abilgualit entre tan-
tos Reyes como ſe diuidio, las quales guerras y

recuentros, plaziendo al ſoberano Dios

trataremos en particular en el

discurso deſta hyſto-
ria.

CAPITULO. 34. TRATA COMO

el Rey Abilhachech fue con exercito contra el alcayde

Mahometo Abencirix, el qual ſele auia rebela-

do con la prouincia de Damasco, y del

mal ſucceſſo que tuuo en eſta

guerra.

P. 4

COMO



OMO EL REY

Abil Hachech fuesse nue-
uo Rey coronado en las
Arabias, no dexana la
embidia de reynar entre
sus alcaydes, de su buen
successo y felicidad, vno
delos quales llamado A-
bencirix, el qual ternia a cargo la prouincia de
Damasco (a su imitacion) determino coronarse
el tambien por Rey, como se auia coronado el
Abil Hachech, pareciendole que tenia buena co-
modidad para ello, y poniendo en efeto su dis-
nio, se nombro y corono por Rey delas Arabias
so color y diziendo que era deudo muy cercano
del Rey Abilgualit, y que le pertenecia aquel
reyno de derecho, y que el Rey Abil Hachech
era tirano y auia sido coronado por fauores de
los alcaydes de aquel reyno, que le auian hecho
amistad, y auiendo en su consejo aueriguado cõ
buen fundamento de razon y justicia el deudo
que tenia con el Rey Abilgualit y el principe Ia-
cob Almançor su hijo, y el derecho que preten-
dia tener para reynar, mando publicar la guerra
contra el tirano de Abil Hachech, y començo a
juntar

juntar grande exercito de gente de a pie y de a caballo para yr contra el, el qual residia en la corte de çarual para desposseerle y hazerse señor de aquel reyno. Y como el Rey Abil Hachech viesse esta nouedad tan grande, despues de auerle jurado este alcayde llamado Abencitix con los demás alcaydes al tiempo que le alçaron por Rey, recibio mucha pena, y como vido que no se podia escusar de verse con el en batalla para deffender su reyno, junto vn gruesso exercito, y como suelen dezir, que el que acomete vence, pareciéndole que era mejor darle la batalla en la prouincia de Damasco, que no aguardarle en el arabia leuanto su exercito y fue marchando hazia aquella prouincia, hasta que lleugo al campo de çahra donde auia sido vencido el infante Abiahem el Amçari del Rey Abilgualit su hermano (como tratamos en esta hystoria) en el qual exercito tenia veynte mil hombres de a pie, y dos mil y quinientos de a caballo. El Rey Abencitix junto vn campo de veynte y cinco mil hombres de a pie, y quatro mil de a caballo, y auiendo puesto su gente en buena orden y concierto, saliole al encuentro, y auiedo llegado a vista del campo del Rey Abil Hachech, le embio a dezir con vn mé

*El que acomete
se vècellama
el arauigo al-
caemgalib*

fajero fuyo, que se apartasse de aquella tirania y le dexasse su reyno, y que se contentasse con ser alcaide particular, y no quererse alçar por Rey tiranicamente, no lo siendo, y quitar el reyno a el siendo fuyo, como deudo mas cercano y heredero delos Reyes Almançores, y que si esto hazia le prometia de recebir debaxo de su obediencia, y perdonarle todo lo passado. Sabido este mensaje por el Rey Abilhachech, le embio a dezir, que el no sabia que fuesse deudo ni heredero del Rey Abilgualit ni del Principe Iacob Almançor su hijo, ni que le perteneciesse el reyno de derecho, como dezia, mas porque no muriesse tanta gente como alli venia por su causa, si queria y era su voluntad de buena conformidad y amistad partirian aquel reyno, de suerte que pudiesen los dos reynar en paz y cuitar tantos daños y perdidas como se podrian causar de aquella guerra, que el lo haria de buena gana, y tengo para mi que este ofrecimiento lo hizo el Abilhachech temiendo ser vencido; a la qual respuesta le replico el Rey Abencirix, que jamas cupieron dos cabeças en vna olla, ni tampoco auia de dar el lo que era fuyo a quien no tenia ninguna obligacion, antes merecia castigo por la traycion y

maldad

maldad que auia cometido contra el, y que se apercibiesse a la batalla. Sabido esto por el Abilhachech apercibio su campo, y salieron dos magas de los dos campos de gente de a caballo, los quales comenzaron a escaramuçar, y como fue se belicoso y amigo de dar fin en aquel hecho el Abencirix, mando acometer con toda su gente al campo del Abilhachech, y trauando la batalla fue muy sangrienta de ambas partes, y en menos de medio dia quedo la victoria por el Rey Abencirix, y el Rey Abilhachech murio peleando como hombre esforçado, y todo su campo fue despojado y vencido, y el Rey Abencirix prosiguió su camino marchando con su exercito hasta llegar a çarbal, y entrando en aquella corte como possession de la ciudad, y auiendo descansado algunos dias dal trabajo passado dela guerra, mando llamar a cortes a todos los alcaydes de aquel reyno, y entre los quales mando juntar algunos Cadis y Mosties, grandes letrados en el derecho, y estando juntos para no dar lugar a que se entendiesse del que se coronaua por Rey de aquel reyno con mal titulo tiranicamente, sino con buena razon y justicia, per-

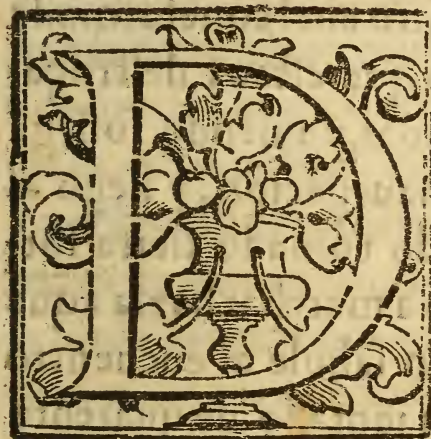
tene

*Cadi quiere
dezir Iuezen
Español, y
Mostiesque
redezir tanto
como letrados*

teneciendole de derecho, y así mando a aquellos letrados que determinassen en via y orden judicial el derecho que tenia de reynar, y auendo visto sus aueriguaciones, determinaron con juramento pertenecerle el reyno de derecho, como tal deudo del Rey Abilgualit y linaje de los Almançores por lineas transuersales, y así fue de nueuo coronado por Rey de todos los reynos que possesya el Rey Abilgualit, y el Principe Iacob Almançor su hijo en su tiempo dexando como dexaron condenados por tiranos a todos los demas alcaydes que estauan reuelados con las prouincias y reynos del Africa y España, y hecho esto el Rey Abencirix hizo muchas mercedes a todos aquellos alcaydes que se hallaron en aquellas cortes, dandoles nuevos cargos, con los quales quedaron mejorados y contentos y se despidieron del Rey para usar sus officios, y lo que despues succedio tratara el discurso desta hystoria.

¶ Capi

CAPITVLO. 35. TRATA COMO EL
 Rey AbenCirix junto exercito y armada de mar con
 tra el alcayde Hacen, el qual se auia reuelado
 con el reyno de Tunez, y como se perdio to
 da su gente y armada, sin hazer
 ningun effeto.



ESPVES QVE EL
 Rey Abencirix allano to
 do su reyno del Arabia y
 proueyo lo que conue-
 nia al buen gouierno, tu-
 uo nueva como el alcay-
 de Hacen que en aque-
 lla sazón estaua en go-
 uierno del reyno de Tunez se le auia reuelado
 con aquel reyno, negandole la obediencia, y pa-
 ra cobrarlo junto vn exercito de treynta mil hō
 bres de a pie y mil y dozientos de a caballo, y a-
 presto el armada de mar, y auiendola bien pro-
 ueydo de todo lo necessario para su buen despi-
 diente, embarco en ella toda su gente, y para aq̃-
 lla jornada nombro por general de aquella ar-
 mada a vn alcayde de quien hazia mucha con-
 fiança

confiança, al qual llamauan por nombre Ismael Abencumixa, y auiendo se embarcado dio la buelta con aquella armada la via del pouiente, y partio del Arabia a los diez dias dela luna de Iu met, el segundo del año de ciento y cinco dela hixera, y con los malos temporales que passo en aquella nauegacion, tuuo entédido por muy cierto que auia de perecer el y todos los suyos, y llegado al puerto de çafa entro enel conel armada para adereçar y adobar lo que estaua destroçado de las tormentas passadas, y auiendo sossegado la mar prosiguió su nauegacion, y llegó al reyno de Tunez, y auiendo tomado tierra formo su campo y començo a marchar hazia aquella ciudad, y el Rey Hacen saliole al encuentro con vn exercito que tenia juntado de quarenta mil peones y tres mil de a caballo, y llegados estos campos bien cerca el vno del otro, començaron aquel dia a escaramuçar algunos hombres de a caballo, y porque era ya tarde se desparzieron con la obscuridad, y aquella misma noche el Rey Hacen, como astuto y sabio en los ardidés dela guerra, mando a vn capitán suyo que les tomasse la marina con dos mil hombres de a caballo, y que al amanecer diessse en la vanguar-

dia

Concuerda esta data cõ el mes de Mayo del año del nascimiento de. N. señor Iesu christo de. 726 años.

dia del campo de su enemigo, el qual salio con aquella gente para hazer aquel efeto, y al reyr del alua, el Rey hacen dio sobre el campo de su contrario, y auendolo cogido en medio, aunque pelearon valerosamente, fue vencido el Abencumixa y todos los suyos sin escapar ninguno, y el rey Hacen prosiguió su victoria hasta la marina, y se enseñoreo de toda aquella armada, que no se le escaparon della mas de algunas fustas ligeras que se fueron huyendo al reyno del Arabia. El Abencumixa murio peleando como esforçado capitán, y el Rey Hacen quedo muy contento de aquella victoria, mayormente con aquella armada de mar que auia ganado, porque junta con la que el tenia hazia muy gruesa armada para qualquier ocasion que se le pudiesse ofrecer, y assi boluio a la ciudad de Tunez, donde auiendo inquirido la gente que auia perdido en aquella batalla, hallo que faltauan de los suyos quinze mil hombres de pie y mil y quinientos de a caballo. Llegada la nueua de la perdida de esta armada al Rey Abencirix recibio mucho pesar y tristeza, y creciole mucho mas en ver que no tenia posibilidad qual conuenia para poder

armar

el Rey Aben Cirix, recibio mucho pesar y tristeza, y creciole mas en ver que no tenia posibilidad qual conuenia para poder armar de nuevo y vengar su injuria, y así determino por entonces de dexar aquella guerra hasta que vuisse mejor ocasion para conseguir su disinio, y lo que despues succedio tratara el capitulo siguiente.

CAPITULO. 36. TRATA COMO
el Rey Hacen fue con su armada sobre el reyno de Sarsal, y como lo conquisto y gano.



COMO EL REY HACEN se vido con bué exercito de gente y armada suficiente para poder emprender qualquier empresa, y salir con ella, y junto con esto sabia muy de cierto que el Rey Aben cirix, en ninguna manera podria armar de nuevo para yr contra el por faltarle el armada de mar, y los oficiales que la gouernauan, determino



no de yr a ganar vnas tierras que está a la parte de Occidente de aquel reyno, a las quales llaman los Moros Africanos en su lenguaje arabe Alchazair, con las quales se auia reuelado vn alcayde que las tenia en gouierno por el Rey Abilgualit, el qual se llamaua Mahomero Benalcadi. Con este disinio juntó su exercito y presto el armada de mar de bastimétos y cosas necessarias, y hecho esto nombro por general della a vn alcayde llamado por proprio nombre Ali Abén Reduan, de nacion Christiano renegado, hombre de grande esfuerço y valor, el qual despues de auer embarcado todo aquel exercito, leuanto la armada la buelta del poniéte a dos dias de la luna de Rageb del año dela hixera de nouenta y seys. Y con buen temporal aporto en saluamento con toda aquella armada a vn puerto de aquel reyno, que se llama en el lenguaje arabe Sarfal, y auiendo tomado puerto desembarco todo su exercito, y auendolo puesto en concierto, començo a marchar la tierra adentro, y el Rey Benalcadi como supo que aquella armada venia contra el, mando hazer munchas preuenciones para poderse valer contra su enemigo, y deffender su reyno, entre las quales hizo vna in-

Este reyno de Alchazair llaman oy nuestros Españoles reyno de argel,

Concuerda este año con el del nascimie to de. N. señor Iesu Christo de 717. por junio. Puereó de sar sal llamamo, sargel.

Q uen

uencion muy marauillosa, y fue que mândo juntar mucho cobre y estaño, y hecho bronze hizo vaziar vnos clauos de quatro picos, que dexado vno dellos caer en tierra con las tres puntas hazia treuede, y la vna punta siempre quedaua enhiesta hazia arriba para dañar a los cauallos y hombres que los pisassen, a estos clauos les puso por nombre himz almir, y auiendo hecho innumerable cantidad dellos los mando derramar por aquel campo llano por donde auia de entrar el exercito del Rey Hacen, y mezclarles alguna tierra porque no se echassen de ver, y hecho esto dio auiso a los suyos del termino donde estauan puestos, porque passando de alli no recibiesse ellos daño, y así formó su campo y le salió al encuentro, y auiendo llegado el enemigo a vista suya, y cerca del peligro de aquellos clauos, el Rey Benalcadi fingió vn alboroto en su campo, y comenzó a huir con los suyos, y auiendose cebado con aquella ocasión los del alcaide Reduan, comenzaron a seguir sus enemigos, y como entraron con furia en aquel distrito donde estauan aquellos clauos derramados recibieron mucho daño, mayormente la gente de a caballo. Y como el Rey Benalcadi y los suyos

*Diznse estos
clauos en Española
brojos*

suyos vieron el estrago que auia hecho con su buen ardid, boluio con su exercito contra el alcayde Reduan, y entrando por partes seguras hizo gran matança en ellos, por cuya causa tuuo necesidad de boluerse a retirar con perdida de quatro mil hombres de a pie y mil de a caballo, del qual mal successo recibio mucho sentimiento, y el Rey Benalcadi se holgo mucho de aquella victoria, y tambien porque murieron muy pocos de los suyos, y assi formo su campo y boluio en seguimiento del alcayde Reduan, y auiedo marchado vn trecho, como veynte millas, descubrio el campo de su enemigo, el qual como tenia mucha gente no se echo de ver la falta de los muertos, y assi començaron de nuevo su pelea, la qual fue muy sangrienta de ambas partes, duro aq̃l dia desde medio dia hasta puesta d̃ sol, y esparzidos cō la noche se hallo q̃ murieron en ella del exercito del alcayde Reduā mil y quiniētos hōbres de a pie y quiniētos de a caballo, y de los del rey Benalcadi murierō dos mil peones y ochociētos cauallōs, y luego el dia siguiēte boluierō a trauar la batalla, la qual fue muy sangrienta d̃ ambas partes, duro desde el amanecer hasta medio dia, y llevando lo mejor della el alcayde

Q² Reduan

Reduan començaron a huyr de rota sus contrarios, y el les fue en seguimiento matando mucha gente, y el Rey Benalcadi fue preso y despojado todo su campo, y entrando en los pueblos y ciudades de aquel Reyno les puso buenacustodia y guarda, y auiendo acabado de ponerlo en razon y concierto, embarco su exercito, y lleuando preso al Rey Benalcadi, dexo en gouierno de aquel reyno a vn alcayde llamado Ysmael Abécuhail, y dio la buelta al reyno de Tunez, donde sabida esta victoria por el rey Hacen le recibio con mucho regozijo por aquel buen successo, y asì començaron a descansar. El Rey Benalcadi, como se vido preso y todo el reyno perdido, cobro tãto pesar y coraje, que sin querer comer bocado se dexo morir de hambre, y lo que despues succedio tratara esta hystoria.

¶ CAPITVLO. 37. TRATA COMO

el rey Abencirix junto nucia armada contra el rey Abraham Hacen, y como le vencio y gano el Reyno.



COMO EL REY Abencirix supo la grande perdida de su armada, recibio muncha pesadumbre y tristeza, y con despecho para remediar lo pasado, y vengar su injuria: determino de juntar

de nueuo vna gruesa armada de mar para boluer con ella sobre el reyno de Tunez, y para hazer este efeto, como se hallaua con falta de algunas cosas necessarias para aquella jornada, mando llamar a cortes a todos sus alcaydes, y auendolos juntado en su real palacio, despues de auerles dado a entender muy bien aquella grande perdida de su armada, les significo su disinio, y la necesidad grande que tenia de boluer con exercito sobre aquel reyno pues le pertenecia y era suyo de derecho, y assi les mando que pusiessemuncho cuydado y diligencia, cada vno por su parte, para juntar gente y lo demas necessario: y junto con esto mado poner vn grande pecho a todos sus subditos para el buen despidiente de aquella guerra, de todo lo qual fueron cōtentos

Q³ todos

*Grãde pecho
llama el ar
uigo maiam.*

todos sus alcaydes, y así se despidieron de aquellas cortes cada vno a su prouincia para ordenar y cumplir lo q̃ el Rey Abécirix su señor les tenia mandado, y así en muy breue tiempo juntarō mucha gente de a pie y de a caballo, y junto cō esto gran tesoro de aquel pecho que auian ofrecido para su seruicio. En este inter el Rey Abécirix auia mandado adereçar y aprestar vna muy grueſſa armada, así de sus nauios y fustas, como de los mercaderes que acudian a toda aquella tierra, a la qual mando proueer y bastecer de todo lo necesario para su buen despidiente abundantissimamente, y auiendo llegado toda esta gente al puerto de Mazr donde auia mandado q̃ todos acudiesſen, porque estaua allí la armada puesta a punto, y para aquella jornada nōbro por su capitan general avn alcayde priuado suyo, al qual llamauan por nombre Ali abéhyça, el qual era renegado Christiano de nacion y natural dela Grecia, de quiē hazia mucha cōfiança. Luego comēço a embatear su gente, y estando embarcada, siguió su nauegaciō con buenos téporales, hasta llegar en aquel reyno de Tunez. A todo esto el rey Hacen no estaua descuydado, q̃ como viesſe aq̃l grande aparato de guer

*Este puerto
cae en el leuan
te hazialapar
te occidental
junto Alexan
dria.*

ra q̄ auia mandado hazer el Rey Abécirix en to-
do su reyno, siépre tuuo entendido para si por
muy cierto q̄ era contra el, y no para otra parte
alguna, y alsí cō este nueuo cuydado auia máda-
do hazer grandes preuenciones en aquel reyno
de Tuncz, y en los demas que posséya en el Afri-
ca para remediar aquella necesidad que espera-
ua. Cō esta diligencia auia juntado vn exercito
de quarenta mil hombres de a pie y seys mil de
acaballo, y pareciendole q̄ le estaua mejor dar la
batalla a su enemigo en la mar, y no dexarle to-
mar tierra, auia mandado juntar toda su arma-
da en el puerto de aq̄i reyno, el qual tenia muy
buena capacidad para ello, y mádo con grande
priessa embarcar veynte mil hōbres, los mas lu-
zidos y bien adereçados q̄ tenia en todo su exer-
cito. Y luego q̄ parecio en alta mar la armada d̄l
Rey Abencirix, mádo salir del puerto su armada
la qual lleuaua a cargo vn hijo suyo segundo, lla-
mado por nōbre Abrahén Hacé, el qual aunque
no tenia mūcha edad, tenia grāde esfuerço y va-
lor y era muy belicoso y buen marinero, y sabia
muy bien ardidés de guerra, salidos al encuen-
tro començaron a pelear vnos contra otros
con mucho animo hasta que aferraron los

*Tengo para mi
q̄ este puerto es
el q̄ oy llama-
mos la goleta*

*Belicoso y buē
marinero lla-
ma el arauigo-
rayez*

Q 4 nauios

naues y fustas, y saltaron los vnos con otros, la
 qual batalla fue muy sangrienta de ambas par-
 tes, y aunque los del Rey Hacen pelearon como
 esforçados, al fin fuerō vencidos y toda la arma-
 da perdida, y el infante Hacen escapo huyendo
 en vna ligera fusta, y tomo tierra y se vino al e-
 xercito del Rey Hacé su padre, dōde sabida esta
 nueua, y el gran poder que traya contra el al-
 cayde Ali Abenhiça general del Rey Abencirix,
 determino de entrar en la ciudad de Tuncz con
 su exercito, y no aguardarle en batalla campal
 para poderse entretener aunque estuuiesse cer-
 cado, y en el inter mando que el infante Hacen
 su hijo, juntamente con otros alcaydes fuesen a
 la parte del poniente a juntar mas gente de aq̃l
 territorio, y a recebir vn tercio que venia mar-
 chando por tierra de quinze mil hombres de a
 pie y de a caballo para su socorro con disinio de
 que llegados diessen en sus enemigos por de fue-
 ra, y en el inter saldria el con su exercito dela ciu-
 dad, y cogiendolos en medio en breue espacio
 de tiempo darian fin a la batalla con buen suc-
 cesso. Con esta determinacion se entro en la ciu-
 dad y repartio la gente por sus tercios, y el infan-
 te su hijo y aquellos alcaydes fueron a cumplir
 lo que

Batalla lla-
 ma el arauig-
 go gabiba

lo que les auia mandado. Y el general del Rey Abencirix tomo puerto y tierra y desembarco todo su exercito, y auendolo puesto bien en orden con buen concierto, començo amarchar hasta llegar a la ciudad de Tuncz, y como hallasse las puertas cerradas, la mando sitiar y cercar por todas partes, y el dia siguiente sin mas aguardar le dio vn muy cruel combate, en el qual perdio dos mil hombres, y de los cercados faltaron ochocientos, y como viesse tanta perdida en los suyos sin hazer ningun efeto, determino de no dar mas combate a los cercados, sino continuar su cerco. Y estando en este estado los negocios de aquella guerra, allego el infante Hacer con vn nuevo exercito de veynte mil hombres de a pie y dos mil de a caballo, y como supiesse esta nueua el general del Rey Abecirix, mado alçar aquel cerco, y se retiro con su exercito como quatro millas, y lo puso en orde y concierto y estuuu aguardando al enemigo, y llegado el infante Hacer con aquel nuevo socorro, holgose mucho su padre, y assi mando salir toda la gente que tenia dentro dela ciudad, y juntos con los otros que auian venido nueuamente formo vn exercito de quatro mil hombres de a pie y ocho mil de a caballo.

*Orden y buen
concierto llama
el arauigo a liltiam.*

Q 5 y pue

y puesto en buena orden y concierto su campo se fue acercando al exercito de su contrario, y para començar la batalla, salio de los dos campos mucha gente de a caballo, y se trauo muy sangrienta, duro aquel dia desde medio dia hasta que se esparzieron con la obscuridad de la noche. Murieron en ella de la gente del Rey Abencirix dos mil hombres de a pie y quinientos de a caballo, y de los del Rey Hacen faltaron tres mil peones y mil de a caballo, los heridos fueron muchos de ambas partes, y para curallos y descansar hizieron treguas entre ellos por tres dias, y pasado este termino boluieron a trauar la batalla, y auiendo durado vn dia entero, al poner del sol el Rey Hacen fue vencido, y toda su gente perdida, y el salio huyendo en vn ligero caualllo, juntamente con el infante su hijo, y se acogieron al reyno de Sarsal, que esta a la parte de Occidente de aquel reyno, el qual auia ganado al Rey Benalcadi, y el general Ali Abenhyça siguió su victoria hasta entrar en aquella ciudad de Tuncz, y despues de auer saqueado a sus moradores, puso buena orden y concierto en aquel reyno, y dexando en gouierno a vn hermano suyo llamado Mahometo Abenhiça con suficiente numero de

Saco llama el
arango fay

de gente de guarnicion se boluio a las Arabias,
donde fue muy bien recebido del Rey Abenci-
rix su señor con grandes fiestas y regozijos por a-
quella victoria, el qual en gratificacion de aquel
seruicio, despues de auerle hecho munchas mer-
cedes le nombro y eligio por vno delos de su su-
premo consejo de la guerra y gouierno de to-
dos sus reynos, y confirmo el alcaydia de su her-
mano que el auia dexado en gouierno de

Tunez, y lo que despues succedio tra-

tara esta hystoria. Todo lo qual

acaecio en el año de ciēto

y siete de la hyxera.

Concuerta e-
ste año con el
del nacimien-
to de N. S. le
su Christo de.

728

CAPITVLO. 38. TRATA COMO

murio Muça el çanhani Rey del reyno de Marrue-
cos del Africa, y como sus alcaydes se coronarō

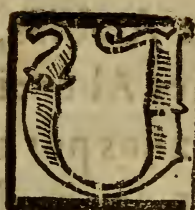
por Reyes, diuidiendolo en quatro reynos

y de las guerras que se causaron en

tre ellos despues de auer

se coronado.

Vivia



IVIA Muça el çanhani en trāquili-
 dad y sosiego, despues que se auia co-
 ronado por Rey en aq̃llos reynos de
 Africa, sin contradiciō de ninguna per-
 sona q̃ le osasse inquietar en su reyno, y estando
 desta manera, vino a visitalle la salteadora muer-
 te, quitandole aq̃l continuo contento que tenia
 el qual auiendo enfermado de vna aguda enfer-
 medad llamada d̃los medicos frenesi, murio na-
 turalmente d̃etro de veynte dias, y como no de-
 xasse mas q̃ solos dos hijos pequeños de edad, q̃l
 mayor dellos tenia siete años, determinaron los
 alcaydes q̃ estauā en gouierno de las prouincias
 de aq̃l reyno de alçarse conel, y asì fue diuidido
 en quatro reynos desta manera. Vn alcayde q̃ se
 llamaua por nōbre Mahometo Abenragel q̃ go-
 uernaua vn prouincia q̃ esta a la parte de occi-
 dente de aq̃l reyno llamada del Cuz, se corono
 por Rey della. Y en la prouincia dela corte y ciu-
 dad de Marruecos se corono por Rey Ysmael A-
 benmordi, el qual era alguazil y segunda perso-
 na del Rey Muça, y en la prouincia y ciudad de
 Fez se corono por Rey vn alcayde que la tenia
 en gouierno llamado por nombre Ali Abenci-
 magua. Esta prouincia cae hazia la parte
 del

del norte de aquel reyno, y en la prouincia del
Duedu que esta a la parte del medio dia se coro-
no vn alcayde quela tenia en gouierno llamado
por nombre Ali abençulema. Hechas estas no-
uedades y coronaciones destos Reyes, causaron
muncho escandalo y comunidades en todo aql
reyno La Reyna muger del Rey Muça estava
muy affligida, y assi acordo de retirarse a vnos
montes abitables en aquel reyno que llaman de
Tatala con sus hijos, temiendo no recibiesse al-
gun daño de aquellos tiranos alcaydes que se le-
auian reuelado y nombrado por reyes. Y como
reynasse entre ellos la embidia, començaron a
emprender de nucuo vnos guerra contra otros
para desposseer al que menos pudiesse, que se ar-
dian en viuas llamas, y visto esta grande comu-
nidad por el rey Ysmael Abenmordi, y parecién-
dole que si pusiesse de su parte buena diligencia
quedaria por rey absoluto de todo aquel reyno
determino de juntar todos los alcaydes de su
corte que le auian dado la mano para coronar
se por rey, y auiendo conferido con ellos sobre
lo que se deuia hazer para allanar aquel reyno, y
q̃ no vudiesse en el mas que vna sola cabeça y rey
como hasta alli auia auido, porque de otra ma-
nera

*Escandalo y
comunidad
llamada ara-
uigo saras*

*Acuerdo y pa
recer llama el
arabigo tibah*

*Concuerdac.
ste año y mes
con el año de
N. señor Iesu
Christo de 727
por Febrero*

nera resultarian muchas guerras y muertes a-
uiendo muchos Reyes, determino de jutar exer-
cito con el parecer y acuerdo de todos aquellos
alcaydes para cobrar la prouincia y ciudad de
fez. Con esta resolucion junto la mas gente que
pudo, y como temiesse de alguna trayciõ no osa-
ua salir de aquella corte vn solo passo, y assi para
este efeto nombro por general de aquel exerci-
to a vn alcayde muy priuado suyo llamado por
nombre Mahometo el Arabi, el qual leuanto a-
quel campo en la luna de çafar del año de ciento
y seys de la hixera, y fue marchando con el hazia
la prouincia de la ciudad de Fez, en el qual exerci-
to lleuaua quinze mil hombres de a pie, y ocho
mil de a caballo, y entre ellos yuan tres mil Chri-
stianos Españoles renegados, y todos eran muy
luzida gente, assi los de a pie como los de a cau-
llo, y como el rey Aben Cimagua tuuo nueva
que venia contra el con exercito el rey Ysmael
Aben mordi, mando juntar vn grueso exercito
en el qual hallo treynta mil hombres de a pie, y
diez mil de a caballo. Con este exercito parecié-
dole al rey Aben Cimagua, que para hazer bué
effeto conuenia mucho salir el por su persona
con aquel campo contra el enemigo. Con este

acuer-

acuerdo dexo a vn hijo suyo en aquella corte, y salio al encuentro del enemigo, y a veynte millas de aquella ciudad descubrio el campo del rey Aben Mordi que venia marchando, y auendo concertado aquellos campos, sin aguardar razones començaron a escaramuçar algunos hombres de a cauallo vn dia por la mañana, y luego trauaron la batalla, la qual fue muy sangrienta de ambas partes, y auiendo durado mas de medio dia, gano la victoria el rey Aben Cimagua, y la gente del rey Aben mordi fueron vencidos y muertos la mayor parte dellos, y despojado todo su campo, y el alcayde Mahometo el Arabi general de aquel exercito, murio peleando como esforçado aquel dia, y auida aquella victoria por el rey Aben Cimagua, se boluio a la corte dela ciudad de Fez, y auiendo descansado embio a dezir al rey de Marruccos llamado Aben mordi con vn mensajero suyo, que se contentasse con auer tiranizado la ciudad de Marruccos y su prouincia, y dexasse viuir a quien tenia tan buenas partes para reynar como el, donde no que el le daria a entender en Batalla campal el valor de su persona en la parte y lugar que

que quisiessse. Sabida la nueua de aquella perdida por el rey de marruecos, recibio mucho pesar y tristeza en ver aquel mal successo, mayormente siendo la primera guerra que auia intentado despues que se auia coronado por Rey de aquel reyno, y lo que despues succedio dira el discurso desta hystoria.

¶ CAPITULO. 39. TRATA COMO

el rey Aben Mordi fue muerto a traycion juntamente con los alcaydes sus priuados, por vn alcayde llamado Mahometo Iohaib, el qual se alço y coronó por rey de aquel reyno.



ENIA EL REY

Aben Mordi ocupado en su casa y seruicio vn alcayde muy priuado suyo de quien hazia mucha confiança, al qual llamauan por nombre Mahome

Iohaib, este alcayde deſſeaua mucho reynar, y como no hallaſſe coyuntura reſpecto que como era tan priuado del Rey, antes era embidiado que fauorecido de los demas alcaydes, de cuya cauſa no oſaua deſcubrir a nadie aquel diſinio que traya entre ojos. Con eſta congoxa no ſoſſe gaua ora ni momento, y como tenia buen ingenio y abilidad para qualquiera coſa, determino de hazer ſu negocio a ſu ſaluo, el qual hizo en eſta forma.

¶ Eſte alcayde tenia en el diſtricto de aquella corte vna caſa y huerta de plazer donde yua a holgarſe y a deſcanſar de verano cō otros muchos alcaydes amigos ſuyos, y tambien el Rey yua alli algunas vezes, porque tenia muchas aguas y freſcuras: y aſſi determino de labrar en ella vna cuadra tan grande que tuieſſe capacidad donde buenamēte ſe pudieſſe apoſentar el Rey y todos ſus alcaydes, los cimientos del qual edificio ſaco de piſon de pura ſal, y con artificio de vnos caños de plomo tenia hecha vna inuencion por donde echar el agua a aquellos cimientos cada y quando quieſſe: y acabada de labrar y poner en razón començo a ganar las voluntades a algunos alcaydes de los que eſtauan en gouierno de aquellas

R

pro

*Regalar todo
o posible lla-
na el arauigo
arabazama.*

provincias, a los quales regalaua todo lo possible
carteando se con ellos, y todo esto hazia con tan-
ta dissimulacion, que ninguno dellos entendia
con que fin, o disinio les hazia aquella amistad y
regalo, y quando vido que se le aparejaua riem-
po conuiniente, y que auia llegado buena co-
modidad y occasion para executar aquel mal-
proposito que tenia, ordeno en aquella huerta
vn banquete real, proueyendo en el todo lo ne-
cessario, y hecho esto luego combido al Rey, y a
todos sus pricados Alcaydes para aquella holgu-
ra, los quales fueron, y despues de auer comido,
y descansado aquel dia, la noche siguiente entra-
ron todos en aquella cuadra, donde les tenian a-
dereçado, y ordenado vn sarao para oyr la musi-
ca de muchos cantores, musicos y juglares que
tenian dentro, y estando assi embeuecidos oyen-
do aquella musica, el Rey, y todos sus Alcaydes
bien descuydados de aquel peligro y traycion en
que estauan puestos, secretamente salio este Al-
cayde llamado Iohaib, y con mucha dissimula-
cion echo y guio el agua por el artificio de aque-
llos caños de plomo, y llegada a los cimientos
como estauan fabricados de pura sal, se deshizo
en vn momento, y como les tuuiesse cerrada la
puerta

*Musica de ca-
ntores musicos
juglares lla-
na el arauigo
arabazama
a.*

puerta por defuera cayo sobre ellos todo aquel edificio, y sin escapar uinguno murio el Rey y todos los suyos enterrados biuos, hecho esto sin de tenerse alli punto ni momento, el Alcayde Iohaib entro en el palacio Real de la corte con todos los suyos, y se llamo y apellido Rey de aquellos Reynos, y como tenia ganadas las voluntades de todos aquellos Alcaydes que estaban en el gouierno auiendo embiado por ellos para que el jurassen por tal Rey coronado, todos fueron muy contentos de hazerlo assi, y hecho esto ordeno munchas fiestas y regozijos por su coronacion y reynado, y mejoro a todos aquellos Alcaydes en todos los officios q̄ tenian, y haziendoles munchas mercedes se despidieron del para vsar sus officios y cargos, y el quedo descansando muy contento, por auer salido con su pretension bien, y tan a su salvo como dessea, y lo que despues hizo y ordeno tratara esta

Hystoria.

R 2

¶ CAPI

Punto ni momento llamado el arauigobit

CAPITULO. 40. TRATA COMO
 el rey Iohaib ordeno de ganar el Reyno del çuz para
 ensanchar su estado, en el qual reynaua Mahome-
 to Aben Ragel, y como perdio todo su exercito.



EL REY IOHAIB
 como estuuiesse muy
 contento de verse he-
 cho Rey coronado, y se-
 ñor absoluto, despues
 de auer sido Alcayde
 particular, pareciendo-
 le que era mucha la
 ociosidad que tenia, y que auia en su Reyno
 mucha gète de guerra de pie y de acaballo cõ
 que podria emprender qualquier empresa que
 quisiessi, y asì determino de yr sobre el Reyno
 del çuz con exercito, que esta a la parte de
 Occidente de aquel Reyno de Marruecos, en el
 qual reynaua vn Rey muy valeroso, llamado
 por nombre Mahometo Aben Ragel, el qual
 se auia alçado y coronado por Rey de aquel ter-
 ritorio, por fin y muerte de Muça el çanhani,
 teniendolo en gouierno y Alcaydia, y para no
 herrar aquella guerra embio dos espias, cada
 vno



vno por su parte en aquel Reyno, alos quales mando que con mucha diligencia y cuydado lo anduieffen todo y mirassen la dispusicion y gente de guerra que tenia el Rey Aben Ragel juntamente con las demas cosas que fuesen necesarias mirar, y que de todo ello le diesse auiso para prouerlo que mas conuiniessse. Con esta orden se partieron aquellas espias, y andubieron por todo aquel Reyno, y como bien astutos miraron todo lo que conuenia mirar, los quales le traxeron nueva como el Rey Aben Ragel tenia mucha gente de apie y de acaballo, y por causa del año que auia sido falto en aquel Reyno carecian de bastimentos, y auia falta de pan, y que a esta causa era buena ocasion para poder yr a cõquistarlo. Con estas nuevas se holgo mucho el Rey Iohaib, y sin mas detenerse mando llamar a cortes a todos los alcaydes del gouierno, y estàdo juntos en su Real palacio les dio a entender su disinio, que era de yr a ganar aquel Reyno, de lo qual todos fueron regozijados porque dessea uan tener guerra para hallar que saquear y robar y assi les mando que hiziessen gente con mucho secreto cada vno en el distrito de la prouincia que gouernaua, y que acudieffen con ella a

R 3 aquella

àquella corte para desde alli hazer su effeto, los
 quales salieron de aquellas cortes a cumplir lo
 que les auia mandado, y assi juntaron mucha
 gente, y auiendo formado el exercito hallo en el
 treynta mil hombres de apie, y doze mil de aca-
 ballo, todo lo qual no se pudo hazer con tanto
 secreto que Mahometo Abé Ragel Rey del çuz
 no fuesse auisado que aquel aparato de guerra
 se hazia contra el, y como supiesse esta nueua cõ-
 certinidad començo a hazer gente en su Reyno
 y pareciendole que era bueno valerse del Rey
 Ali Abéculema q̄ reynaua en el reyno del Ducl-
 du, el qual era muy amigo suyo le embio vn mé-
 sajero dandole cuenta de aquella nueua guerra
 que se le ofrecia, y suplicandole muy encarecida-
 mente le quisiessse ayudar y fauorecer con algu-
 na gente para contra el Rey Iohaib, la qual em-
 baxada sabida por el Rey Ali Abéculema se hol-
 go mucho de que se vuisse querido valer del
 en aquella ocasion, y assi le mando socorrer em-
 biandole vn alcayde llamado por nombre Is-
 mael Abenmeyda, con quinze mil hombres de
 apie, y dos mil de acaballo, y auiendo llegado al
 çuz fue bien recebido del Rey Abenragel, y jun-
 tado con el exercito suyo hallo que tenian qua-

muy amigo su-
 yo llama el a-
 raigo hula
 çatu.

renta mil hombres de a pie y quinze mil de a caballo, y pareciendole que era bueno marchar en busca de su enemigo para darle batalla campal. Leuanto aquel exercito el mismo por su persona: por que auia sabido que el mismo Rey Iohaib venia por su persona a emprender aquella conquista, y auiendo marchado como treynta millas hazia aquel reyno de Marruecos se descubrieron los dos campos, el vno a vista del otro, y el Rey Abenragel embio a dezir con vn mensajero suyo al Rey Iohaib, que pues se sentia tan valeroso y fuerte para ganar reynos agenos auiendo sido tan traydor a su Rey y señor natural de auerle muerto tan aleuofamente para que no muriesse alli tanta gente como traia, que si el queria combatir con el por su misma persona con condicion que el vencedor quedasse por rey, y el vencido por muerto. Con este partido el estaua contento de dalle campo, y quando no que se apercibiesse a la batalla, requiriendole como le requeria ante todas cosas que toda la gente que en ella muriesse fuesse a su cargo y culpa, y no a la suya. A este mensaje le fue respondido que el no traya

R 4 alli

*valeroso y
fuerte llama
el arauigo ta
gui.*

*Puesta de sol
lamaclarau
yomagrib.*

alli aquella gente para bien parecer, sino para ha-
zer su efeto, y que se apercibiesse para la batalla.
Con esta respuesta apercibieron sus campos y
se trauo muy sangrienta, duro aquel dia desde
las tres dela tarde hasta puesto el sol, en la qual
murio muncha gente, y el dia siguiente bolue-
ron de nueuo por la mañana a la batalla, y auien-
do durado hasta medio dia, quedo la victoria
por el Rey Aben Ragel, y visto esta rota el Rey
Iohaib, escapo huyendo a vña de cauallo, y el
Rey Aben Ragel le fue siguiendo con los suyos
el alcance matando y hiriendo muchos delles,
y auiendo despojado el campo muy regozijado
boluio a su reyno del çuz, y llegado fue recebido
con mucho contento de los suyos, y auiendo
descansado, embio al Rey Abençulema mun-
chas joyas y grandes dadiuas, agradeciendole el
socorro y buena obra que del auia recebido, me-
diante la qual auia auido aquella victoria, y su-
plicandole se quiesse valer del en todas lay oca-
siones que se le ofreciessen, con lo qual el Rey A-
bençulema quedo muy grato y contento con a-
quel ofrecimiento, y lo que despues succe-
dio plaziendo a Dios trara esta
hystoria.

CAPIT. 41. TRATA COMO EL

Rey Abencimagua señor de Fez determino de
yr con exercito cōtra el reyno de Marrue
cos, y como lo conquisto y gano.



IVEGO QUE FVE VEN
cido el Rey Iohaib por el Rey
Aben Ragel con tanta perdida
y destruycion de toda su gente,
como supiesse esta rota el Rey
Ali Abencimagua que reynaua
en el reyno de Fez, recibio mucho contēto del
mal successo del Rey Iohaib, porq̃ le tenia odio
y particular enemistad, respecto de auer sido tā
traydor a vn rey que le auia hecho algo del pol-
uo dela tierra, y auerle el muerto tan alquosamē
te, pareciéndole que aquel hecho era de hombre
de muy baxes pensamientos, y assi reconocio la
buena ocasion que tenia para ganarle aquel rey
no, porque el se hallaua descansado y con mun-
cha gēte de guerra, y el rey Iohaib perdido y mal
tratada toda su gente. Por esta causa sin mas a-
guardar embio a llamar a sus alcaydes del go-
uierno, y en breues palabras les significo su pro-
posito, que era de ganar aquel reyno de Marrue

eos como principal que era y cabeça de todos a
quellos reynos, y assi les mando hazer gente por
todo su reyno, y auiendo juntado vn exercito de
quarenta mil hombres de a pie y doze mil de a-
cauallo bien bastecidos y adereçados de todo lo
necessario para aquella jornada, dexo en gouier-
no de aquella ciudad a su hijo mayor, y el por su
persona leuanto aquel exercito y començo a mar-
char hazia la parte de occidente la via de Mar-
ruccos, y auiendo caminado como trezientas
millas con buen concierto, descubrio la ciudad
de Marruccos. Y como supiesse esto el Rey lo-
haib, auia mandado juntar de nueuo gente, y co-
mo fuesse poca respecto dela que traya su con-
trario contra el, determino de entrar dentro de
la ciudad y fortificalla para poderse deffeder me-
jor, y auiendo hecho esto, llego el Rey Abécima-
gua, y la sitio y cerco por todas partes, y luego le
dio vn cruel combate, y los cercados se deffen-
dieron muy valerosamente, saltaron le al Rey A-
bencimagua en aquel combate mil y quinientos
hombres, y delos cercados murieron ochocien-
tos, y como vido tanta perdida sin hazer efeto,
determino de no dar mas combate a los cerca-
dos, y continuar el cerco hasta ver si los podria
rédit

rédír por hambre, y al cabo de tres meses como a los cercados faltase el baltimento por ser muchos, el Rey Iohaib acordo de dexar aquel reyno, y así capitulo y concerto con el Abencimagua que le auia de dexar salir libreméte de aquella ciudad, y no ser mas contra el dexandole viuir en vn territorio de vnas montañas asperas. q̄ ay en aquel reyno que llaman los montes de Taldala, delo qual fue contéto, y auiedo jurado estas condiciones se salio el Rey Iohaib con todos los suyos a biuir y residir en aquella montaña, y el Rey Abencimagua tomo possession de aquel reyno, y començo a tener en el assiento, dexando en gouierno a su hijo mayor el reyno de Fez, y luego proueyo alcaydes en el gouerno, y les hizo muchas mercedes por los seruicios que le auian hecho en aquella conquista, y començo a descansar, ordenando muchas fiestas y regozijos por aquella victoria que auia auido. Todo lo qual succedio en el año dela hixera de ciē-

to y nueue años, y lo q̄ despues acas-

cio trataremos en el capitulo

siguiente.

¶ Capit.

Conuerda este año con el del nascimier to de. N. S. le su Christo de 730. años,

CAPITULO .42. TARTA COMO
 el Rey Iohaib fue muerto por los suyos en los montes de
 Tadala, respecto de auer el querido matar a los
 hijos del rey Muça, y a su muger que biuia
 en aquel territorio.



OMO DE SVYO

este Rey Iohaib era tray
 dor, y amigo de hazer
 mal no se auia contenta
 do de hazer aquella tray
 cion que auia cometido
 contra su Rey y señor, si-
 no continuar otras ma-

yores maldades como hombre q̄ en su vida auia
 tenido bué desseo, y assi luego q̄ lleugo en aquel
 territorio afligido y desuéturado como hombre
 desposeydo de su Reyno, en lugar de cōtentarse
 con su desgracia y biuir quietamēte como biuiã
 en el los hijos del Rey Muça, y la reyna su mu-
 ger, buscava nuevas maldades en q̄ exercitarse,
 y como el mayor destos niños tenia onze años,
 pareciendole que le hazia perjuyzio, determino
 de prender a la reyna, y a sus dos hijos cō intēto
 de

dedalles la muerte, y como esta pobre Reyna no estaua tan desamparada, que no tuuiesse de su mano muchos de los Alcaydes del mismo Rey Iohaib, los quales reconociendo el valor del Rey Muça su marido, y teniendo atencion a su amistad y buenas obras y beneficios que del auia recebido, assi en el tiempo que gouernaua aquel reyno, por Miramamolín Iacob Almançor, y del Rey Abilgualit, como despues de sus dias siendo rey coronado tenianle mucha compasion de verla pressa y afligida y en tan bajo estado como la auia puesto su mala fortuna, y como labia el disinio del Rey Iohaib queriendo se lo estoruar, determinaron entre ellos de hablalle todos juntos, y ayudando se vnos a otros afealle mucho con palabras lo mal que lo hazia en auerse tan mal con vna pobre muger y dos niños que no le hazian perjuyzio, y auiendo hecho esto les respondio tan desabridamente con tanto enojo q̃ todos salieron muy enojados, y amotinados contra el por su mal termino, y assi concluyeron entre ellos de ser en su contra, y fauorecer a la pobre reyna, y para hazer esto entraron en su palacio y le dieron muchas puñaladas, y despues de muerto le colgaron de los pies sobre la puerta de su

Dalles la muerte llama el arauigo yac-dehum.

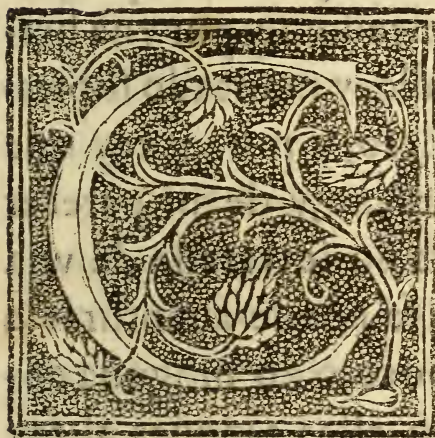
Mala fortuna llama el arauigo alma cadir.

su casa, y sacaron la Reyna de la prision en que
 estava puesta, juntamente con sus hijos y la pu-
 sieron en cumplida libertad, de lo qual quedo
 ella muy grata, reconociendo aquel beneficio q̃
 dellos auia recebido. Sabida esta nueva el Rey
 Abencimagua, y la razon que auian tenido tan
 grande contra el Rey Iohayb, por aquella mal-
 dad que queria hazer contra aquella pobre rey-
 na y sus hijos, juzgandolos por hombres valero-
 sos, y como tales no podian sufrir sinrazones y
 maldades, les embio a dezir con vn mensajero
 suyo, que auian hecho como buenos alcaydes, y
 que si querian yr a seruirle los recibiria en su ser-
 uicio, y les prometia de hazer merced como lo
 merecian sus personas. Con este nuevo ofreci-
 miento se halgaron todos, y assi se despidieron
 dela reyna, prometiendole de ser siempre en su
 fauor y de sus hijos hasta la muerte, y se passaron
 con el rey Abencimagua, y auiendo llegado a su
 presencia los recibio muy bien, y les proueyo en
 buenos cargos e oficios, con que quedarõ
 contentos, y lo que despues succe-

dio tratará el capitulo
 siguiente.

CAPITULO. 43. TRATA COMO

el Rey Abencimagua fue con exercito contra el Rey
Aben Ragel, el qual fue vencido y todo su cam-
po perdido, y como el Aben Ragel se en seño
reo de la ciudad y reyno de
Marruecos.



COMO AVIA GA-
nado el Rey Abencima-
gua aquella tan grande
victoria contra el Rey
Iohayb, estava muy con-
tento, y tenia entendido
para si, que de aquella
vez auia de quedar por

rey y señor absoluto de todos aquellos reynos del
Africa, y assi mando llamar a todas sus alcaydes
del gouierno y estando juntos les pidio parecer
para yr sobre el reyno del guz a conquistallo, y
echar del al Rey Aben Ragel, y auiendo dicho
esto hablo vn alcayde muy priuado suyo lla-
mado Aben çalam, el qual era sabio y auisa-
do y de grande experiencia en la guerra y le di-
xo. Señor esta empresa que pretende es muy
ardua, y conuiene que se mire bien lo que se
deue

deue de hazer en ella por que el Rey Abenra-
 gel es muy poderoso y guerrero, y tiene por su a-
 migo el Rey Ali abenculema que le a de fauo-
 recer con todo su poder para defender su reyno,
 y considere vña Alteza los fines deste negocio
 por que me parecen muy dudosos, por que yo
 temo no se cumpla en nosotros el proberuiodel
 philosopho experimentador que dize, que por
 vn clauo se pierde vna herradura, y por vna her-
 radura se manca vn caballo, y mancado se pier-
 de vn rey q̄ va en el caballero, y por vn rey que
 se pierde se destruye vn reyno, y de mi parecer
 seria bueno que por agora no se tratasse de vna
 guerra como esta donde se puede auenturar a
 perder mucho y ganar poco, o no ninguna co-
 sa, y aun que le quadraron estas razones al rey
 Abencimagua, todauia estaua firme en su propo-
 sito, y auiendo dado y tomado muchos parece-
 res todos aquellos alcaydes entre ellos se resol-
 uieron en que se conquistasse aquel reyno del
 çuz, por que le tenia entre ojos. Con esta de-
 terminacion salieron de aquel conclaue y se pu-
 blico la nueva guerra, y así començaron a ha-
 zer gente en todo aquel reyno, los alcaydes ca-
 da vno por su parte hasta que junto vn grueso
 exercito

*El philosopho
 experimentador
 llama el ara-
 uigo ayla fuz,
 mucharreb.*

exercito en el qual tenia quarenta mil hombres de apie, y quinze mil de acaballo, y auiendo puesto su campo en orden y concierto començo a marchar hazia el Reyno del çuz. A todo esto no estaua descuydado el Rey Aben ragel, que como viesse aquel aparato de guerra que se hazia contra el, auia juntado en su Reyno otro exercito de quarenta mil hombres de apie, y doze mil de acaballo, y el Rey Abençulema auia venido en su socorro con veynte mil hombres de apie, y quatro mil de acaballo, y como supo que su enemigo se le yua acercando, ordeno que el general del tercio con que le auia socorrido el Rey Abēçulema quedasse apartado a vna parte, y procurasse al tiempo del trauar la batalla de dar en las espaldas del campo de Abencimagua para cogelle en medio, y auiendo llegado estos exercitos, el vno a vista del otro, sin aguardar razones començaron a trauar la batalla, la qual fue muy sangrienta de ambas partes. Duro aquella tarde hasta el anochezer, y aquella noche marchó con buen concierto el tercio del Rey Abençulema como distancia de ocho millas, donde estaua emboscado, y auiendo llegado dio con gran furor sobre el campo del rey

Abencimagua, y el Rey Abenragel por su parte començo de nueuo la pelea de tal suerte que en espacio de poco tiempo rompio el campo de su enemigo, el qual començo a retirarse de huyda, y como hallaron los suyos tomado el passo, perecieron los mas en aquella batalla, y el Rey salio huyédo, y despues de tres dias fue hallado muerto en vn barranco con munchas heridas. El Rey Abenragel despojo todo aquel campo, y sin detenerse prosiguió su victoria hasta llegar a la ciudad de Marruecos, y entrando dentro se enseñoreo della y de todas sus prouincias, y començo a proueer de nueuo alcaydes para el gouierno, y dexando en ella por gouernador a vn priuado suyo llamado Yaya Aben Macnú, se boluio al reyno del çuz, y auiendo descansado embio vn mensajero con munchas dadiuas al Rey Abençulema su amigo agradeciendole aquel socorro, y hizo munchas mercedes a los alcaydes y capitanes que le auian seruido en aquella jornada. Esta conquista fue en el año de ciento y onze dela hixera. Y porque no pude aueriguar en que mes se dio esta batalla no lo pongo aqui hasta saber con certinidad la verdad. Y en este estado quedaron las guerras de Africa, y plaziendo al soberano

Dadiuas llama el arañigo hadaya.

rano Dios trataremos de aquí adelante de las
del reyno de España, las quales començaron fin
del año de ciento y quatro, y principio del de
ciento y cinco años, por fin y muerte del
Principe Iacob Almançor, y este capi-
tulo escribo en relación, porq̃
no tuue mas particular
noticia de la
verdad.

*Concuerda es-
te año cō el del
nascimieto de
N. S. Iesu
Christo de.
732. años.
Relaciō suma-
ria llama el a-
rauigo ibti-
gar*

CAPITULO. 44. TRATA COMO
el alcaýde Mahometo Aben rahmin despues de auer
se coronado por rey dela ciudad de Toledo y su
prouincia, junto exercito y fue con el con-
tra Abulcacim Abdiluar rey
de Cordoua, y del mal succes-
so que tuuo en esta
guerra,



VIENDO SE
coronado en la ciu-
dad de Toledo el
alcayde Mahome-
to Aben Rahmin
por Rey y señor ab-
solutto de toda aq-
lla prouincia de Ca-
stilla, y como tuuies

se muncha gēte de guerra para hazer qualquier
efeto que quisiessse en España, determino de jun-
tar vn exercito, y yr con el contra el Rey Abulca-
cin Habdilbar que reynaua en la ciudad de Cor-
doua, prouincia del Andaluzia, y para este dis-
nio llamo a sus alcaydes, y les dio a entender su
voluntad, de lo qual se holgarō todos mucho
y auiendo aprouado su parecer salierō cada vno
por su parte a hazer gente de guerra en todo a-
quel Reyno, y auiendola juntado hallo vn exer-
cito de diez mil hombres de apie, y ochociētos
de acaballo, con los quales determino de yr en
persona contra el Rey de Cordoua, y para este
efeto dexo en gouierno en su lugar de aquella
ciudad a vn hijo suyo llamado Aliabērahmin, y
comenco a marchar con su campo hazia la Pro-
uincia

uincia del Andaluzia guiando por el campo seco, hasta llegar a la sierra que llaman Morena la qual diuide por medio estas dos preuincias, atravesando de hazia el angulo del oriente al occidente hasta la costa del mar mediterraneo, la qual sierra es montuosa y llena de arboleda, y como Mahometo Abécotba Rey de la ciudad de Baeça vido que aquel exercito se acercaua mucho a su tierra hizo fortificar sus ciudades, haziendo buenas preuenciones en ellas, y auiendo pasado aquella sierra, el Rey Aben Rahmin con su exercito le salio al encuentro con mucha gente de a pie y de a caballo al pie de aquella sierra, y le aguardo en vn lugar que esta en alto sitio fabricado hazia la parte del norte de la ciudad de Baeça como distancia de doze millas, al qual lugar llaman los moros en arauigo hachre albaz, y el Rey Aben rahmin embio a dezir al rey Abencotba que el no venia con aquel exercito contra el para hazerle ningun daño, y que le pedia por merced le dexasse pasar sin impedimento a la parte de Occidente contra el Rey Abdiluar, y como el Aben cotba supiesse este disinio que liebaua se holgo mucho, a causa q̃ no se hallaua tan fuerte para poder emprender guerra, y

S 3 así

Buena preuencion llama el arauigo Hachre.

Este lugar se llama oyen castellano vilches a lo q̃ yo creo aunq̃ no lo se de cierto.

*Guadarro-
man quiere de
zir el rio de los
ganados*

así le embio a dezir que passasse muy enorabuena, y auiendo passado se boluio el Rey Abencotba a su corte, y ciudad de Baeça, y el Rey Abenrahmin lleuo con su exercito a vn rio pequeño, que llamaron los moros guidarroman, y como el Rey Habdilbar supo aquella mala nueua junto vn buen exercito de gente de apie y de acaballo, en el qual tenia quinze mil hombres de apie y setecientos de acaballo bien adereçados, y le salio al encuentro con ellos, y sobre aquel mismo rio començaron vna cruel batalla, en la qual murio mucha gente, y como vido el Rey Abenrahmin que los suyos recebian mucho daño mando retirar su exercito poco apoco, y el Rey Habdilbar le fue siguiendo en alcance, matando muchos dellos hasta la cumbre de aquella sierra, y como vido el Abenrahmin que le faltauan de su gente en aquella batalla mas de dos mil peones, pareciendole que en ninguna manera podia hazer ningun efeto, acordo de dexar por estonces aquella empresa, y así alçó su campo y començo a marchar la via de Castilla, y como el Rey Habdilbar vido que le faltauan de su gente mil y quinientos hom-

bres, y que de seguir a su enemigo podría ser recrecersele algun inconiniente en su Reyno, por cuya causa podría perder mas que ganar, por que se temia mucho del Rey Batiz Aben Habuz, que Reynaua en Granada. Con este miedo acordo de boluer por los mesmos passos que auia entrado en aquella Sierra a la Ciudad de Cordoua, y para que el Aben Rahmin no pudiesse boluer a ganar aquella montaña, mando labrar en la cumbre della vn Castillo muy fuerte, para guardar aquel passo al qual puso por nóbrec Hizn Alhant. Y auiendo llegado a Cordoua muy contento con el buen successo de aquella guerra, fue bien recibido de todos los suyos. Todo lo qual succedio en la Luna de Tumer el segundo del Año de la Hixera de ciento y cinco, y como el Rey de Bacça, llamado Abencotba viesse vn peligro tan grande cerca de su Corte y que el Rey Habdilbar se auia hecho scñor de aquella Sierra, mando luego fortificar contorres, y murallas, aquel pueblo, llamado por nombre Hachr Albaz como frontera de sus enemigos, tambien mando labrar otro castillo hazia la parte de occidente al pie de aquella mis

*Llamase oye
ste castillo en
Español el ca
stillo ferral, es
ta en las nauas
de Tolosa don
de gano la vi
etoria despues
el rey don Alō
so cōtra el rey
moro de Bac
ça. Cōcuerda
este año cō el de
N. S. de. 726.*

ma sierra, al qual puso nombre Hezn Açahar, y acabado esto boluio a fortificar la parte del medio dia cótra el Reyno de Granada para guardar aquel passo, y para este efeto en vna sierra q̄ esta junto a vn rio pequeño mando fabricar vn buen castillo sobre vn passo angosto entre dos sierras muy altas, al qual Castillo puso por nóm̄bre Hezn Açonobar. Con estas diligencias y otras que mando hazer asseguro su Reyno para que no recibiesse daño de sus enemigos, y lo que despues hystoria.

CAPITVLO. 43. TRATA COMO
Betiz Aben Habuz Rey de Granada gano al Rey de
la Cordona la ciudad de Malaga, donde murio
Florinda hija del conde don Iulian, y m̄a
do fortificar aquella frontera de su
reyno, contra Abdiluar
rey de cordona.

Como

+

O M O B E T I Z



Abenhabuz Rey de Granada supiese aq̃lla guerra que hazia el Rey de Toledo llamado Mahometo Abenrahmin contra Abulcacé Habdilbar Rey de Cordoua se hol-

go mucho dello, pareciéndole que se le aparejaua buena coyuntura para ganar la ciudad de Malaga, que esta a la parte occidental de aquel reyno en la costa del mar mediterraneo, donde murio la hija del Conde don Iulian, llamada Florinda segun auemostrado en esta hystoria, y para esta jornada junto de Granada y su tierra quatro mil hombres de apie, y mil y quinientos de acaballo, y dexando en su corte en gouierno aũ hijo suyo, llamado Betiz el çunuci, marchó con aquel exercito hazia la parte del Occidente, y auiendo llegado a vista de aquella ciudad la sitio y cerco por todas partes, y enbio a dezir al alcayde della que si se la entregauale haria mucha merced y que el no venia a hazer ninguna molestia a los moradores de aquella Ciudad, sino a pretender que le prestassen obediencia, y no al

S 5 Rey

Rey de Cordoua, y el Alcayde della le embio a dezir que en ninguna manera se la entregaria, sabida esta respuesta por el Rey de Granada le mado dar vn cruel combate, y visto por los cercados que no tenian socorro por que su Rey estava haziendo guerra al Rey de Toledo, y que estava muy apretados y acosados del Rey de Granada temiendo no perder la ciudad y sus bienes si la ganaua por fuerza, determinaron de prestarle obediencia, y entregalle las fuerzas de aquella Ciudad, y aun que contra la voluntad del Alcayde que la tenia a su cargo le fue entregada, y auiedo se apoderado en ella le puso buen cobro para el gouierno y buena guarda, y la mando fortificar muy bien, y dexando en ella suficiente numero de gente de guarnicion por que se temia no fuesse de nuevo sobre ella el Rey de Cordoua para boluerla a cobrar despues que hizo al alcayde que la tenia a su cargo mucha merced por no auer querido entregarsela, se partio della y dio la buelta a su Corte con toda aquella gente, y para asegurar aquella frontera, mando labrar vn Castillo hazia la parte del norte en yna sierra aspera entre el y el Rey de Cordoua, al qual puso por nombre Hizn Axarr, y le guarne-

cio

cio de gente de guerra para guardar aquel passo. Dista este castillo como treynta millas de aquella ciudad de Granada, y a la parte de occidente desta ciudad de malaga mando labrar otro castillo muy fuerte en vn lugar pequeño, al qual llamauan los Christianos en su lengua Iuliana, a este castillo puso por nombre Hizn altoga. Y en memoria suya, este Rey llamado Betiz Aben habuz, mando hazer vn caballo de metal tan gran de como vn cabrito, y en cima del cauallero vn hombre con vna lança y adarga en las manos, puesto a punto de guerra, con vn letrero que dize desta manera. Dixo Betiz Aben habuz, que el que viniere en la isla de España, siempre a de andar a punto de guerra, como estaua aquel cauallero puesto en aquel cauallo. Dando a entender por aquella figura las munchas guerras que hazian los Reyes moros vnos contra otros, y la poca seguridad y sosiego que tenian sus moradores (y creo para mi que no la tendran mientras vuiere en ella muchos Reyes. Otra figura como la q̃ auemos referido mando hazer en su corte, y la puso en vna alta torre cō vna cola ancha, q̃ para conocer los viētos y téporales q̃ corrian

seruia

*Hizn axar.
quiere dezir
castillo de la
pendencias*

*Hizn altoga
quiere dezir
castillo de los
valientes*

seruia de veleta para este Betiz Aben habuz fue vn alcayde muy valeroso y esforçado en serui-
 cio de el Rey Miramamolin Iacob Almançor al
 qual conoci yo muy bien y le vide hazer mun-
 chas y muy grandes hazañas en las batallas y re-
 cuentros que tuuo el general Tarif Abenziet cō
 el Rey Don Rodrigo, y otros capitanes suyos al
 tiempo que se conquisto aquella Isla de España,
 dignas de memoria, y como no es mi intéto tra-
 tar en particular de ningun alcayde, sino de co-
 sas notables, no las tratare en este lugar, y baste
 lo dicho, y tornemos a hablar de los Reyes co-
 ronados y las batallas q̄ tuuierō vnos con
 tra otros despues q̄ se nōbraron Re-
 yes, y en especial lo q̄ tuuo
 este Rey Betiz cōtra el
 rey de Cordoua tra-
 tara el capitulo
 siguiente.

CAPITULO. 46. TRATA COMO HAB
*dilbar Rey de Cordoua junto su exercito, y fue
 contra el Rey de Granada, y como el Rey
 de Cordoua fue vécido y perdido
 todo su cāpo.*

Sabida



ABIDA LA MA
la nueva de la perdida
de la ciudad de Mala-
ga por Abulcacin hab-
dilbar Rey de Cordo-
ua, y como la auia ga-
nado Betiz Abéhabuz
Rey de Granada, reci-

bio mucha pena de aquel mal suceso y perdi-
da, y como venia todo su exercito cansado de a-
quella batalla que auia tenido con Mahometo
Aben Rahmin en la Sierra morena, mando alo-
xar todo su campo en aquella prouincia, así pa-
ra descansar, como para rehazer lo con nueva
gente, con disinio de yr con el contra el Rey de
Granada, y vengar aquella injuria que del auia
recebido, y así mando hazer de nuevo gente
en todo su reyno, para este efeto, y como el Be-
riz Abenhabuz Rey de Granada le tenia injuria
do bien entendio que aquel aparato que hazia
de nuevo para la guerra era contra el, y no con-
tra otra parte alguna, y así començo a juntar de
nuevo gente para defenderse de toda aquella pro-
uincia y Reyno con mucha diligencia y cuyda-
do, y proueyo todo lo necessario para aquella
jornada

jornada, y estaua a la mira para ver hazia que parte se mouia el Rey de Cordoua, por que auia echado fama que aquella guerra la hazia contra la ciudad de Hispala, y para assegurar su Reyno del daño que podia recrecer, embio vn mensajero a Mahometo Abencotba Rey de Baeça pi diendole amistad, y tregua por algun tiempo, y llegado el mensajero en aquel reyno de Baeça, y sabida aquella nueua por el Abencotba se hol go dello: porque no se hallaua en aquel tiempo tan proueydo de lo necessario, que pudiesse em prender guerra contra nadie, y assi concedio a aquellas treguas entre el, y el Rey de Cordona por tiempo de vn año, y hecho esto el Rey Hab dilbar, dexando bué cobro y gouierno en su rey no a vn hijo suyo llamado Mahometo Habdil bar, recogio todo su exercito, en elqual hallo quinze mil hombres de apie, y mil y trecientos de acaballo, y començo a marchar hazia aque lla parte del medio dia, y como el Rey de Grana da estaua a la mira, mandó recoger todo su exer cito, en elqual hallo tres mil hombres de acaba llo, y diez mil peones muy bien adereçados, y to da gente luzida, y le salio al encuentro junto a vn lugar, alqual llaman los Christianos de aque lla tierra en su lengua. Mal almuerço que esta a-

par

*Proueydo de
lo necessario
llama el ara
uigomagual.*

partado de Granada como treyntamillas, y auie-
dose descubierro estos dos cápos, el vno a vista
del otro, como el Rey de Cordoua supo que le
hazia ventaja en traer muncha caballeria mas
de la que el traya, temio el mal successo, y para
remediar aquel daño tomo vna sierra algo aspe-
ra para alojar su campo, y le embio a dezir al rey
Betiz Abenabuz que no queria con el batalla,
mas de tan solamente que le restituyesse la ciu-
dad de Malaga pues era suya, y que con sola esta
restitucion se contentaua, y que se bolueria su ca-
mino a Cordoua. A este mensaje le fue res-
pondido por el Rey de Granada, que el no era
alli venido a hazer mercedes a su enemigo de lo
que le auia ganado con su buena diligencia, y q̃
se apercibiesse para la batalla, y assi la aplazarõ
para el dia siguiente, y aq̃lla noche el rey Abén-
buz como era astuto en la guerra, mado a vn al-
cayde suyo llamado Abrahé Abuxarra que con
dos mil hombres de apie tomase las espaldas a
la gente del Rey de Cordoua el qual se partio
y camino aquella noche rodeando con mun-
cho silencio aquella tierra, y al amanescer entre
dos luzes se trauo la batalla entre los dos cam-
pos la qual fue muy sangrienta de ambas partes,
y como vido el Rey de Cordoua q̃ le tenia toma-
do

do el passo aq̃el capitan del Rey Betiz Abéhabuz recibio muncha pena, y temiendo no perderse, mando a la gente de acaballo que arremetieſſe contra aquel tercio del capitan Abuxarra y auiendo peleado hasta medio dia se reconoció la victoria contra el Rey de Cordoua, y así començo su gēte a yr de huyda, y el Rey de Granada les fue en seguimiento, matádo muchos dellos, y como el Abulcacim habdilbar vido su fin con los ojos, salio huyendo a pie como buen soldado, y escapo con gran ventura, el Rey Abéhabuz auida aquella victoria se holgo mucho, y luego mando recoger su gente, losquales se hallaron muy ricos de los despojos del campo de su contrario, por que fueron muchos los caballos, armas, y otras cosas de que se aprouecharon y dio la buelta a la ciudad de Granada, donde fue muy bien recebido de todos sus cortesanos, y començo a hazer grandes mercedes a todos los alcaydes, y capitanes que le auian seruido en aquella jornada, y antes q̃ se partiessen de aq̃lla corte les mando jurassen por Rey de aquel Reyno al Principe Betiz el çunuci su hijo, el qual fue jurado por ellos como lo mando, y auiendo regozijado aquel juramento con mûchos juegos de

de cañas y otras fiestas, se partieron cada vno a
vsar su oficio, dexando contento al Rey Betiz, y
lo que despues succedio tratara esta hy storia.

¶ CAPITULO. 437 TRATA COMO
el rey de Aragon llamado Ismael Abē hut fue
con exercito contra Aben Rahmin rey de
Toledo, y como se boluio sin hazer nin
gun efeto.



N E L Año de cien-
to y seys dela hyxera, co-
mo se hallaua Ysmael
Aben hut Rey de Ara-
gon descásado y sin ha-
zer guerra, desseoso de
auer alguna buena em-
presa para ensanchar su

estado, determino de hazer gēte en todo aquel
reyno, e yr con ella contra el rey Aben Rahmin
a la prouincia y reyno de Castilla, y assi mando
llamar a todos los alcaydes que tenia en gouier-
no de su reyno, y les dio a entender aquel disinio
que tenia contra el rey de Toledo, los quales le
aconsejaron, que antes de emprender aquella

T guer

Cōcuerda est
año cō el del na-
cimiēto de chr-
stonuestro R-
de pto de. 727

guerra le conuenia mucho hazer algunas treguas con el Rey Aben Bucar que reynaua en Valencia, para que con seguridad pudiesse hazer aquella jornada, y que de otra manera podra ser a que en el inter que estuuiesse en Castilla le hiziesse algun notable daño en su Reyno. Este parecer quadro mucho al Rey Aben Hut, y assi sin mas aguardar le embio vn embaxador, pidiendole treguas por tiempo de vn año, y ofreciendole amistad: el qual llegado fue del muy bien recebido, y le mando aposentar y dar lo necessario para su menester, y auiendo mirado y platicado sobre aquellas treguas con su consejo, determino de otorgar lo que le pedia el Rey de Aragon, y llegado el embaxador con esta respuesta, se holgo mucho el Rey Aben Hut, y junto con esto mando labrar vn castillo a la parte occidental de aquel reyno, apartado como diez y ocho millas de aquella ciudad de çaragoça donde tenia su corte, al qual puso por nombre Hezn anaçara y a la parte de occidente mando labrar otro al pie de vna sierra, al qual puso por nombre Hezn aljorafa, y en la cumbre de los montes Perineos, donde se diuido el reyno de Francia del de España mando labrar vn hermoso castillo, y guarnec-

Otorgar lo q
le pedia llama
el arauigo co
nah

Hezn anaça
quieredecir
castillo de los
Christianos.
Hezn aljorafa
quieredecir
castillo de los ca
ualleros.

cer con gente para assegurarle del daño q̄ por aquella parte se le pudiesse recrecer, a este castillo puso por nōbre Hezn alcamar: y auiedo hecho esto cō mūcha breuedad y ordenado las demas cosas q̄ le parecierō necessarias para la buena custodia y guarda de su reyno y buē despiciente de su exercito mando publicar aquella guerra, y en breue tiēpo junto vn campo de quinze mil hōbres de a pie y dos mil y quiniētos de a caballo, y dexando en guarda y gouierno de aq̄l reyno a vn hijo suyo llamado Abraham Abēhut, leuato aquel exercito, y comēço a marchar hazia el reyno de Castilla, y passando por vna tierra donde ay mūchos lugares pequeños, a los quales llamaron los moros despues q̄ ganaron aq̄lla tierra Ard alcora, gano en ella vn castillo muy fuerte q̄ se llama el Borge, en el qual dexo vn alcayde priuado suyo llamado por nōbre Aben hadlen, y sin mas detenerse passo adelante cō su exercito marchando. Sabido esto por el rey Aben Rahmin junto vn exercito de quinze mil hombres de a pie y tres mil de a caballo bien adereçados y bastecidos de todo lo necessario, les alio al encuentro, y llegados los dos campos a vista el vno del otro sobre vn rio que llaman los Arabes en su lenguaje Guid Alhichara a immitacion de vn

*hezn alcamar
quiere decir ca
stillo de la luna*

*Llama se esta
tierra alcaria
nombre arau
go corrupto*

*Llama se cor
ruptamēte oy
guadalaxara*

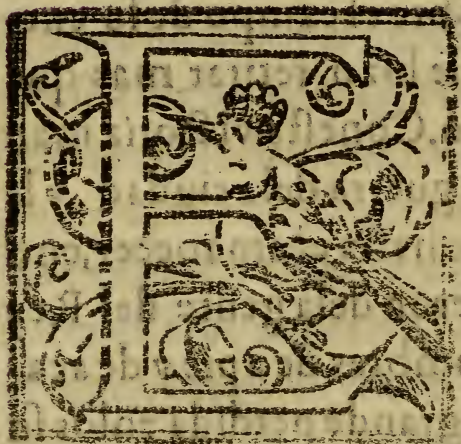
de vn rio que ay enel Arabia felice deste nombre, y por parecerle en sus piedras y assiento de la tierra, el qual dista dela ciudad de Toledo dō de tiene su corte el Rey Aben Rahmin como quarenta millas. Y auiendo puesto sus exercitos en buena orden y cōcierto, el rey Aben Rahmin embio a dezir al Rey Aben hut, que se saliesse de aquel reyno y se contentasse con lo que posseyea pues no le era licito emprender guerra contra el porque el no le auia hecho daño, y eran de vna ley e opinion, donde no, que si no boluia con su campo, dexandole libremente aquel territorio, le daria batalla, y la gēte que enella muriesse fuesse a su cargo y culpa, y no a la suya. El rey Aben hut le respondio, que no curasse de razones, sino que se apercibiesse a la pelea, y assi apercibieron sus campos, y salieron algunos hombres de acaballo de ambas partes, y començaron a escaramuçar, y luego se trauo muy sangrienta. Duro aquel dia hasta el anochecer, murieron enella dela gente del Rey Aben Rahmin mily dozientos hōbres de a pie, y trezientos de a caballo. Y dela gente del rey Aben hut faltaron ochocientos hombres de a pie y quinientos hombres de a caballo, y esparzidos con la noche, el dia siguió

se boluierō a trauar la pelea, la qual fuē muy sangrienta de ambas partes Faltaron en ella del campo del Rey Aben Rahmin mucha gente, y con poca perdida de su cōtrario, y como viesse aquel mal successo, temiendo no ser vencido, aquella noche siguiente leuanto su campo y se fue marchando hasta la ciudad de Toledo, y el Rey Abē hut le fue en seguimiēto hasta la mesma ciudad, y auiendo llegado a ella la cerco y sitio, y visto esto por el Rey Aben Rahmin, determino de darle vn asalto, y assi echo fuera dela ciudad la mas gente que pudo de a pie y de a caballo, y ala media noche dio cōellos sobre el campo de su enemigo con tal furor, que le hizo retirar mas que de passo alçando el cerco. Con esta victoria mando salir toda la gente de guerra dela ciudad, y le fue siguiendo en alcance hasta el amanecer, en el qual seguimiento murieron dela gente del Rey Aben hut quatro mil hombres de a pie y de a caballo. Y como vido tan grande perdida en los suyos, pareciendole que era mucha la gente que le faltaua, sin hazer ningun efeto determino de dexar aquella guerra por estonces, y se boluio al reyno de Aragon por sus jornadas, donde fue recebido con gran tristeza de todos los suyos, y el

*Retirar mas que
de passo llama
el Arauigo
hurb.*

Rey Aben Rahmin no curando mas de seguir a su enemigo, se boluio a la ciudad de Toledo cō mucho contento y regozijo en verse libre de aquella tribulacion en que estaua puesto de perder su reyno, y lo que en este tiēpo succedio tratara el capitulo siguiente.

CAPITVLO. 48 TRATA COMO EL
*rey don Pelayo gano a los Moros una ciudad
 pequeña con toda la tierra de Gangas, y
 se hizo señor della.*



L REY DON PE-
 layo como viesse al rey
 Aben hut enfascado
 en aq̃lla guerra que ha
 zia cōtra el Rey Aben
 Rahmin, y q̃ los dos e-
 stauan ocupados e im-
 pedidos en ella, pareciē-
 dole q̃ aquella disension que auia entre los mo-
 ros era por biē suyo para poder cōualecer y ga-
 narles alguna tierra, y como tenia mūcha gente
 asì naturales de aq̃llas montañas como de la q̃
 auia huydo de entre los moros poco a poco jun-

to vn exército de ocho mil hōbres muy biē ade-
reçados, y salio con ellos de aq̃l territorio cōtra
el angulo del medio dia, y llegādo a vna ciudad
pequeña, a la qual llamauā los españoles Chri-
stianos en su lēgua Gangas, y la sitio y cerco por
todas partes, y le dio cruel bateria, y los cerca-
dos se defendieron biē: perdio en ella como do-
ziētos hōbres, y de los cercados murieron como
cinquēta, y luego les embio a dezir con vn men-
sajero suyo, q̃ si no le entregauan aq̃lla ciudad
no perdonaria la vida a ninguno dellos, y visto
por los cercados aq̃l mensaje, determinaron de
entregalle aq̃lla tierra, con condicion q̃ les auia
de dexar salir della libremente con sus bienes pa-
ra yr a tierra de moros donde quisiessen, y auien-
do jurado estas condiciones, le fue entregada to-
da aquella tierra, y se salieron della los moros, y
y el Rey don Pelayo se apodero della y la mādō
fortificar y guarnecer con gente suficiente para
desde alli continuarla conquista contra los mo-
ros, y auiendo hecho esto se boluio a su corte
donde fue bien recebido de los suyos cō
mucho regozijo, y lo que despues
succedio tratara esta
hystoria.

CAPITULO. 49. TRATA COMO
 el Rey Aben Rahmin junto de nuevo exercito
 y fue contra el rey don Pelayo para cobrar
 a Gangas, y como se boluio sin hazer
 ningun efeto.



COMO EL REY A
 ben Rahmin supo aque-
 lla nueva, de la perdida
 dela tierra de Gangas y
 como la auia ganado el
 Rey don Pelayo, reci-
 bio mucho pesar, y no
 tanto por perder aque-

lla tierra, como en ver que su enemigo auia co-
 brado fuerças y gente para poder conualecer y
 emprender guerras contra el para conquistar su
 reyno, y pareciendole que cōuenia cobrar aque-
 lla tierra y tornar a arrinconar al Rey dō Pelayo
 en sus montañas, determino de juntar exercito e
 yr cōtra el, y para assegurar su reyno de los daños
 que podian recrecer en el inter que hazia esta jor-
 nada, como se temia del Rey Aben Cotba q̄ rey
 naua en Bacça, y tambié del Rey Aben Hur, mǎ
 do guarnecer aquella frontera de Aragon, y em-
 bio

bio vn embaxador al Rey Abent Cotba, ofreciéndole amistad y pidiéndole treguas por el tiempo que fuesse su voluntad que las tuuiesse, y llegado este embaxador al reyno de Bacça fue bien recebido de aquel Rey, y aposentado qual conuenia, y proueydo de todo lo necessario, y auiendo hecho su embaxada el Aben Cotba se holgo mucho de que el Rey de Toledo quisiessse su amistad, por que le parecio que con ella asseguraua mucho su reyno por aquella parte del norte como la tenia assegurada por la parte del occidente con el Rey de Cordoua, y assi otorgo aquellas treguas por tiempo de vn año, y efetuadas se despidio aquel embaxador del, y boluio a la ciudad de Toledo, y auiedo llegado y dado aquella buena respuesta de su embaxada al Rey Aben Rahmin se holgo mucho, y luego començo a juntar de nuevo exercito contra el Rey don Pelayo, en el qual hallo doze mil hombres de apie, y ochocientos de acaballo, y hecho esto dexo a vn hijo suyo en el gouierno de aquel Reyno, y començo a marchar con su campo hazia la parte del norte, y como el Rey don Pelayo supiesse esta mala nueua junto vn exercito de la mas gente que pudo y vino a la buelta de aquella tierra de Gangas

y auiedo llegado a ella la mádo fortificar y guar-
necer todo lo mejor que ser pudo, y estando en
esto llegó el campo de su enemigo a vista de a-
quella tierra, el qual fue mandado aloxar por el
Rey Aben rahmin para descansar de aquellar-
go camino que venia muy cansada su gente, y
dentro de dos dias començo a dar en los moros
vna enfermedad de pestilencia de vnas landres
q̄ se morian infinitos dellos, y el Rey Aben Rah-
min adolecio de aquella mesma enfermedad q̄
pésaró los moros q̄ no podía escapar de la muer-
te, y como vido este mal successo sin hazer nin-
gun efeto algo su cápo y dio la buelta hazia To-
ledo, fue tan gráde esta peste q̄ no escaparon de
toda aquella géte que lleuaua dos mil personas
y todos quedaron muertos y enterrados por a-
quellos caminos, el Rey don Pelayo y los suyos
se holgaron mucho de aquel buen successo, y
assi començo de nueuo a proueer lo que conue-
nia entanto q̄ cessaua aquella peste que andaua
en los moros moradores de aquella tierra, para
emprender la conquista cótra el Rey Aben rah-
min que era lo q̄ mas desseaua, y lo q̄ despues suc-
cedió tratara esta hystoria.

X

CAPITULO 50. TRATACOMO EL
 Rey Abencorba descubrio en su reyno las minas de pla-
 ta del tiempo de Romanos, y otro tesoro ascon-
 dido, y como batio moneda para hazer
 guerra al Rey de Granada.



COMO EL REY Aben-
 Corba se hallaua ocioso sin
 guerras ni dissensiones por
 tener treguas cō los Reynos
 comarcanos al suyo, comē-
 ço a labrar vn Alcaçar para
 su biviēda en la ciudad de

Baeça, y para este efeto mando traer vnos mar-
 moles y otras piedras de vna ciudad antigua q̃
 esta destituyda y asolada junto al rio que lla-
 má los araues Alguid alquiuir, laqual fue muy
 populosa en tiēpo de Romanos segun me infor-
 marō los moradores Christianos naturales de a-
 q̃lla tierra, la q̃lla ciudad se llamaua antiguamēte
 en la légua d̃ Romanos Castulō, y andādo sacan-
 do aq̃llas piedras debaxo de la tierra descubrie-
 rō los maestros vna boueda muy biē labrada, y
 entrādo dentro hallaron muchas tinajas llenas
 de moneda de metal de oro, las quales eran de
 tiempo de romanos, y juntamente cō ellas halla-

*llama scoyeste
 Ryo corrupta
 mente de nue-
 stros Españoles
 Guadal-
 quibir, y quie-
 re dezir Rio
 grande.*

ron

idolo llama
el arauigo ca
nam

ron vn idolo tan grande como vn niño de dos años del mismo metal, el qual tessoro auiendo lo sacado mando batir moneda en su nóbre el Rey Aben Cotba, y fue mucha cantidad la que labro y junto con esto cō la cobdicia que tenia, como los Christianos le dieron noticia que en la sierra morena avista de aquella ciudad tenian los Romanos vnas minas segun hallauan por las Hystorias de sus passados, de las quales sacauan mucha plata, y que al tiempo que auian perdido el Rey no de España las auian cegado los romanos a fin de que no se aprouechasse nadie dellas, con esta informacion mando salir por aquella sierra muchos moros y Christianos que entendian aquel arte del beneficio de las minas, prometiendo al que se las descubriese munchas dadiuas y franquezas, y con la cobdicia de aquella promessa salieron muchos a buscallas, y como este rey deuia de ser venturoso y bien afortunado en breue tiempo fueron descubiertas por vn Christiano renegado que se dezia por nombre Celio, al qual en remuneracion de aquel seruicio que le auia hecho le dio titulo de Alcayde, y vna parte en aquellas minas con que biuió muy honrradamente, y comenzadas a beneficiar sacaba
dellas

dellas muncha plata, con la qual se hallaua el y todo su reyno prospero y rico de moneda, y como viesse esta prosperidad en su reyno, determino de ganar vn lugar pequeño, aunque fuerte, q se llamaua en Español Martos, el qual posseyea el Rey de Granada, que esta cerca de vna ciudad pequeña, que llaman los Chriſtianos en su lengua Mentefa, como ocho millas. Con este disinio mando hazer gente en su tierra, y junto vn exercito de quatro mil hombres de a pie y dozientos de a caballo, y fue sobrella vna noche, y amanecio cercada por todas partes, y auiendole dado combate, como auia dentro della poca gente, en espacio de medio dia la gano a fuerza de armas, y se enſeñoreo della: y auiendole puesto buen cobro passo adelante con su campo hasta llegar a vn castillo, el qual llamauan los Moros Hezn a lhicbin, y auiendole cercado, y visto por el alcayde que lo tenia a su cargo, que el Rey Aben cotba traya muncha gente, y que le podria deffender mal aquel castillo, dentro de tres dias se lo entrego sin pesadumbre: y auiendose apoderado en el, lleugo esta mala nueua a Betiz Aben habuz rey de Granada, de la qual recibio mucho pesar y tristeza, y como estaua descuydado

de

*Esta ciudad
de Mentefa se
llama oy laen*

*Hezn Albie
bin quiere de-
zir en Castella
no castillo de
las aguilas*

de aquella guerra no tenían gēte preuēnida quā
 ta le pareció que era necesaria para yr en socor-
 ro de aq̃lla tierra, mas con todo esto junto dos
 mil hombres de a pie y quiniētos de a caballo, y
 con la mayor priesa q̃ pudo salio en socorro de
 los suyos, y auiedo llegado a vista de aq̃l castillo
 vido como el Rey Abē cotba, traya mūcha gēte
 y biē luzida, por cuya causa no le oso acometer,
 y assi sin detenerse alli tiēpo alguno se boluio cō
 su gente a la ciudad de Granada, y como el Rey
 Abē Cotba gano aq̃lla frōtera comēço a hazer
 correrias por toda aquella tierra robādo quāto
 hallaua, y como el Rey de Granada vido aq̃llas
 insolencias que hazia, mando labrar vn castillo
 muy fuerte en vna sierra q̃ esta cerca de aquel
 castillo del hicbin, para desde alli estoruarle que
 no pudiesse hazer aquellos daños que hazia, y a
 uiendolo acabado de labrar le puso por nombre
 hezn alquilah, al qual mando guarnecer con gē
 te de a pie y de a caballo, con que cessaron aque
 llos daños y asseguro su reyno: el Rey de Baeça
 dexo cobro y buena guarniciō en aquella tierra
 nueuamente ganada y se boluio a la ciudad de
 Baeça donde asistia de ordinario, en la qual fue
 bien recebido de todos los suyos con mūcho

rego

*Correrias y ro
 bos llama el a
 raugo facat*

*Hezn alqui
 lah quiere de
 cir en castella
 no castillo de
 las pendēcias,
 y se dice oy cas
 tillo de alcala*

rêgozijo por el buen successo de aquella guerra, y auiendo hecho mercedes a los que le auian seruido bien en ella, començo a descansar del trabajo passado, y lo que despues succedio tratara esta hystoria.

CAPITVLO. 51. TRATA COMO BE-
*tiz Aben Habuz rey de Granada gano al rey
 de Cordoua las Algeziras, tierras que
 solian ser del Conde don Julian
 y se hizo señor dellas.*



LREY ABEN HABUZ estaua ocioso sin guerra, y para restaurar lo que auia perdido, le parecio que era cosa cõuiniente ensanchar su reyno con nueua conquista hazia la parte del occidente, considerando el buen successo que auia tenido en la conquista dela ciudad de Malaga: con este presupuesto mado llamar todos sus alcaydes mas priuados, y como cõ ellos parecer sobre aquel disinio que tenia, y auiendo tratado sobre aquel caso les parecio bien, y assi con

conformes. Con esta resolucion començaron a hazer gente por todo su reyno, echando fama q̄ hazia aquel aparato de guerra contra el Rey Aben Cotba para vengar la injuria que del auia recebido y boluer a cobrar aquel lugar de Martos y el castillo del Hicbin: y auiedo juntado vn exercito de ocho mil peones y dos mil hombres de a caballo, començo a marchar con ellos hazia el occidete, y como el Rey de Cordoua estaua descuydado no tuuo lugar de poder juntar su gente para deffenderle aquella tierra con la breuedad que era necessaria, y assi llego el Rey Abé habuz a las Algeziras, y se en señoreo dellas cō mucha facilidad, y para la deffensa de aquella tierra mādolo labrar antes de partirse della quatro castillos biē fuertes hazia el reyno de Cordoua, a los quales puso por nombre Hozonal nacat, y a la parte del mar mediterraneo mando labrar otro castillo, al qual puso por nombre hezn tar, porque se llamaua aquella sierra donde lo mādolo labrar de aquel mismo nombre. El Rey de Cordoua jūto exercito de gente de a pie y de a caballo y fue en socorro de aquella tierra, y llegando a vista del exercito del Rey de Granada le salio al encuentro, y pareciendole que no traya gente bastante

Dize se oy corruptamēte en lēgua Española el castillo Locobin

Hozōalnacat quiere dezir en Español casti llo de las disensiones.

Hezn tar quiere dezir casti llo del buelo.

stante para hazer ningun efecto se boluio a la ciudad de Cordoua dexando por estonces aquella guerra, y el Rey Betiz Aben habuz dio la buelta hazia la ciudad de Granada, y llegádo a la de Málaga adolecio de vna enfermedad que llaman los medicos Suça de la qual murio naturalmente, y sabida su muerte por el Alcayde Abrahé Abuxarra que estaua en gouierno de aquellas montañas asperas que llaman los Christianos las montañas de sol y ayre, y despues se llamarón del nombre deste capitan Abuxarra por auerlas el ganado juntamente con Tarif Abenziet capitan del Rey Iacob Almançor, se alçó y reuelo con todo aquel territorio, y se coronó por rey del, también se alçó otro Alcayde que tenia a cargo el gouerno de la costa de aquel Reyno hazia la parte de occidente que no pude saber su nombre, el qual residia en vna ciudad pequeña, aunque fuerte, a la qual llamauan los moros en su lengua Arauc Gulayta. Sabida esta nueua por Betiz el çunuci hijo del Rey Abé habuz recibió mucho pesar de aquella nueua guerra que se le aparejaua contra aquellos dos Alcaydes reuelados, y no curando por estonces della, mando llamar a los alcaydes del gouierno de su Reyno, y estando juntos

Enfermedad llamada de los araues suça quiere decir dolor de costado.

Tengoparami que esta Ciudad es la q̃oy llama Comares aunq̃ nolo sede cierto.

en cortes les hizo confirmar de nuevo el jurame-
to que auian hecho en su fauor en tiempo de su
padre, y auiendo hecho esto les hizo mercedes,
y ordeno munchas fiestas y regozijos, y se despi-
dieron de aquella corte a vsar sus oficios, dexan-
do al Rey Betiz contento, y lo que despues suc-
cedio tratara esta bystoria.

CAPITULO .52. TRATA COMO EL

Alcayde Abraham Abuxarra se alço con el ter-
ritorio de las montañas de Sol y Ayre, y se
llamó Rey dellas, y como gano toda
la tierra llamada de los Araues,
y el Rio de Almançora.



COMO MURIO EL
Rey Betiz Aben Habuz
en la Ciudad de Malaga
y no dexasse mas de vn
solo hijo, llamado Betiz
el çunuci, cō el qual no es-
taua muy bien el Alcay-
de Abraham Abuxarra,
que tenia a cargo en gouierno el territorio de
las

las montañas de Sol y Ayre pareciendole que aquella muerte era ocasion bastánte para su pre-
tension, determino de alçarse cō todo aquel ter-
ritorio, y negar la obediencia al Rey Betiz el cu-
nici, y así se coronó por Rey de aquella tierra, y
coronado junto toda la mas gente que pudo, y
sojuzgó con ella todo el rio de Almançora, que
está a la parte Oriental de aquella tierra hasta
llegar a un rio que llamaron los moros Guyd ha
yx, que dista veynte millas de aquella ciudad de
Granada hazia la parte oriétal, a todo el qual ter-
ritorio puso buena custodia y guarda, y auien-
do la bien fortificado se boluio a residir la tierra
adentro, en vn lugar llamado en Arauigo Anda-
raxay. El Rey Betiz para cobrar aquella tierra,
junto vn exercito de seys mil hombres y fue con-
tra el, y dexando las entradas que tenia fortifica-
das guio con su campo por la aspereza de aque-
lla sierra, y abaxo por vna ladera al rio que llama
Auscua, yaun que con mucho trauajo, al fin
cogio aquel passo con su buen ardid, y dan-
do con furor sobre la gente de Abraham Abu-
xarra mato muchos dellos, y los otros se
fueron retirando. Sabida esta nueua por el

*Dize se oy este
lugar corrup-
tamente An-
darax,*

Abuxarra vino contra el con mucha gente y le hizo retirar con perdida de trezientos hombres y como el Rey Betiz vido que auia tornado a ganar aquel passo su contrario pareciédole que con dificultad y grande peligro podria tornar a entrar por aquella parte, y auiendo tomado parecer con sus alcaydes determino de buscar otra entrada que mejor fuesse para hazer su efeto, y assi alço su campo y dio la buelta hazia Granada fingiendo que queria dexar por estonces aquella guerra, y auiendo llegado a ella renizo su exercito, y dio la buelta hazia el oriente hasta llegar a vn rio llamado de los Araues Guid hays, junto al qual auia vn lugar pequeño aunque bié fortificado, y auendolo ganado passo adelante ganando otros lugares hasta llegar a vn passo aspero que llaman los Araues por nombre Arrauha, el qual lo gano tambien, y como supiesse esto el Abrahem abuxarra saliole al encuentro con mucha gente, y dando con furor sobre el exercito del Rey Betiz trauaron la pelea, la qual fue muy sangrienta, por que murieron en ella mucha gente de ambas partes, mas a la fin no fue bastante el Abuxarra para ganarle el puerto, y assi se retiro vn poco a tras, y como era ya entra

do

*Gaydhays di
zese corrupta
mente Guadix
y quiere dezir
rio de vida.
Dize se oyeste
passo corrup-
tamente puer
to de la raga
y quiere dezir
en castellano
puerto temero
so.*

do el inuierno, y en aquella sierra suele caer mucha nieve, boluio el temporal y neuo tanto en aquel puerto, que los vnos y los otros tuvieron necesidad de retirarse huyédop por no perecer dentro dela nieve, de lo qual se holgo mucho el Abraham Abuxarra, porque le fue aquella nieve gran socorro cótra su enemigo, porq̃ demas de hazerle retirar, se asseguro por todo aquel año de no recebir daño por aquella parte, y así boluio có toda su gente a guardar la otra entrada, y el Rey Betiz quedo con aquellos lugares por suyos, los quales mando guarnecer de gente, y dio la buelta hazia Granada para proueer lo que conuenia, con intento de que gastada aquella nieve con el calor del estio, bolueria con su exercito a cóquistar aquel territorio, y recuperallo. Y auiendo llegado a Granada fue bien recebido de sus cortesanos, y lo que despues sucedio tratara el capitulo siguiente.

*Guarnecer
de gente llama
el Araigo
racguia*

CAPITULO. 53. TRATA COMO

Abulcacer Habdyluar Rey de Cordoua juntó
un to de nuevo exercito y fue sobre la ciudad de
Hispala, la qual conquisto y se hizo se
ñor della.



OMO EL REY DE
Cordoua llamado Hab
dyluar estaua ocupado
contra los otros Reyes
moros en aquellas guer
ras y disensiones, como
auemos tratado en los
capitulos passados, los
Christianos moradores
de la ciudad de Hyspala corrian toda su comar
ca hasta la ciudad de Carmona, robando quá
to hallauan delante, y haziendo grâdes daños
a los Moros sus vezinos. Todo lo qual sabido
por el Rey de Cordoua, como estuuiesse enoja
do contra ellos, y imaginaua tracas y modos q̃
fuesen buenos para poderla conquistar, y así
determino de boluer sobre aquella ciudad ter
cera vez, y para hazer esta jornada, mando lla

mar

mira a todos los alcaydes del gouierno d su reyno, con los quales tome parecer de lo que conuenia hazer, y auiendo concluydo entre ellos q se emprendiesse aqlla guerra cõtra los Chri-
stianos, el Rey de Cordoua se holgo mucho en verles conformes con su voluntad, y assi pa-
reciendolle q era bueno assegurar primero su reyno por aquella parte del medio dia, como lo estaua por la parte oriẽtal, con el Rey llama-
do Aben Cotba, que reynaua en Baeça, acor-
do de embiar vn mėsajero al rey de Granada llamado Betiz el çunuci, ofreciẽdole amistad, y pidiẽdole treguas por el tiẽpo q fuesse su vo-
luntad. Y llegado este embaxador a la ciudad de Granada, fue biẽ recebido de aquel Rey, y aposentado y mandado proueer de todo lo ne-
cessario para su mantenimiẽto abundantemẽte, y auiendo hecho su embaxada y presenta-
dole muchas joyas muy preciosas que le lle-
uaua de Abul Cacem Habdiluar su Rey y se-
ñor, se holgo mucho el Rey Betiz, y assi man-
do tratar en su consejo sobre aquel negocio. Y como los suyos viesse que forçosamen-
te auia de hazer guerra contra el alcayde

Abraham Abuxarra para cobrar las mótañas de sol y ayre, el qual se auia reuelado con ellas y por otra parte auia de emprender otra guerra contra aquel alcayde que se auia reuelado con la ciudad de Gulayta y toda su tierra, que esta a la parte de occidente de aquel reyno en la costa del mar mediterraneo, que se effetualsen aquellas treguas con el Rey de Cordoua, por tiempo de vn año. Con esta resolucion y respuesta mando despachar aquel embaxador al qual le dio cartas y otras joyas para su señor en señal de buena amistad, y auiendo llegado a la ciudad de Cordoua con aquella buena respuesta, se holgo mucho el Rey Habdiluar, y pareciendole que no podia perder cosa alguna en dar cuenta de aquella conquista al Rey de Baeça su amigo, le boluio a embiar este embaxador, pidiendole muy encarecidamente quisiessse socorrerle con alguna gente de a pie y de a caballo para aquella guerra, y auiendo llegado, fue bien recebido y mandado aposentar, y sabida aquella demanda, se holgo mucho de que el Rey Habdiluar se viese querido valer del, y assi mando hazer gente

*Conquistalla
ma el Araui
yztifah.*

te en su tierra, y le embio ciēto y cinquēta hō
bres de a caballo, y quiniētos peones biē baſte
cidos y adereçados de todo lo neceſſario pa
ra aquella jornada, y junto con eſto le embio
dos mil miticales de plata para ayuda aquella
guerra, con lo qual ſe holgo eſtrañamēte, y co
mo vieſſe que la ciudad de Hyſpala era fuerte
y mala de conquistar reſpeto de aquel rio que
paſſaua junto a ella, por donde les entraua ſo
corro de todo lo neceſſario de la tierra de chri
ſtianos, y acordádoſe que fueſſe cauſa la otra
vez paſſada quando la tuuo cercada, q̄ alçaſ
ſe el cerco q̄ tenia pueſto ſobre ella ſin hazer nin
gū eſſeto, le parecio coſa conuiniēte quitalles
aql paſſo, y aſi jūto diez y ocho fuſtas biē ade
reçadas, y embarco en ellas la mas gēte de guer
ra que ſer pudo, y coſteando aql mar mediter
raneo, y parte del mar mayor, entraron por la
boca de aql rio, la qual diſta de aqla ciudad
de Hyſpala como cinquēta millas. El Rey hab
diluar junto ſu exercito por trā, en el qual ha
llo nueue mil hōbres de a pie y mil y quiniētos
de a caballo, y comēço a marchar hazia aqla
ciudad, y auiedo llegado a ella la ſitio y cerco

V s por

por todas partes, tomando el rio con aq̃llas fu-
 stas, para que no les pudiesse entrar ningun so-
 corro, y embio a dezir a los cercados q̃ no en-
 tendiessen q̃ aquella vez auia de ser como las
 passadas, y q̃ si le querian entregar aquella ciu-
 dad y prestarle obediencia, les dexaria biuir en
 paz, y junto con esto les haria muchas merced-
 des. Sabida esta mensajeria por los cercados,
 el alcaide de Sarmato q̃ gouernaua aq̃lla ciudad
 le embio a dezir q̃ el no tenia tal volũtad por
 estõces, antes la auia de defender hasta morir
 el y los suyos, y q̃ hiziesse lo que quiesse, porq̃
 Dios el q̃ le auia librado de los cercos passados
 tenia cõfiança en el q̃ tambiẽ aquella vez le da-
 ria victoria contra el. Y assi vista esta respuesta
 por el Rey Habdiluar, mando combatir a los
 cercados muy reziamẽte, y ellos se defendierõ
 muy biẽ. murieron en este combate de la gente
 del Rey Habdiluar treziẽtos hombres, y de los
 cercados murieron ciẽto y cinquenta, y como
 no pudo hazer ningun efeto por aquella via,
 mando hazer vnos grandes montones de tier-
 ra con muchos gastadores al rededor de aq̃-
 lla ciudad, y fobre ellos armio muchos instru-
 mentos

*Gastadores
 llama el Ara-
 bigo hadima*

métos, con los quales auia tirado aquellas piedras dëtto dïa ciudad en el cerco passado, y comêço a tirar cõ ellos de nueuo piedras a los cercados, y jûto con esto mâdo arrimar aq̃llos carretones a la muralla como la vez passada, y comêço ahazer minas por muchas partes, y visto esto por el alcayde Sarmato, como esforçado y animoso comêço a proueer los remedios necessarios contra aq̃llos peligros, y andâdo proueyêdo esto, vna de aquellas piedras que tirauan los moros cayo sobrel, y le dio en la cabeça y le hirio muy mal, de lo qual recibierõ los cercados mûcha pena, y aunque le rogaron se fuesse a su casa y cama para curarse, jamas lo pudieron acabar con el, y assi herido andaua trauajando, proueyendo lo necessario cõtra su enemigo para deffender su ciudad. Y como trabajaua tanto, le acudieron terribles accidêtes, de tal fuerte, que al seteno dia murió de aquella herida. Dela qual muerte fue tanto el affigimiento que recibieron los suyos, que tuvieron por cierta su perdicion, y aunque procuraron mucho que el enemigo suyo no supiesse por estonces la muerte de su alcayde, no pudo

pudo ser tan encubierta que no la supiesse el Rey Habdiluar, dello qual se holgo mucho, y tuuo por cierta la victoria, y assi acordo de dar de nueuo combate a los cercados, y auiedolo dado muy rezio por espacio de vn dia entero sin cessar, los Christianos se deffendierõ muy biẽ, murieron en este combate quinientos moros, y de los cercados faltaron trezientos. Y el dia siguiẽte les embio vn mensajero, diziendo que si no le entregauan aquella ciudad sin mas dilaciones, les prometia y juraua, que auian de llegar a pedirle misericordia muy tarde y fuera de tiempo, y que si se la entregauan les haria merced. A este mensaje le fue respondido, que hiziesse lo que quisiessse que ellos no querian rendirse. Y assi vista la determinaciõ de los cercados, acordo de no dalles mas combate, sino continuar aq̃l cerco hasta rẽdilles por hambre, considerando q̃ les tenia tomado el rio por dõde auia sido socorridos la vez passada, y q̃ por aq̃lla via no les podia entrar socorro, y assi aloxo todo su exercito, y mado cõtinuar aq̃l cerco, y visto esto por los cercanos acordarõ en

entrecellos de embiar vn mensagero al Rey don Pelayo dandole quenta de aquella tribulacion en que estauan puestos, y suplicandole fuese seruido de embiarles algun socorro por la via de Vizcaya para si pudiesen con el ganar aquel rio al enemigo, pareciendole que con sola aquella diligencia se remediarian sus males, y assi con esta determinacion vistieron vn Chistiano en abito de moro, el qual sabia muy bien la lengua Arauiga, y salio secretamente de aquella ciudad y camino la via del Norte hasta llegar en aquellas montañas donde estaua el Rey don Pelayo, y auiendo sabido aquella mala nueva recibio mucha pena y tristeza, y desseaui mucho socorrelles, y como no pudiesse remediarles por la necesidad que tenia de guardar su tierra, por que se temia mucho del Rey de Toledo llamado Aben Rahmin, y tambien del Rey de Aragon no fuessen contra el, por que les queria hazer guerra, y assi les embio a dezir que en ninguna manera los podia socorrer. Con esta mala respuesta recibieron mucha pena y tristeza, y como auia tiempo de setenta dias que estauan cercados les faltaua el bastimento, y auiendo conferido entre ellos, y tratado lo que conuenia

*Tribulacion
llama el arauigo cabra*

nia proueer sobre aquel caso se resoluieron de
 entregar aquella ciudad al Rey Habdilbar, y assi
 le embiaron vn mensajero pidiendo treguas
 por quinze dias para capitular con el las condi-
 ciones, con las quales le auian de entregar su ciu-
 dad, y el Rey Habdilbar recibio dello mucho
 contento y se la otorgo, y debaxo de rehenes de
 ambas partes fueron al campo de los moros
 dos hombres principales de parte de los cerca-
 dos con su poder bastante para articular a que-
 llas condiciones que pedian con el Rey habdil-
 bar, y auiendo llegado a su presencia fueron bié
 recebidos del, y despues de auer tratado muy lar-
 go sobre todo lo que pedian los cercados se re-
 soluo con ellos desta manera, que le auian de en-
 tregar aquella Ciudad dentro de tres dias, y que
 sus moradores Christianos los dexaria biuir li-
 bremente en ella, y que le auian de pagar encada
 vn año, de mas de los pechos que solian pagar
 a los Reyes Christianos, cada casa dellos dos mi-
 ticales de seruicio, y que ninguno dellos pudieffe
 yr a tierra de Christianos a pena dela vida, y aun
 que les paracieron muy regurosas aquellas
 condiciones, forçados de la necesidad en que
 estauan puestos, las aceptaron, y auiendo jurado
 de

Cada vno de
 estos miticales
 vale treynta
 maravedis de
 nuestro tiempo.



de las guardar y cumplir, y que no haria fuerza el ni otro por ella los Christianos de hazerles dexar su ley, entro en ella a dos dias dela Luna de duhija del año de ciento y nueue de la hixera, y auendosi apoderado en las fuerzas della, mândo tomar a los Christianos su Yglesia mayor, junto con otras de las mas principales, delas quales hizo Mezquitas para los suyos, y luego mando fortificar las murallas, y dexando en ella por Gouernador y Alcayde aun priuado suyo llamado Mahomero Aben hynz con suficiente numero de gente de guarnicion qual conuenia para su buena guarda y seguridad dio la buelta a la Ciudad de Cordoua con todo su exercito, y auiendo llegado a ella fue bien recebido de los suyos con mucho regozijo, y començo a descansar de aquel trabajo pasado y a hazer mercedes a los Alcaydes que le auian seruido en aquella conquista, y en el inter que esto hazia acordo de embiar vn embaxador al Rey Aben Corba, agradeciendole aquel buen socorro que le auia embiado, y junto con esto le embio a pedir a vna hija suya que tenia llamada por nombre Hom Alfath

Cõuerda este año con el del nascimieto de nuestro Señor Iesu Christo de.730. años,

Esta ciudad de Hissala fue llamada de los moros despues que la ganaron Me dinahimz to mando el nōbre deste Alcayde que la tuuo en go bier no.

para

para casalla con su hijo mayor llamado mahometo Habdiluvar, y auiedo llegado este embaxador a la presencia del Rey de Baeça lepresento munchas joyas y preseas que lleuaua de su señor, y assi le mando aposentar y proueer de todo lo necessario para su menester, entanto que se resolua sobre aquel casamiento, y assi con esta buena nueva se holgo mucho: y auiendo comunicado con sus alcaydes aquel negocio, le aconsejaron que efetuasse aquel casamiento, por que era cosa que le conuenia. Con esta resolucion despacho aquel embaxador, y auiendo llegado a la ciudad de Cordoua, el Rey Habdiluvar adereço todo lo necessario para efetuar aquel concierto, y dëtro de breue tiempo embio a su hijo mahometo Habdiluvar con mucha gente de a pie y de acaballo para acôpañarle muy bien adereçados. Y auiedo llegado a la ciudad de Baeça fuerõ todos del Rey Abé Cotba muy bien recebidos a quatro millas fuera de su corte, y mádados aposentar y proueer de todo lo necesario para su mátenimiento abúdontísimamente, y hecho esto se hizierõ las bodas y se efetuo aquel casamiento con munchas fiestas y regozijos de juegos de cañas y otras inuenciones, y al

regozijos de juegos de cañas y otras inuenciones, y al tiempo q̃ se quilo partir el Mahometo Habdiluar con la infanta su muger a la ciudad de Cordoua, su suegro estaua rico de moneda, respeto de aquellas minas que auia descubierto en su reyno de tiempo de Romanos (segun tratamos en esta hystoria) le mado dar quinze mil miticales de plata, y el Mahometo Habdiluar los recibio con mucho plazer y agradecimiento. Y hecho esto llego ala ciudad de Cordoua con muncha gente q̃ le venian a compañando de a pie y de a caballo, y a quatro millas de aquella ciudad le salio recebir el Rey Habdiluar su padre cō toda la caualleria y alcaydes de su corte, y le hizo grande recebi-
miēto, y auiedō entrado en aq̃lla ciudad, mando hazer otras bodas de nueuo con grādes fiestas y regozijos de juegos de cañas, musicas y otras inuenciones de contento como suelē hazer los Reyes en semejātes ocasiones, con las quales regozijaron a sus vassallos y cōrtesanos y fueron cōtentos en ver q̃ tenian principe suyo casado para succeder en aquel reyno, y fauorecido de su suegro el Rey de Bacça para poder

X

para poder ellos biuir sin guerras, porque les cau-
sauan mucho desasosiego y perdida de sus hazié-
das, y lo que despues succedio tratara esta hysto-
ria.

CAP. 54. TRATA COMO EL REY
de Valencia llamado Aben Bucar junto exercito y fue
conel contra el rey de Murcia, Y como fue muer-
to y toda su gente perdida.



COMO EL REY DE
Valencia llamado aben
Bucar se hallaua ocioso
y con gente de guerra, a-
cordo de ensanchar su
reyno conquistando el
reyno de Murcia, en el
qual reynaua Abraham
alazcandari, y para este efeto mando llamar a
todos los alcaydes del gouierno de su reyno, y
les pidio parecer sobre aquel hecho los quales
concluyeron que se hiziesse guerra contra el
Rey de murcia, y que le estaua bien cõquistar
aquel reyno, porque recebia del mucho daño
respeto delas correrias y robos que hazia ca-
da dia

da dia en su reyno. Con esta resolucion mado publicar la guerra, y començaron sus alcaydes a hazer gente, y como el rey Abrahem Alazcandari supo aq̃lla nouedad tan grande mando luego llamar a todos sus alcaydes del gouerno de su reyno, y trato cō ellos el remedio que conuenia proueer contra aquel peligro q̃ esperaua, los quales le dierō parecer, q̃ demas de hazer gēte cōtra el rey de Valécia en su reyno le cōuenia pedir socorro al rey Abé Cotba q̃ reynaua en Baeça, porq̃ estaua rico de mone da y de gēte de guerra, y en disposiciō para poder socorrelle respeto dela paz y amistad q̃ tenia cō el rey de Toledo y auer adeudado cō el rey de Cordoua, aunq̃ le quedasse tributario de algũ interese. Cō esta resolucion despachovn embaxador a toda pricssa, y auiendo llegado a la ciudad de Baeça, fue bien recebido del rey aben Cotba, y mado aposentar y hecha su embaxada, mando a los de su cōsejo q̃ tratasen lo q̃ cōuenia respōder al rey de Murcia sobre aq̃lla demáda, y asi se resoluiērō q̃ le socorriesse. Con esta respuesta mando despachar a quel embaxador, y luego mando hazer gēte en su reyno, y auiendo juntado quinientos

hombres de a caballo y mil peones y prouey-
 dolos de todo lo necesario para aquella jorna-
 da, nombro por general de aquel tercio a vn
 alcaide de priuado suyo llamado Abençuhail, el
 qual marchó a grandes jornadas hazia el orié-
 te, hasta llegar a la ciudad de Murcia, y auiedo
 llegado fue bié recebido del Rey Abraham A-
 lazcondari, y mandado proueer de todo lo ne-
 cessario para refrigerio de aquella gente que
 traya. El Rey Abé Bucar auia juntado vn exer-
 cito de seys mil hōbres de a pie, y mil y dozien-
 tos de a caballo, y comēçado a marchar hazia
 aquel reyno, y el Rey de Murcia junto toda la
 mas gente que pudo, y halló en su cápo ocho
 mil hombres de a pie, y mil y quiniētos de a ca-
 ballo, con los quales le salió al encuentro y lle-
 garon a vista el vno del otro jūto a vn rio que
 llamaron los Moros en la lēgua arauiga Guid
 Harbuala, y sin aguardar razones salierō algu-
 nos hombres de a caballo de ambas partes pa-
 ra començar la pelea, y auiedo escaramuçado
 buen rato se rrauo muy sangrienta, en la qual
 murio mucha gente. Y esparzidos con la escu-
 ridad de la noche, el dia siguiente al reyr del al-
 caide de Murcia, el qual se llamaua y, onçar al ua-
 zaidmod.

*Tengo para mi
 que este rio es el
 que oy llama-
 mos rio de Ori-
 buela.*

ua boluieron a trauar la batalla, y a las nueue del dia se reconocio la victoria por el Rey de Murcia, y visto esto por el Rey Aben Bucar, temiendo no venir a manos de su enemigo, salio huyendo dela batalla en su caballo, y auiedo corrido buen trecho, cayo en el suelo y se malhirio en la cabeça, mas al fin llego a la ciudad de Valécia, y el Rey de Murcia prosiguió su victoria contra la gēte del Rey Aben Bucar porque como auian buuelto las espaldas huyendo, auia hallado la fuya, y así mato muchos dellos, y auiendo despojado bien aquel cápo, dio la vuelta con su gēte ala ciudad de Murcia y antes de partirse mando labrar junto a aquel rio vn castillo muy fuerte para guardar aquel passo, al qual puso por nombre hezn harbuala tomado el nombre de aquel rio. Tambié mādó hazer muchos algiues de agua pluuias en vn campo que llamá los Moros fahz arrabeh, que esta entre aquella ciudad de Murcia y una ciudad de aquel reyno, q̄ esta fabricada en la costa del mar mediterraneo, la qual llamá los Españoles Castellanos Cartagena, afin de que de alli adelánte no vuiesse falta de agua en aq̄l

Llama el arauigo a esta ora fetra fitya

Victoria llama el arauigonozra

Fahzarrabeh quiere dezir campodepasto

campo, porque el socorro que le auia embiado aquella ciudad, como era tiempo de verano, y hazia calor, pensaron perecer de sed. Y auiendo llegado a la ciudad de Murcia fue bién recebido delos suyos con mucho regozijo por la victoria que auia auido del Rey Abé Bucar, y auiendo descansado hizo mercedes a los alcaydes que le auia seruido en aquella jornada, y despido al alcayde Aben çuhayl con la gente del Rey Aben Corba, dandoles muchas dadiuas, de suerte que todos fueron muy gratos y contentos, y juntaméte con ellos embio vn embaxador, agradeciédo al Rey de Bacça aq̃l socorro q̃ le auia embiado, con el qual le embio muchas joyas estimadas en mucho valor, y ofreciéndole de su bella gracia dos mil pesantes de plata cada año de tributo por aq̃lla buena obra que del auia recebido. Y auiendo llegado a aq̃l reyno, se holgo mucho el Rey Abé Corba del buen successo de aquella guerra, juntamente con aquel ofrecimiento. El Rey Aben Bucar como llego mal herido a la ciudad de valencia, enfermo con la congoxa de aq̃lla grande perdida, dela qual enfermedad y herida murio

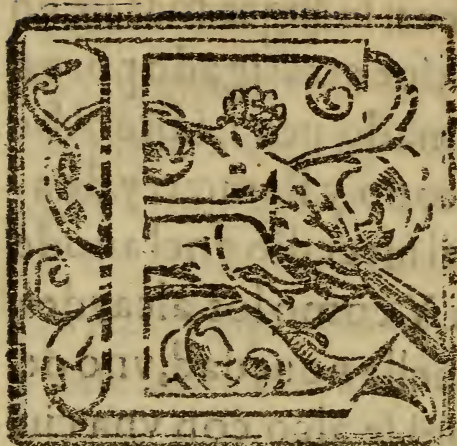
Dos mil pesantes vale sesenta mil maravedis de nuestro tiempo.

rio. Y como no quedasse en su lugar mas de vn
solo hijo de poca hedad, fue atolsigado por vn
alcayde deudo suyo, llamado por nōbre Abu
bacr abenbucar, y se coronó y llamo rey de a-
quel reyno. Todo lo qual succedio en el año de
ciēto y onze de la hixera. Y como los alcaydes
del gouierno vieron aquella nouedad, vno de
ellos llamado ali el Cinhigi se alçó con vna ciu-
dad llamada de los Christianos de aq̃lla tierra
en su lengua Murbedre, con todos los lugares
de su prouincia, que esta cerca de la ciudad de
Valécia, y otro alcayde llamado por nombre
Ali abenhutmin se alçó con vn territorio que
llaman los arabes Guid Rocot, y así se causa-
ron grandes guerras en aquel reyno, las qua-
les plaziēdo al soberano Dios trataremos en
el capitulo siguiente.

*Concuēda ē
ste año con el
del nascimien-
to de. N. S. Je-
su Chrlsto de
731. años.*

*Tengo para mí
que este territo-
rio es el que oy
llaman Val-
dericote*

CAP. ss. TRATA COMO EL REY
*Aben Bucar fue desposseydo de aquel reyno por
el alcayde Ali el Cinhigi, y como se coro-
nó por Rey de Valencia.*



L Alcaide Hutmin como viesse que su Rey y señor era muerto o atigado, por el maluado del alcaide Aben Bucar cõtanta trayciõ y maldad, y q se auia coronado por rey de aq̃l reyno, pareciendole q̃ era buena ocasion para poder el reynar, determino de negarle el la obediencia, y alçar se con todo aq̃l territorio q̃ tenia a su cargo, como en efeto lo hizo. Sabida esta nueua por el nueuo Rey Aben Bucar, recibio mucho pesar, respeto de q̃ en aquel territorio auia mucha gente de guerra de a pie y de a caballo, y toda muy luzida. Con este miedo acordó de embialle vn mensajero diziendole, q̃ lo hazia mal en querer se alçar con aquella tierra y negalle la obediencia, pues sabia q̃ era suya de derecho, y q̃ si se apartaua de aq̃l mal proposito, prometia d̃ perdonarle todo lo pasado. A este mensajero le respondió el alcaide Hutmin, que el no le conocia por Rey, si no por traydor tirano, q̃ antes era omicida, y como tal auia muerto con traycion a su Rey y señor

ñor natural, y que a vn hombre semejante, no era licito tener respeto, sino ser contra el hasta beuerle la sangre, y que tenia cōfiança en Dios que le auia de dar esfuerço y valor para castigarle y vengar la muerte de su Rey y señor, y q̄ si queria salir a campo para combatir sobre aquella razon que tenia, q̄ lo haria cada y quādo quisiessse, y q̄ tuuiesse entendido que nunca Dios ayuda a los traydores. Con esta respuesta el Rey Aben Bucar recibio tātō enojo y pesar que pensaua rebentar, y asìi acuerdo de llamar a sus alcaydes del gouierno para tratar cō ellos lo que conuenia proueer cōtra el alcayde Hutmin para remediar aquel mal proposito que tenia contra el, y porque hazia mucho mal en toda aquella tierra, y asìi juntos auiedo tratado lo que conuenia, determinarō que sele hiziesse guerra para conquistar y allanar aq̄l territorio, mas como el alcayde Hutmin era astuto y mañoño y sabia mucho, para ganar las voluntades de los alcaydes que eran sus amigos, escriuioles muchas cartas diziendo, que lo hazian mal en querer obedecer y alçar por Rey a vn hombre de tan mala condicion,

Aleuoso y mal
condicionado
lamael Arawi
o Gain

y tan aleuoso contra su misma sangre, y q̄ otro tanto como hizo con su sobrino haria cō ellos por muy pequeñas y liuianas ocasiones. Y junto con esto les embio a dezir, que el no le auia negado la obediencia cō proposito de reynar sino con disinio de vengar la muerte del principe Aben Bucar su señor, atēto a la obligaciō y grande amor que le tenia, y que si no la pudiesse vengar moriria desesperado, y que si les plazia a ellos de hazer otro tātō y ser de su vādō, pues les estaua bien para castigar aquella maldad, le hallariā en su favor hasta la muerte, y q̄ hecha esta vengāça eligiessen ellos por Rey a quien fuesen seruidos, q̄ tuuiesse partes y valor para regir y gouernar, y q̄ el por cierto no lo queria ser. Pudierō tanto estas persuasiones y buenas razones deste alcayde cō todos los demas, q̄ en breue tiempo se passaron con el la mayor parte dellos cō mucha gēte de apie y de a caballo. Y como viesse el Rey Aben Bucar esta nouedad tā grāde, recibio mucho pesar, y acordo de yr cōtra el, y assi jūto lamas gēte q̄ pudo de apie y de a caballo para darle la batalla, y el alcayde Hutmin le salio al encuentro

tró en los campos llanos de aquella corte suya, y dio sobrel cō su gente, y le mato muchos dlos suyos, y cō grãde perdida tuuo necesidad de boluer huyēdo hasta Valencia, y el alcayde Hutmin con toda su gente le fue siguiendo hasta aquella ciudad, y auiendo llegado a ella la sitio y cerco por todas partes, con proposito de no alçar el cerco hasta verse vengado del Rey aben Bucar. A todo esto el alcayde llama do Ali el Cinhigi, el qual se auia alçado cō aq̃l lugar llamado Muibedre y su comarca, no esta ua durmiendo, y se holgaua estrañamente en ver aquella comunidad contra el Rey aben Bucar, por que tenia entendido que era por su bien, y así para proueer el en el inter que a que llas guerras andauan lo que le conuenia para poder reynar, acordo de escreuir al Rey Hacen, que en aquella sazón reynaua en Africa, el qual era deudo suyo muy cercano, le socorriessse con alguna gente para aquel hecho, y así le embio vn mensajero en vna ligera fusta, dándole cuēta y particular relacion del estado delas cosas de aq̃l reyno, y suplicándole muy en carecida mēte le quisiesse socorrer pra ponerle en estado q̃pudiesse reynar pues era hōra suya y tenia

*Disinio Ypr
posito llama
arauigo cas*

*Este rey H
cen es el que p
dio el reyno
Tunez y reyn
ua en el rey
que oy llan
mos Argel
duda algun*

y tenia obligacion de acudir a fauorecer a su
sangre, significádole, q̄ mas le valia tenerle ael
por vezino para valerse el vno del otro en sus
necessidades, pues auia poca mar en medio, q̄
no a vn extraño. Y auiedo llegado este mēsa-
je ro en aq̄l reyno con esta demáda, se holgo mu-
cho el rey Hacē de aq̄lla buena nueua q̄ le em-
biaua su deudo, y cō la grāde volūtad q̄ tenia d̄
socorrer su necessidad, mādolo luego hazer gēte
en todo su reyno, y presto su armada de mar, y
auiedola bastecido de todo lo necessario em-
barco en ella seys mil peones y ochociētos hō-
bres de a caballo todos muy luzida gēte y biē a-
dereçados, y para aq̄lla jornada nōbro por ge-
neral a vn hijo suyo llamado Ali el amçari, y a-
uiendo llegado cō esta armada a la costa de aq̄l
reyno de Valécia al puerto llamado de los mo-
ros en la lēgua araue alhadra, el qual dista de a-
q̄lla ciudad de Valécia como quatro millas, le
salio a recebir cō su gēte el alcayde Ali el Cinhi-
gi, y a grāde priessa desembarco toda aq̄lla gē-
te q̄ traya, y formaron su cāpo cō buena ordē y
cōcierto, en el q̄l hallarō cō la gēte del alcayde
Cinhigi doze mil hōbres d̄ a pie y mil y quiniē-
tos d̄ a caballo, y como viesiē esto los alcaydes
q̄ teniā

*lamase oy e
te para le de
nuestros espa-
ñoles el grao.*

renian cercado al Rey Aben Bucar, juntamente con el alcayde Hutmin, acordaron de alçar aq̃l cerco y retirarse a vna parte para proueer lo que conuenia, y assi retirados lleuo el exercito del alcayde Cinhigia aq̃lla ciudad, y como el Rey Aben Bucar viesse sus negocios en tan mal estado se salio huyendo y se acogio con el Rey Aben Hut en el reyno de Aragen, por no morir a manos de sus enemigos, y el alcayde Cinhigi se entro en Valencia, sin que nadie le hiziesse resistencia, y se coronó por Rey della, en la qual coronacion, pareciendole que su nóbre no era decente para Rey, lo trocó, y tomó por nombre Ali haçan el Amçari. El alcayde Hutmin y todos los demas que eran de su bando, viendo el gran poder de aquel nuevo Rey y que era hombre de mucho valor por su persona para regir y gouernar, y pareciendoles q̃ en alguna manera les dexaua vengados de la traycion del Rey Aben Bucar, en auerle despoſeydo del reyno, que era lo que mas ellos deseauan, determinaron de prestarle obediencia y assi le embiaron vn mensajero cō esta embaxada, con el qual se holgo, y les respondio que no p̃, basulov alio aponam sangia no p̃, era

que era contêto de recebirlos debaxo su am-
 paro, y de hazelles merced como a buenos al-
 caydes q̃ tan leales vuicssen sido al seruicio de
 su rey y señor, y auiendo llegado a su presencia
 los recibio cō mucha cortesía, y al alcayde hut
 min le hizo su alguazil y segūda persona, y a to-
 dos los demas alcaydes les dio buenos cargos
 y officios con q̃ quedarō contêtos. Luego man-
 do jutarlos a todos para hazer cortes, y estādo
 jutos le boluierō a jurar de nueuo, cōfirmādo
 su coronaciō por rey y señor de aq̃l reyno con
 muchas fiestas y regozijos, y acabado esto se
 despidio del el infante ali el amçari hijo d̃l rey
 Hacē con su gente, a todos los quales dio mu-
 chas dadiuas y pagas, de suerte q̃ fuerō biē cō-
 têtos, y al rey Hacē embio cō el infante su hijo
 muchas joyas y preseas de inestimable valor, a
 gradeciēdole aq̃lla buena obra q̃ del auia rece-
 bido, y ofreciēdole q̃le tuuiesse por su sieruo, y
 q̃ aq̃l reyno era suyo, pues en hecho de verdad
 el lo auia ganado, y auiedose embarcado aq̃l
 infante cō toda su gēte y llegado al africa, se
 holgo mucho el rey Hacē de aq̃l buē successo,
 y en respuesta le embio a dezir al rey de Valē-
 cia, q̃ en ninguna manera era su volūtad, q̃ en
 las

las cartas y prouisiones q̄ despachasse tratasse de reconocerle vassallaje, sino q̄ se tratasse como rey y señor absoluto de aq̄l reyno, y q̄ si otra cosa hazia le daria mucha pesadumbre: el rey abé Bucar lleuo al reyno de aragó, y el rey abé Hut le cōsollo lo mejor q̄ pudo, y le mado aposentar y proueer dello necessario, y alcabo dpo cos dias fallecio y passo desta presente vida, algunos quisieró dezir q̄ murio atosigado por el rey abé Hut por auerle cōbidado vn dia a comer antes q̄ enfermasse, mas yo no lo creo por q̄ los hōbres desdichados y pobres no se haze dellos caudal para atosigallos, porq̄ no tiēne cosa buena para ser embidiados, y así yo tēgo para mi q̄ el verdadero tofigo de q̄ murio este pobre rey fue la grāde cōgoxa q̄ tenia en verse desposseydo de su reyno y en trā agena solo y pobre, y sobre todo descōfiado de la esperāca d boluer a cobrar su estado, y esta fue la ocasiō de su muerte, todo lo qual succedio en el año de ciēto y diez dela hixera, y las guerras q̄ vuo en este tiēpo en España trata esta hy storia.

¶ **CAPITVLO. 56. TRATA COMO**
 el rey don Pelayo gano una ciudad en Castilla llama
 da de los Christianos Legio cō todos los lugares de su pro
 uincia, y echo della a los moros sus moradores.

Cōuerda este
 año con el dena
 esto bien y re
 dēpcion de. 73.



STAVAE EL REY

dó Pelayo a la mira có
los Moros para no per
der coyútura que fue
se buena para poderles
ganar alguna tierra, y
como viesse que aque
lla enfermedad de pe

stilencia que andaua entre ellos auia cessado,
y que auia muerto della mucha gente, y juto cō
esto via que el Rey de Cordoua estava ocupa
do en guerras, juntamente con el Rey de Ba
ça para la cōquista de Hyspala, y las otras guer
ras q̄ tenían los otros Reyes Moros vnos con
tra otros, pareciendole que aquella era buena
ocasion para poder hazer algun efeto, deter
mino de hazer guerra al Rey aben Rahmin, y
con este disinio, mando hazer gente en todo su
reyno, y junto vn exercito de ocho mil hōbres
de a pie y ciento y cinquenta de a caballo, y se
fue marchando con ellos hazia aquella parte
del medio dia, hasta llegar a vna ciudad peque
ña, aunque fuerte, a la qual llamā los Chriffia
nos naturales de aquella tierra por nombre

Legio

Legio, y auiedola sitiado y cercado por todas partes embio a dezir a los Moros cercados q̄ le entregassen aquella ciudad, y que el les prometia de hazer merced, pues era suya de derecho, los quales como auia embiado al Rey Aben Rahmin su señor, que fuesse con exercito a socorrer aquella tierra, y estauan aguardando el socorro, le respondieron que hiziesse lo que quisiessse, porque ellos tenia proposito de defender su partido. Con esta respuesta mandando dar combate a los cercados, y auiendo durado desde la mañana hasta el anocheecer sin cessar fueron desparcidos cõ la noche, del qual combate murieron dela gente del Rey don Pelayo mas de trezientos hombres, y de los cercados faltaron ochenta. Y el dia siguiente mandando combatir de nuevo aquella ciudad, y auiedo le dado vn combate, pensarõ aquel dia los cercados perderse, porque eran pocos, respeto de que se auia muerto mucha gente de aquella pestilencia, y el Rey don Pelayo traya mucha gente en su exercito, y assi le embiaron a dezir que les diessse treguas por tres dias para tratar con el de medios dentro de aquel termino, pa

*Esta ciudad
y su prouincia
se llama de pre
sente el reyno
de Leon*

ra entregalle aquella ciudad, con esta deman-
 da se holgo mucho el Rey don Pelayo, y se las
 concedio, y con rehenes que dio a los moros
 salio vn alcayde que gouernaua aquella ciu-
 dad, al qual llamauan por nombre Mahome-
 to ytriz, y trato con el Rey de conciertos, y re-
 solutamente lo efetuo con el, desta manera,
 que los moros auian de salir de aquella ciu-
 dad libremente con sus mugeres, y hijos, y bie-
 nes muebles a la parte, y lugar que quisiessen
 sin recebir ningun daño de los Christianos
 y le dexaria aqlla ciudad desocupada. Cõ este
 cõcierto fue cõtento el Rey dõ Pelayo, y auie-
 do lo jurado se salieron della todos los moros
 cõ su alcayde, y fuerõ hazia el reyno de To-
 ledo, y el Rey don pelayo se entro en ella con
 los suyos, y se apodero de todos los Castillos,
 y lugares de su comarca por auerse muerto
 sus moradores de aquella pestilencia passada
 el Rey Aben Rahmin salio de Toledo con vn
 exercito de seys mil hombres de apie, y tre-
 zientos de acaballo a toda pricssa en socorro
 de aquella ciudad, el qual encontro al alcay-
 de Ytriz en el camino con los demas moros
 que



que auian entregado aquella ciudad al Rey don Pelayo, y auiendo sabido lo que passaua mando cortar la cabeça a aquel alcayde por auerla entregado sin su licencia, y auiendo hecho esto passo adelante, por ver si podia recobrar aquella ciudad, y como el Rey don Pelayo supo que venia contra el el Rey Aben Rahmin con exercito, pareciendole que era bueno vsar de cautela para vencer a su enemigo, dexo en buen cobro aquella ciudad, y leuanto su exercito, y salio della buen espacio de tierra, y auiendose emboscado lo mejor que pudo, estaua a la mira para proueer lo que conuenia. En estos medios llego el Rey Aben Rahmin sobre aquella ciudad con su exercito, el qual la mando sitiar, y cercar por todas partes para darle el dia siguiente combate, y aquella noche el Rey don Pelayo apercibio su gente, y dio con ellos sobre el campo del Rey Aben rahmin con gran furor, de tal suerte que le hizo retirar de huyda, y alçar el cerco con perdida de mil hōbres, de la gente del rey dō Pelayo faltarō quiniētos, el qual les fue en alcāce hasta el amanecer, y como el rey Abērahmin viesse tātō de scōcierto en los suyos

recibio mucha pena, y tuuo neccesidad de retirarse para rehazer su exercito, y boluio sobre el Rey don Pelayo, y assi de todo aquel reyno de Toledo le acudia gente cada dia, y en breue tiempo junto vn exercito de doze mil hombres de apie y quinientos de a caballo, cō los quales boluio sobre aquella ciudad, y como el Rey don Pelayo vido tan gran pujança de gente cōtra el, temio perderse, y como no oīaua de samparar aquella ciudad, mādō entrar dentro della mucha gente, con todo el bastimento q̄ le fue possible para su mantenimiento y defen-
sa de aquella ciudad, y hecho esto se retiro cō su campo para rehazer su gente de todo su reyno para deffenderse de su enemigo. El Rey Aben rahmin lleo sobre aquella ciudad llamada Legio, y la sitio y cerco por todas partes, y auiendola cercado, embio a dezir a los cercados con vn mensajero suyo, que le entregassen aquella ciudad sin dilaciones, y que el les haria merced, al qual mensaje le fue respondido, por el alcayde de los Christianos, llamado por nombre Ormiso, que hiziesse lo que quisiesse que el no podia entregar aquella ciudad, antes
auia

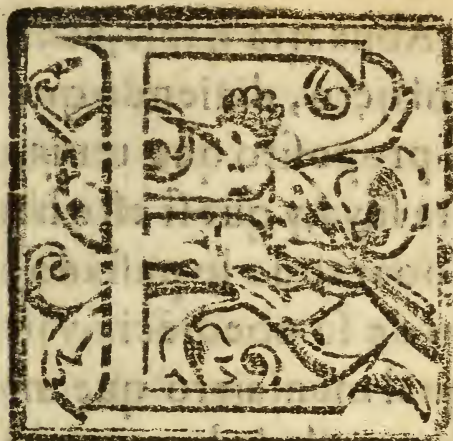
auia de morir el y los suyos en su deffensa. Cō esta respuesta el Rey Aben Rahmin mādō dar combate a los cercados, y auiendole dado de f de medio dia hasta el anochecer, los Christia- nos se deffendieron muy bien. Faltaron de los Moros en este combate trezientos hombres, y de los cercados faltaron cinquenta, y aquella noche siguiente llego vn correo de la ciudad de Toledo al Rey Abē Rahmin cō nuevas co- mo el Principe Abē Rahmin su hijo, en tanto q̄ el hazia aquella guerra, estaua muy al cabo d̄ vna repētina enfermedad q̄ le auia dado. Cō esta nueva recibio mucha tristeza, y como te- miessse q̄ muerto el hijo, estādo el ausente y tan lexos, no se le alçasse con aquella ciudad algun alcayde por cuya causa podria ser perderse, por cuitar este daño, mando alçar aquel cer- co, y dio la buelta hazia la ciudad de Toledo a grandes jornadas, y auiendo llegado a ella fue bien recebido de los suyos con mucho re- gozijo por que su hijo estaua ya fuera de peli- gro. el rey don Pelayo se holgo mucho del buē successo de aquella guerra, y pareciendole que para defender aquella tierra de los moros cō-

concuera este
no con el de
uestro bien y
dempcion de
lo.

uenia que el mismo asistiese en ella. Con este
acuerdo la mando fortificar y labrar de nuevo
otros castillos en su comarca para la defensa
de toda aquella tierra y ciudad, y començo el
a asistir de nuevo en ella, haziendola su corte,
para desde alli hazer guerra a los Moros. Esta
ciudad la perdio el rey aben Rahmin en los vi-
timos dias dela luna de Iumet, el segundo año
de ciento y diez dela hyxera, delo qual recibio
mucho pesar, porque tuuo entendido, que si
no la recobraua, auia de recebir mucho
daño en su reyno, de los Christia-
nos, y lo que despues succe-
dio tratare esta
hystoria.

**CAPITULO 57. TRATA COMO BE-
tiz el gunuci Rey de Granada junto exercito contra el
alcaide Abrahem Abuxarra para ganar las
montañas de sol y ayre, y como le vencio
y se hizo señor de aquel ter-
ritorio,**

E L



El Alcayde Abrahé abuxarra, con el temor q̄ tenía del rey de Granada por auerle alçido con aquel territorio de las montañas de sol y ayre cō mucho cuydado andaua proueyendo lo q̄ conuenia para su segutidad, fortificâdo las entradas de aq̄lla mōtaña, alsipor la parte dl oriēte, como por la del medio dia cō gēte de guerra, y vnos pequeños castillos q̄ mado labrar. Y como este alcayde auia ganado aq̄lla t̄ra entiepo del rey Miramamolin Iacob almāçot su se. ñor por aq̄lla parte del oriēte, tomâdo la entrada cō la armada de mar por aq̄l lugar llamado de los Chñanos Adra, temiēdo q̄l rey de Granada por aq̄lla parte, cō alguna gēte le hiziesse algū daño, mado labrar vn fuerte castillo jūto a la mar, y lo guarneçio de gēte de guerra cō todo lo necesario para defender aq̄l passo, cō estas preuēciones y otras q̄ mado hazer no menos necessarias para su defensa, estaua muy cōrēto El rey de Granada, no estaua descuydado, y

Y 4 para

para ver lo quel alcayde Abuxarra hazia, acor-
do de embiarle vn mensajero, diziendo que
se apartase de aquel mal proposito que tenia,
pues aquella tierra no era suya, y que si esto ha-
zia le prometia de perdonar todo lo passado,
y que le recibiria debaxo de su obediencia, y jū-
to con esto, mando a aquel mensajero que mi-
rase de passo con mucho cuydado la gente de
guerra que tenia el Abuxarra, y que defensa
auia hecho para la guarda de aquella tierra,
el qual mensajero se partio de granada a ha-
zer lo que le era mandado, y llegando a aquel
territorio, el Abrahen abuxara le respondió
que el possey a aquella tierra con justo titulo
por auerla el ganado, juntamente con el capi-
tan Tarif en tiempo del Rey Miramamolín
Iacob almançor su señor con mucho peligro
de su persona, y como tal la possey a, y que el
no le reconocia por rey, ni menos a su padre
Batiz Aben Habuz, si no por alcaydes particu-
lares, y hombres tiranos que auian negado la
obediencia a la corona Real de los Reyes Al-
mançores, y que hiziesse lo que quisiessse por
que el tambien de su parte auia de hazer su
posible

posible contra el, y que le tuuiesse por capital enemigo. Con esta respuesta dio la buelta aq̃l mensajero, y de camino vido la defenſa que tenia el alcaide abuxara para de fender su partido, y le parecio grãde, sabida esta nueua por el Rey de Granada, recibio mucho pesar, y pareciẽdole que era menester mas poder, y fuerza de gente q̃ la que el tenia para ganar aquella tierra, acordo de embiar a pedir socorro, al rey de Cordoua su amigo, y para este efeto embio vn embaxador con esta demanda. auiedo llegado a la presencia del rey de Cordoua llamado Habdilbar le presento muchas joyas que le lleuaua del rey Batiz su seńor, y auiedo hecho su embaxada como estaua sentido, y enojado cõtra el rey Betiz el Rey de Cordoua por q̃ le auia ganado la ciudad de Malaga, y las algeziras tierras del Cõde dõ Iuliã (como tratamos en esta hystoria) le respõdio al ebaxador muy mal, diziẽdole q̃ su seńor era como vn sapo que no se hartaua de tierra, y que cõsiderasse que le tenia muy ofendido por auerle vsurpado las tierras de las algeziras, y la ciudad de Malaga y q̃ en lugar de socorro le tuuiesse por cierto q̃

Y s le

LIBRO

le auia de hazer guerra hasta cobrar sus tñas. Con esta respuesta no se holgo mucho el rey de Granada, y no curando por estonces de aq̃l negocio, mando hazer gente en todo su reyno y junto vn exercito de diez mil hombres de a pie muy bien adereçados, y como era el otoño, y estaua deshecha la nieue de aquellas montañas, hurto el cuerpo a aquellos passos que tenia guarnecidos con gente de guerra el alcayde Abuxarra, y atrauesando por la aspereza de aquellas montañas, aunque con grande trabajo, por vna sierra, a la qual puso por nombre chalb algatar, entro en la tierra por aquel lugar no pensado, y como el alcayde Abuxarra viesse aquel mal recaudo, se salio huyendo con los suyos hazia la parte del oriente a vnas sierras que le auia ganado, llamadas Guid almáçora, donde se guarécio, y el rey Betiz se entrego en aquel territorio y lo allano, y hizo degollar a todos los capitanes q̃ pudo auer que eran del vando del Abrahem abuxarra, y a todos los demas culpados en aq̃l rebellion, todo lo qual hizo con perdida de muy poca gente, y despues de auer puesto buen cobro en aquella tierra,

nom

nôbro para su gouierno a vn alcayde priuado
 fuyo llamado Ali abenhafan, y porq̃ se temia q̃
 el rey de Cordoua, en el entretâto q̃ estaua ocu-
 pado en aq̃lla guerra no le hiziesse algũ daño
 en su reyno, se boluio a la ciudad de Granada
 cõ su exercito, dõde fue biẽ recebido de los su-
 yos cõ muchas fiestas y regozijos por el buẽ suc-
 cesso de aq̃lla guerra, y el alcayde Abuxarra a-
 uiẽdo llegado en aq̃lla t̃ra de almáçora, como
 viesse q̃ el rey Betiz le auia ganado cõ tãta faci-
 lidad, mediãte su buẽ ardid de guerra aq̃l terri-
 torio, recibio rãto coraje, q̃ de puia ymagina-
 ciõ vino a enfermar y morir, de la qual muerte
 recibio el rey de Granada mucho cõteto, todo
 lo qual succedio en el año de ciẽto y onze de la
 hyxera, y plaziendo a Dios trataremos en esta
 hystoria las demas guerras q̃ le caularõ entre el
 rey Habdiluar, y este rey de Granada sobre las
 Algeziras, y la ciudad de Malaga.

Concuerda est
 año con el d
 nuestro bien
 redempcion a
 732 años

CAPITULO: .58. TRATA COMO A-
 bulcacin Habdilbar gano al Rey de Granada las tier-
 ras de las Algeziras junto con la ciudad de Ma-
 laga y se hizo señor dellas.

EL



L REY HABIL
 uar estaua sentido del
 Rey de Granada, por a
 uerle ganado las tier-
 ras delas Algeziras, jū-
 tamente con la ciudad
 de Malaga, y para reco-
 brallas mando llamar

a cortes a todos sus alcaydes del gouierno, y a
 uiédolos jūtado, trato cō ellos lo q̄ cōuenia p
 uer y ordenar para restaurar la perdida delas
 Algeziras, tierras q̄ solia ser del Cōde dō Iuliá,
 y auiedo tratado esto, se resoluiērō dádole pa-
 recer q̄ era cosa q̄ le cōuenia. Con esta determi-
 naciō publico la guerra, y mādo hazer gēte en
 toda su tierra, y auiedo jūtado vn exercito d̄ do-
 ze mil hōbres de a pie, y mil y doziētos de a ca-
 ballo, biē adereçados, nōbro por general d̄llos
 a su hijo llamado Mahometo habdiluar para e-
 xercitalle en la guerra, el qual cō todo aq̄l exer-
 cito marchohazia aq̄lla parte d̄ occidēte hasta
 llegar alas Algeziras. A todo esto el rey d̄ Gra-
 nada no estaua descuydado, porq̄ como se rece-
 laua d̄l rey d̄ Cordoua respeto d̄ aq̄lla mala res-
 puesta q̄

que auia dado a su embaxador, quando le pidió socorro contra el alcayde Abrahem Abuxarra, como viesse aq̃l aparato de guerra, bien entendio que se hazia contra el, y assi auia mādado hazer gente en todo su reyno, y auiendo juntado vn exercito de doze mil hombres de a pie y mily quiniētos de a cavallo, tomo la via del occidentey se auia entrado en las algeziras para deffendellas del Rey de Cordoua, y assi le salio al encuentro a la entrada de aquella tierra, y auicndo llegado el vn exercito a vista del otro, embio a dezir el Mahometo Habdiluar al rey de Granada, que le restituyesse aquellas tierras, pues eran suyas y se las tenia vsurpadas y no lo haziendo assi, se apercibiesse a la batalla, con que ante todas cosas le requeria, que la gente que en ella muriesse de ambas partes fuese a su cargo y culpa, y no a la suya. A este mēsa-je le fue respondido, que no seria aquel cargo sino a culpa del que auia mouido aquella guerra sin razon, y que se apercibiesse a la batalla, y assi sin aguardar mas razones apercibierō sus exercitos, y salieron de ambas partes algunos hombres de a caballo para començar a pelear los

los quales escaramuçaron vnos con otros, y luego setrauo muy sangrienta, duro aquel dia desde las nueue de la mañana hasta la tarde en laqual el rey de Granada fue vencido, y la mayor parte de su exercito muertos y heridos, y visto esto, cō perdida de quatro mil hōbres de apie, y de acaballo, sin muchos heridos q̄ no cuēto se vino huyēdo hazia la ciudad de Malaga, y el Mahometo Habdiluar se entro en aq̄lla tierra, y se hizo señor della, y auiendo hecho rescña hallo q̄ le auia faltado en aq̄lla batalla passada dos mil hōbres de apie, y quinētos de acaballo, y pareciēdole q̄ era bueno yr en seguimiento de su enemigo, boluio a formar su campo, y le fue en alcance, dexando ante todas cosas buenco bro en aquella tierra de las Algeziras, y como el rey de Granada vido que le yua siguiendo, no le oso aguardar mas para dalle batalla, y assi se fue retirando hasta la ciudad de Granada, donde entro con mucha tristeza respeto de aquel mal successo. El Mahometo Habdiluar llego con su exercito sobre la ciudad de Malaga, y la sitio, y cerco por todas partes, y embio a dezir a los cercados que sino le entregauan aquella ciudad sin dila

dilacion, que juraua por todo aquello que podia jurar que si la ganaua a fuerça de armas no perdonaria la vida a ninguna persona de los q̄ estauan dentro, los cercados se juntaron cō su alcayde para responderle, y auiendo tratado entre ellos lo que conuenia para librarse de aquella tribulacion, y como viesse que el poder del Habdiluar era grande, y que su rey auia sido vencido del, y buelto huyedo a la ciudad de Granada, determinarō de entregalle la ciudad, y assi se la entregarō, y sin hazer ningū dāño en ella se entro dentro, y nōbro por su alcayde, y gouernador a vn capitan de su exercito, llamado por nombre Ali Reduan renegado de nacion Christiano Español, delqual hazia grande confiança. Esta conquista se acabo en el mes de rabeḥ el segundo del año de ciento y doze dela Hixera. Y acabado esto dio la uelta con su exercito a la ciudad de Cordoua dō de fue biē recebido del rey Habdiluar su padre con muchas fiestas y regozijos como era razon, por que era aquella la primera conquista que auia hecho en su vida. Sabida esta nueva por el Rey Aben Cotba su suegro

*Concuerta e
ste año con el
del nascimien
to de N. S. Je
su Christo de
733.*

LIBRO

suegro se holgo mucho de aquel buen succes-
so, y assi le embio vn embaxador suyo, dando-
le la norabuena, por auer buelto con salud de
aquella jornada y victoria contra su enemigo.
Con el qual embaxador le embio muchas jo-
yas de inestimable valor, conque se holgo mu-
cho. El Rey Habdiluar hizo muchas merce-
des a todos los alcaydes que le auian seruido
en aquella conquista, y despidio aquel e-
xercito, y lo que despues succedio
trataremos en esta
hystoria.

CAP. 19. TRATA COMO EL REY
*Habdiluar murio y por causa de su muerte se al-
zo y renouo el alcayde Abenhimz con la Cin-
dad de Hispala, y se corō
no por Rey della.*

DESPUES QUE EL REY ABVL
cachim Habdiluar gano aquellas tierras de
las algeziras junto con la ciudad de Malaga al
Rey

Rey de Granada estava contento en ver que auia ensanchado su Reyno,ansi cō esta victoria como con la conquista dela ciudad de Hyfala que auia ganado a los christianos, como la muerte no dexa de hazer su officio sin perdonar a Reyes ni a grandes Emperadores, antes yguala a todos cortandoles de vestir de la pieça del miserable poluo de la tierra, a cuya jurisdiccion estamos todos los viuientes sujetos sin esperança de libertad hasta passar aq̃l transito tan espantable, temeroso y amargo, con el qual ella tiene especial cuydado de visitar a los enfermos y sanos, y assi visito con el al Rey Abulcace m Habdiluar, tomando por ocasion principal para executar en el su rigor, vna enfermedad larga y prolixa, de la qual murio naturalmēte en el año de ciento y doze de la Hyxera. Desta muerte recibieron todos los suyos mucha pena y tristeza, y con razon, porq̃ le auia gouernado con mucho amor y agradecimiento, por cuya causa todos sus alcaydes le querian mucho, por auerles hecho muchas mercedes, y jamas le auia seruido hombre que q̃dasse descontento, o mal pagado, y assi muer

Concuerta este año con el del nascimiento de N. S. Je su Christo de 733. años

to Mahometo Habdilbar su hijo mayor embio por todos los alcaydes del gouierno de aquel reyno, y auiendose juntado en su real palacio le juraró por rey, por pertenccerle de derecho por fin, y muerte de su padre, a este llamamiento el alcayde Aben hinc, que gouernaua la ciudad de Hispala, no quiso venir por que tenia proposito de alçarse cō aquella ciudad, y assi luego que supo la muerte del Rey Habdilbar dio ordē de ganar las voluntades de los demas alcaydes que auia en el gouierno de aquella prouincia, y acabado de hazer esta diligencia se alçó, y coronó por rey de aquella tierra, y fue jurado por tal por todos aquellos alcaydes, luego mādó fortificar aquella ciudad, y su tierra, para defenderse, sabida esta nueua por el rey de Cordoua recibio mucha pena de aquel mal hecho en ver que se le aparejaua vna guerra tan ardua, y en tierra tan mala de conquistar, por que consideraua los grandes trabajos, y peligros que su padre auia padescido por conquistalla, y assi determino de yr contra aquel Alcayde con exercito. Con este intento mando llamar a cor-

tes a todos sus Alcaydes del Gouierno, y estando juntos les significo su intento, y la voluntad que tenia de castigar al Alcayde Aben Himz por auer cometido aquella traycion, Los quales le aconsejaron que conuenia hazer buen exercito para emprender aquella conquista, porque el Alcayde Aben Himz tenia mucha gente dentro de aquella Ciudad y estava bien preuenido para defenderse. Con esta resolucion le parecio escrebir al Rey Abër Cotba su suegro pidiendole fauore sciesse en aquella guerra con alguna gente de apic y de acaballo y auiendo llegado aquel mensagero luego mando hazer gente en todo su Reyno. Y hechale embio ochocientos hombres de apic y quatrocientos de acaballo bien proueydos de todo lo necessaro para aquella jornada y pagados y auiendo llegado a la ciudad de Cordoua fueron bien recebidos del Rey Habdilbary auiendo hecho numero de toda la gente de guerra hallo en su exercito diez mil hóbres de apic y mily ciéto de acaballo cõ toda esta gente començo a marchar la via dl occidēte

Zaragoza hasta

hasta llegar a la ciudad de Hispala, y como el
alcayde Aben Himç viesse que se le acercaua
aquel exercito, saliole al encuentro con vn cá
po de diez mil hombres de a pie y ochocien-
tos de a caballo bien adereçados, y auiedo lle-
gado el vn exercito a vista del otro, entre la
ciudad de Hyspala y la de Carmona, embio a
dezir el Rey Habdiluar al Rey Aben Himç, q̃
se apartasse de aquel mal proposito que tenia,
y que le prometia de perdonar lo passado. A e-
ste mensajero fue respõdido, que se apercibief-
se a la batalla. Con esta respuesta apercibierõ
sus campos, y salieron de ambas partes algu-
nos hõbres de a caballo para començar la pe-
lea, y auiendo escaramuçado buen rato se tra-
uo muy sangrienta, duro desde medio dia ha-
sta que se esparzieron con la obscuridad de la
noche. Murieron en ella dela gente del alcay-
de aben Himç setecientos hombres de a pie, y
ochenta de a caballo. Y delos del rey Habdil-
uar faltaron como mil hombres de a pie y ciẽ-
to de a caballo. Y el dia siguiente tornaron de
nueue a la pelea, y auiendo durado desde las
nueue dela mañana hasta las tres de la tarde
fue

fue vencido en ella, el Rey Habdiluar se retiro huyendo con los suyos y quedando la victoria por el Alcayde Abéhyne, le fue siguiendo en alcance, en el qual le matò mas de quatro mil hombres hasta llegar ala Ciudad de Carmona, y auiendo llegado a ella la sitio, y cerco por todas partes y hecho esto embio a dezir al alcayde que la tenia a cargo que juraua por el soberano a Dios que sino se la entregaua en paz antes de darle combate, y le daua ocasion a ganarla a fuerça de armas, que no auia de perdonar la vida a ninguno de los que estauan dentro della, sabido este mal proposito por los cercados, y auiendo tratado con su alcayde lo que conuenia determinaron de prestarle obediencia, y ansi le entregaron aquella Ciudad, y entrando dentro, tomo posesion della, y nombro otro alcayde de quien el hazia confiança, dexádo como dexo en ella buena guarnicion de gente de guerra qual conuenia para su buena defensa, dio la buelta, con su exercito ala Ciudad, de Hispala en la qual fue bien recebido de los suyos con mucho regozijo por aquella victo-

Concuerda e
ste año con el
del nascimien
to de N. S. Je
sus Christo de
733a. ños por
el mes de ma-
yo

ria que auia ganado del Rey de Cordoua y
antes de partirse de alli todos aquellos alcay-
des que le auian seruido en aquella guerra con
firmaron, y juraron de nuevo su alcamiêto, y co-
ronacion por Rey de todo aquel reyno en los
vltimos diez días de la Luna de jumet el pri-
mero del año de ciento y treze de la hixera,
y hecho esto mando guarnecer toda aquella
frontera contra el Rey de Córdoua, y hizo mu-
chas mercedes a todos sus alcaydes, dandoles
buenos cargos, cõ los quales quedaron satisfe-
chos y contentos, y despues de auer manda-
do hazer grandes fiestas de juegos de cañas y
otras inuenciones, se despidieron del para v-
far sus officios, el Rey Habdiluár llegó a Cor-
doua muy triste por la perdida de tanta gente
y de solo considerar que auia sido vencido
de vn alcayde particular criado suyo, le dio
vna cruel enfermedad, y dentro de poco tié-
po murió natural mente, y como no dexase hi-
jos que le heredassen, succedió en el Reyno vn
hermano sigundo suyo, llamado por nombre
Alihabdiluár el qual fue jurado por Rey de a-
quel Reyno y coronado por tal en los prime-
ros



ros diez dias dela luna de sabben del mesmo
año de ciento y treze dela hixera, y assi comé
ço a gouernar, y hazer mercedes a todos los
alcaydes del gouierno, dandoles nuevos
cargos con que quedaron contentos
y lo que acaecio en este tiempo
tratara el capitulo si-
guiente.

*Este mes de sa-
bben es el que
llamamos nos-
tros Agosto*

CAPIT. 60. TRATA COMO EL Rey
Betiz el çunuci conquisto y gano la ciudad de
Gulaita con toda su tierra.



V N Q V E E L
Rey de Granada lla-
mado Betiz el çunu-
ci veya el grande es-
trago y robos q ha-
zia en su reyno el al-
cayde trayder, el
qual se le auia reue-
lado con la ciudad

de Gulaita, y toda su comarca al tiempo q se re-
uelo contra el el alcayde Abraham Abuxarra,

no le auia sido posible de yr contra el con exercito, por estar ocupado en otras cosas de mas importancia que era la cõquista de aquel territorio, delas montañas de sol y ayre, y como ya lo tenia conquistado, dio orden de allanar aquella tierra, y alsracordo de juntar exercito para este efecto, y para ello mando llamar a todos los alcaydes del gouierno, y estando juntos trato con ellos lo que conuenia prouer para aquel hecho, y auiendo tratado esto les mando hazer gente en todo su Reyno, y formo vn exercito de seys mil hombres, y pareciendole que no era necessaria su persona, y presencia para castigar à aquel reuelado alcayde, nombro por general de aquel exercito a vn alcayde muy priuado suyo llamado por nombre Mahometo Abenhabiz el qual era hombre de grande esfuerço y valor, y que sabia muy bien los ardidess de guerra, el qual marchó con todo aquel exercito hazia aquella parte del occidente, y auiendo llegado en aquella tierra, su enemigo se retiró con su gente dentro de aquella Ciudad de Gulayta metiendo en ella todo el bastimento
que le

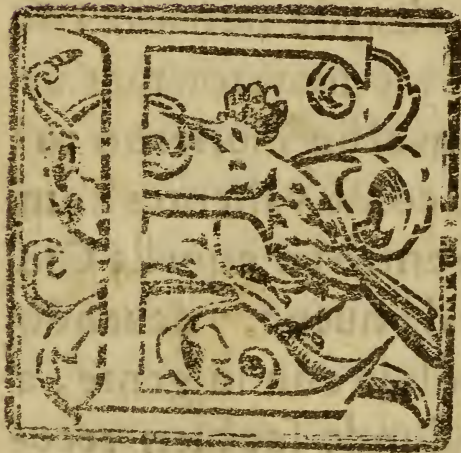
que le fue possible con intento de guarecerse alli por que de suyo era aquella Ciudad, y tierra muy alpera y fuerte, y tanto que muy pocos hombres podrian defendella de grandes exercitos, el alcayde de Aben Abiz llego sobre ella y aloxo su campo a vista de aquellos grandes riscos, y no sabiendo que hazer contra aquel alcayde reuelado determino de tenerle cercado para ver si le pudiese rendir por hambre, y como viesse esto los cercados dieron sobre su exercito tres o quatro asaltos de noche de tal suerte que muy a su saluo hizieron grande estrago en sus contrarios, y visto esto el alcayde de Aben Abiz determino de prouar ventura contra los cercados, y assi escogio quinientos hombres, bien adereçados y prouaron a subir a la cumbre de aquel monte y los cercados se defendieron muy valerosamente de suerte que mataron mas de dozientos hombres, y tan a su saluo que no faltaron dellos mas que solos treze, y visto por el Benauiz, el grande estrago que hazian los cercados en su gente y que era muy dificultosa la entrada aunq̃ los cercados eran muy pocos se boluieron a reti-

rar a lo llano y el alcayde Benauiz pareciendo le que aquel exercito suyo era grande, y que hazia mucha costa al Rey Betiz su señor despidio la mayor parte de aquella gente, y quedo en aquel cerco con solos mil hombres pareciendole que los cercados eran pocos y gente de mal viuir como salteadores, y como tales se auian recogido de todo aquel Reyno con aquel alcayde en la sperenza de aquella montaña y despues de auer passado tres meses que los tuuo cercados les hiua faltando el bastimento, y ansi vno de los cercados se huyo y vino al campo del alcayde Benabiz y le dixo que si le prometia de hazer merced le daria industira como acauase en breue tiépo aquella prolixa guerra, y auiendo le prometido lo que le pedia le dio auiso como los cercados no eran mas de setenta y cinco hombres, y que por ser facinerosos y hombres que tenian culpa en muchos delictos, y sauendo por muy cierto que si se le rindiesen no podian escapar de la muerte y esta causa a estauan de terminados a morir en aquella ciudad, y era

imposible poderles rédir por hábre, por que era tanta la infinidad de colmenas q̄ tenía dentro, q̄ era bastánte para sustentarles mucho tiépo, y así le dixo que tomase muchas sauanas y las enmelase en aquel campo, y que al olor de la miel vendrian las avejas, agozar della y que doblando aquellas sauanas sobre ellas las mataria y como cuadrase este parecer al alcayde Benauiz lo puso luego por obra con esta industria en muy breue tiempo les destruyo todos aquellos colmenares, y como los cercados viesén aquella destruycion, y q̄ forçosamente auian de perecer de hambre sin remedio, deretminaron de morir y así vna noche salieron de la aspereza de aquel monte y dieron en la gente del alcayde Benauiz como leones hambrientos y le mataron mas de trezientos hombres, mas al fin murieron todos sin escapar ninguno como valientes hombres luego el Benauiz se entro en aquella Ciudad y la mando poblar de nuevo, y dexando buen cobro en ella se voluio con su gente, a la Ciudad de Granada donde fue bien recebido

bido del Rey Betiz su señor con mucho regozijo por aquella victoria, y hasta que se sabido con certinidad el estado de las cosas de aquella ysla, y no mas y lo que en este tiempo ordeno el Rey Abencirix, trataremos en el capitulo siguiente.

CAP. 61. TRATA COMO EL REY
*Aben Cirix juto una grueſſa armada de mar
 en el reyno de Tunez para cōquistar el rey
 no de Marruecos del Africa, y co
 mo se perdio con tormenta
 sin hazer ningun
 efeto.*



L Rey Abencirix esta-
 ua deſſeoloſo de recupe-
 rar los Reynos del Afri-
 ca, y Eſpaña y ſubjeta-
 llos a ſu obediencia pues
 eran ſuyos de derecho
 como heredero de los
 Reyes Almançores, y
 caſtigar a todos aquellos alcaydes que tirani-
 camente

LIBRO

camente se auian alçado con ellos, y coronados por Reyes, y para este finio mando llamar a cortes a todos los alcaydes del Gouerno de su Reyno y auiendo se ũjtado en su real palacio les hizo vn razonamiento, en el qual les dio a entender su proposito, y despues de auer conferido sobre todo lo que cōuenia proueer y ordenar, y auiendo mirado los incōuinientes se resolueron, y le dieron parecer q̄ se diessse orden de conquistar el reyno de Marruecos, con intento que allanado aquel reyno y sojuzgado debaxo de obediencia, como circunuezino de España, podia con facilidad desde alli tambien conquistalla, porque con breuedad podria su exercito ser socorrido de todo lo necessario. Con esta resolucion mando publicar la guerra, y ũlieron todos aquellos alcaydes cada vno por su parte a la prouincia q̄ gouernaua para hazer gente, y en el inter que esto se hazia escribio al alcayde y gouernador del reyno de Tunez que hiziesse lo mismo en aquel reyno, y q̄ aprestasse la armada de mar y la bastecisse con todo lo necesario, y que apercibiesse toda la gente para aquella nauegación

cion para el mes de juniet el figundo del año de ciento y doze. de la hixera, con esta nueva orden mando publicar la guerra en aquel reyno de Tunez y començo ahazer gente, y auiedo aprestado el armada de mar la vastecio con todo lo necessario ansi de bastimento como de otros pertrechos forçosos para la guerra el Rey Abencirix, junto el armada de mar en aquel reyno, de las Arabias y auiendo allegado la gête de guerra enuarco en ella treynta y cinco mil hōbres muy bié adereçados y aperceuidos qual conuenia para aquel efecto y para aquella jornada nombro por su capitange eneral aun hombre muy esforçado llamado por nombre Abubaer Abenhurayra, y auiendo se enbarcado dio la buelta a aquellas partes del puniente a veyntedias de la luna de rabeh el primero de aquel mismo año, y con buen temporal aporto en el Reyno de Tunez donde fue muy bien recebido y auiendo llegado sin detenerse mando embarcar toda aquella gente que estaua aguardando, y depues de enuarcados hallo por las copias de las dos armadas que lleuaua en ellas cinquentay cinco mil

mil hombres de apie, y dos mil y quinientos, de acauallo yansi partio de aquel puerto con mucho regozijo la buelta de puniente y profi guiendo su nauegacion en alta mar con prospero viento troco aquel buen temporal en có traria fortuna con vnos ayres leuantiscos que fuelen alterar aquella mar de tal suerte que se perdio toda aquella armada con toda la gēte de guerra que fueron muy pocos los que esca paron dellos de lo qual reciuieron mucho có- tento los Reyes del Africa, sauida esta nueua por el Rey Abencirix, reciuio mucha pena y tristeza de aquella grande perdida, como no tenia posibilidad para poder armar de nuevo por que le faltauan mucos alcaydes pilotos y otros marineros, y tambien el armada de mar por entonces no quiso tratar mas de emprender guerras ni cóquistas y en este estado quedo la guerra en aquel tiempo y los loores se an dados al souerano Dios por el bien que nos viene de su mano amē acauofe de escriuir esta hitorya en la Ciudad de bucara a los tres dias de la Luna de Dulhija, del año de la hixe ra de ciēto y quarenta años, y plaziēdo al soue rano

rano a Dios trataremos en su segunda parte
 los successos de guerras , y otras cosas nota-
 bles que acaecieron desde el año de ciento y
 catorze en adelante que por falta de no
 tener bien auerguadas algunas co-
 sas como es razon para que
 se sepa la verdad no
 las escriuo en esta
 hystoria.

Acabose de traduzir este libro por mi Miguel
 de Luna interprete de su Magestad , a treynta
 dias del mes de Nouiembre, año del nacimié-
 to de nuestro Salvador Iesu Chisto , de mil y
 quinientos y ochenta y nueue años , remitien-
 dome en todo a la correction de nuestra san-
 ta Madre Yglesia Catholica Romana.

Deo Gracias

TABLA DE LOS CAPITVLOS

de lo que contiene esta hyftoria.

El Principio de la historia q̄ es el capitulo primero. fo 6

Capit 2. trata como el Rey dō Rodrigo ordeno de prēnder al Principe don Sancho y como su madre le libro de la prision y se pafó con el en Africa. fol. 8

Capit 3. trata como el Rey don Rodrigo mando derribar muchos castillos en su reyno, y mato los Alcaydes dellos y de otras insolencias q̄ vfo con los suyos, por donde vino a ser castigado de Dios nuestro señor. fol. 13

Capit 4. trata de los amores del Rey don Rodrigo cō su dama Florinda llamada de los Arabes por mal nō libre la Caua, y como siendo del forçada escribe a su padre vna carta á Africa auisandole de su desgracia. fol. 15

Capit 5. trata como el Conde don Iulian sabida la deshonrra de su hija Florinda determina de vender España a Miramamolín Almançor, por vengar su injuria. fol. 17

Capit 6 trata como el Rey don Rodrigo abrio la torre encantada en la Ciudad de Toledo pensando sacar algun tesoro y como hallo en ella los pronosticos de la perdida de España. fol. 20

Capit. 7. cuenta como buelto en Africa el capitan Tarif y el conde don Iulian fuerō embiados por Muça el çanhania a dar cuenta a Miramamolín su señor de lo q̄ hizierō en España, y lo q̄ resulto de su yda fo. 23

Cpit. 8. trata dela grande preuencion q̄ en sus Reynos

- Capit. 27.** trata como murio Mahometo Gil Hair Rey
de Tunez, y de las guerras que se causaron al Rey
Abilgualit sobre cobrar aquel Reyno. fol. 95
- Capit. 28.** trata como el Rey Abilgualit fue con armada
sobre el Reyno de Tunez, y como auendolo gana-
do le boluio a las Arabias. fol. 100
- Capit. 29.** trata como el Rey Abilgualit llamo a cortes,
para jurar por Rey de aquellos reynos al Principe
Iacob almançor su hijo, y como fue jurado por tal.
fo. 104
- Capit. 30.** trata dela muerte del rey Abilgualit, y como
dexo por gouernador de aquellos reynos a vn deu-
do suyo llamado Mahometo el amçari, en tanto que
su hijo Iacob Almançor fuesse de edad cumplida, pa-
ra reynar. fo. 107
- Capit. 31.** trata como el gouernador Mahometo el amça-
ri dio orden como atofigar al principe Iacob alman-
çor, y como buscandole la muerte cayo el en ella.
fo. 110
- Capit. 32.** trata dela muerte del principe Iacob alman-
çor, y dela reyna su madre, y como succedio en aq-
el reyno vn alcayde criado suyo llamado Ali Abilhachez,
y se coronó y llamo rey dela arabia. fo. 112
- Capit. 33.** trata delas guerras y rebeliones que se causa-
ron entre los moros por fin y muerte del principe Ja-
cob almançor entre los alcaydes de todos sus rey-
nos. fo. 114
- Cap. 34.** trata como el rey Abilhachech fue con exerci-
to contra el alcayde Mahometo Aben cirix, el qual
sole auia reuelado con la provincia de Damasco, y
del mal successo que tuuo en esta guerra. fo. 116

Capit.35.trata como el Rey Aben Cirix junto exercito y armada de mar contra el aleayde Hacen, el qual se auia reuelado con el reyno de Tunez, y como se perdio toda su gente y armada, sin hazer ningun efecto.fo. 119

Capit.36.trata como el Rey Hacen fue con su armada sobre el reyno de Sarsal, y como lo conquisto y gano.fo. 120

Capit.37.trata como el Rey Aben Cirix junto nueva armada contra el Rey Abraham Hacen, y como le vencio y gano el reyno de Tunez,fo. 122

Capit.38.trata como murio Muça el çanhani Rey del reyno de Marruecos del Africa, y como sus alcaydes se coronaron por Reyes, diuidiédolo en quatro reynos, y delas guerras que se causaron entre ellos desputs de auerse coronado.fo. 126

Capit.39.trata como el Rey Aben Mordi fue muerto a traycion juntamente con los alcaydes sus priuados por vn alcayde priuado suyo llamado Mahometo Iohayb, el qual se alço y corono por Rey de aquel reyno.fo. 128

Cap.40.trata como el Rey Iohayb ordeno de ganar el reyno delçuz para ensanchar su estado, en el qual reynaua Mahometo Aben Ragel, y como perdio todo su exercito. 130

Capitul.41.trata como el Rey Abençimagua señor de Fez determino de yr con exercito contra el reyno de Marruecos, y como lo conquisto y gano.fo. 133

Capit.42.trata como el Rey Iohayb fue muerto por los suyos en los montes de Tadala, respeto de auer el q rido matar a los hijos del Rey muça, y a su muger q viuia en aquel territorio.fo. 134

Capit. 43. trata como el Rey Abencimagna fue cō exercito contra el Rey Aben ragel, el qual fue vencido, y todo su campo perdido, y como el Aben ragel se en señoreo dela ciudad y reyno de Marruecos. fo. 136

Capit. 44. trata como el alcayde Mahometo Abenrahmin despues de auerse coronado por rey dela ciudad de Toledo y su prouincia junto exercito y fue cō el contra Abulcacim Habdiluar rey de cordoua, y del mal successo que tuuo en esta guerra. fo. 138

Capit. 45. trata como Betiz Aben Habuz rey de Granada gano al rey de cordoua la ciudad de Malaga don de murio Florinda hija del conde don Iulian, y mandando fortificar aquella frontera de su reyno cōtra Habdilbar rey de cordoua. fo. 140

Capit. 46. trata como Habdilbar rey de cordoua junto su exercito y fue contra el rey de Granada, y como el rey de cordoua fue vencido y perdido todo su campo. fo. 142

Capit. 47. trata como el Rey de Aragō llamado Ysmael Aben Hut fue con exercito contra Aben Rahmin rey de Toledo, y como boluio sin hazer ningun efecto. fo. 145

Capit. 48. trata como el Rey dō Pelayo gano a los moros vna ciudad pequena con toda la tierra de Gangas, y se hizo señor della. fo. 147

Capit. 49. trata como el rey Aben rahmin junto denuevo exercito, y fue con el contra el Rey don Pelayo para cobrar a Gangas: y como se boluio sin hazer ningun efecto. fo. 148

Capit. 50. trata como el Rey Abencorba descubrio las minas de plata del tiempo de Romanos, y otro tesoro

ro escóddido, y como batio moneda para hazer guerra al rey de Granada. fo. 150

Capit. 51. trata como Betiz aben habuz rey de Granada gano al rey de cordoua las algezirias, tierras que esoliá ser del conde don Iulian, y se hizo señor dellas. fo. 152

Capit. 52. trata como el alcayde Abraham abuxarra se alço con el territorio delas montañas de sol y ayre, y se llamo rey dellas, y como gano toda la tierra llamada de los arabes el rio de almançora fo. 153

Capit. 53. trata como Abulcacim Habdiluar rey de cordoua junto de nuevo exercito, y fue sobre la ciudad de Hítala, la qual conquisto y se hizo señor della. fo. 155

Capit. 54. trata como el rey de Valencia llamado aben Bucar junto exército y fue con el contra el rey de murcia, y como fue muerto y toda su gente perdida. fo. 161

Capit. 55. trata como el rey aben Bucar fue despoſſeydo de aquel reyno por el alcayde Ali el cinhigi, y como se coronó por rey de Valencia. fo. 163

Capit. 56. trata como el rey don Pelayo gano vna ciudad en castilla llamada de los christianos Legio con todos los lugares de su prouincia, y echo álla los moros sus moradores. fo. 168

Capit. 57. trata como Betiz el çunuci rey de Granada juto exercito contra el alcayde Abraham abuxarra para ganar las montañas de sol y ayre, y como le vécio y se hizo señor de aquel territorio. fo. 171

Capit. 58. trata como abulcacim Habdiluar gano al rey de Granada las tierras delas algezirias. junto con la ciudad de Malaga, y se hizo señor dellas. fo. 175

159
Capit. 59. trata como el Rey Habisuár murio, y por
causa de su muerte se alço y reuelo el alcayde Aben
Himç con la ciudad de Hyßpala, y se coronó por
Rey della. fo. 176

Capitulo. 60. trata como el Rey Betiz el çunuçi cõqui
sto y gano la ciudad de Gulaita cõ toda su trã. fo. 180

Capit. 61. trata como el Rey Aben Cirix juto vnagru
sa armada de mar enel reyno de Tunez para cõqui
star el reyno de Marruecos del Africa, y como se
perdio contormenta sin hazer ningun efeto. fo. 182

Fin dela Tabla.

Impresso en Granada en casa de Rene

Rabut año de. 1592.

May

